

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

Pulpí, una sociedad rural en transición

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

José María Haro Sabater

DIRECTOR:

Salustiano del Campo Urbano

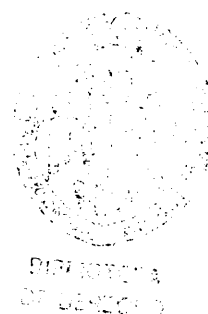
Madrid, 2015

PULPI

UNA SOCIEDAD RURAL EN TRANSICION

TESIS DOCTORAL DE

JOSE MARIA HARO SABATER



Bajo la dirección del Catedrático de Sociología
D. SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
FACULTAD DE DERECHO

MADRID, 1974

INTRODUCCION

La idea de estudiar la realidad social y económica de Pulpí (Almería) no surgió de mí; surgió originariamente de un equipo de jóvenes licenciados que visitaron la villa por primera vez en 1968. En principio, dicho estudio era el complemento de una actividad laboral, y con ese fin me incorporé yo al grupo en Septiembre del mismo año. Durante dos o tres veranos consecutivos la agricultura absorbió la mayor parte de nuestras energías, de modo que la investigación quedó postergada por elementales razones de falta de tiempo. La encuesta fue planeada por Carlos Lozanes y se empezó a llevar a cabo con la colaboración desinteresada de un grupo de estudiantes de varias ciudades de España. Desde 1970 me hice yo cargo de su realización, pero los estudiantes-trabajadores dejaron de venir en 1971, por lo que la amplitud de la muestra se vio forzosamente reducida, ya que las preguntas se hacían en el domicilio del interesado y exigían un tiempo considerable; por otro lado nos brindaba la oportunidad de entrar en contacto con la población.

A partir de 1971 decidí emprender el estudio por mi cuenta y riesgo con vistas a la realización de mi tesis doctoral. Recogí la mayor parte de los datos entre 1972 y 1973, en sucesivas estancias en la villa, fundamentalmente durante el verano, las vacaciones de Semana Santa y Navidad, pero también en otras ocasiones a lo largo del año. Detuve mi trabajo en la agricultura, que tan rico en experiencias había sido y que había constituido una magnífica plataforma de observación, y me dediqué de lleno a la investigación. Así entré en contacto con muchas gentes y cosas de Pulpí para mí hasta entonces casi ignoradas. Los materiales recogidos en la villa fueron complementados por otros recogidos en Almería y Madrid.

La finalidad de este ensayo es conocer la realidad económica y social de un pueblo del Sur de España, así como las transformaciones que se están operando en ella. Pulpí, como toda la sociedad española se encuentra en un proceso de cambio: cambio en el modo de producción - transformación de una estructura pre-

ductiva precapitalista en una capitalista - cambio en las costumbres y en la mentalidad. Este cambio no excluye la persistencia de elementos como la división de la sociedad en distintas categorías de acuerdo con su posición económica.

Pulpí no es una comunidad aislada, sino que está inserta en una comarca con la que mantiene estrechas relaciones, y sus lazos se prolongan hasta lugares mucho más apartados. De este modo su estudio no tiene un simple interés localista; es más bien un botón de muestra, una parte del todo, la otra cara de la moneda de las grandes urbes del desarrollo.

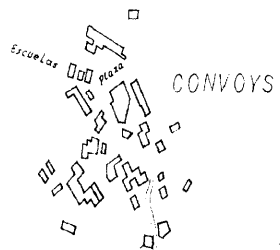
Este ensayo pretende ser científico: exponer los hechos sistemáticamente de acuerdo con un método. El análisis cuantitativo que utilizo siempre que es posible, viene complementado por el análisis cualitativo, que ayuda a comprender mejor la realidad. En ocasiones he emitido juicios de valor; creo que la objetividad en la exposición de los hechos no está reñida con su posterior crítica, y en alguna manera, desenmascarar los defectos contribuye a que se empiece a buscar soluciones.

Si que decir tiene que en la realización de este trabajo - tropecé con múltiples dificultades: mi falta de experiencia, la distancia, la escasez de datos, los intrínfulis de la burocracia, y sobre todo, la falta de medios económicos. En efecto, no he contado con ninguna ayuda pública ni privada, a pesar de haberla solicitado; tuve que costearme yo, pues, la mayor parte de mi trabajo, lo que limita su profundidad y extensión. Así es como - aspectos tan importantes para la vida de la comunidad como son - la religión, el sexo y la familia, sólo son tratados de modo tangencial; ellos sólo constituirían materia para otro estudio.

En otro terreno, numerosas personas han facilitado mi investigación y colaborado en ella. Debe agradecer en primer lugar las útiles orientaciones que he recibido del director de la tesis, D. Salustiano del Campo, y de los profesores D. Carmelo Lissón y D. Roberto Sancho. No menos digna de mención es la colaboración desinteresada que me prestaron el director -D. Alejandro

Mañón Alenao - y el personal del Instituto de la Opinión Pública, gracias a la cual fue posible conocer los resultados de la encuesta. Por su parte, las autoridades de Pulpí pusieron amablemente a mi disposición los libros y documentos de sus archivos; las entrevistas que sostuve con los dos sucesivos alcaldes me fueron de gran utilidad; igualmente lo fueron un sinfín de conversaciones sostenidas con pulpileños cuyo nombre no es del caso. La hospitalidad del párroco fue en todo momento una gran ayuda y ocasión preciosa de tomar contacto con él y con la vecindad; a él estoy especialmente agradecido. Debo agradecer también las informaciones de los ingenieros José M^e Coll y Francisco Raga, así como las de D. Felipe Llopis, especialista en historia municipal. Por último, mi recuerdo agradecido a todos los compañeros y compañeras que trabajaron codo a codo conmigo, ya en el campo, ya en la recogida de datos o su elaboración, y cuya presencia y ayuda me fue preciosa, y a todos los pulpileños que me brindaron su colaboración y amistad.

Madrid, Mayo de 1974



Rambla

Figüeros
campesinos

Balsa

Barrio
S.A.

Vista Alegre

Barrio de la
Estación

Cuevas

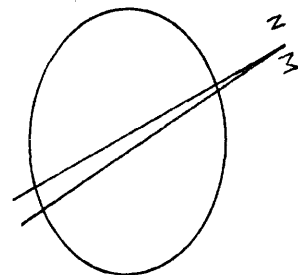
urbanización

Agua

Barriada Tolón

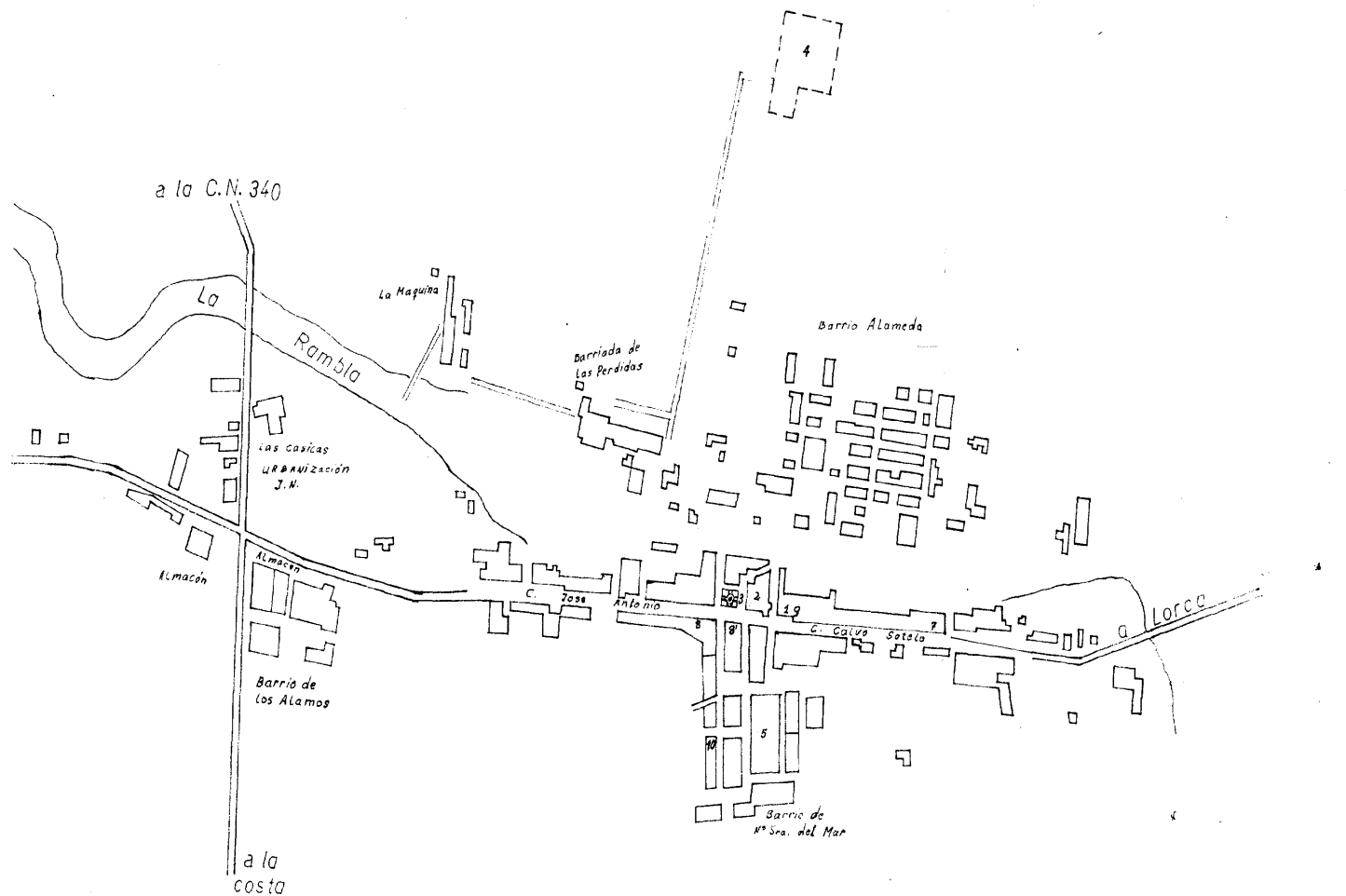
LA FUENTE

Barriada Burras Vieja



PULPI

Esc. 1:5.000



- 1.— Ayuntamiento
- 2.— Iglesia
- 3.— Plaza
- 4.— Cementerio
- 5.— Mercado
- 6.— Lonja
- 7.— G. Civil
- 8.— C. de Ahorros
- 8'.— C. Rural
- 9.— Telefonica
- 10.— Correos
- 11.— Estación

- +—+— Ferrocarril V.S.
- Carretera
- Camino
- /— Paso a Nivel

2
13

I. EL MEDIO GEOGRAFICO

1.1. Situación.- Palpí se halla situado en una depresión prolongación de la depresión prelitoral murciana. Esta constituye una fosa tectónica a cuyos lados se extienden horst discontinuos y cuyo fondo está cubierto de sedimentos modernos. Las sierras que rodean esta fosa se extienden por las provincias de Murcia y Almería.

Podemos dividir el término en tres zonas:

1a) El llano, en la parte baja de la fosa; es una zona agrícola por excelencia, con buenas tierras, sobre todo en el lugar llamado La Hoya, donde abunda el regadío. Aquí se cultivan el naranjo, el limonero, el almendro, la parrá etc. Se halla a una altura de 150 a 200 m. sobre el mar.

2a) La sierra, seca y pedregosa que se alza entre el llano y el mar. Sólo una pequeña parte de ella es superficie forestal, cubierta de pinos. El resto presenta a la vista la superficie de sus rocas desnudas, alternando con manchas de materral bajo y numerosas plantas de crecimiento espontáneo. Buen lugar para el refugio del conejo y de otra caza menor.

3a) La zona costera, que desciende desde las laderas de la sierra hasta la orilla del mar. Es la zona de clima más benigno, muy propicia para cultivos de invierno.

1.2. Geología.- La sierra pertenece al plegamiento bético, estando constituida por materiales metamórficos, esquistos cristalinos y pizarras, llegando incluso a aflorar micaesquistos, que son fácilmente apreciables en el valle. En los terrenos del Cuaternario aparecen frecuentemente zonas salinas, que deben su origen a los procesos de fosilización del valle, así como a los riegos posteriores con aguas salinas del subsuelo, las cuales se encuentran en los estratos profundos del Keuper y supra-Keuper.

1.3. Orografía.- La sierra del Aguilón se encuentra en el término municipal y es la que separa del mar a los núcleos principales de población, situados en el valle. Su altura máxima alcanza los 469 metros, bastante considerable, aunque menor que la de las sierras vecinas, y suficiente para constituir una barrera a escasa distan-

cia de la costa, que dificulta las comunicaciones entre ésta y la villa.

Alrededor de Pulpí se divisan las estribaciones de la sierra de Almagro (al Oeste), la Carrasquilla (al N. E.), la de Enmedio (al N.O.) y la de Los Pinos (al S.E.).

1.4. Hidrografía.— Ningún curso regular de agua atraviesa el término. Sin embargo, sí lo cruzan varias ramblas, por cuya superficie no circulan las aguas la mayor parte del año, y cuando circulan lo hacen de un modo torrencial. De Este a Oeste nos encontramos con las siguientes ramblas:

1º) la rambla de Los Pérez, que junta sus aguas con las del arroyo Cazorla, hasta desembocar en el mar.

2º) la rambla de Negantes, que atraviesa el centro del pueblo siguiendo una trayectoria aproximadamente paralela a la carretera

3º) la rambla del Gallón, del Pinar o de Canalejas, nombres todos de distintos tramos de aquélla. La rambla de Negantes termina uniéndose a la de Canalejas, frente al poblado del mismo nombre.

A lo largo de casi todo el año el cauce de la rambla permanece seco, pero algunas veces es lugar de paso de grandes avenidas, durante los periodos de lluvias torrenciales. Ejemplo de éstas son la terrible riada de 1970, que produjo grandes daños en campos y edificaciones, y la aún más espantosa de 1973, cuyos efectos, de sobra conocidos, no se hicieron sentir afortunadamente en Pulpí. En cambio, sólo en contadas ocasiones fluyen las aguas por la rambla de una manera apacible. No se puede confiar, pues, el riego de los campos a las aguas superficiales, aunque sirvan ocasionalmente para este fin. Hay que recurrir a las aguas subterráneas, como se verá más adelante.

1.5. Clima.— "De clima apacible, refrescado por la brisa del mar, aunque en el verano ardoroso", dice el diccionario de Madoz (1).

(1) Diccionario geográfico, histórico y estadístico de España, Pascual Madoz, Madrid 1847.

"Con un clima ardoroso, insuportable en el verano, no sólo por el excesivo calor que reflejan los arenales, sino también por la mala calidad de las aguas y su escasez en aquella estación " (veranieto), argüía el ingeniero Joaquín Ezquerro (1), refiriéndose - al igual que Madoz - al vecino municipio de Cuevas de Vera. La verdad es que con 253,63 mm. de precipitación anual media, Pulpí se encuentra dentro de la zona más seca de la península ibérica, que podemos calificar de árida y semidesértica. El número de días de lluvia viene a ser de 30 a 40 al año; la nieve es desconocida. De aquí se deduce que predomina generalmente el buen tiempo.

La existencia de las cordilleras costeras impide la entrada de los vientos húmedos del mar tierra adentro, y por otro lado, la formidable mole de Sierra Nevada cierra el paso a la lluvia procedente del Oeste. Cuando llegan a producirse precipitaciones, son torrenciales y de muy irregular distribución, siendo las estaciones más lluviosas la primavera y el otoño, y faltando casi por completo las lluvias en el verano.

Según una serie de datos tomados a lo largo de 30 años, la superficie española se clasifica así por el volumen de sus precipitaciones anuales -excluidas las Canarias y las provincias africanas - (2)

CUADRO Nº 1

PRECIPITACIONES ANUALES EN ESPAÑA

<u>Lluvia en mm.</u>	<u>% de superficie</u>	<u>1.000 has.</u>
menos de 300 mm.	1,4	695
300-500 mm.	35,1	17.417
500-800 mm.	41,1	20.395
800-1000 mm.	7,5	3.772
1000-1500 mm.	10,8	5.359
más de 1500 mm.	4,1	2.034

(1) J. Ezquerro del Bayo, "Anales de Minas, tomo II, citado por P. Madoz, op. cit.

(2) R. Campos Nordmann, "Estructura agraria de España", XXI, Madrid 1968, pág. 28.

Según esta tabla, Pulpí está encluida en el 1,4% más seco - de Rep.ª. El diccionario de Madoz admite incluso la posibilidad de que deje de llover durante 3 ó 4 años en la zona (1), es decir, a pesar de las prolongadas sequías, no suele ocurrir en estos tiempos.

He aquí cuáles han sido las observaciones pluviométricas - realizadas en la zona (2):

CUADRO Nº 2

PRECIPITACIONES EN EL AREA DE PULPI

<u>Mes</u>	<u>Días de lluvia</u>	<u>Precipitación en mm.</u>
Enero	2,9	70,6
Febrero	2,5	10,69
Marzo	3	18,68
Abril	2,7	13,21
Mayo	1,5	13,23
Junio	1,7	8,02
Julio	0,4	2,24
Agosto	0,4	0,6
Septiembre	1,4	9,87
Octubre	3,4	54,99
Noviembre	4,7	23,7
Diciembre	4,8	27,8
TOTAL	29,4	253,63

Como contrapartida de esta escasez de lluvias, el S.E. español, incluida casi toda la provincia de "lmería, goza de un prolongado número de horas de insolación - 3.000 - sólo comparable al P.O. de Extremadura y al valle inferior del Guadalquivir, y únicamente superado en la desembocadura de dicho río, donde la insolación llega a 3.316 horas el año (3). Casi se puede decir - que el sol es algo consustancial al paisaje de Pulpí, con todas las ventajas e inconvenientes que ello reporta.

(1) Madoz, op. cit. , epígrafe referente a Sierra Almagrera.

(2) Tomadas de F. Raga y J. M. Coll, en su Memoria-proyecto de transformación de una finca en Jerez. No dicen el/los años.

(3) Datos del Servicio Meteorológico Nacional.

La temperatura media anual, según las observaciones termométricas realizadas (1) asciende a 19,5, con oscilaciones que van desde treinta y pico de grados en pleno estío, a cero grados en raras ocasiones en invierno, aunque en la costa nunca llegue a bajar a tanto. Se trata de un clima típicamente mediterráneo, con inviernos suaves y veranos calurosos, pero sorprende la elevación de la temperatura media, pues según datos del Servicio Meteorológico Nacional sólo un 1,4% de la superficie peninsular (incluida Baleares) tiene una temperatura media anual superior a los 19°.

A partir de los datos expuestos es posible hallar el índice de aridez según de Martonne (2) bastante expresivo del clima de la zona. Este índice se construye dividiendo la pluviosidad media anual en m/m por metro cuadrado, por la temperatura media más diez. A mayor valor absoluto del índice corresponde menor aridez, y viceversa, a menor valor, mayor aridez. Por tanto:

$$i = \frac{253,6}{19,5 + 10} = 9,9$$

Para darnos cuenta de la importancia de este valor, vamos a compararlo con los valores obtenidos en otras regiones:

CUADRO Nº 3

INDICE DE ARIDEZ DE REGIONES SELECCIONADAS

Ifni	5,2
Costa del Sol. . . .	13,4
Canarias	16,4
La Mancha.	19,9
Galicia	49,1
Cantábrico	51,1

A la vista está que solamente Ifni supera en aridez a Pulpí.

(1) F. Raga, ob. cit. al parecer la medición fue hecha cerca de la costa; en el interior la oscilación termométrica es mayor.

(2) De Martonne, "France Physique", Paris 1942.

Las observaciones de las temperaturas completan el conjunto.

CUADRO Nº 4
OBSERVACIONES TERMOMETRICAS EN EL AREA DE PULPI
TEMPERATURAS

	<u>Media</u>	<u>Máxima</u>	<u>Mínima</u>
Enero	13,8	17,4	10,1
Febrero	13,5	17,7	9,1
Marzo	15,2	18,2	10,9
Abril	17,3	23,2	12,6
Mayo	21,5	26,2	13,3
Junio	24,7	27,5	20
Julio	28	31,1	22,4
Agosto	27	31,8	22,9
Septiembre	25,5	29,1	21,3
Octubre	18,4	25,1	14,8
Noviembre	17,2	20,1	12,1
Diciembre	12,9	16,7	10,2

Según la clasificación de Thornthwaite, que divide los climas en secos y húmedos teniendo en cuenta la precipitación media anual y mensual y la evapotranspiración mensual, corresponde a la comarca un índice de - 40, propio de los climas áridos (1), que dominan en el 2,9% de la superficie de España.

1.6 Grado de fertilidad.- Poniendo en relación la latitud y las diferencias térmicas, Campos Nordmann (2) deduce el grado de fertilidad potencial de distintas regiones agrícolas españolas. Observa acertadamente que las grandes oscilaciones termométricas- diferencias entre máximas y mínimas- son tan perjudiciales para la vegetación como los grandes fríos ó las temperaturas medias superiores a los 30 grados C. No es lo mismo una temperatura media -

(1) V. Campos Nordmann, ob. cit. pág. 42. La fórmula es la siguiente:

$$I = \frac{\text{Exceso} - \frac{60}{100} \text{ deficit}}{\text{necesidad}}$$
El resultado= 0 separa a los climas áridos de los húmedos.

(2) Ibid. pág. 36

de 20 grados con oscilaciones de 20 grados entre la máxima y la mínima, que con oscilaciones de 40 grados, como sucede en algunas regiones españolas, e incluso en el interior de la provincia de Almería (comarcas montañosas). En este sentido, la situación de Pulpí es privilegiada, tanto por su latitud (37° 20' N) como por la moderación de las oscilaciones termométricas, que pocas veces pasan de los 30° C en amplitud. Ante la imposibilidad de conocer exactamente estas oscilaciones, he calculado una oscilación media de 30 grados, oscilación que puede ser aún menor en la costa, pero algo mayor en el interior del término. De ello resulta:

$$r = \frac{L}{t} \qquad r = \frac{37.20}{30} = 1.23$$

Como puntos de comparación daremos los valores de r en algunas regiones españolas:

CUADRO N° 5

INDICE DE FERTILIDAD DE AREAS SELECCIONADAS

Galicia	1,55
Cantábrico	1,36
Baleares	1,19
Marisma	1,30
Levante	1,09
Baja Andalucía	0,85
Tierra de Campos ..	1,05
Costa del Sol	0,86
La Mancha	0,88
Canarias	0,62
Ifni	0,60

El valor 1,23 como indicador del grado de fertilidad es pues, bastante elevado dentro de la media peninsular, y mucho más alto - que el de otras regiones áridas como Canarias e Ifni. Pero, claro - está, las posibilidades prácticas de aprovechar esa fertilidad dependen en gran medida de las cantidades de agua disponibles.

Como dice Madex (1), la tierra (de Cuevas) "es un terreno muy feras que carece de agua, y así es que cuando llega a llover la vegetación es prodigiosa. Tampoco necesita que llueva mucho; un poco de agua a fines de otoño asegura la cosecha de trigo y de cebada; y en lloviendo a principios de veranoya tienen unos maizales en que se esconde un hombre a caballo. Si las lluvias son abundantes en las épocas referidas, entences es un asombro lo que se recoge de dichos frutos y de legumbres y frutas de todas clases..."

En conclusión podemos decir que en esta tierra se pueden obtener buenos rendimientos agrícolas siempre que se consiga la cantidad suficiente de un elemento indispensable : el agua.

1.7. El agua.— El agua, o mejor dicho, la falta de este líquido elemento, ha sido desde antiguo un problema fundamental de la comarca, dada la escasez de precipitaciones, a la que hay que sumar el elevado índice de evaporación, producto de las altas temperaturas. Cuando llueve en las sierras corre el agua por las ramblas, pero las más de las veces en forma de avenidas tumultuosas de difícil aprovechamiento. La mayor parte del año el cauce de las ramblas está, pues, completamente seco. Ahora bien, se cuenta en ocasiones con aguas subterráneas en las zonas marginales de las ramblas, susceptibles de aprovechamiento.

Los caudales de agua más importantes proceden de las corrientes subterráneas que circulan en dos acuíferos principales con diversas ramificaciones; el primero de ellos entre 100 y 200 m. de profundidad, y el segundo a unos 500 m., cuya explotación en gran escala es muy reciente, gracias a la acción de los modernos equipos de bombeo. Las características de estas aguas cambian de un sitio a otro. Cerca de la sierra su grado de salinidad es bajo, llegando a ser potables en algunos casos. Pero dicho grado aumenta a medida que se alejan de la montaña y se aproximan al valle, donde suelen ser tan salobres que resultan imposibles de beber. "El agua no es sólo muy escasa, sino que es salobre y muy desagradable al paladar, de modo que es fácil concebir lo penoso que será la residencia allí en ve-

(1) Madex, op. cit. V. Sierra "Imagera.

rano, con un sol abrasador reverberando en el suelo arenoso, con el soplo del viento africano..." (1).

1.8. Vegetación.- La vegetación está condicionada por el medio adverso en que se desarrolla o intenta desarrollar: escasez de agua y sol abrasador en verano. El ecotipo está constituido por el esparto, planta que en otros tiempos fue base de la economía local. Al igual que el esparto crecen espontáneamente el albardín, la alcaparra y el romero. Las especies arbóreas se reducen prácticamente al olivo, el almendro, la higuera, el pino, la palmera y el eucalipto.

1.9. La costa.- De difícil acceso desde el centro del pueblo, a causa de las sierras que lo separan de ella, es en general rocosa, abriéndose en ella numerosas calas. Si comenzamos nuestro recorrido por el extremo suroccidental, encontramos en primer lugar el llamado Pozo del Esparto, franja costera compuesta por varias calas, entre las que destaca la "Cala del cuartel", por estar situada frente a un cuartel de la Guardia civil. Sigue a continuación la larga y rectilínea Playa de los Arcos, que se une con la de la Entrevista, llamada así por una urbanización de dicho nombre allí situada. Le siguen las playas del Calipso, la del Cipotón y el Embarcadero o playa de Terreros. A partir de aquí la costa se vuelve de nuevo abrupta y rocosa de nuevo. La punta del Pichiriche, adentrándose en el mar, separa al Embarcadero de la playa del Cortijo de las Salinas, que debe su nombre a las salinas que junto a ella se encuentran. A continuación se hallan el Rincón de los Niños y la Cala de la Tía Antonia. Un gran promontorio rocoso se adentra en el mar a partir de este punto; en su cima se alzan las ruinas del castillo de Terreros. Frente al promontorio, cerca de la costa se divisa en primer plano la Isla Negra, y más allá, la Isla de Terreros, la mayor de estos islotes costeros. Más adelante la costa se torna baja y rectilínea por espacio de cerca de un kilómetro. Allí se encuentran la Cala Taraj y la Playa de Las Palmeras. De nuevo se interrumpe la línea costera con el cabezo ane-

(1) Madoz, op. cit. V. Sierra Almagrera

tado de Los Pinos, que alcanza una altura de 52 m. sobre el mar; este cabezo cierra por un lado una cala en forma de herradura - Cala "Cerrada" - pasada la cual termina el término municipal. La costa sigue en dirección N.E. con similares características a las descritas.

1.10. El habitat.- El tipo de poblamiento de Pulpí es mixto, pues participa de las características de concentración y dispersión. La población está asentada en unos cuantos núcleos principales, situados alrededor del núcleo central. Pero tampoco faltan las entidades de población compuestas por algunos cortijos aislados. Existe bastante diferencia entre la población agrupada y la diseminada, aunque dichas diferencias tienden actualmente a borrar se por la extensión de los modernos medios de locomoción y comunicación. Por otro lado, la tendencia actual se orienta a abandonar los cortijos y agruparse en los núcleos mayores. "El tipo de poblamiento diseminado propio de esta región contrasta con el habitat concentrado de otras regiones secas del Mediterráneo, y en concreto, de las latifundistas. Parece ser que la división de la propiedad rústica ha contribuido mucho a esta dispersión. El diccionario de Mualí (1) explica el hecho de la siguiente manera, refiriéndose al vecino término de Huerca-Overa: (la propiedad) "estaba muy concentrada en el siglo XVI, dividiéndose en el curso del tiempo. A principios del siglo XVIII la población diseminada empezó a difundirse por el territorio (...). Probablemente a partir del siglo XIX ha habido una verdadera superpoblación, que no se explica por su densidad absoluta, sino que está en función del clima desfavorable. Esta superpoblación y la gran subdivisión parcelaria de la propiedad obligó a la ocupación de un territorio pobre pero de explotación imprescindible; para favorecer ésta se desarrolló el habitat disperso" (2). Esta explicación es también en parte plausible para Pulpí. En efecto, el habitante de un pequeño cortijo situado junto a una finca no es muchas veces el due-

(1) Diccionario geográfico de España Mualí, tomo II, Madrid 1959.

(2) Huerca-Overa no difería grandemente de Pulpí.

No de ella sino, el labrador o arrendatario; su propietario puede muy bien vivir en la ciudad. Pero en todo caso es muy probable que fuese la necesidad de cultivar nuevas tierras -marginales- la que obligase a los habitantes a dispersarse en los últimos siglos.

El núcleo central, la villa propiamente dicha, ofrece una pauta de asentamiento lineal, a ambos lados de la carretera, que funciona de eje longitudinal Norte-Sur y de calle principal, y que indica el carácter de lugar de tránsito que tuvo la localidad. El núcleo central actúa de centro administrativo, eclesial, comercial y de diversión, es decir, es el centro de los servicios, frente a la uniformidad rural de las restantes entidades de población. Dentro de éstas cabe distinguir los núcleos agrupados -cinco- y los caseríos dispersos. Estos se componen sencillamente de varios cortijos sin estructura determinada. Aquéllos se suelen formar alrededor de una calle o eje principal más o menos rectilíneo,

1.1.1. Descripción del pueblo.- El núcleo central o villa de Pulpí propiamente dicha, se alza sobre un plano inclinado que desciende del N.E. al W.O. y por el que discurre la rambla en sentido longitudinal. Viniendo desde el Norte, y debido a un accidente del terreno, la villa no se divisa hasta estar muy cerca de ella, y aún así se ve poco más que la torre de la iglesia parroquial. Al cruzar la rambla se entra súbitamente en la población. La perspectiva es mucho más amplia cuando nos acercamos desde el Sur, el Este o el Oeste.

Conforme descendemos hacia el Sur vamos dejando a la derecha de la calle principal y carretera, entre otros, el almacén de la cooperativa, el cuartel de la guardia civil, y, ya cerca de la plaza, el ayuntamiento. Un poco más adelante tropezamos con el muro lateral de la iglesia parroquial, que hace esquina con la plaza, centro neurálgico de la villa. Esta plaza es un cuadrilátero rectangular por uno de cuyos lados pasa la carretera. En el medio, la fuente y unos jardincillos que la rodean; en sus esquinas, esbeltas palmeras, regugio de todos los pájaros del lugar(1); a la derecha, la imponente fachada de la iglesia. Ningún otro edificio notable bordea la plaza, ni siquiera el ayuntamiento; sólo algunos

(1) La fisonomía de la plaza ha cambiado después de las últimas reformas. V. vida política y municipal.

bares y tiendas. El resto de los comercios se encuentra, casi en su totalidad, en la calle principal o carretera, al igual que la Caja de Ahorros de "lmería y la Caja Rural. En cambio, la oficina Correos y el mercado se hallan en calles transversales. Por cualquier travesía de la parte derecha pronto se desemboca en el --- amplio cauce de la rambla. Al otro lado de ella hay nuevos barrios que por su situación se pueden considerar como del centro, pero que presentan características distintas.

De lo dicho se deduce que solamente hay una calle de verdadera importancia; sólo ésta y algunas transversales están asfaltadas. La misma plaza sólo está asfaltada en parte, y el resto cubierta de gravilla. En los otros cuatro núcleos de población no hay más de una calle asfaltada, que a veces es también carretera. Tanto en El Pozo de la Higuera como en La Puente -los dos núcleos más importantes- existen plazas más o menos rectangulares, pero de papel muy secundario; son núcleos de tipo predominantemente lineal.

El aspecto exterior de las viviendas del núcleo urbano es bastante uniforme; todas tienen una o dos plantas, salvo una reciente construcción en el centro de la villa, que tiene tres. Las casas más antiguas son de piedra y están invariablemente pintadas de blanco. En cambio, las más modernas han sido construidas en ladrillo y pueden estar pintadas de otros colores, como verde y amarillo. También por los tejados se diferencian muchas construcciones antiguas de las modernas; aquéllas presentan tejados con unos 30 grados de inclinación; éstas suelen tener un tejado prácticamente plano, en forma de azotea. Tanto en unas como en otras las ventanas de la planta baja están protegidas por rejas; en el piso se abren balcones. En la parte posterior, que suele dar a la rambla o al campo abierto, se encuentran los patios y los alojamientos de los animales de cría doméstica. Únicamente en algunas casas algo alejadas del centro se ven jardincillos delanteros. No faltan tampoco las casas construidas en forma de bóveda, tan características de la zona, pero que en el núcleo central se ha-

llan disimuladas por aditamentos posteriores (v. anexo sobre construcciones abovedadas).

En las entidades menores de población y en las cortijadas la situación es distinta. Las viviendas son más pequeñas y en general de una sola planta; abundan las construcciones en forma de bóveda, en las que muros y techo forman un continuo en forma de U invertida y abierta, los gruesos muros encalados por dentro y por fuera y las ventanas escasas y pequeñas. Por último hay que señalar la presencia de cuevas en las laderas de algunos montículos de las berriadas más pobres, especialmente en los convoys.

La casa cortijo aislada es generalmente de una planta, con un amplio patio en el que se disponen las cuadras, cochiqueras y demás recintos para el ganado. La puerta principal se suele orientar hacia levante, y ante ella se abre una plazoleta o relleno, limitado o no por un poyo. El tejado es de escasa inclinación. Cerca del cortijo hay invariablemente un aljibe, y antiguamente también un horno de cocer pan.(1)

Jaravía.- Mención especial merece el poblado de Jaravía, por su situación y características. Al salir de la villa en dirección a la costa, un camino hasta poco ha en mal estado (2) nos conduce a aquélla, atravesando la sierra que la separa de la población. Al principio el camino discurre por el valle, luego ascendiendo un pequeño puerto -la Cuesta del Capitán- por donde se dice que en otro tiempo pasaban los contrabandistas, hasta que al doblar un recodo se divisa el mar en el horizonte. Desde allí el camino desciende describiendo numerosas curvas en medio de un paisaje rocoso y semidesértico; al cruzar la vía del ferrocarril que va a Aguilas, se descubre un grupo de casas bajas y diseminadas de aspecto modesto. Destacan sus jardincillos y las palmeras que

(1) El grado de equipamiento de los hogares se verá en el cap. VIII, relativo al nivel de vida.

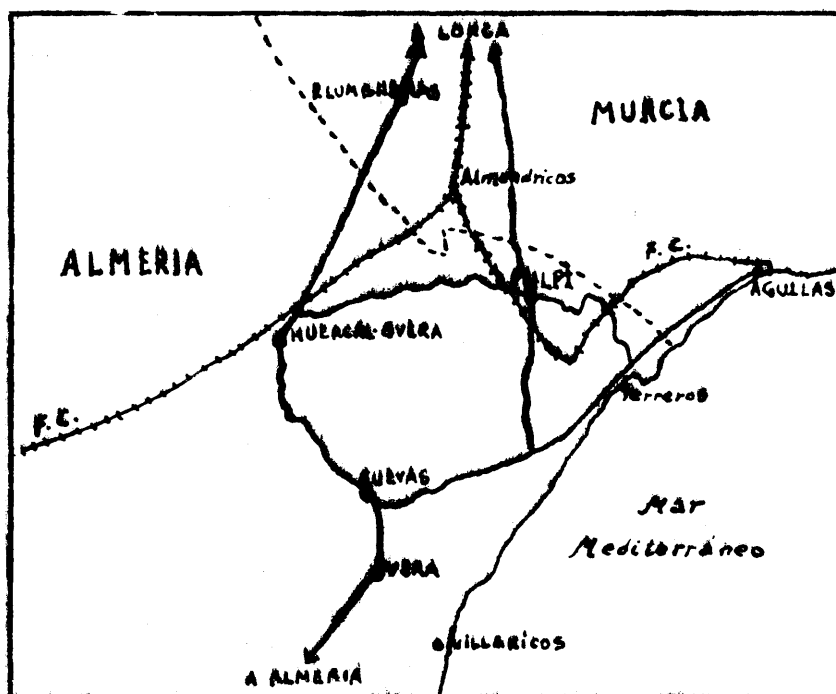
(2) Este camino ya está en gran parte asfaltado.

surgen aquí y allá. El poblado da la impresión de ser un oasis, de casa al mar y dormido sobre la pendiente. No hay apenas movimiento y la misma estación del ferrocarril se halla abandonada y en decadencia.

1.12. Transportes y comunicaciones.- Pulpí no está encerrado en un lugar aislado, sino que forma parte de una comarca de tránsito entre Murcia y Andalucía. El valle facilita las comunicaciones en sentido Norte-Sur, y al Oeste el camino hacia Huércal-^Uvera y el Almanzora es fácil. Sólo la salida al mar es dificultosa.

El siguiente esquema muestra de una manera aproximada la situación de Pulpí y la red de carreteras y ferrocarriles que lo une a las principales poblaciones del contorno. Hay que tener en cuenta que, aunque las distancias no son grandes, la circulación por las carreteras y caminos es bastante lenta, dada la gran cantidad de curvas, la estrechez de las calzadas y el crecido número de baches que las cruzan.

GRAFICO DE 1
ESQUEMA DE LAS COMUNICACIONES TERRESTRES



A su lado existe una red de caminos pedregosos y polvorientos, que más de una vez -cuando llueve- se hacen intransitables. Algunos de ellos siguen el cauce de las ramblas.

Una línea regular de autobuses presta servicio diario con Lorca. No existe ninguna comunicación directa con la capital de la provincia; una línea de autobuses cruza diariamente dos veces en cada sentido el vecino término de Cuevas, pero para llegar a ella hay que recorrer varios kilómetros.

Por lo que concierne a las comunicaciones ferroviarias la situación es la siguiente: una línea férrea de vía estrecha, que en otro tiempo fue explotada por la compañía inglesa constructora, comunica a Pulpí con Aguilas y lleva al enlace con la red principal (Almendricos), a pocos kilómetros de distancia, y por la que pasan a diario cuatro trenes en cada sentido (Granada y Murcia).

En conjunto se puede decir que la comunicación con el exterior está asegurada, pero los medios de transporte público no son suficientes si se tiene en cuenta el tamaño de las poblaciones. Los taxis y los vehículos particulares rellenan el relativo vacío de transportes públicos, al menos en parte. El incremento que ha experimentado el parque de vehículos particulares es notorio, pero no todo el mundo dispone de coche o moto ni está capacitado para conducirlos. Con todo, los pulpileños no dan muchas muestras de descontento por la escasez de medios públicos de transporte; muestran, por el contrario, una marcada inclinación a utilizar los medios de transporte privado.

1.13. El pueblo y el mundo exterior.- Desde hace largo tiempo Pulpí tiene establecidas relaciones con el mundo que le rodea, incluso con el mundo bastante remoto de Cataluña y del extranjero. Esta relación venía impuesta principalmente por la necesidad de emigrar; pero, por otro lado, siempre fue esta zona una zona de paso, puente entre Murcia y Andalucía. Ahora bien, las idas y venidas se han hecho más frecuentes en los últimos lustros.

19.- Desplazamientos hacia el exterior. Dentro de esta referencia se incluyen varias categorías:

a) los emigrantes: cada año hay un grupo -decreciente- de -pulpileños que se traslada temporal o definitivamente a Barcelona, a otras ciudades industriales de España o al extranjero. Para muchos es éste el primer viaje largo de su vida (v. J.5., movimientos migratorios).

b) los que viajan por su profesión: taxistas, conductores y transportistas, grandes propietarios y algunos administradores. En realidad sólo una familia gran propietaria reside en Pulpí. En cambio, los administradores de las fincas y almacenes suelen ser nativos y residir en la localidad, aunque en muchas ocasiones se ven obligados a realizar viajes.

c) los que viajan ocasionalmente, ya por necesidad, ya por placer. Muchos habitantes necesitan trasladarse a la capital de la provincia, a Almería, a Lorca y a otras localidades vecinas por motivos administrativos y comerciales. A la capital se va generalmente por asuntos oficiales, a "arreglar papeles". Todo el mundo reconoce la lentitud de la burocracia almeriense, la teme y la critica. La capital se ve como una ciudad distante y lejana en todos los aspectos. Más corriente es trasladarse a Lorca, ciudad cercana y mucho mayor que Pulpí, donde se pueden hacer compras, sacar tarjetas de identidad, permisos de conducir, etc. Todos estos asuntos se resuelven o intentan resolver en el mismo día, con lo que el desplazamiento es breve.

Los que viajan por placer no son muchos. Nadie emprende viajes largos salvo los emigrantes, los grandes propietarios y algunas personas pertenecientes a las llamadas clases medias, como maestros y estudiantes. Pero casi todo los maestros son forasteros no plenamente integrados en la vida local. Los pulpileños van al menos una vez al año a la playa, permaneciendo allí algunos días. Y desde que se ha extendido el uso de automóviles, son también numerosos los que van a pasar a la playa el domingo u otro día de

fiesta. Por último, existe una minoría compuesta principalmente por jóvenes que poseen automóviles y pueden trasladarse por placer a cualquier localidad vecina, lo que ocurre sobre todo cuando hay fiestas en ellas. Los viajes son entonces breves y tienen un marcado carácter vespertino.

29.- Desplazamientos desde el exterior.- Del mundo exterior llegan a diario a Pulpí gentes de diversas procedencias y con distintos fines. Entre ellos hay que distinguir varias categorías, que agruparemos en dos:

- a) los que vienen por corto período de tiempo
- b) los que vienen por largo período de tiempo.

En el primer grupo se encuentran los que se trasladan a Pulpí por motivos profesionales: tratantes de ganado, compradores de productos hortofrutícolas, vendedores ambulantes, representantes de casas comerciales... Casi todos ellos van y vienen regularmente. También van y vienen con regularidad, aunque con intervalos mayores y con estancias muchas veces más prolongadas, los grandes propietarios, que casi siempre son al mismo tiempo hombres de negocios y exportadores.

En los últimos años fue frecuente la llegada de estudiantes forasteros que venían a trabajar al campo. Aunque no todos fuesen estudiantes, eran conocidos genéricamente por este nombre. Aportaron un caudal de ideas y formas de vida que sin duda llamaron la atención de los pulpileños, sobre todo de los jóvenes. Una vez al año, por lo menos, y durante varios días e incluso semanas, retornan a Pulpí sus hijos dispersos por España y parte del extranjero. Vienen a pasar sus vacaciones con la familia, a ver a la novia y a los amigos. Son una clase temporalmente ociosa que aporta dinero y algunas ideas y experiencias del exterior.

Entre los que vienen por un período de tiempo relativamente largo, el grupo más importante está constituido por los trabajadores eventuales que acuden para la campaña del tomate. Suelen llegar en verano y permanecer en el pueblo hasta el otoño o has-

ta fin de año, fechas en que marchan a trabajar a otro lugar o retornan a sus pueblos de origen.

Apenas acuden a Pulpí turistas propiamente dichos. Sólo en la costa se encuentran turistas, y la mayor parte de ellos son originarios de la región. Incluso gran parte de los coches con matrícula extranjera pertenecen a emigrados. Para los turistas propiamente dichos Pulpí es un lugar de paso que no les ofrece una red hotelera - ni siquiera campings- para acogerles, ni más centros de interés que su hermosa, pero breve costa.

Finalmente, algunos forasteros acuden a la villa por motivos de diversión, haciéndole principalmente con ocasión del baile semanal y de las fiestas de San Miguel.

En resumen podemos concluir que los movimientos de población en uno u otro sentido son numerosos ya sean a corto o a largo plazo, aunque desde luego no afectan por igual a toda la masa de la población. No obstante, la rapidez de las comunicaciones modernas y el aumento del número de estudiantes, entre otras causas, hacen que los contactos personales con el exterior sean cada vez más frecuentes y posibilita que lleguen a Pulpí las modas y costumbres de las grandes ciudades, aunque sea de modo incipiente y superficial. Prácticamente todos o casi todos ya sea por experiencia personal, ya de oídas, saben cómo se vive y cuánto se gana en Barcelona. Por otra parte, la difusión de los medios de comunicación de masas abre, parcialmente sólo es verdad, una ventana hacia el exterior.

Un indicador de la naturaleza y volumen de las relaciones con el exterior lo constituyen las conferencias telefónicas que se celebran a diario con otras ciudades desde Pulpí. La dirección de estas llamadas también es significativa. Según cálculos aproximados los primeros días de la semana se llegan a efectuar unas 190 llamadas telefónicas, que descienden luego hasta convertirse en unas 70 el domingo. Las ciudades con las que se celebra mayor número de conferencias son Murcia, Madrid y Barcelona. También

se efectúan muchas llamadas al extranjero (Perpiñán, Londres, Ginebra, Bielefeld), principalmente por motivos comerciales relacionados con la campaña exportadora, cuya influencia es decisiva en este terreno.

Es frecuente la acumulación de llamadas, dada la falta de servicio automático. A efectos telefónicos Pulpí está incluido en el área de Murcia, gozando desde hace poco de comunicación directa con Lorca y Aguilas, lo cual a su vez confirma y refuerza la atracción e influencia de estas poblaciones sobre el territorio que nos ocupa, orientado en muchos aspectos más hacia la región murciana que hacia la andaluza.

1.14. Actitud ante el forastero.- El forastero que llega a Pulpí será bien recibido, con amabilidad y simpatía, pero sin adulación ni muestras de confianza. La conversación brota con facilidad por cortesía y por el gusto de conversar, así como por satisfacer la natural curiosidad que suscita la llegada de una persona nunca vista. Es posible que se bromes, a poco que se conozca al visitante. El lugar adecuado para este tipo de conversaciones superficiales es el bar, donde es fácil ser invitado a tomar algo, junto a la barra. A este nivel el intercambio es relativamente fácil.

En otro nivel, es decir, al de un contacto más serio y personal, las cosas cambian. Es frecuente encontrar un muro de reserva en muchas personas, muro en el que sólo se abren brechas después de mucho tiempo de conocimiento mutuo. Desde luego las distancias se pueden acortar si existe un punto de conexión que una, ya sea unas amistades, unos intereses o unas ideas comunes. No parece existir ningún prejuicio determinado sobre el forastero. Se sabe y acepta con naturalidad el hecho de que los valencianos y allicantinos vengan por sus negocios. A pesar de haber indagado al respecto, no he oído ningún chascarrillo ni comentario insultante sobre los habitantes de los pueblos vecinos.

Al cabo de varios meses de estancia fraccionada, yo mante-

ría una red de relaciones personales muy amplia. Conocía de -
vista a la mayoría de los habitantes del centro y a no pocos -
de las barriadas. Le resultaba difícil dar dos pasos por la -
calle sin encontrar a algún conocido, y era saludado por casi todo
aquél con quien por una u otra razón había entrado en contacto.
Sin embargo, había entrado en pocas casas, exceptuando aquéllas
en las que entré para realizar alguna entrevista o rellenar al-
gún cuestionario. Sólo en contadas ocasiones fui invitado a co-
mer o a cenar y no recuerdo haber recibido más de una invitación
a fiestas o reuniones, por la sencilla razón de que al parecer
sólo los muchachos o muchachas muy jóvenes las celebran, y no
todos ni mucho menos. En cambio, más de una vez fui sacado de ca-
sa para tomar una copa en el bar, auténtico centro de reunión y
comentarios. Ser admitido en los corrillos de los jóvenes no me
costó mucho esfuerzo, ya fuera en el café o en la plaza. Los co-
rrillos de hombres duros fueron para mí mucho menos accesibles,
quizás por mi falta de familiaridad con los juegos de naipes y
dominó, condición casi imprescindible para introducirse en ellos.
Más de una vez fui admitido a los corrillos que se forman en ve-
rano después de cenar a la puerta de las casas, corrillos que su-
elen estar formados por personas de cierta edad pertenecientes a
la misma familia o vecinos.

A muchos pulpiledos les extrañaba el objeto de mi estancia.
No comprendían qué sentido podía tener un trabajo de investiga-
ción; creían más bien que mis fines eran de índole económica:
"Algo estará va. sacando de aquí, si no, no vendría", y "Nadie
trabaja de balde", eran comentarios que oí más de una vez. O-
tros llegaron a pensar que el objeto de mis visitas era corte-
jar a alguna moza del pueblo; el simple hecho de que acompañase
a alguna de ellas daba pie a comentarios humorísticos sobre mi
posible noviazgo.

II. RESEÑA HISTÓRICA

El municipio de Pulpí fue creado como tal en 1862; por ello toda referencia histórica anterior a esa fecha debe relacionarse con Vera, ciudad de la que formaba parte el campo de Pulpí. Por otra parte, hay una carencia casi absoluta de documentos sobre la historia de la villa, ya que los archivos del ayuntamiento fueron pasto de las llamas en 1906, y los de la parroquia, saqueados en 1936. Enmarcaré a Pulpí en la zona nororiental de la provincia de Almería en la que está inserta.

2.1. Edad Antigua.— Es sabido que los fenicios comerciaban con los indígenas de la costa de la actual Almería buscando la plata de las sierras de Almagro y Gador, que cambiaban por cereales y aceite. A principios del 1.000 a. de C. establecieron colonias en Abdera y Baria (Vera). Baria o Barea estaba situada en la actual Villaricos, cerca de Vera. "No se sabe si llegó a colonia púnica, pero desde el siglo IV a. de C. (Barea) albergaba un núcleo de cartagineses dedicados no sólo a la almedraba y el salazón, como los de Abdera, sino también a explotar los ricos yacimientos de plata y plomo del río Almanzora" (1).

Por Barea pasar después los griegos. Allí se descubrió un templo que según algún historiador (Schulten) pertenecía a la diosa Afrodita. Plutarco habla del sitio de Barea por Escipión en el año 209 a. de C. En la comarca (lugar llamado de Las Herreras) se han encontrado restos de la penetración griega: un asa de ánfora y un mármol con una inscripción alusiva a Clío.

El paso de los cartagineses, vencedores de los griegos, queda patente por la cantidad de amuletos y escrituras encontrados. Las tierras del Sudeste fueron luego teatro de las luchas entre cartagineses y romanos. En el 209 Escipión el Africano conquista Cartagena, y por las mismas fechas son ocupadas las comarcas ve-

(1) J. A. Tapia: "Breve historia de Almería", Almería 1972, p. 16

cinos de las actuales provincias de Almería, Granada y Murcia (Bastetania).

Establecidos los romanos en España, también dejaron su huella en la región. La vía Augusta, que unía a Cartagena con Málaga, pasaba seguramente por el territorio municipal. En efecto, la Tabula pentigériana señala un hito en el municipio de María, que, asignado a la Bética, deslindaba a ésta de la Tarraconense. Se han hallado numerosos restos romanos en casi toda la provincia y concretamente en Villaricos y Socipón.

2.2. Edad Media.- No queda ninguna noticia de la época de dominación visigoda en la comarca. Invadida en el 714 la península ibérica por los musulmanes, el último foco de resistencia goda se constituye en el Sudeste, en el reino de Teodomiro, de corta existencia, que al parecer abarcaba el N. de la provincia almeriense, reino que desapareció en el 779.

Durante los siglos VIII y IX la comarca se islamiza. Una guerra civil entre yemeníes y morabíes (807) termina con la derrota de los rebeldes y la victoria de Abderramán II. Nuevas rebeliones se sucedieron en Murcia, Velez y Vera en 825 y 849. En el último tercio del siglo se volvieron a levantar los caudillos locales contra el emir Abdalla. Daisen ben Ishak se alzó con Murcia, Lorca y las comarcas vecinas. Después, la comarca de Vera fue escenario de las guerras entre los distintos reinos musulmanes vecinos (Almería, Murcia y Granada). El hecho de estar situada en una zona fronteriza marca, pues, la historia de Vera.

Dato curioso: en la descripción de los caminos almerienses hecha por el EDRISI, *Wulfi* aparece citada con el nombre de *Aber-el-Rataba* (Pozos de la cuesta), referido probablemente al Pozo de la Higuera, por el que hoy pasa el límite con Murcia.

A partir del siglo XIII los ejércitos de los reinos cristianos se dirigen contra Almería. En 1146 Alfonso VIII capitanea una cruzada contra aquella, acompañado de catalanes, navarros y de naves genovesas y florentinas. Cae y es saqueada la ciudad de

Almería, pero no así la comarca de Vera, donde reina Aben Mardani, aliado de los cristianos. El destino castellano o catalán de la comarca se decide en 1151 en Tudilén (Navarra); los reyes Alfonso VIII y Ramón Berenguer IV pactan que Lorca, Vera y los Vélez queden para Castilla.

Reconquistada Almería por los almohades (1157), comienza una nueva época de dominación musulmana, hasta que en 1228 tiene lugar la sublevación popular antialmohade, encabezada por Mohamed ben Yusef (muerto en Almería en 1238). Se constituye poco después el reino de Granada con el territorio de las actuales provincias del Sudeste. La zona fronteriza entre los reinos de Granada y Castilla es teatro de numerosas peleas y razias de una y otra parte. Las más importantes fueron quizás las llevadas a cabo en tierras murcianas por Abdilbar, y en sentido contrario, la del alcalde de Lorca Alfonso Fajardo "El bravo", que llegó hasta Mojácar y masacró a su población.

2.3. Época Moderna.- En 1488 comenzó la guerra definitiva contra el reino de Granada. En Julio cayó Vera en poder de los Reyes Católicos. Cuenta Garrés y Segura, en su Historia de la ciudad de Vera (1) que cuando en su marcha hacia Vera "el rey D. Fernando llegó a la fuente denominada de Pulpí, el alcaide de Vera, Malique Alabez, salió a recibirle y, rodilla en tierra, como señal de vasallaje, hizo entrega de la llave de la plaza. "El rey entró en la ciudad, posesionándose de ella, e igualmente sus tropas, ocupando su mezquita mayor bajo la advocación de Santa María". Y luego añade que "el último alcaide moro -Malique Alabez- recibió las aguas del bautismo de manos del obispo de Plasencia, siendo su padrino el adelantado de Murcia D. Juan Chacón; del mismo modo fueron bautizados otros muchos muy principales caballeros moros". El rey otorgó a la ciudad un pendón con dos torres y una llave, representativa del reino de Granada.

(1) Garrés y Segura: "Historia de la M.R. y A.L. ciudad de Vera", Vera 1908, pág. 34.

Con la huida de muchos pobladores se planteó el problema de la repoblación por castellanos. Estos no querían acudir a las regiones más pobres, como la de Vera. En 1518, por lo demás, fuertes terremotos sacudieron la comarca y arrasaron la ciudad de Vera, reconstruida luego por orden de Carlos I a un tiro de ballesta de la antigua.

2.3.1. Rebelión de los moriscos.- La rebelión de los moriscos, dirigidos por Aben Humeya, dejará una importante huella en la región. El hecho más notable fue el sitio de Vera por los rebeldes; el alcalde mayor Mendez Pardo dió aviso a Lorca por las atalayas, salieron de Lorca la caballería e infantería reales y Aben Humeya huyó con sus tropas. Derrotados los moriscos, y expulsados en 1572, la población quedó diezmada, los campos desolados y las ciudades destruidas. Sólo Adra, Mojácar y Vera, que antes de la rebelión estaban pobladas únicamente por castellanos, mantenían cierta normalidad. Felipe II ordenó entonces la repoblación del reino de Granada. En cada población se intentaba reconstituir un vecindario por lo menos equivalente al 50% del anterior a la rebelión, cosa que sólo se consiguió en las tierras ricas. Los nuevos pobladores debían provenir de fuera del reino de Granada, y así acudieron principalmente de Murcia, Albacete y Valencia. Prueba de ello son los apellidos de origen valenciano-catalán de muchos pobladores de la zona. Todos los bienes de los moriscos pasaron a ser propiedad de la Corona, quien los entregó a los pobladores bajo ciertas condiciones y el pago de un módico censo. Se opusieron a ello sin éxito los señores feudales, que veían en ello una disminución de sus rentas y privilegios, al mismo tiempo que se formaba una clase de campesinos independientes. Pero los lugares más pobres y apartados no se poblaron o quedaron como anejos a otros; bastantes no comenzaron a poblarse hasta fines del siglo XVI. Después de dos años de guerra y varios de repoblación las rentas decimales y reales se extinguieron y la pobreza se había generalizado. Tendría que pasar mucho tiempo hasta que la economía de la región saliera de este bache.

2.3.2. Organización administrativa y militar.- Las tierras recon

quistadas se dividían en dos: de señorío y realengas. Vera formaba parte de las segundas, ya que en 1494 los Reyes Católicos concedieron fuero a su concejo, el igual que al de Almería (1). Esta ciudad y las de Guadix y Baza formaban un corregimiento con alcaldías mayores y tenencias de alcaldía en Almería, Píñana, Purchena y Vera.

El señorío más importante de la región era el del marqués de Los Vélez, D. Pedro Fajardo (desde el siglo XVIII también marqués de Villafranca), que se extendía a Cuevas, Portilla, Oria, Tabernas, Cantoria, Portales, Albox, Arboleas y Benítez, municipios muchos de ellos vecinos del de Vera.

Por lo que respecta a la organización militar, el distrito de Vera tenía las fortalezas de Vera y Mojacar y las atalayas de la Mesa de Roldán hasta Aguilas. Dependían del capitán general de la costa del reino de Granada.

2.3.3. Siglo XVII.- Durante este siglo la costa de Vera vivió la intranquilidad del acecho de las naves berberiscas. Así, en 1639, durante el reinado de Felipe IV, cuarenta y siete naves y cuatro galeras se presentaron frente al litoral en actitud amenazadora. En 1654, tres galeras argelinas saquearon e hicieron esclavos en la costa de Vera. Por esta razón no es extraño que toda la costa aparezca jalonada de atalayas y castillos.

La vida económica, política y social debió languidecer durante todo este siglo.

2.3.4. Hechos notables en el siglo XVIII.- En 1730, una cosecha calamitosa en Vera, unida a una epidemia de viruela en el ganado, provoca el hambre. En 1756 se produce un terremoto en la vecina ciudad de Bualcal-Overa. En 1776 se constituye la Sociedad Patriótica de la ciudad de Vera y su jurisdicción, de la que hablaremos más adelante. En 1796 un terremoto sacude a la misma ciudad de Vera.

(1) V. J.A. Tapia, op. cit., cap. 25, a quien sigo en esta exposición.

Desde el punto de vista religioso, uno de los acontecimientos de más importancia en este siglo debió de ser la creación de la parroquia de Pulpí, en el lugar donde se alzaba una sencilla ermita. El 9 de Marzo de 1787 el Secretario de cámara del Obispo eleva a éste un escrito en el que expone que "envista de los antecedentes presentados por el Dr. D. Juan Josef Albarracín y Penuela, cura rector propio de la parroquia de la ciudad de Vera, sra. que por las razones causales que expone, se sirve S.S.J. conceder licencia y permiso para que se pueda administrar los Stos. sacramentos de bautismo, matrimonio, como asimismo enterrar y ejercer las demás funciones del pasto espiritual en la hermita o capilla sita en el Campo de Pulpí..."(1).

A continuación reconoce la incomodidad que supone para los habitantes de Pulpí y de la marina de Jaravía, acudir a recibir los sacramentos a la parroquia de Vera, y constata la falta de espacio y mal estado de la ermita, por lo que declara la necesidad de que se construya una nueva iglesia. "En la inmediación de la iglesia avitará de continuo un capellán teniente del cura párroco de Vera, autorizado por S.S.J. ad curam animorum" (2), lo que efectivamente se realizó, empezándose a construir la iglesia poco después.

2.4. Siglo XIX.- En el siglo XIX la comarca fué aún lugar de nuevas luchas. Durante la ocupación francesa, grupos de guerrilleros recorrieron la provincia, y más tarde, en el trienio llamado constitucional, partidas de guerrilleros absolutistas operaron en la comarca de Huerca-Overa.

En Noviembre de 1833, al crearse la actual provincia de Almería como ente territorial administrativo, la comarca que estudiamos se incorpora a dicha provincia, que queda así desgajada del reino de Granada.

Veintinueve años más tarde, una real orden de 2 de Abril de 1862 crea el municipio de Pulpí. Dice así: "Enterada su Majes-

(1) y (2) Documento que se conserva en el archivo parroquial.

la reina (que D. g.) de las repetidas instancias de los vecinos del campo de Pulpí, agregado de Vera, para que se les permita formar ayuntamiento independiente; de la distancia que les separa de la que actualmente es su capital; atendiendo al número de vecinos que se encuentran en aquella comarca con recursos para levantar las cargas municipales, y a otras muy especiales razones, y considerando que en el aislamiento en que se encuentran de la capital de su ayuntamiento no puede ser eficaz, activa y provechosa la Administración municipal de Vera, se ha servido mandar que el campo de Pulpí se segregue de Vera y forme ayuntamiento independiente, estableciendo la capital en Pulpí, conservando los derechos, usos, mancomunidades y aprovechamientos comunales que tenga"(1).

Con ocasión de las inundaciones de 1880y para distribuir socorros a los damnificados, fue designado el Director del Instituto Cardenal Cisneros, y en una velada que se celebró en su honor en Huerca-Overa, se leyeron algunos trabajos del pastor Zurano, que impresionaron al Director. Zurano se convertiría después en una personalidad de relieve nacional (2).

2.5. Siglo XX.- El incendio del archivo municipal, acaecido el 13 de Marzo de 1906, destruyó todos los documentos. Sólo se conservó el de la creación del municipio. En las elecciones de Abril de 1931 ganaron los partidarios de la monarquía; también las elecciones de 1934 fueron favorables a las derechas, aunque por escaso margen de votos. También por una pequeña diferencia de 10 ó 12 votos (3) venció el Frente Popular en 1936.

(1) Fuente: Ayuntamiento de Pulpí

(2) Emilio Zurano Muñoz, publicista y sociólogo español, hijo de modestos labradores, que desde muy pequeño mostró una gran inclinación por los libros. Estudió en Madrid, en el colegio de S. Isidoro, y llegó a ser doctor en Derecho. Entró luego a dirigir una conocida casa comercial; presidió durante varios años el Círculo de la Unión Mercantil y desempeñó diversos cargos. Mantuvo con su dinero durante 18 años la escuela de Pulpí. Escribió varias obras ("España, sus campos y sus ciudades", "La despoblación de los campos y el urbanismo", "Una moneda universal o una quiebra universal", etc. (Fuente: Diccionario Espasa, Madrid)

(3) Datos de un informante local.

Después de estallar la guerra civil, Pulpí permaneció republicana hasta 1939, igual que el resto de la provincia, con todas sus consecuencias. Antes de 1936 la villa estaba sumida en una completa apatía política; manejada la vida pública por los caciques locales, ni los sindicatos ni los partidos tenían un número notable de adeptos. No se recuerdan incidentes, síntoma de la agitación social que sacudía a España. Sólo en Mayo de 1935 tuvo lugar una pacífica manifestación de obreros. La guerra significó un viraje: entrada de los partidos políticos (socialistas e Izquierda Republicana principalmente) y de los sindicatos obreros U.G.T. y C.N.T. Se dice que muchas personas de derecha se adhirieron a la C.N.T. para cubrir las experiencias. Algunas de ellas incluso participaron en la quema de los santos de la iglesia. Además se constituyó un Comité Revolucionario de carácter paramilitar, disuelto en 1937.

Todo esto no significó una gran politización de las masas; su nivel de cultura era demasiado bajo para participar activamente. Por otra parte, la duración del experimento republicano-social fue demasiado corta para que aquél se elevara; el esfuerzo se centró en lo económico (v. 2.6.).

2.6. Evolución económica-social en los siglos XVIII, XIX y XX.

2.6.1. Al término del siglo XVI la comarca de Vera había sido repoblada, al menos parcialmente, por cristianos procedentes de Castilla y Aragón, que se asentaron como hombres libres en las mejores tierras. La situación era distinta en los Vélez y en Cuevas, donde los campesinos estaban sujetos al señorío del Marqués de los Vélez. Reconstruida la ciudad de Vera en el siglo XVI, se fue formando una pequeña burguesía ciudadana de artesanos y comerciantes, que coexistía con una minoría de propietarios, clérigos y altos funcionarios.

Las primeras noticias precisas sobre la economía de Vera proceden del catastro del Marqués de la Ensenada (1752), relación detallada de la riqueza imponible de todas las provincias

del reino con vistas a establecer en él un impuesto único. Las fuentes de riqueza se agrupaban en el catastro en tres ramos: real (agricultura), industrial y comercial, pero únicamente consta el valor de los dos primeros. Según ello (v. cuadro nº 6), la más importante fuente de riqueza de Vera era la industria, seguida de la agricultura. También en los resúmenes del catastro, que se encuentran en el Archivo Histórico Nacional, figura "el número de medidas de tierra que se han verificado... con distinción de pueblos y clases a que corresponden, según su producto anual reducido a dinero en reales de vellón" (1) (V. cuadro nº 7).

Comparada con la de los legos, la riqueza de los clérigos era ciertamente menor, pero muy digna de consideración, y más aún si tenemos en cuenta que, además de las tierras, los eclesiásticos poseían conventos y otros edificios, amén de percibir el llamado diezmo eclesiástico. En cambio en el ramo industrial sus productos apenas eran de consideración.

La ganadería conocía tiempos florecientes, de lo que da prueba el estadillo que reproducimos a continuación, existente en Vera en la fecha de la formación del catastro:

CUADRO Nº 8

NÚMERO DE CABEZAS DE GANADO, VERA, 1752

Mueyes, vacas y terneros	415
Caballos, yeguas y potros.	46
Machos y mulas	230
Ovejas, carneros y corderos.	3490
Machos cabríos, cabras y cabritos	1570
Jumentos y pollinos	940
Cerdos grandes y pequeños	491
Colmenas	170

Fuente: *ibid.* cuadro 7

(1) No se conoce el nombre y dimensión de las medidas al uso el tiempo de confeccionarse el catastro. La gran diversidad de ellas y el importar sólo para fines fiscales el producto de cada una y su número, parece que motivó que se adoptase el impreciso vocablo de "medidas".

CUADRO Nº 6

Catastro del Marqués de la Ensenada

Provincia de Granada - Partido de Baza - Ciudad de Vera.

Resumen general de los productos de sus primeras operaciones, lo que resulta de la comprobación y diferencias que se notan (1)

Productos de legos		P. de eclesiásticos		Total legos y 1a oper. eclesiásticos			
1a oper.	comprobac.	diferencia (baja)	1a oper. comprobac.	diferencia. (baja)	líquido		
Ramo real 5.600.458	2.810.672	2.780.782	1.440.596	830.778	600.818	7.050.054	3.650.454
R. Indus- trial 7.740.462	6.150.162	1.590.300	10.100	880	9.220	7.750.562	6.163.042
TOTALES 13.340.920	8.960.838	4.380.082	1.450.696	831.658	610.038	14.800.616	9.810.196

Fuente: Archivo General de Simancas. Fecha del resumen: 28 de Junio de 1773

(1) Obsérvese la notable diferencia - en reales de vellón- entre los productos de la 1ª operación y los resultantes de la comprobación, después de que los propietarios afectados alegasen las razones que les parecieron oportunas. Con ello el volumen de impuestos quedaba notablemente reducido.

CUADRO Nº 7

Catastro del Marqués de la Ensenada. Vere

NUMERO DE MEDEDIAS DE TIERRA Y PRODUCTO ANUAL EN REALES DE VELION

P. anual	180	150	120	100	90	80	70	60	50	42	34	26	20	15	10	6	3	1	0
Clérigos	3	-	33	7	50	-	54	299	-	50	46	137	438	153	1750	-	-	-	2321
Legos	9	-	43	57	79	-	641	1390	-	207	193	989	2343	888	4616	-	-	-	3897
TOTAL	12	-	76	64	129	-	695	1689	-	257	239	1126	2781	1041	6366	-	-	-	6218

Puente: Archivo Histórico Nacional. Madrid. Sec. de Hacienda. Libros resúmenes del Catastro correspondientes al Reino de Granada, nº 7443 al 7446 incl.

Bienes comunales.- Su existencia se deduce de las respuestas a la pregunta 23 del catastro (1). He aquí la relación:

- 1) tierras del pago de la marina de Jaravía (arrendadas en 250 ducados anuales),
- 2) oficio de la Jara del Caballero de la Reina (arrendada en 50 ó 60 ducados),
- 3) casas-mesón de la ciudad (arrendadas en 85 reales de vellón al año),
- 4) casas de matacocones y bedegones (arrendadas en 4 ducados),
- 5) re les casas de ahoríes (almacenes) de la sal (arrendadas en 170 reales al año),
- 6) estancos de jamón, vino, vinagre, aceite y pimienta (arrendados en 500 reales de vellón al año),
- 7) censos de haciendas particulares (hasta 100 reales aproximadamente).

Ciertamente que a la vista de esta relación no se puede afirmar que el municipio de Vera fuese rico en bienes comunales, sobre todo por lo que a predios rústicos se refiere. No obstante, para conocer la extensión de dichos bienes tendríamos que atenernos a las listas de bienes publicadas un siglo más tarde con ocasión de las ventas de la desamortización (v. infra 2.6.2.). Pero tampoco allí figura, ni siquiera con aproximación, la extensión de los bienes "de propios" vendidos. Con todo hay indicios de que no eran despreciables, y probablemente mayores que los de las otras "manos muertas", exceptuando la Iglesia católica.

En el siglo XVIII se produce un fenómeno general de aumento de la población en toda España, que provocó un incremento de la demanda de productos agrícolas. Este incremento de la demanda favoreció a los propietarios de la tierra a causa del alza que experimentaron los precios de aquellos productos. Por lo demás, el aumento de la población rural hizo subir la renta de la tierra,

(1) Archivo General de Simancas: Respuestas de los Justicias y Peritos del Reino para realizar el catastro de la Ensenada.

al producirse una mayor demanda de ésta. Se araron nuevas tierras baldías hasta entonces y se produjo una dispersión de la población. Este pudo ser el origen de las actuales cortijadas, hoy en franca decadencia. Mas el aumento de la demanda no pudo ser satisfecho con un correlativo incremento de la intensidad del cultivo; al recurrir a la extensión de los cultivos con el fin de aumentar la producción, se roturaron tierras marginales de bajo rendimiento -de secano- que reducían al campesinado a la miseria.

El número de desocupados y miserables no disminuía por ello, con sus secuelas de mendicidad y delincuencia. Al mismo tiempo, la ignorancia y la incultura de las masas impedían la promoción de éstas; tampoco existían los medios técnicos adecuados para el desarrollo de la agricultura. Conociendo las condiciones climáticas de la región, no es de extrañar que muchos campesinos quedasen reducidos a la miseria en años de sequía y pasaran a engrosar las filas de los vagos y mendigos, auténticos marginados sociales a quienes los "ilustrados" acusaban de no querer trabajar. La situación era en cierto modo parecida a la de Inglaterra en la época en que se produjo el cercado de las tierras comunales; muchos pequeños agricultores y ganaderos se vieron desposeídos de los aprovechamientos colectivos y tuvieron que abandonar el campo para engrosar las filas del subproletariado industrial; forzosamente tenían que acudir en demanda de trabajo a las fábricas en los cinturones de las ciudades. Como veremos, en Vera, a pesar de las buenas intenciones de los "ilustrados", no se produjo la industrialización deseada, y el abandono de los campos tuvo lugar mucho más tarde y hacia regiones distantes.

Los propietarios de la tierra -clérigos y legos- empezaron a interesarse por ella cuando vieron que la renta aumentaba y en el último tercio del siglo XVIII intentaron crear las condiciones para el desarrollo de la agricultura mediante el estudio e introducción de nuevas técnicas, la instrucción de los labradores, la eliminación de las trabas al comercio, etc. Sin duda no todos participaron de este esfuerzo; más bien fue la obra de una

minoría, en la que no faltaban los clérigos. Para aumentar la producción y dar empleo a los desocupados era necesario un esfuerzo serio. Por un lado, era necesaria una reforma agraria -en el sentido que se daba a esta palabra en aquel tiempo- y por otro, un fomento de la industrialización. Con estas medidas se pretendía llegar al pleno empleo y a la "integración" de los marginados. A ello apuntaba el Discurso sobre el Fomento de la Industria Popular de Campomanes, que se difundió ampliamente por el reino y sirvió de programa para la fundación de las denominadas Sociedades de Amigos del País.

No faltaron en Vera algunos entusiastas de la idea: nobles, militares y eclesiásticos y altos funcionarios, quienes se organizaron en una Sociedad Patriótica cuyos fines eran (1) :

- "desterrar la ociosidad y los vicios de un copioso número de holgazanes que vagan sobre la conducta y gobierno de los buenos ciudadanos, estorbande el progreso de éstos con opiniones vulgares, introducción de vicios y desórdenes en la República...

- establecer escuelas y hospitales,

- fomentar la industria popular, promoviendo la aplicación de sus naturales a las artes y manufacturas que les pueden ser más útiles y fáciles según la proporción de su terreno y producción y procurando el mayor aumento de la agricultura, ganado, pesca, fábricas, comercio y navegación"

Estos ambiciosos fines iban indudablemente a tropezar con obstáculos, como preveían los mismos estatutos de la Sociedad. Pero los déspotas ilustrados estaban dispuestos a "certarlos de raíz con el eficaz auxilio y vigilancia de los Magistrados, Prelados, eclesiásticos regulares y seculares, y con la segura protección de su Majestad (el rey) y su consejo"(2).

(1) y (2) A.H.N., Sección de Consejos, legajo 653, expediente nº 15 relativo al establecimiento de una Sociedad Económica en la Ciudad de Vera.

- dotación de la cantidad de 30.000 reales para comprar lino y cáñamo con que abastecer a esta industria local.

Otras medidas no se conocen, ni tampoco el resultado que dieron las citadas. La financiación de estas medidas corría a cargo de los sobrantes de bienes propios, que ascendían en la época a más de ciento cincuenta y cinco mil reales de vellón, a propuesta de la Sociedad y con la aprobación del gobierno.(1)

En cualquier caso parece que los esfuerzos de los reformistas no dieron grandes resultados. Los obstáculos estructurales que hubieran debido vencer eran demasiado profundos para ser removidos con unos sencillos retoques desde arriba, y además, su remoción exigía el apoyo de una clase social realmente interesada en ello: la burguesía. "En el siglo XVIII, "la burguesía de las ciudades de la periferia, atomizada y sin conexión ni conciencia, no podía pensar ni siquiera en la posibilidad de romper el caparazón que le imponían las estructuras del antiguo régimen".(2) Tendría que pasar aún casi un siglo para que la burguesía tomase conciencia de su fuerza y exigiese una transformación de la estructura precapitalista. La compra de tierras se consideraba como una de las inversiones más rentables en la época, pero las disponibilidades de ellas eran limitadas debido en parte a la existencia de tierras en "manos muertas". El peligro de bancarrota, a consecuencia de la crisis económica de fines del reinado de Carlos IV sirvió de justificación para llevar a cabo la

(1) Había en la Sociedad 12 consiliarios o comisionados: el primero del Ayuntamiento, el segundo y tercero, eclesiásticos seculares, el cuarto, del convento de los Mínimos, el quinto, un militar, el sexto y séptimo, de la marina, el octavo, del Ministerio de la Real Hacienda, el noveno, un letrado, y los restantes, "los que se reputen más a propósito".

Los socios eran de cuatro clases: 1) honorarios, 2) numera-
rios (residentes en la ciudad), 3) correspondientes (residentes
fuera de ella), 4) agregados: "Jóvenes e individuos que por su
conducta y notoria habilidad en las artes útiles al bien común
soliciten esta destinación". Como secretario se nombró a D. Jay-
me de Abreu, Marqués de la Regalía, capitán del Regimiento de
la costa y comandante de las armas de la ciudad.

(2) Gonzalo Anes: "Las crisis agrarias en la España moderna", Tau-
rus, Madrid 1970, pag. 448

primera desamortización de bienes pertenecientes a obras pías, capellanías, patronatos, hermandades y hospitales (Reales Decretos de 19 IX-1798). El ministro de Hacienda, Soler, alegaba que "el entorpecimiento del comercio me hizo ver que los capitalistas se hallaban sin giro en sus caudales; y me pareció que el modo de dárselo era el de facilitar todo lo posible las ventas de posesiones, procurando entregar las que hoy gozan propietarios indolentes a otros que con sus sudores e industrias las mejorasen". (1) No tenemos datos que indiquen el volumen de las ventas realizadas en el término de Vera; se sabe que la proporción de bienes eclesidásticos enajenada en todo el reino de Granada entre 1798 y 1808 fue del 20%, pese a las protestas de los eclesidásticos. (2) La desamortización eclesidástica alcanzaría de lleno a Vera en el siglo XIX.

2.6.2. Repercusión de las leyes desamortizadoras en el siglo XIX.
La necesidad de atender al pago de la deuda pública, por un lado, y el interés por captarse el apoyo de la naciente burguesía, por otro, llevaron a los gobiernos de Fernando VII y la regencia a nuevas desamortizaciones; era necesario ganar amigos para la causa liberal y crear un gran número de propietarios que dieran estabilidad al régimen. Así, las leyes de Mendizábal de 1836 y 1837 ordenaron la venta en pública subasta de todos los bienes inmuebles del clero regular y secular. Sin embargo, por lo que respecta a Vera, los datos que he podido encontrar sobre dichas ventas son muy escasos; fueron expropiados los Hermanos Menores, y en 1848 se subastó un convento de monjas incautado. En todo caso no parece que los eclesidásticos quedasen arruinados, pues el diccionario de Madox (1849) habla de sus inversiones en las minas de Sierra Almagrera.

La Ley Madox de 1 de Mayo de 1855 ordenó la desamortización general de bienes pertenecientes al clero, al Estado, los municipios, las órdenes militares, las cofradías y santuarios y obras de beneficencia e instrucción pública. De estas ventas queda constan-

(1) Correo Mercantil de España y sus Indias, 14-Febrero 1808, citado por G. Anas, op. cit., pág. 450.

(2) Sobre esto v. Richard Harr; "La desamortización de Carlos IV", Revista de Moneda y Crédito, nº 118.

cía en los libros del Ministerio de Hacienda (1) y en Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales. Así podemos saber que entre 1859 y 1883 se vendieron más de 14 trozos de tierra pertenecientes al municipio de Vera, por un valor total de 157.837 reales. Los nombres de los rematantes de la subasta, así como la fecha de pago, constan también en los citados libros.

Indudablemente los beneficiarios de estas enajenaciones no fueron los campesinos pobres, sino los hacendados. Como dice Tomás y Valiente, "los beneficiarios de la ley (de desamortización) no podían ser otros que los capitalistas tenedores de títulos de deuda o capaces de comprarla en el mercado; o, ampliando el círculo, la burguesía adinerada de provincias, que invirtió su dinero en la tierra a través de operaciones fabulosamente lucrativas, concertadas al amparo de las subastas oficiales, fácilmente trucadas y propicias a todo tipo de abusos". (2)

La acumulación primitiva de capital recibió nuevo impulso gracias a estas fáciles adquisiciones de riqueza a través de la desamortización; la burguesía cobró nuevo auge al par que se iniciaba la proletarianización de parte del campesinado y el éxodo rural. Se crearon las bases para el desarrollo capitalista de España, desarrollo que no afectó en principio a la zona de Vera. Sin embargo, en 1839 había ocurrido un fenómeno que iba a imprimir un nuevo sesgo a la economía de la comarca; el descubrimiento por un labrador de una pequeña veta de galena en el llamado Barranco Jaramo, en Sierra Almagrera. Ciertamente que esta sierra se halla en el vecino término de Cuevas, pero el fenómeno por su importancia iba a desbordar pronto el ámbito local para repercutir ampliamente en el ámbito comarcal e incluso en el nacional. Los capitalistas de Cuevas, primero, los foráneos después, y por último, los extranjeros, iban a encontrar en aquellos filones el lugar donde invertir sus caudales. Se fueron formando compañías por ac-

(1) A. H. N. - Dep. Hacienda. (2) P. Tomás y Valiente: "El marco político de la desamortización en España", Ariel, Barcelona 1971, p.80

(1) (cont.) Libros 4179 (f. 2 y sigs) y 4180 (f. 130 y sigs) 1859-83.

ciones cuyos poseedores amasaron pronto fortunas considerables. Como dice Mado, "desarrollado el frenesí minero en vista de los ejemplos acudían gentes con sus labores a descubrir los escombros con que los antiguos rellenaron los huecos que resultaban de los minerales extraídos"(1). El máximo esplendor de la industria minera debe situarse hacia fines del siglo XIX y principios del XX, para decaer poco después. De ella hablaremos en el capítulo dedicado a la minería. Lo que importa subrayar aquí es el papel de las minas en el desarrollo capitalista de toda la comarca, y especialmente en la formación de ciertas fortunas, por un lado, y la creación de un proletariado industrial, por otro, proletariado constituido por gentes de diversas procedencia, entre las que se encontraba individuos pertenecientes a las capas inferiores del campesinado de la comarca, que abandonaban temporalmente -en épocas de sequía o de paro estacional- las tierras para engrosar las filas de los mineros. Lo que parece claro es que los capitales extraídos de la explotación de las minas o se trasladaron a otros lugares de España o del extranjero, o se invirtieron en compras de tierras y gastos suntuarios, pero en ningún caso sirvieron de punto de arranque para la industrialización de Cuevas y sus alrededores (Vera, Pulpí, etc).

A principios del siglo XX era aún esencialmente una economía agraria precapitalista y subdesarrollada, basada en la agricultura. Esta se apoyaba fundamentalmente en el cultivo del cereal (maíz, cebada y trigo) de secano. Antes de la guerra civil únicamente se regaba la zona de La Hoya, gracias a la existencia de un yacimiento natural de agua, que controlaba una comunidad de regantes constituida al efecto. De dicho yacimiento manaba un caudal de 25 litros de agua por segundo. La obtención del aceite de oliva constituía otra importante actividad. Al lado de estos cultivos se daba la explotación del esparto y del albardín, plantas que de modo espontáneo crecen en el término y que constituyen la materia prima para la industria más tradicional de la comarca.

(1) Mado, op. cit. vol. II, págs. 49 y sigs.

Llegó la Segunda República y con ella la Ley de Reforma Agraria de 1932, pero la aplicación de esta ley de vida efímera no llegó a afectar a la distribución de la propiedad en el término municipal.

2.6.3. La revolución republicano-social de 1936-39.- La reforma agraria se llevó a cabo cuando, al sobrevenir la guerra civil, Pulpí quedó enclavado en zona republicana. Constituido un Comité revolucionario, una de las primeras tareas de éste fue la incautación de las grandes fincas. Dicha incautación se efectuó sin indemnización. Seguidamente se organizaron colectividades de campesinos, dividiéndose para este efecto el término en varias zonas. En cada una de las zonas las fincas se podían cultivar por sus nuevos usufructuarios individualmente o en grupo, es decir, que el jornalero que prefería recibir un lote individual de tierra podía recibirlo, cultivándose colectivamente el resto. Un Consejo de Administración, constituido por miembros de la U.G.T. y de la C.N.T., supervisaba la marcha de cada colectivo. Ambas organizaciones obreras se repartieron de hecho el control de los citados colectivos.

La iglesia parroquial, después de ser saqueada y quemadas las imágenes, quedó convertida en almacén del economato. El Consejo de Administración estaba compuesto por cuatro miembros elegidos por los obreros de cada una de las colectividades, y un secretario. Su misión, que en un principio era la de administrar los fondos comunales, fue ampliándose con el tiempo. En efecto, disuelto el Comité revolucionario y anulado el alcalde de prevaricación de fondos, éste fue depuesto por el gobernador civil de la provincia y nombrado en su lugar el propuesto por los obreros, uno de los componentes del Consejo de Administración. Este hombre quedó convertido en única autoridad virtual, pues los otros miembros del Consejo dimitieron de su cargo, al negarse las colectividades que representaban a respaldarlos económicamente.

La principal tarea del nuevo alcalde fue la de allegar fog

dos para llevar adelante la campaña agrícola. Consiguio de la capital de la provincia un préstamo de 25.000 duros; varios ricos -no vidos probablemente por el temor a represalias- colaboraron con su dinero también.

Ninguno de los propietarios sufrió vejaciones odiosas físicas por el hecho de serlo. La mayoría de ellos continuaron viviendo en el municipio a menudo a costa de sus antiguos obreros, muchos de los cuales siguieron el consejo del alcalde de pasarles una pensión alimenticia. Los labradores (aparceros o arrendatarios) continuaron en sus tierras, pues a este efecto se exceptuó de la expropiación una parte de las fincas. De los cuatro guardias civiles que había, dos marcharon a Almería y otros dos, más jóvenes, permanecieron en el pueblo convertidos en guardias republicanos, previo respaldo de la autoridad local.

Otra gran preocupación del alcalde fue la de encontrar trabajo y alimentos para todos. La mayoría de los obreros encontraron colocación en las fincas colectivas (unos 120 en total). Terminadas las faenas agrícolas normales, se dedicaron a plantar almendros o a hacer obras de interés común, tales como muros de contención. Hasta que se recogió la primera cosecha el Ayuntamiento se hizo cargo del pago del salario a todos los trabajadores. Dicho salario variaba en función del tamaño de las familias. Por ejemplo un matrimonio con dos hijos venía a ganar 2,50 pts. diarias. Estas cantidades fueron devueltas al Ayuntamiento al venderse las primeras cosechas.

Del abastecimiento se encargaba personalmente el alcalde, recorriendo en camión largas distancias para comprar los productos necesarios a la comunidad. A pesar del grado bastante elevado de autoconsumo, era necesario adquirir fuera gran número de mercancías. Para ello el Ayuntamiento tenía el monopolio de compra y venta al por mayor; vendía los productos a los propietarios de las tiendas, quienes los revendían a los particulares a un precio autorizado, más alto. Pero cada comerciante debía presentar una lista de personas a quienes abastecía, para recibir las cantida-

La depresión económica hizo regresar al campo a muchos españoles, haciendo aumentar el porcentaje de población activa dedicada a la agricultura y ganadería. Pulpí no fue una excepción a este fenómeno y el exceso de mano de obra provocó un paro, encubierto o no, en parte subsanado por la emigración temporal a los lugares donde se necesitaban brazos. Debido a que la industria espartera conoció un gran auge en la época, muchos vivieron arrancando esparto. Otros se dedicaron a recoger "tápons" (1); algunos sobrevivían cortando leña a hurtadillas y vendiendo los haces. Aún en 1953, el Proyecto de Plan de Ordenación económico-social de la provincia de Almería (2), reconocía que "el problema fundamental que actualmente pesa sobre la provincia, lo constituye la extrema pobreza, el lamentable nivel económico en que viven los sectores más numerosos de su población obrera. La amplitud de estos sectores populares y el grado ínfimo de su nivel de vida han hecho de ella la más pobre y más necesitada de la nación". y más adelante añade que "la causa de esta dolorosa realidad(...) estriba esencialmente en la escasa productividad de sus suelos". "La minería, base principal de su economía hasta principios de siglo, aparece decadente, sin producción e incapaz de absorber mano de obra en cantidad apreciable, mientras que la industria, escasa y primitiva, no basta para tonificar la vida económica provincial. Esta situación misérrima(...) resulta aún más anómala y alarmante si se considera que hace apenas un siglo, el nivel de vida de la provincia era notablemente más elevado y que tal decaimiento económico gradual se ha producido en un período de tiempo decisivo para nuestro progreso social y económico", (3)

A consecuencia de lo anterior la población de Almería estaba retrocediendo o, en el mejor de los casos, se mantenía estacionaria. Como dato sintomático se aducía en el citado proyecto que en 1874 el censo oficial de población almeriense ascendía

(1) Alecparre; vocablo valenciano al uso en Pulpí.

(2) Presidencia del Gobierno, Madrid 1953, pág. 11

(3) Ibid., pág. 13

315.450 habitantes, ocupando el 21 lugar entre las provincias españolas, mientras que en 1953, con 365.144 habitantes, ocupaba el puesto número 32. Ya entonces el fenómeno emigratorio estaba tomando proporciones alarmantes.

Los anteriores párrafos podrían aplicarse sin alteración a Pulpí y su comarca, que quedó inmersa en la miseria como el resto de la provincia. En los años 50 la emigración empezó a afectar también a Pulpí, aunque no de una manera masiva, pero comenzó a observarse la marcha de pulpileños temporal o definitivamente hacia Barcelona, Girona, Zaragoza y otras ciudades. Hacia 1960 comenzó la oleada de trabajadores españoles que marchó a otros países europeos. La onda llegó a Pulpí tardíamente, pero finalmente también marcharon pulpileños a Francia, Alemania y otros países.

De esta postración económica empezaría a salir Pulpí en la década de los sesenta gracias a la introducción del cultivo del tomate en gran escala. El primer cultivador de tomate en el término fue sin duda un elemento autóctono, pero falta de conocimiento del mercado y de medios económicos, lo hizo en pequeña escala. Para cultivarlo en gran escala hacía falta mucha agua, y esto habría sido imposible a no ser por el descubrimiento de las capas freáticas existentes en el subsuelo y hasta entonces inexploradas. La apertura de numerosos pozos operó el "milagro". Pronto empezaron a cultivar tomate los terratenientes locales (hacia 1960) y muchos agricultores forasteros (principalmente valencianos y allicantinos) que fueron atraídos por el descubrimiento de estas tierras como aptas para el cultivo del tomate de invierno o canario. Progresivamente fue aumentando el número de matas plantadas, hasta llegar a la cifra record de 13 millones de matas en 1966. Posteriormente dicha cifra ha decaído. Al tomate siguió pronto el melón, fruta que se convirtió en otro puntal de la economía pulpileña. La apertura de los pozos y los nuevos cultivos reactivaron la economía de la zona, atrayendo nuevos capitales, hasta que el exceso de producción hizo refluir las inversiones en este sector. Pero se empezó a invertir en nuevos cultivos (parral, almendro,

habas, etc), y más tarde (hacia 1970) en el sector ganadero. El comercio con el resto de España y con el exterior experimentó un "boom" gigantesco. De este fenómeno se iban a beneficiar sobre todo los exportadores y los intermediarios. En el capítulo dedicado a la economía analizaremos in extenso la nueva situación creada por los cultivos hortofrutícolas.

III . LA POBLACION

3.1. Evolución de la población.- En mi análisis de la población de Pulpí he prescindido deliberadamente de los datos anteriores a la creación del municipio, y que hacen referencia a Vera, ciudad de la que era anejo el actual Pulpí. Los primeros datos sobre la población absoluta de Pulpí provienen del Censo de Población de España publicado por el Instituto Nacional de Estadística y son de 1877, quince años después de la fundación del municipio (1862). A lo largo de casi un siglo la evolución del volumen de población total ha sido la siguiente:

CUADRO Nº 9

EVOLUCION DE LA POBLACION DE PULPI (1877 - 1972) (1)

Año	Pobl. de hecho	Pobl. de derecho	Diferencia d _g - h _g
1877	2.891	2.916	+ 25
1897	3.336	3.086	- 250
1900	3.745	3.731	- 14
1910	3.595	3.689	+ 94
1920	3.303	3.472	+ 169
1930	3.067	3.373	+ 307
1940	3.092	3.383	+ 290
1950	2.977	2.955	- 22
1960	3.098	3.126	+ 28
1970	3.638	3.655	+ 17
1972	-	3.703	-

En el último cuarto del siglo XIX se observa un crecimiento muy rápido de la población, que pasa de 2.891 habitantes a - 3.745 en 23 años, con un aumento total de 854 habitantes de hecho; ello reflejado en números índice significó pasar de un índice 100 (en 1877) a 129 (en 1900). Durante los mismos años el índice de población de la provincia de Almería en conjunto sólo había pasado de 100 a 102,6. El crecimiento de Pulpí fue incluso mayor que

(1) Los Datos de estos censos están tomados el 31 de Diciembre -
Fuente: I.N.E.

el de la capital, la ciudad de Almería, que alcanzó para dicho período un índice de 117,3. Este aumento hay que atribuirlo, además del crecimiento vegetativo, a una inmigración en Pulpí, como demuestra el dato de que en 1897 la población de derecho fuese bastante inferior a la de hecho (250 habitantes). Es muy probable que los inmigrantes llegasen atraídos por la proximidad de las ricas minas de Sierra Almagrera.

El siglo XX se puede dividir en tres períodos: en el primero (1900-1930) se observa un descenso constante de la población; en el segundo (1930-60) se produce un estancamiento de ésta; y el tercero, que llega a nuestros días, se caracteriza por un nuevo aumento de la población. Al primer período corresponde una intensa emigración, fenómeno que prosigue más mitigado en el período siguiente y que tiende a disminuir en los últimos años, con ciertos altibajos. El aumento actual de la población corresponde con la mayor prosperidad económica. Todo ello queda reflejado en el gráfico de la página siguiente.

La emigración que se generalizó en las primeras décadas del siglo actual hizo descender los índices de población de Pulpí progresivamente, hasta alcanzar el suelo de 80,29, índice sólo superado por lo bajo en 1950. El estancamiento de la población entre 1930 y 1960 queda reflejado en los números índice, que apenas varían, siendo sensiblemente iguales en 1940 y 1960. La recuperación posterior ha hecho que la población en 1972 casi alcance el índice de 1900. La evolución que experimenta la población de la provincia de Almería a lo largo del siglo XX es algo más favorable, aunque con una inflexión en 1930. A modo comparativo ofrecemos los índices de población de hecho de Pulpí, Almería y España (v. cuadro nº 10).

Estas tres series de números índices son suficientemente representativas de tres tipos de evolución: una progresiva, con incrementos cada vez mayores, como es la de España, otra de estancamiento, con pequeñas oscilaciones, como es la de la

CUADRO Nº 10

**MEJORES INDICE DE POBLACION DE HECHO EL PULPI, ALMERIA Y ESPAÑA
EN EL SIGLO XX (BASE 1900)**

Año	Pulpí	Almería	España
1900	100	100	100
1910	95,99	105,95	107,2
1920	88,19	99,76	114,6
1930	80,29	95,14	126,7
1940	82,56	100,20	139,2
1950	79,50	99,55	150,5
1960	82,83	100,43	163,7
1970	97,14	102,2 (1)	181,9
1972	99	-	-

(1) en 1968

Fuente: I.N.E. y elaboración propia (Pulpí)

provincia de Almería, y por fin, una tercera regresiva con recuperación final (Pulpí).

Entre 1910 y 1970 la población censada en el municipio (de derecho) ha superado casi siempre a la de hecho, claro síntoma de emigración, pues como es sabido, en la población de derecho se incluyen en los censos personas que sin estar dadas de baja en el municipio habitan de facto en otro lugar. Veamos ahora cuál ha sido la evolución de la población en la década de los sesenta:

CUADRO Nº 11

EVOLUCION DE LA POBLACION DE PULPI DE 1960 a 1971

Año	hecho	derecho
1960	3.098	3.126
1961	3.207	3.220
1962	3.210	3.227
1963	3.231	3.219
1964	3.215	3.227
1965	3.228	3.245
1966	3.246	3.282
1967	3.256	3.332
1968	3.273	3.380
1969	3.331	3.453
1970	3.638	3.655
1971	3.672	3.689

Fuente: Ayuntamiento de Pulpí

De la observación del cuadro se desprende que la población ha ido aumentando lenta pero regularmente a lo largo de la década y principios de la siguiente, experimentando un salto brusco, dentro de la tónica general, de 1969 a 1970: 307 habitantes más (de hecho) equivalentes a un 8,1% de la población de 1969. (v. gráfico)

3.2. Densidad de población.— Según Hawley (1), la densidad de población indica dos cosas: 1) espaciamiento físico de los individuos o accesibilidad mutua, y 2) la adaptación de la población a la tierra, o presión demográfica. La distribución de la población en el espacio influye grandemente en los tipos de actividades colectivas que son posibles en diferentes localidades; en principio, cuanto más densa sea la población, se tiene acceso a mayor número de personas, pero este acceso guarda proporción, claro está, con los avances tecnológicos. Por otra parte, tan importante como la densidad es el equilibrio entre tierra y habitantes, es decir, la proporción de habitantes respecto a las oportunidades de vida. Por ello un bajo índice de densidad puede en realidad ocultar en ocasiones una alta presión demográfica, dadas las oportunidades de vida existentes en la región. Es te es el caso de la provincia de Almería, donde la proporción de colinas y montañas estériles y de tierras incultivables por falta de agua es muy elevada, y desde luego, superior a la media española. Si este handicap estuviera compensado por un desarrollo industrial o del sector terciario, la presión demográfica sería menor. Pero esto no ocurre en la realidad.

Sin embargo, si observamos la evolución de la densidad de población en Almería y España comprobaremos cómo las cifras eran más altas para aquélla que para ésta a principios de siglo, época en que la mayor parte de España era un país casi exclusivamente agrario, y en la que el sector minero estaba relativamente desarrollado en Almería. La decadencia de la minería en esta provincia fue correlativa a la progre-

(1) Amos Hawley: Ecología humana, Madrid 1972, pag. 112

GRAFICO N° 11

EVOLUCION DE LA POBLACION DE RECHO. SIGLO XX.

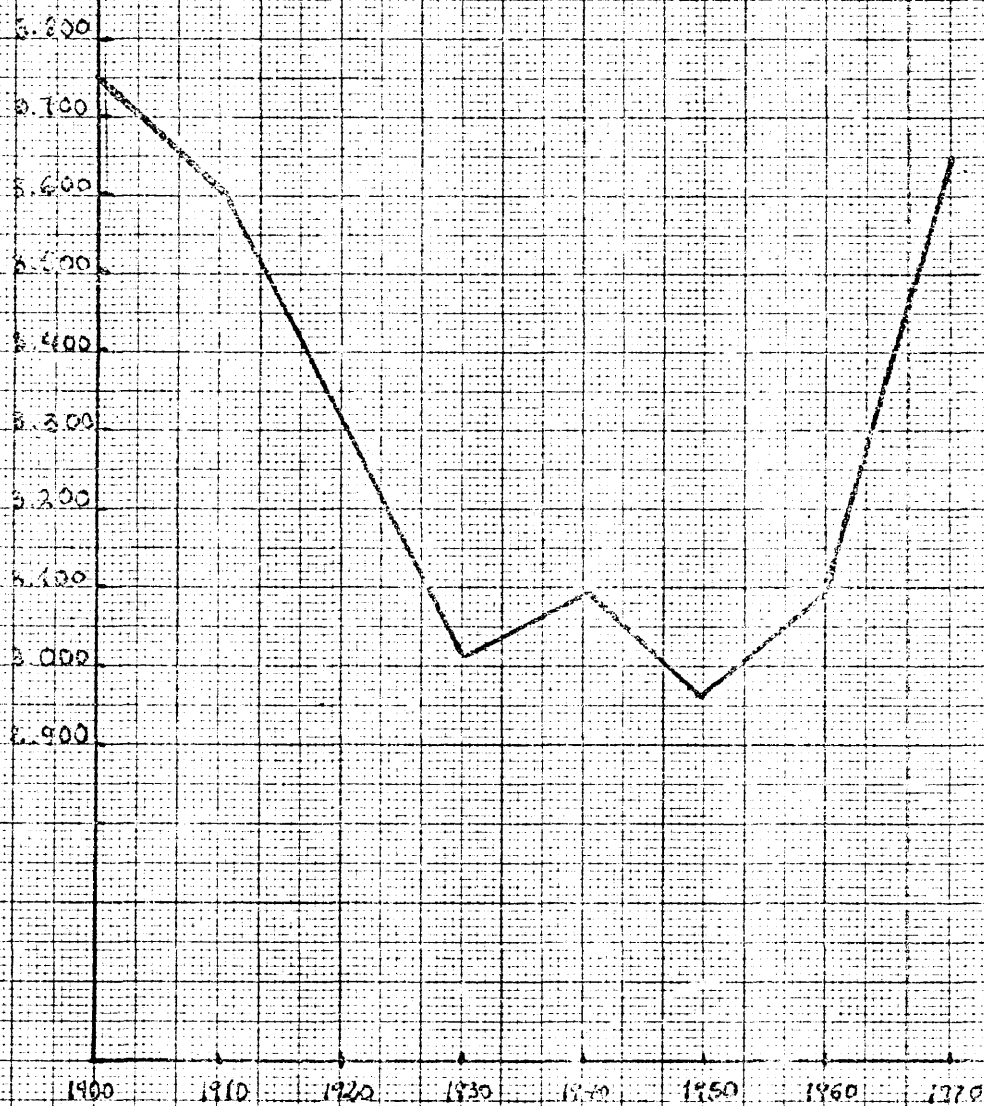
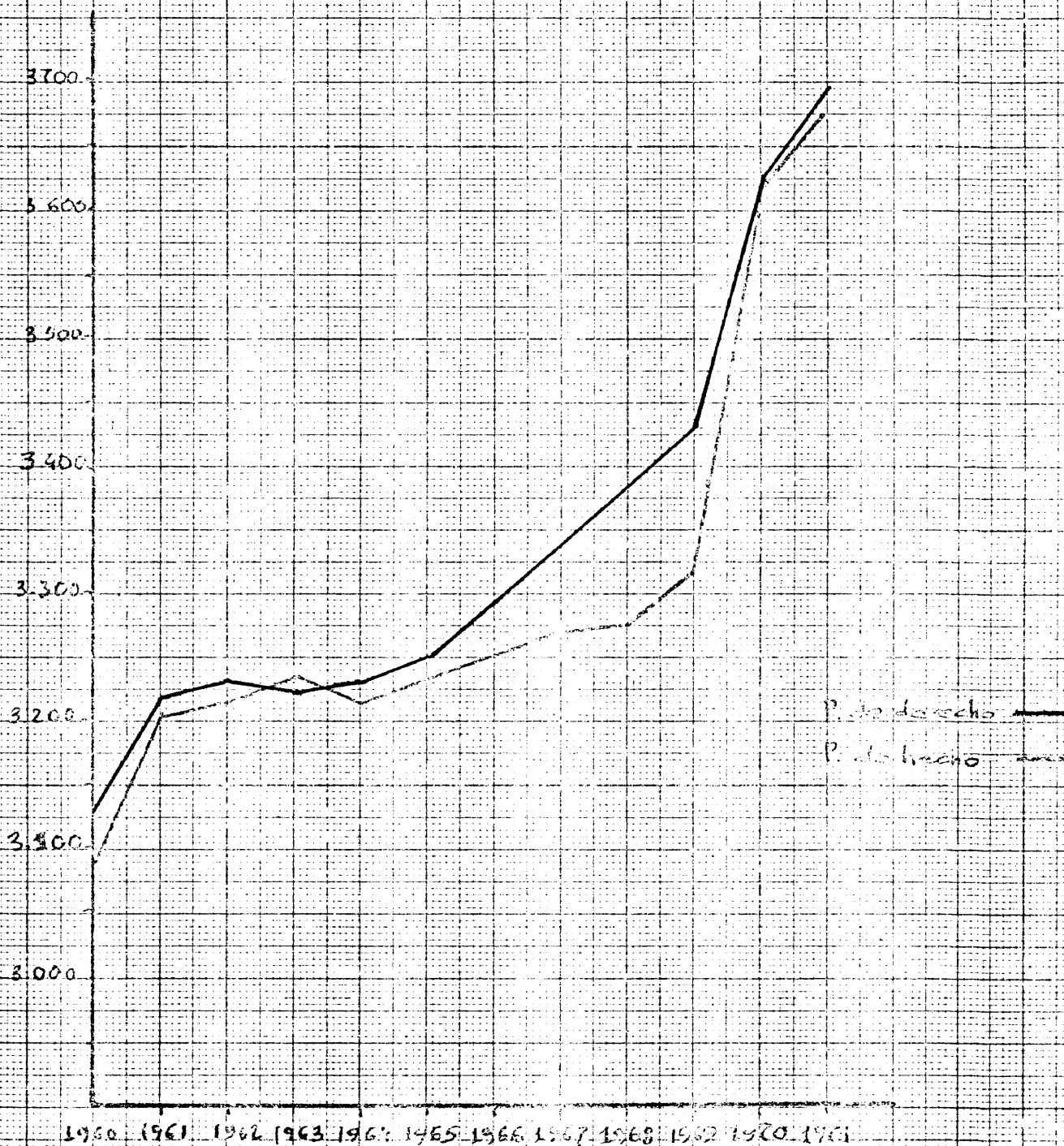


GRÁFICO Nº III
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN
1960-1971



siva industrialización de otras áreas y ciudades de la península que actuaron de polo de atracción y válvula de escape de la presión demográfica de las áreas no industrializadas, entre las que se encontraba la provincia de Almería, y con ella, Pulpí.

CUADRO Nº 12

EVOLUCION DE LA DENSIDAD DE POBLACION EN PULPI, ALMERIA Y ESPAÑA DURANTE EL SIGLO XX (hab./km²)

	<u>Pulpí</u>	<u>Almería</u>	<u>España</u>
1900	39,5	41,0	39,8
1910	38,0	43,4	39,5
1920	34,8	41,0	42,2
1930	31,7	39,0	46,7
1940	32,6	41,0	51,3
1950	31,4	41,0	55,4
1960	32,6	41,1	60,3
1970	38,3	41,1(1968)	67,2

Fuente: Informe del Consejo Económico Sindical provincial (Almería, 1970), pág. 203 y elaboración propia (Pulpí).

Como se puede observar, la densidad de población de Pulpí era a principios de siglo muy semejante a la densidad media española y ligeramente inferior a la de la provincia almeriense. Pero a partir de 1910 se advierte una divergencia creciente entre la densidad de Pulpí y la provincial, divergencia que es mucho más notoria con relación a la densidad media de España, pues aquélla llega a convertirse en poco más del 50% de ésta. El fenómeno no es exclusivo de Pulpí, sino que afecta a muchos otros municipios de la provincia, particularmente a los menores de 10.000 habitantes, e incluso a algunos más populosos (1).

Entidades de población.- Al referirnos al habitat expu-

(1) De 1950 a 1960 tres municipios vecinos -mayores de 10.000 habitantes - vieron disminuir su población: Cuevas, en un 14,5% Vera, en un 11,8% y Huércal Overa, en un 5,4%.

simos su naturaleza mixta. Por un lado es cierto que existen numerosas entidades de población -el diccionario ESPASA enumera 23 (1) - pero por otro es también verdad que la mayor parte de aquélla se concentra en unos pocos núcleos: la villa de Pulpí (1.345 h.= 36,7%), La Fuente (797 h.=21,2%) etc, si bien esta acumulación es el resultado de entidades a las que hemos aludido, en parte.

En la actualidad el censo desglosa la población por distritos, cada uno de los cuales se divide en secciones, como queda reflejado en el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 11
POBLACION POR DISTRITOS

Distrito 1º: sección primera: Pulpí	1345 h.
" segunda: Bussal	177 h.
" tercera: Pozo de la Higuera	349 h.
TOTAL	1871 h.
Distrito 2º: Sección primera: La Fuente	797 h.
" segunda: El Convoy	450 h.
" tercera: Jaravía	546 h.
TOTAL	1793 h.

Fuente: Padrón de 1970 con rectificación de 31º12º 1971

La densidad de población resulta ser mayor a lo largo del eje E/S que constituye la carretera; sobre él se encuentra la villa de Pulpí, la Fuente y el Pozo de la Higuera, que totalizan 2.491 habitantes -aproximadamente dos tercios de la población total. Las tres entidades citadas se hallan en la parte inferior de la fosa de que forma parte la parte central del término y donde la riqueza agrícola es mayor. La población disminuye a medida que nos alejamos de dicho eje, hasta llegar a anularse en las sierras. Le nuevo cobra cierta importancia en las pendientes de cara al mar, aunque menor que en la zona central.

Actualmente la población presenta una tendencia a concentrarse en los núcleos más importantes.

(1) Annares, Montero, Barre Vieja, Cabecico, Campos, Casas Altas, Casicas, Cacán, Convoy, La Fuente, Huérfales, Jurados, Labores, Molino, Perdidas, Pilar de Jaravía, Pineros, Pozo de la Higuera, Ro-

3.3. Movimiento natural de la población.-

3.3.1. Nacimientos.- La evolución del número de nacidos vivos en lo que va de siglo en Pulpí es la siguiente:

CUADRO N° 14

<u>Período</u>	<u>Media anual de nacimientos</u>
1900-1909	116,6
1910-1919	93,7
1920-1929	108,6
1930-1939	95,6
1940-1949	68,6
1950-1959	74
1960-1969	80,2
1970-1972	62

Fuente: elaboración propia con datos del Reg^o civil de Pulpí.

Las cifras anteriores poco nos dirían si no tuviéramos en cuenta la evolución de la población total en dichos períodos. No obstante, una simple comparación de este cuadro con el cuadro n° 9, nos muestra que no hay una correlación precisa entre las oscilaciones de la población y de la natalidad. En efecto, la población desciende de modo constante entre 1900 y 1930, mientras que el número medio de nacimientos experimenta altibajos; desciende en los períodos 1910-1919 y 1930-1939. El primer descenso es sin duda debido a la primera guerra mundial y a las crisis que atravesó España en la época. El segundo debe atribuirse a la guerra civil española. En cambio, un período de relativa calma y prosperidad como la década de los 20, conoció un índice más elevado de natalidad. Estas observaciones sirven de introducción al estudio de la tasa de natalidad, que haremos comparándola con la tasa de natalidad almeriense y española. La tasa de natalidad pulpileña no se puede calcular con exactitud porque se desconocen las cifras exactas de habitantes de cada año, excepto en el período de 1960 al 70. Por ello nos hemos visto obligados a imaginar una población constante para cada década del siglo, sumando la población de principio y

(cont. nota pág. 52) se del Esparto, Pulpí, Rincón de Secas, Simones y Soleres.

fin del período y dividiéndola por dos.

CUADRO Nº 15

TASAS COMPARADAS DE NATALIDAD. NACIDOS POR MIL HABITANTES

(las cifras entre paréntesis indican la tasa del primer año de cada serie)

Años	Pulpí	Almería	España
1900-09	35,39(35,91)		(33,8)
1910-19	27,16 (30,87)		(32,6)
1920-29	34,09 (29,06)		(29,3)
1930-39	31,19 (34,56)		(28,5)
1940-49	22,18 (32,01)		(24,3)
1950-59	24,85 (25,52)		(20,0)
1960-69	23,58 (23,56)	26,13	(21,6)
1968	25,71	23,61	20,22
1972	14,86		19,36

Fuentes: España-I.N.E.; Almería- C.E.S.P. ; Pulpí: elab. propia

Así como la tasa de natalidad española desciende de una manera regular a medida que avanza el siglo, con la única excepción del período 1960-69, la tasa de Pulpí experimenta bruscos cambios en uno u otro sentido, al parecer siguiendo la coyuntura económica y política, a la que es muy sensible. Inicialmente el número de nacimientos por mil habitantes era no muy superior a la media española de nacimientos por mil habitantes (1900); vemos cómo luego —a partir de 1910— se separa de ésta para descender al 27,16%, y más tarde volver a subir en un período de tranquilidad. Observemos también cómo en el año 1920, de inquietud política, la tasa de natalidad fue inferior a la media del período. Lo mismo sucede con el período siguiente: 1930 —año de estabilidad— tiene una tasa superior a la de la década (2ª República y guerra civil). En el período 1940-50, la tasa de Pulpí baja más allá de la media nacional; sin embargo 1940 fue un año de elevado índice de natalidad (32,01), debido sin duda a la euforia de los primeros momentos de paz. A partir de aquí, la tasa de natalidad se mantiene

entre los 23 y 25 por mil -por encima de la media española pero por debajo de la alemana- para descender luego rápidamente en los primeros años de la década de los setenta. En efecto, en 1972 se llegó a una tasa de 14,86o/oo, cosa que de mantenerse situaría a Pulpí por debajo de la media española de modo notable, y lo haría asemejarse mucho más en este sentido a las regiones del Norte de España que a las del Sur.

Las causas de este espectacular descenso de la natalidad pueden ser múltiples: por un lado, la elevada proporción de personas solteras (51,5%) constituye un factor limitativo objetivo. "El número de hijos de solteras, y por tanto ilegítimos, ha quedado reducido a cero en los últimos años, como veremos más adelante. Por otro lado, la fecundidad de los matrimonios debe estar disminuyendo a causa de la aceptación del control voluntario de la natalidad; el contacto cada vez más frecuente con Cataluña y con el extranjero debe estar produciendo la difusión de los medios y técnicas anticonceptivos. A este respecto conviene recordar que en 1968 se vendieron en España 1,6 millones de anticonceptivos orales (1). Por lo que a Pulpí respecta disponemos de las respuestas dadas a la pregunta 54 a y b del cuestionario, que dice así:

CUADRO N.º 16

COLOCIMIENTO DE LOS MEDIOS ANTICONCEPTIVOS

Pregunta: Existen diversas maneras de evitar el tener hijos o no tener más que los que uno quiera. ¿Ha oído hablar de ellas?

Respuesta:	Sí		No		Sin respuesta	
Sexo	Total	%	Total	%	Total	%
V	36	60	23	38	1	2
M	22	55	13	33	5	13

(1) Datos de "Tele-expres" (14-1-1970), reproducidos por S. del Campo, en "Análisis de la población española", Ariel, Barcelona 1972, pág. 50

Según esto, el número de conocedores de los métodos anti-conceptivos era bastante elevado; aproximadamente el 65% de los encuestados. La segunda parte de la pregunta reza así: ¿De qué métodos ha oído hablar Vd? . Entre los que habían oído hablar de algún método, 52% de las mujeres y 40% de los hombres contestaron que la píldora; los porcentajes de los que no respondieron son bastante altos (44% de las mujeres y 23% de los varones, quizás por vergüenza); el conocimiento confesado de otros métodos era muy reducido. Indudablemente la popularidad de la píldora es mucho mayor que la de los otros métodos anticonceptivos, aunque ello no quiera decir que sea necesariamente el más utilizado. No obstante, el descenso de la fecundidad y el conocimiento del citado anticonceptivo son indicadores de una situación real.

3.3.2. Hijos ilegítimos.- Consideráanse hijos ilegítimos a los nacidos fuera del matrimonio. A este respecto tendremos que atenernos al momento del nacimiento, aunque los hijos habidos puedan ser legitimados por subsiguiente matrimonio de los padres. Desgraciadamente la fuente que he consultado -el archivo parroquial - omite muchas veces el parecer la subsiguiente legitimación (1), por lo que el número de hijos ilegítimos inscritos en los libros de bautismo puede ser superior al real. Es muy interesante observar la evolución en la moral y las costumbres pulpileñas. A modo de comparación diremos que en España la tasa actual de nacimientos ilegítimos es baja (1,4%) y con tendencia a descender más. Dicha tasa es más elevada en las ciudades que en el campo (2,21% frente a 1,94% en el quinquenio 1961-65) (2). En cambio, en los países en vías de desarrollo es mucho más alta, alcanzando elevados porcentajes -hasta el 70%- en algunos países centroamericanos (3). En Pulpí, los libros de bautismo del archivo parroquial arrojan los siguientes resultados:

(1) (según informes del párroco)

(2) Datos tomados de S. del Campo, op. cit., pág. 48.

(3) Ibid.

CUADRO N° 17

NUMERO DE HIJOS ILEGITIMOS BAUTIZADOS EL AÑOS SELECCIONADOS

<u>Año</u>	<u>Número</u>	<u>% sobre total de bautizados</u>
1900	12	9,02
1905	13	9,02
1910	6	5,50
1915	6	6,74
1920	7	7,44
1925	7	5,38
1930	7	7,07
1935	15	15,62
1940	36(k)	26,08 (k) en parte nacidos durante la guerra y que no pudieron ser bautizados entonces.
1943	20	21,27
1942	10	14,70
1943	15	25,28
1944	4	12,28
1945	9	12,32
1950	4	5,12
1951	7	7,60
1952	6	6,52
1953	6	7,89
1954	3	4,22
1955	2	2,89
1960	2	2,27
1961	-	0,00
1962	1	1,25
1963	1	1,33
1964	1	1,19
1965	2	2,43

Fuente: elaboración propia con datos de libros de bautismo

Obsérvese que la proporción de hijos naturales nunca fue superior al 9% en los años consultados de las tres primeras décadas del siglo. En cambio, el porcentaje sube al 15,62% en 1935. Podría pensarse que ello es debido al mayor relajamiento de las costumbres como consecuencia de la inestabilidad político-social de la época, si no fuese porque dicho porcentaje aumenta en los años posteriores a la guerra civil, época de gran estabilidad política y religiosa, aunque de gran miseria económica. Pero hay que tener en cuenta que la vida de muchos varones españoles no es estabilizada hasta pasado 1945, debido a la segunda guerra mundial, a la larga duración del servicio mi

litar obligatorio y a la falta de medios económicos. Esta última sobre todo motivaría que no se celebrasen muchos matrimonios, matrimonios que sin embargo lo eran de facto y que se legalizarían años después. Quizás en aquellos años se recrudeció la vieja costumbre del rapto de la novia, costumbre socialmente admitida y que permitía la consumación del acto sexual con la intención de casarse posteriormente.

El rapto de la novia, ó fuga de los novios para ser más exactos, es una antigua costumbre de la zona, que se mantiene aún viva, aunque al parecer haya perdido fuerza. Un joven que tenga la intención de casarse con una muchacha puede seguir dos caminos: - llegar al matrimonio con el consentimiento expreso de los padres de ambos, conservando ella su virginidad, al menos oficialmente, - hasta el momento de la boda, ó bien puede escoger la fuga con su amada. Las parejas faltas de medios económicos ó cuyos padres negasen el consentimiento para el matrimonio, logran superar estos obstáculos por un método original. Puestos previamente de acuerdo, el novio se lleva a su novia inesperadamente a un lugar secreto, fuera del pueblo, de donde volverán varios días después, tiempo más que suficiente para que la muchacha haya dejado de ser virgen. A la vuelta ella pide excusas a los padres y presenta simultáneamente al novio. Tiene lugar una escena más ó menos trágica en la que los padres reprochan lo hecho a su hija. Dicho reproche obedece en general a - un disgusto real, aunque a veces puede también ser debido al deseo de guardar las formas. Después, el novio puede convivir con su mujer de facto, bien en la casa de ésta, bien en otro lugar. Es corriente que el lugar de residencia provisional se fije en la casa de los padres de ella, hasta que se consiga ahorrar algún dinero, se solucione la cuestión de la vivienda y se arreglen los papeles. En estos trámites pueden transcurrir varios meses, pasados los cuales tiene lugar la ceremonia nupcial en la iglesia, generalmente sencilla y sin adornos ni invitados. De este modo los contrayentes esquivan los cuantiosos gastos de una boda regular.

La fuga de los novios sería pues un escape a las reglas generales establecidas para el matrimonio (virginidad de la novia, situación económica segura del novio, consentimiento de los padres de ambos, ceremonia religiosa y celebración rumbosa con gran número de invitados). Por un lado, permite satisfacer la necesidad sexual antes -

del matrimonio, cosa muy difícil en otro caso; por otro, se impone a los padres la voluntad de los hijos, si bien prolonga la dependencia económica de éstos respecto de aquéllos hasta que encuentren una situación económica satisfactoria.

A partir de 1950 vemos cómo baja la proporción de hijos naturales, llegando a ser 0 por primera vez en 1961. Desde 1966 no se ha bautizado en Pulpí ningún hijo natural, lo que la sitúa por delante de la media nacional, que aún en 1968 era de alrededor del 1,42%. Este hecho debe ser relacionado con la expansión del uso de anticonceptivos.

He considerado significativo el conocer la extracción social de los hijos naturales. De una muestra tomada de la década de los 50, única en que se especifica la profesión del padre en la inscripción de bautismo en tiempos recientes, he obtenido los siguientes resultados, que he unido a los obtenidos de otra perteneciente a la primera década del siglo:

CUADRO Nº 18

PROFESION DEL PADRE DE LOS HIJOS NATURALES (MUESTRA)

PROFESION	1950 - 60	1905 - 06	SUMA	% del total de hijos nat.
Jornalero	7	22	29	58
Lebrador	3	-	3	6
Servicios	2	1	3	6
Industria	2	1	3	6
Sin determinar	5	2	7	14
Desconocido	1	4	5	10
T O T A L	20	30	50	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la parroquia de Pulpí.

De los datos de esta tabla de padres se desprende que la mayor parte de los hijos naturales proceden dedicados a la agricultura (en total un 64%), pero de ello no hay que deducir que necesariamente sea este sector el más propenso a la paternidad natural de modo genérico, ya que aún hoy más del 70 % de la población

activa lo es en el sector primario. Pero sí es de destacar el alto número de padres jornaleros, frente al bajo de labradores, que no guarda proporción con el porcentaje existente de unos y otros en la población activa. Es pues la clase asalariada la principal - fuente de hijos naturales, fenómeno que tiene su explicación a la luz del nivel cultural y religioso de dicha clase, como veremos en el capítulo dedicado a las clases sociales.

3.3.3. NUMERO DE HIJOS POR FAMILIA.-

La tasa bruta de natalidad indica el número de niños nacidos por cada mil habitantes, pero no precisa el número total de descendientes habidos por familia, es decir el grado de fecundidad de la mujer. Es importante conocer el número de hijos habidos por mujer - casada a lo largo de su vida matrimonial. Obtener este dato estaría difícil, ya que en el Registro Civil sólo constan los nacimientos - por la fecha, pero, claro está, no figuran agrupados por familiares. La única fuente de información que he encontrado ha sido el censo - de la población, donde constan todos los hijos empadronados en Pulpi. Pero aún esta cifra no es exacta porque los hijos que han emigrado definitivamente no constan ya en el censo. Reconociendo todas las limitaciones, he seleccionado una muestra de 229 familias - con hijos menores de 21 años. He excluido deliberadamente a las familias con hijos mayores de edad porque es muy probable que dichos hijos no residan en el mismo domicilio que los padres, por cuyo motivo no figurarían en el mismo lugar en el censo. Esta selección - excluye pues, a las mujeres de cierta edad, es decir, aquellas con descendientes mayores de 21 años, y esta exclusión determina seguramente el número medio de hijos por familia se reduzca, dada la - tendencia actual a la reducción del tamaño de la prole . Teniendo en cuenta todo lo anterior, he construido el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 19

Nº DE HIJOS POR FAMILIA

Con 1 hijo	39	Con 6 hijos	5
Con 2 hijos	57	Con 7 hijos	2
Con 3 hijos	62	Con 8 hijos	4
Con 4 hijos	40	Con 9 hijos	9
Con 5 hijos	11	total hijos	630

Nº medio de hijos por familia; 2,7

Fuente: Elaboración propia a partir del censo de 1970.

La investigación comprende todos los matrimonios entre un día y 22 años de duración, aunque esta última cifra sólo sea aproximada. Por establecer una comparación diremos que hacia - 1961 el número medio de hijos de matrimonios de 10 a 14 años - de duración era de 2,89, y para los de 20 a 24 años de duración, de 3,48, medias que seguramente se superarían en Pulpí de tener en cuenta la duración de los matrimonios. No resulta aventurado pensar, por la observación directa de la realidad, que el tamaño medio de la prole es de unos 3 hijos actualmente.

He intentado hallar la proporción entre los hijos deseados y los realmente tenidos. La pregunta nº 52 del cuestionario guarda estrecha relación con este tema.

CUADRO Nº 20

Pregunta: ¿Cuál considera que es el número ideal de hijos para - una familia como la suya?

	uno	dos	tres	cuatro	cinco	sin det.	sin resp.
v.	3%	25%	38%	27%	2%	2%	3%
h.	3%	20%	25%	30%	8%	10%	5%

Aproximadamente un 31,5% de los encuestados desean tener 3 hijos; un 28,5% desearían tener 4, y un 22,5% desearían tener 2. Obsérvese la diferencia entre las respuestas masculinas y femeninas; la mayor frecuencia de hombres está en el tercer intervalo, mientras que la mayor de las mujeres se encuentra en el cuarto.

Aún a costa del peligro de abusar de las generalizaciones, relacionando la respuesta a esta pregunta del cuestionario con la deducción hecha anteriormente por mí a partir de los datos del censo y de la observación directa, creo poder concluir que:

1º) El número de hijos deseados por los encuestados (algo más de 3) y el número habido en realidad por los matrimonios de Pulpí (3) es muy semejante.

28) En el matrimonio, por lo que toca al número de hijos, la realidad parece estar más cerca de los deseos del varón que de la mujer, quien desearía antes 4 hijos que 3.

3.3.4. DEFUNCIONES

El número total de defunciones evolucionó así a lo largo del siglo actual:

CUADRO Nº 21

NÚMERO DE DEFUNCIONES

Promedio 1900 - 09	90,4
" 1910 - 19	59,7
" 1920 - 29	44,9
" 1930 - 39	45,1
" 1940 - 49	32,4
" 1950 - 59	23,3
" 1960 - 69	25,7
Año 1906	115
Año 1918	109

Fuente: R^o. Civil

Como vemos el promedio anual de defunciones fue disminuyendo de década tras década, con la sola excepción de la década del sesenta. Por otro lado vale la pena destacar los años 1906 y 1918, en que el número de defunciones fue muy superior a la media, a causa de sendas epidemias de enteritis, enterocolitis y pulmonía gripal, que causaron verdaderos estragos.

3.3.4.1. La evolución de la tasa de mortalidad en los últimos 70 años ha sido así:

CUADRO Nº 22

EVOLUCION DE LA TASA DE MORTALIDAD

Periodo	Pulpí	España
1901 - 10	22,8	24,4
1911 - 20	17,2	23,5
1921 - 30	14,0	19,0
1931 - 40	14,6	17,1

1941 - 50	9,9	12,9
1951 - 60	7,9	9,4
1961 - 65	7,9	8,6
1966 - 70	7,3	8,5

Fuente: Pulpí, elaboración propia a base de -
calcular una población media constante para ca-
da período.

España: S. del Campo, ob. cit., pág. 55

Es notable el hecho de que la tasa de mortandad de Pulpí sea siempre inferior a la media española, pero para interpretar estas cifras correctamente hay que tener en cuenta que en las poblaciones de menos de 20.000 habitantes la tasa de mortalidad es en general inferior a la de las poblaciones de mayor entidad; la causa de este fenómeno parece ser el hecho de que muchos habitantes de los medios rurales acudan a las ciudades grandes y a las capitales en casos de enfermedad grave, accidente etc.

3.3.4.2. EDAD DE DEFUNCION

La edad media de defunción de las personas fallecidas en Pulpí ha evolucionado de la siguiente manera:

CUADRO N.º 23

EDAD MEDIA DE FALLECIMIENTO; AÑOS SELECCIONADOS

1890	:	14,3
1900	:	22,2
1910	:	36,9
1920	:	39,3
1930	:	44,9
1940	:	42,7
1950	:	54,6
1960	:	58,0
1970	:	60,7

Fuente: Elaboración propia con datos del R. Civil

El cuadro anterior muestra cómo la edad media de fallecimiento se ha ido retrasando progresivamente, de un modo acelerado en los primeros años del siglo, y más lento después, con un sólo retroceso en 1940. La edad media de defunción llegó a ser en 1970 - superior más de cuatro veces a la de 1890. De modo análogo podemos concluir que las esperanzas de vida se han multiplicado en - dicho lapso de tiempo. Este progreso es debido en gran parte a la drástica reducción de la mortalidad infantil.

3.3.5. Mortalidad infantil.- Para calcular la mortalidad infantil se tiene en cuenta en general el número de niños muertos antes de alcanzar el año de edad, pero algunos demógrafos incluyen también los fallecidos antes de los 5 años de edad. Según Bourgeois- Pichat (1) existen dos tipo de mortalidad infantil: la endógena y la exógena según que la causa de la muerte sea el medio (exógena) ó una enfermedad propia de la infancia (endógena). De acuerdo con esta distinción se han hecho estudios de la mortalidad infantil - española, pero resulta imposible aplicar este método a Pulpí, por no constar debidamente en los libros-registro las causas del fallecimiento.

CUADRO N° 24

MORTALIDAD INFANTIL: % SOBRE NACIDOS VIVOS

Periodo	Pulpí		España	
	menos de 1 año	hasta 5 años	hasta 1 año	hasta 5 años
1901 - 05	16,9	12,5	(2)	
1911 - 15	12,1	9,25		
1921 - 25	7,9	5,5		
1931 - 35	5,0	2,6		
1941 - 45	5,0	3,1		
1951 - 55	4,7	1,6		
1963 - 67	1,67	0,47		
1968 - 72	1,17	0,58	2,05	0,35

(1) Jean Bourgeois-Pichat: "An analysis of infant mortality", Population Bulletin, of the U.N. 2-X-52; citado por S. del Campo, ob, cit., pág. 61

(2) Estos porcentajes son acumulativos.

Fuente: Elaboración propia

CUADRO N.º 25

MORTALIDAD INFANTIL POR MIL HABITANTES (1)

Periodo	Pulpí		Almería		España	
	hasta 1 año	hasta 5 años	hasta 1 año	hasta 5 años	hasta 1 año	hasta 5 años
1901 - 05	33,45	58,28(2)				17,5
1911 - 15	15,61	27,54				15,2
1921 - 25	15,10	25,58				14,8
1931 - 35	8,13	12,36	3,50	5,81		11,8
1941 - 45	5,22	8,48	2,46	3,66		11,5
1951 - 55	5,65	7,64	2,42	2,50		5,4
1963 - 67	2,16	2,78				3,0 (3)
1968 - 72	1,13	1,70			2,05	2,40

(1) La población de Pulpí se supone constante e igual a la media del periodo. Cifras pues aproximadas.

(2) Porcentajes ya acumulados.

(3) Porcentaje aproximado.

Fuentes: I.N.E.; Elaboración propia. S. del Campo, op. cit., pág. 61.

Lo que primero salta a la vista es la elevada mortalidad infantil de Pulpí a principios de siglo, mucho más alta que la media española (58,28 frente a 17,5), y el rápido descenso posterior, que la acerca considerablemente a la media de España, ya en el quinquenio 1931 - 35; a partir de 1951 la relación se invierte: es Pulpí la que va por delante, al descender su tasa de mortalidad por debajo de la española. Pero tanto una como otra son sobrepasadas por debajo por la provincia de Almería, cuya tasa de mortalidad (menores de 5 años) llega a ser de 0,97 por mil habitantes en 1962.

El descenso de la tasa de mortalidad infantil refleja sin duda la mejora de las condiciones económicas y sociales y en particular de las sanitarias y culturales. Puede constituir un buen baremo para medir el progreso de un pueblo en este sentido.

Por otro lado, constituye el contrapunto del descenso de la tasa de natalidad: La presión demográfica se mantiene, puesto que, aunque disminuye el número de nacimientos también decrece la mortalidad infantil. El resultado puede llegar a ser parecido, pero - se introduce un mayor grado de control racional sobre el nacimiento y la muerte, supuestos ficticios del control sobre el volumen y estructura de la población. En el caso de Pulpí, los avances de la medicina, por un lado, y el interés de las madres por la salud de sus hijos pequeños que se refleja en sus constantes visitas al médico y en el uso cada vez mayor de medicinas y vitaminas, por otro, están reduciendo cada vez más la mortalidad infantil. Al mismo tiempo el control voluntario de la concepción, que parece extenderse en la actualidad, actúa como elemento compensador del volumen de la población.

3.3.6. Crecimiento vegetativo.- El crecimiento vegetativo de una población es el resultante de la diferencia entre el número de defunciones y nacimientos que se dan en ella. Conociendo el número total de unas y otros es posible hallar el crecimiento vegetativo bruto. Por lo demás, conociendo las tasas de natalidad, y mortalidad, basta hallar la diferencia para obtener la tasa de crecimiento vegetativo. También se puede obtener a partir del crecimiento neto de la población en el año ó período seleccionado, cifra que se puede traducir en un porcentaje sobre el total. Tanto por uno como por otro procedimiento los resultados serán aproximados, ya que desconocemos las cifras exactas de población (1). Por el primer método citado, se obtiene el siguiente resultado:

CUADRO Nº 26

CRECIMIENTO VEGETATIVO

Período	Tasa de natal.	Tasa de mort.	Creciº Vegetº
1901 - 10	34,7	22,8	11,9
1911 - 20	27,8	17,2	10,6
1921 - 30	34,4	14,0	20,5
1931 - 40	30,3	14,6	15,7

1941-50	21,8	9,9	11,9
1951-60	23,9	7,9	16
1961-70	23,8	7,6	16,2

..

Fuente: elaboración propia

Por otro lado, es decir, por el otro método, los resultados son semejantes, aunque no idénticos. Veamos cuál ha sido el crecimiento de Pulpí comparado con el de España:

CUADRO Nº 27

TASAS COMPARADAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO

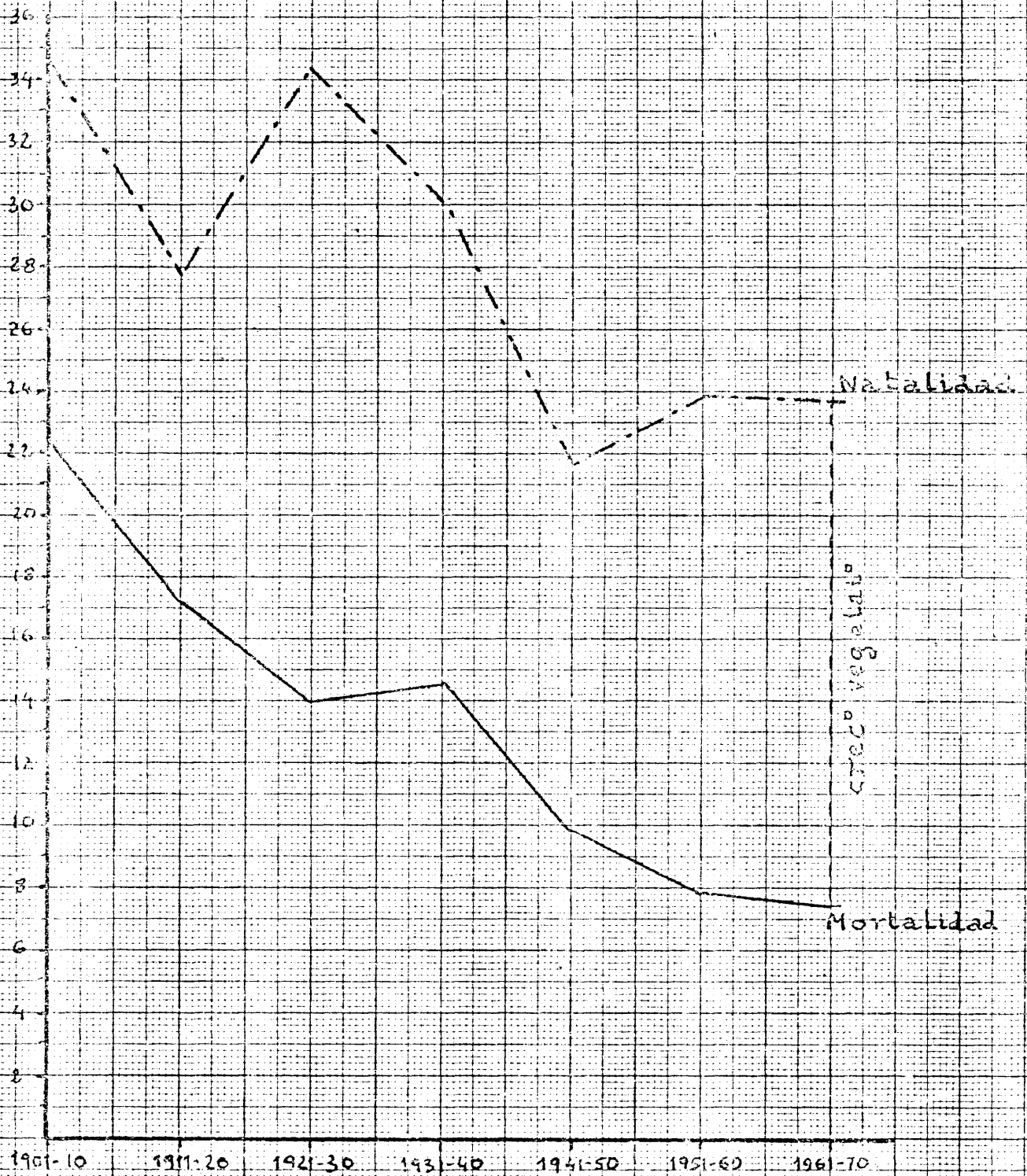
Período	Pulpí	España
1901-10	12,01	10,1
1911-20	9,84	6,3
1921-30	20,47	10,2
1931-35	20,45	10,7
1936-40	12,09	3,7
1941-45	8,49	7,3
1946-50	14,45	9,9
1951-55	15,23	10,5
1956-60	17,21	12,3
1961-65	16,82	12,7
1966-70	15,64	11,5

Fuentes: J. Darío, op. cit. (v. S. del Campo op. cit. pág. 81) y elaboración propia

A lo largo de estas dos series se observa una clara diferencia entre el crecimiento el crecimiento vegetativo medio de España y el de Pulpí, diferencia especialmente marcada entre 1931 y 1945. Precisamente las tasas más altas de crecimiento vegetativo del siglo se registran en el quinquenio 1931-35 y en el decenio 1921-30; la más baja se alcanza en el periodo 1941-45, y a pesar de ello sigue siendo superior a la media española. Es notable que en el quinquenio 1936-40, y pese al descenso del crecimiento natural de Pulpí, la tasa quedase aún muy por encima de la española. A partir de 1946 se produce una recuperación en el ritmo de crecimiento, que alcanza su cota máxima en el quinquenio 1956-60.

GRAFICO N° IV

CRECIMIENTO VEGETATIVO. TASAS DE
NATALIDAD Y MORTALIDAD POR 1000 H.



1901-10

1911-20

1921-30

1931-40

1941-50

1951-60

1961-70

Media del periodo

En ningún momento se llega, sin embargo, a las tasas anteriores a la guerra civil.

Para un mayor enriquecimiento voy a contemplar el crecimiento natural de Pulpí desde la óptica de la provincia de Almería, de algunas regiones españolas y las capitales:

CUADRO Nº 28

TASAS COMPARADAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO. QUINQUENIO 1961-65

	Total	Capitales	Municip. de más de 20.000 h.
España	12,68	17,88	15,90
Galicia	8,42	12,15	13,74
Cataluña	10,14	13,98	14,04
Murcia	16,38	19,81	18,04
Andalucía	16,45	21,29	17,92
Pulpí	16,82		

Fuente: Datos de S. del Campo, op. cit., pág. 83, y elaboración propia (Pulpí)

Exceptuada Canarias, Andalucía es la región de mayor porcentaje de crecimiento en el quinquenio citado; sin embargo, la tasa de Pulpí es superior a la media andaluza e incluso se sitúa en ese quinquenio por encima de la tasa media de la provincia de Almería (16,6). Por otro lado, la tasa de crecimiento vegetativo de los municipios rurales suele ser por lo regular inferior a la de las capitales y municipios de más de 20.000 habitantes, fenómeno que se ha visto reflejado en el cuadro precedente. Por ello, al ser la tasa de Pulpí semejante a la media de la región donde está enclavado, podemos decir que equidista del rápido crecimiento vegetativo de las capitales y las ciudades en general, y del lento o nulo crecimiento de los municipios estancados o regresivos.

En la década de los sesenta, la tasa de natalidad de Pulpí se mantiene elevada, aunque se inicia un descenso a partir de 1969. Los datos que poseemos de la provincia de Almería, aunque

incompletos, nos permiten establecer una comparación.

CUADRO N.º 29
COMPARACION DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO DE ALMERIA Y PULPI
Años 1960-1970

Año	T. de natalidad		T. de mortalidad		Crecim: veget:	
	Pulpí	Almería	Pulpí	Almería	Pulpí	Almería
1960	21,63	26,13	8,38	8,69	13,25	17,44
1961	24,94	24,53	6,86	8,48	18,08	15,87
1962	23,98	23,84	7,16	8,61	16,82	15,23
1963	21,97	25,74	8,66	8,68	13,31	17,06
1964	26,12	-	7,46	-	18,66	-
1965	26,95	25,09	9,91	8,05	17,04	17,04
1966	27,41	-	9,85	-	17,56	-
1967	26,63	24,35	5,51	8,70	21,12	15,65
1968	24,43	23,61	7,33	8,54	16,90	15,07
1969	19,32	-	7,85	-	11,47	-
1970	19,79	-	7,69	-	12,10	-

Fuente: I.N.E. y elaboración propia

Salvo en 1960 y 1963 en todos los años que se han comparado en la tabla, dicha tasa es superior a la media almeriense, con diferencias que oscilan entre 0,14 en 1962 y 2,28 en 1967. Por otro lado, la tasa de mortalidad ya relativamente baja, pero semejante a la de la provincia de Almería, desciende notoriamente en 1967 para no volver a situarse más -en el período considerado- por encima del 8%, cosa que no sucede en la provincia, por lo que el crecimiento vegetativo de Pulpí se destaca más del provincial. Sin embargo, a partir de 1969 se inicia un rápido descenso en la tasa de crecimiento vegetativo, que la hace aproximarse a la media nacional y que de mantenerse podría significar la implantación de nuevas tendencias por así decir modernas: baja natalidad y mortalidad, crecimiento vegetativo moderado y constante. Precisamente las tasas más bajas de mortalidad y natalidad se encuentran en las provincias catalanas, en Baleares y Castellón, provincias todas ellas muy evolucionadas dentro del conjunto español, y situadas al final del proceso de transición demográfica, consti-

tuyendo el grupo de provincias más moderno desde el punto de vista demográfico (1).

3.3.7. Matrimonios.- La tasa de nupcialidad -que expresa el número de matrimonios por 1.000 habitantes- de Pulpí ha mostrado notables variaciones en lo que va de siglo, que trataré de clasificar dentro de unas tendencias generales. Ante todo tengo que advertir que los datos que he elaborado únicamente son exactos para la última década y para los años considerados individualmente; en cambio, he calculado las tasas de todos los quinquenios al igual que en casos anteriores, es decir, a base de una supuesta población constante media para cada quinquenio, por lo que los resultados son sólo aproximados. Hecha esta salvedad, veamos el resultado, comparado con el de España:

CUADRO Nº 30
TASA DE NUPCIALIDAD

<u>Años</u>	<u>Pulpí</u>	<u>España</u>
1900	10,68	7,4 (1901-10)
1905	7	
1910	5,28	
1915	5,10	7,1 (1911-20)
1920	7,87	
1925	9,70	
1930	6,84	
1936-40	9,4	6
1941-45	9,2	7,1
1946-50	12,9	7,6
1951-55	10,1	7,8
1956-60	11,	8,3
1961-65	11,1	7,5
1966-70	8,3	7,1

Fuente: J. Daric. op. cit., pág. 90 y elaboración propia

A la vista de la tabla podemos dividir los años transcurridos en tres períodos:

1) un primer período (1900-1930) de tasa de natalidad moderada y muy semejante a la española (media de 7,49 por mil frente a 7,1

(1) Sobre este particular, v. D. del Campo, ibid. págs. 87-88

de España).

2) un segundo período (1936-60) de alta tasa de nupcialidad, muy superior a la media española (10,5 por mil frente a 7,1).

3) una década de tasa aún alta pero con tendencia a descender; en el primer quinquenio de la década (1961-65), es la tasa media más alta del siglo (11,1), mientras que en el segundo quinquenio, la media baja a 8,3 por mil. Media de la década: 9,7 por mil. Media de España en el mismo período: 7,3. La tasa media de nupcialidad en esta década acerca a Pulpí a la de las capitales de Castilla la Vieja, y solamente es superada por las capitales aragonesas, leonesas y navarras. (en el quinquenio 1961-65) (1). Esta elevada tasa de nupcialidad, junto con la edad relativamente temprana de contraer matrimonio, contribuyen sin duda al elevado ritmo de crecimiento vegetativo de Pulpí.

3.3.7.2. Edad de contraer matrimonio.— Al examinar esta cuestión me centraré en la edad de contraer primeras nupcias, dejando a-

CUADRO Nº 31

EDAD DE CONTRAER MATRIMONIO

	Hombres		Mujeres	
Años	España	Pulpí	España	Pulpí
1901-05	27,75	25,9	24,73	23,2
1906-10	27,88	26,7	24,79	24,4
1911-15	28,12	26,6	24,88	24,5
1916-20	28,39	28,4	25,19	24,6
1921-25	28,42	25,8	25,08	22,7
1926-30	27,94	26,7	24,81	22,7
1931-35	27,75	25,7	24,65	22,6
1936-40	29,09	27,3	25,60	24,7
1941-45	29,70	27,3	26,03	23,8
1946-50	29,14	25,3	25,89	23,2
1951-55	29,02	26,8	25,89	23,3
1956-60	28,84	26,8	25,87	24,5
1961-65	28,43(1)	29	25,26(2)	25,1
1966-70		26,5		23
1971-73		23,8		18,7

(1) y (2) en 1965

Fuente: datos de España: J. Díez Nicolás, "Evolución y previsiones de la natalidad en España", Anales de Moral social y económica, 14, pág. 32, y J.M. de Miguel, "El ritmo de vida social", 2ª parte, pág. 59; ambos tomados de S. del Campo, op. cit. pág.37.

parte a los escasos viudos o viudas que se casan por segunda vez. Ya he dicho que la edad de contraer matrimonio es relativamente temprana, pero sólo relativamente, es decir, referida al conjunto español, conjunto en el que el matrimonio se suele contraer en época tardía.

La observación del cuadro anterior nos indica que la edad media de contraer matrimonio, tanto de los varones como de las mujeres, es en Pulpí uno, dos y a veces más años inferior a la media nacional. Una sólo excepción -anomalía que confirma la regla- se produce en el quinquenio 1961-65, en que la edad media de las primeras nupcias de los varones supera en 0,6 años a la media nacional. Por otra parte, en el último trienio la edad ha descendido de una manera notable, hasta situarse en 23,8 años para los varones y en 18,7 años para las mujeres.

Conocida es la influencia que en el grado de fertilidad de las mujeres casadas tiene la edad de contraer matrimonio. Por ello se puede decir que, teóricamente al menos, las posibilidades de concebir y dar a luz a hijos son mayores en las mujeres pulpileñas que en las españolas por lo general. Pero ya antes hemos observado un rápido descenso de la tasa de nupcialidad en los últimos años (1966-70) que corre paralelamente al descenso de la tasa de natalidad (en los años 1971 y 1972 ésta se sitúa alrededor del 13-14 por mil). Se produce una especie de compensación: por una parte, se contraen menos matrimonios, pero por otra, se contraen a edad más temprana, con lo que las posibilidades de concebir se equilibran. Si la tendencia actual a contraer antes matrimonio se mantuviese, en principio podría aumentar la fecundidad de las parejas. No obstante todavía es prematuro para enjuiciar las tendencias actuales, y además, no parece que la inclinación actual de los matrimonios sea la de aumentar el número de hijos, sino todo lo contrario (cf. supra 3.3.3.).

3.3.7.3. Grado de endogenia.- Bajo este epígrafe intento conocer el grado en que la sangre pulpileña se mezcla al engendrar

con sangre también pulpileña, y en qué medida lo hace con sangre forastera; es decir, hasta qué punto la comunidad permanece cerrada en sí misma o abierta genéticamente a elementos externos a ella.

Para ello he tratado de averiguar el porcentaje de pulpileños y pulpileñas casados con forasteros. El intento está provisto de muchas dificultades; por una parte hay muchos pulpileños que residen fuera del término habitualmente y, habiendo contraído matrimonio fuera de él, figuran inscritos en el Registro correspondiente. Por otra parte, hay personas que, residiendo habitualmente en Pulpí, no han nacido en él, pero sí han contraído matrimonio allí, y figuran por tanto en los libros-registro de la villa. Por la imposibilidad de resolver satisfactoriamente estas dificultades, he limitado mi estudio a los actuales vecinos de Pulpí nacidos en él.

CUADRO Nº 32

PROPORCIÓN DE PULPILEÑOS/AS CASADOS CON :

1. Pulpileñas/os . . .	74,88%
2. Almerienses	12,90%
3. Murcianos/as . . .	9,67%
4. Otros/as	2,53%
TOTAL	100,00%

Fuente: Censo de población de 1970; muestra de 216 hombres y 218 mujeres

Aproximadamente tres de cada cuatro pulpileños residentes en el término contraen matrimonio con una paisana suya y viceversa. El restante 25% se casó preferentemente con una persona nacida en la provincia de Almería, y en segundo lugar, con una persona nacida en la de Murcia, en una proporción aproximadamente de 4 a 3. Por sexos no se observa una notable diferencia en las proporciones citadas, salvo en la de mujeres pulpileñas casadas con nacidos en otras localidades almerienses, que es de 15,1%, bastante superior a la de pulpileños casados con mujeres almerienses (10,6%), lo que podría explicarse por el mayor

número de inmigrantes del sexo masculino que del femenino en edad de contraer matrimonio.

El grado de endogenia de los residentes en Pulpí es alto, pero creo que sería engañoso juzgar por este dato el grado en que los pulpileños se funden con otros elementos, pues excluye a los emigrantes. En el capítulo dedicado a emigración examinaré el lugar de celebración de los matrimonios, potencial indicador de nuevas fusiones de sangre.

3.4. Estructura de la población.- En la descripción de la estructura de la población he seleccionado aquellas características individuales que me parecen más relevantes para nuestro estudio: el sexo, la edad y el estado civil. La población activa, el sector de ocupación de ésta y el nivel de estudios serán examinados en otros capítulos.

3.4.1. Estructura por sexos.- A finales de 1972 la población de Pulpí se distribuía así por sexos: 1835 varones y 1868 mujeres, es decir, que el número de hembras sobrepasaba al de varones en 33 unidades, lo que expresado en porcentajes significa que el 49,5% de la población era del sexo masculino, frente al 50,5% del femenino. Se aprecia una diferencia de estructura con la población nacional, cuyo total arroja un porcentaje de 51,5% de mujeres; este porcentaje es aún mayor en las capitales y grandes ciudades (1965).

CUADRO N.º 33

RAZON ENTRE LOS SEXOS (VARONES POR 100 MUJERES)

Pulpí	99,1	(1972)
España	94	(1960)
Zona rural	99	"
Z. intermedia	96	"
Zona urbana	90	"
Madrid	89	"
Bilbao	88	"
Barcelona	87	"

Fuente: J. Díez Nicolás, "Estructura por sexo y edades de la población española", B. del Centro de Estudios Sociales, año IX,3, 1969, pág.15 y elabor. propia.

A primera vista la razón de los sexos es muy equilibrada en Pulpí, pero este equilibrio global oculta en realidad marcadas diferencias por grupos de edades, pues mientras los varones sobrepasan ampliamente a las hembras, en los grupos de edades inferiores a los 30 años, las mujeres sobrepasan a los hombres en los grupos de mayor edad. Así, la razón de los sexos al nacer es de 103,8 varones por 100 hembras (1), mientras que el grupo comprendido entre los 70 y los 79 años presenta una razón de 63,6/100.

3.4.2. Estructura por edades.— Según los datos del censo de 1970 la población se distribuía así por grupos de edades:

CUADRO Nº 34
POBLACION POR GRUPOS DE EDADES

<u>Años</u>	<u>%</u>
1ª) 0-9	22,6
2ª) 10-19	19,6
3ª) 20-29	13,2
4ª) 30-39	12,4
5ª) 40-49	13,02
6ª) 50-59	7,7
7ª) 60-69	5,4
8ª) 70-79	4,4
9ª) 80-89	1,4
10ª) 90-99	0,1
Total	100,0

Fuente: elab. propia con datos censo 1970.

Obsérvese la alta proporción de personas menores de diez años y comprendidas entre diez y diecinueve años. Ambos grupos totalizan un 42,2% de la población. Los comprendidos entre los cero y los catorce años suman alrededor del 33%, proporción bastante inferior a la española en 1960 (27,4%), pero semejante al porcentaje nacional de personas de dicha edad en 1900 (33,5). La p o -

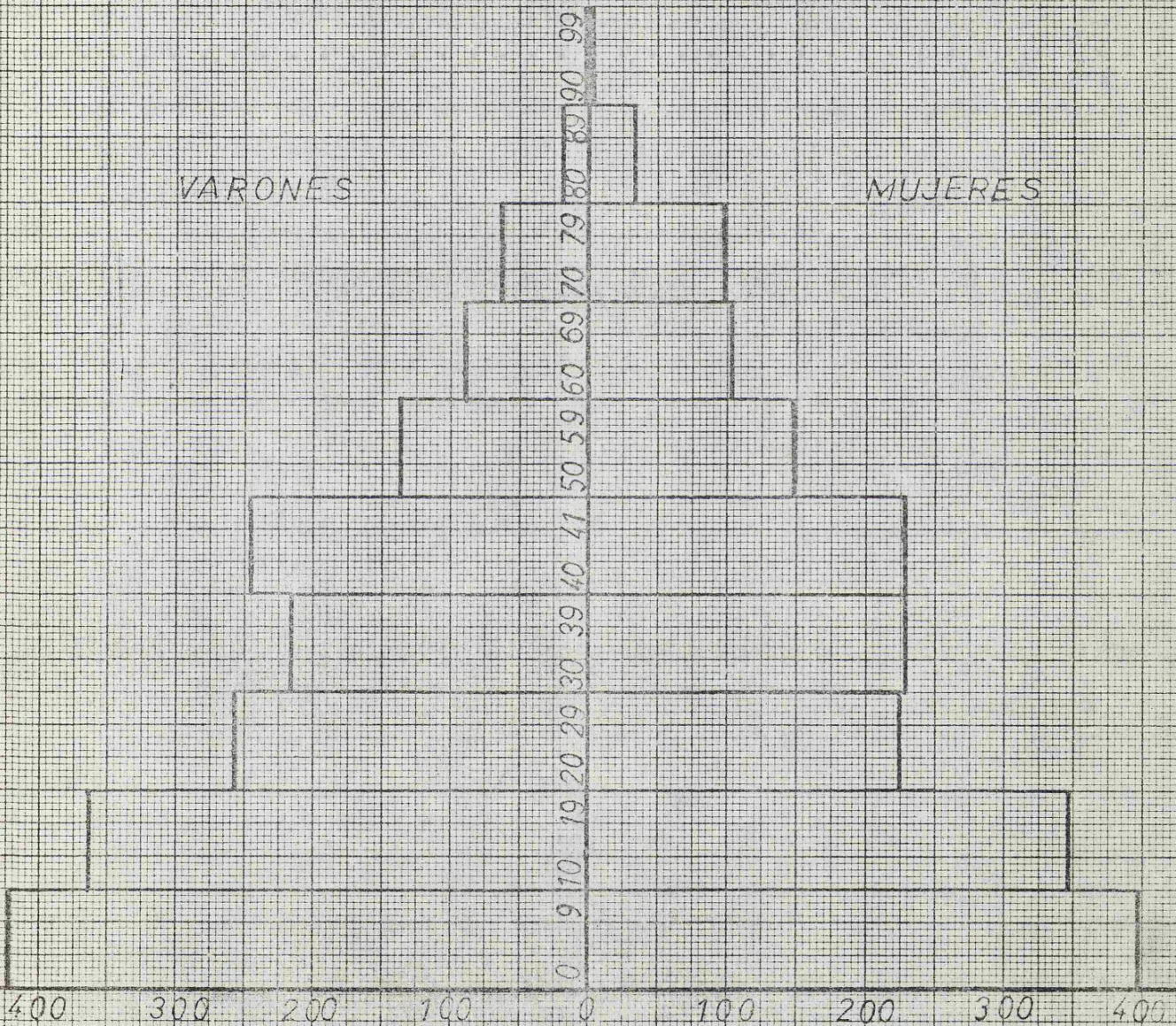
(1) Esta razón la he hallado en base a una muestra de todos los bautizados durante los años 1952 a 1972, ambos inclusive. Fuente: Libros de bautismo de la parroquia.

GRAFICO Nº V PIRAMIDE DE POBLACION 1970

Edades

VARONES

MUJERES



Miles

blación de Pulpí se caracteriza pues por su relativa juventud; es más joven que la población nacional en la actualidad, y desde luego, mucho más joven que la de los pueblos típicamente emigratorios (1). Sin embargo hay que notar una apreciable contracción en el grupo de 20 a 29 años, y también es llamativo que el grupo de 30 a 39 años sea inferior en número al de 40-49; ambos fenómenos se pueden explicar por la emigración. Los grupos de edades comprendidos entre los 20 y los 39 años son las más predispuestas a emigrar; así es comprensible que el grupo de 20 a 29 años reúna un porcentaje sólo algo superior a los $2/3$ del grupo inmediatamente inferior; por lo demás, el volumen del grupo de 20 a 29 años es prácticamente igual al de 40-49, cosa que no ocurre desde luego en el conjunto de la población española. El escalón que se advierte entre el 5º y el 6º grupo de edades se debe relacionar por un lado con los decesos, y por otro, sobre todo, con la elevada proporción de emigrantes en la década 1920-30, década que presenta la tasa de emigración más elevada del siglo. Los emigrantes de entonces pueden ser perfectamente personas nacidas hacia 1910 y que en 1970 rondarían los sesenta años.

La proporción de personas mayores de 64 años era -en 1970- de 8,26, parecida a la media española (8,3 en 1965), pero muy inferior a la media en las zonas rurales (10,24%); en efecto, en las zonas rurales, y especialmente en aquellas típicamente emigratorias, se da una mayor proporción de ancianos(2), cosa que también ocurre, aunque por distintos motivos, en los países modernos demográficamente hablando (3).

La proporción de personas menores de 15 años y mayores de 64 tiene relevancia para averiguar la tasa de dependencia, es decir, la proporción de personas dependientes de las económicamente activas, ya que en principio las personas activas se encuentran situadas entre los 15 y los 65 años de edad, al menos en España.

(1) V. la estructura de la población en un pueblo de Guadalajara, en el estudio de V. Pérez Díaz, "Estructura social del campo y éxodo rural", Madrid 1966, pág. 45

(2) en la comunidad estudiada por Pérez Díaz es de 11,1% (Ibid)

(3) La media de Europa occidental es de 11,2%.

La tasa de dependencia se expresa por la proporción de personas menores de 15 años y mayores de 64 por cada 100 habitantes de 15 a 64 años, existiendo una razón directa entre el grado de dependencia y la proporción citada. Veamos cuál es pues la tasa de dependencia de la población de Pulpí comparada con la de algunas regiones de España:

CUADRO Nº 35

TASA DE DEPENDENCIA (SEGUN LA DISTRIBUCION PERCENTUAL DE LA POBLACION)

	Menos de 15 años	Más de 64 años	Total
Pulpí (1970)	31,98	8,26	40,24
Zona Urbana (1965)	27,06	8,50	35,56
Zona Rural (1965)	26,85	10,24	37,09
Andalucía (1960)	-	-	55,8
Murcia (1960)	-	-	54,5
Cataluña (1960)	-	-	39,39
Vascongadas (1960)	-	-	43,68

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de población de Pulpí y los elaborados por S. del Campo, con datos del I.N. de E. (op. cit. pág. 32 -33)

La proporción de personas dependientes ha ido descendiendo - en toda España a lo largo del siglo, habiendo evolucionado antes en las regiones más desarrolladas, donde ya en 1960 había alcanzado el nivel de Pulpí 10 años más tarde. La proporción de personas dependientes menores de 15 años es la que produce esta situación, derivada a su vez de una alta tasa de natalidad.

3.4.3. Estado Civil.- El estado civil es el tercer componente de la población que vamos a analizar. Es un elemento que tiene importancia como factor determinante de las posibilidades de reproducción de una sociedad, ya que la reproducción sólo está socialmente permitida dentro del matrimonio. Ciertamente que en la práctica se han impuesto muchas veces otras costumbres más permisivas, como lo prueba el gran número de hijos ilegítimos que fueron concebidos en Pulpí en años pasados.

Hoy día sin embargo, el número de estos ha quedado reducido a cero, y la reproducción reservada al matrimonio. Es pues evidente que - cuanto mayor sea el número de casados, y cuanto menor sea la edad de los que contraen matrimonio, mayores son las posibilidades de fecundidad.

Según el censo de 1970, la población se distribuía así por - su estado civil:

CUADRO N.º 36

	<u>ESTADO CIVIL</u>		<u>Total</u>	
	<u>Varones</u>	<u>Mujeres</u>		
Solteros	1007	868	1875	
Casados	784	785	1569	
Viudos	35	143	178	
Divorciados (sic)	1	5	6	
Total	1827	1801	3628	No consta= 10

Lo que expresado en porcentajes resulte ser:

CUADRO N.º 37

ESTADO CIVIL COMPARADO

Porcentajes en Pulpí y en España

	<u>España</u>	<u>Pulpí</u>
Solteros	53,23	51,5
Casados	42,99	43,1
Viudos	6,01	4,89
Separados	0,01	0,16
No Consta	0,26	0,27
Total	100	100

Fuente: S. del Campo, *ibid.* pág. 37, y elaboración propia.

De la comparación con el total español resulte que el porcentaje de solteros es algo superior en Pulpí, debido a la juventud de la población, mientras que el número de casados arroja una proporción casi igual en la villa y en España. Aquí, la diferencia

que podría darse está paliada por la edad de contraer matrimonio -más temprana en Pulpí que en España- y por el menor porcentaje de viudos en Pulpí. En cambio, es curioso observar que la proporción de separados, que en España sólo es de 0,01% en Pulpí llega al 0,16%, siendo a pesar de ello un número ínfimo (6). Veamos cuál es la distribución en el interior de cada uno de los grupos:

CUADRO N.º 38

PORCENTAJES DE POBLACION POR ESTADO CIVIL

	Varon	Mujera	Total
Solteros	27,6	23,8	51,5
Casados	21,5	21,6	43,1
Viudos	0,96	3,93	4,89
Separados	0,027	0,13	0,16
No Consta	-	-	0,27
Total	49,50	50,50	100,00

Fuente: Elaboración propia.

Estos porcentajes se corresponden con la proporción existente de población masculina y femenina (ver estructura de la población por sexos); el número de solteros es bastante mayor que el de solteras, ya que en los grupos de edades comprendidos entre los 0 y los 20 años, los varones son más numerosos que las mujeres; esta desproporción, que se prolonga de los 20 a los 29 años -la edad - más frecuente de contraer matrimonio- hace que, debido a la relativa escasez de mujeres, los varones de Pulpí se encuentren en - desventaja a la hora de escoger cónyuge. Por lo que respecta a los viudos, éstos sólo llegan a ser 1/4 de las viudas, lo que confirma que los hombres mueren antes.

3.5. Movimientos migratorios.- En la evolución de la población - influyen, además del crecimiento vegetativo ya estudiado, los movimientos migratorios expelidores ó absorbentes de habitantes.

3.5.1. Emigración.- La emigración, tanto interior como exterior,

es uno de los fenómenos más importantes de la historia de la población española, y en particular del siglo XX. Tradicionalmente la región sudeste de España en la que está inserto Pulpí, ha sido una región emigratoria por excelencia, a causa del subdesarrollo económico y del alto nivel de desempleo engendrado por éste. Almería constituía y constituye junto con muchas otras provincias, la cantera de donde extraen las provincias desarrolladas la mano de obra que necesitan para su industria y que constituye el llamado ejército de reserva del capitalismo. El éxodo es emprendido mayormente por personas dedicadas al sector primario, único importante en la comarca estudiada.

No existen datos precisos sobre el volumen de emigrantes de Almería, pero sí estimaciones aproximadas. Así, por ejemplo, la hipótesis de Cazorla para el período 1951-65 es la siguiente:

- pérdida 1950-60 = 57.567
 - emigración interior 1961-65 = 38.006 (por 2) (1)
 - emigración al exterior 1961-65 = 31.782 (por 3) (2)
 - pérdida total supuesta 1961-65 = 127.355 (3)
- (1) se multiplica por dos por calcular que sólo la mitad de los emigrantes se registran en los municipios de llegada.
(2) se multiplica por tres porque en los datos oficiales sólo constan los emigrantes asistidos por el I.E. de E.
(3) V. "Factores de la estructura socioeconómica de Andalucía - oriental", citado por el C.R.S. de Almería Pág. 212

Según datos publicados por el I.E. de Emigración, el 1969 la emigración permanente al continente europeo alcanzaba al 7,2 por ciento de la población almeriense, y al 8,3% de la murciana.

Estos datos nos sirven de marco de referencia para estudiar el volumen y carácter de la emigración pulpileña. Por desgracia no existen en Pulpí ni en ningún sitio publicaciones estadísticas del número de emigrantes del término. En el padrón de habitantes sólo se incluye la causa de las bajas desde hace dos años, por lo que sólo podemos conocer el número exacto de emigrantes en 1971 y

1972 (12 y 65 respectivamente). Para calcular el número de emigrantes, ó mejor dicho, el saldo migratorio negativo, he hallado el crecimiento vegetativo de la población durante el siglo XX - (1900-1970); he agrupado las cifras por décadas y he obtenido el crecimiento vegetativo en cada una de ellas. He sumado la cifra obtenida al número de habitantes de la villa al principio de la década, y la cantidad obtenida (número posible de habitantes al final del período) la he comparado con la población de hecho en el último año de l período. Toda diferencia con esa cifra la he considerado como saldo migratorio. (1)

Por este método, los saldos migratorios -negativos- son los siguientes:

CUADRO N.º 39

EMIGRACION: SALDOS MIGRATORIOS

<u>Periodo</u>	<u>nº de personas</u>
1901-10	801
1911-20	451
1921-30	889
1931-40	502
1941-50	457
1951-60	368
1901-1960	3.468

Fuente: Elaboración propia

Según ello Pulpi perdió en sesenta años 3.468 personas, lo que supone una importante sangría para una población de tres mil y pico habitantes. Con el sólo crecimiento vegetativo acumulado, la población de Pulpi hubiera pasado en 50 años (1910-1960) de -

(1) Por este método se obtuvo que en Vera, habían emigrado en 50 años (1900-50) un mínimo de 9.311 personas, para una población de 8.446 h. en 1900 y de 4.673 en 1950 (diccionario Geográfico, tomo 11, pág. 26, Madrid).

3.595 a 7.163 habitantes, y sin embargo en ese fecha sólo alcanzaba los 3.096 (de hecho). Pero hay que contar también la capacidad de reproducción de esos emigrantes; con una tasa de natalidad media del 20%, esas personas habrían podido engendrar a otras 700 aproximadamente en la primera generación, de los que restando el nº de fallecidos, aún quedaría con vida una elevada proporción. Pero además, aquellos 700 podrían haber engendrado ya, al menos - en parte, en una 2ª generación. Teniendo en cuenta todos estos - datos no es aventurado considerar que la población pulpilense podría haber sido de unos 8.000 habitantes en 1960, de no haber existido emigración.

Si observamos la tabla de la página 83 advertiremos que la emigración es constante desde principios de siglo, con saldos migratorios negativos que alcanzan sus puntos álgidos en la primera y en la tercera década del siglo. En cambio, en la década 1961-70, el saldo migratorio es sólo de 6 habitantes, lo que denota un movimiento inmigratorio de importancia creciente que llega en los últimos años casi a compensar el emigratorio. Me refiero aquí exclusivamente a la migración definitiva ó a largo plazo y no a la migración de temporada. (Ver infra) 3.5.2.

Las zonas de destino de los emigrantes han sido principalmente Cataluña y Levante, siguiendo la corriente que arranca del sureste español. Pensemos que en 1962 el número de inmigrantes - residentes en Barcelona y procedentes de Andalucía era de 167.000; los procedentes del Levante (Murcia etc) eran 149.000, cifras ambas muy significativas. (1)

Cazorla ha trazado un cuadro de las zonas de llegada de los emigrantes almerienses durante los años 1962 y 1963 (2)

(1) V.F. Candel, "Los otros catalanes", Madrid 1965, pág. 136
La ciudad de Barcelona contaba con 1.626.467 habt. en 1.962

(2) Cazorla op. cit.; tomado del C.E.S. de Almería, pág. 211.

CUADRO Nº 40

DESTINO DE LOS EMIGRANTES ALMERIENSES

<u>Provincia</u>	<u>Porcentaje</u>
Barcelona	61,84
Gerona	3,10
Levante	10,91
Madrid	2,16
Vascongadas	0,73
Intraprovincial	11,10
Otras	10,16
Total	100,00

Este cuadro puede servir bien de indicador del lugar de - llegada de los emigrantes pulpilenses a otras provincias españolas, con la salvedad de la emigración intraprovincial, que afecta a Pulpí más bien positivamente. En efecto las migraciones intraprovinciales se dirigen preferentemente hacia la capital y hacia los municipios costeros de mayor desarrollo económico, entre los que se encuentra Pulpí.

Otro indicador del lugar de residencia de los emigrados es el lugar de celebración de su matrimonio. Aunque muchos vuelven al pueblo natal para casarse, son bastantes los que lo hacen en el lugar de residencia, de lo que queda constancia en el Registro parroquial (notas marginales a las inscripciones de Bautismo). He obtenido así una amplia muestra del:

CUADRO Nº 41

LUGAR DE CELEBRACION DEL MATRIMONIO DE LOS NACIDOS EN PULPI

Años 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945

<u>Lugar</u>	<u>Porcentaje/muestra</u>
Pulpí	45
Provincia de Almería	10,2
Murcia	10
Barcelona	17

emigración como fenómeno global, sin distinguir la estacional de la definitiva ó a largo plazo. Voy a analizarlas separadamente:

a) Emigración estacional a otras provincias.- En épocas de recolección cerealista y aceitunera salían en otros tiempos familias enteras en dirección de las provincias de Murcia, Granada, Jaén etc. Este tipo de desplazamientos ha desaparecido prácticamente en la actualidad, en que los términos se han invertido por así decir.

En cambio se ha desarrollado, aunque limitadamente, otro tipo de desplazamiento estacional ó de temporada; la marcha a ciudades turísticas costeras, que debido al boom del turismo están necesitadas de abundante mano de obra masculina (construcción) y femeninas (camareras etc). En las ciudades turísticas los salarios parecen altos y la vida fácil y alegre, sobre todo a los ojos de algunos jóvenes. Estas han podido ser las razones que les hayan movido a trasladarse a lugares como Sitges, ó a la Costa Brava.

b) Emigración estacional al extranjero.- Este tipo de emigración se dirige casi exclusivamente a Francia, y sobre todo al Sureste francés, donde se precisa mano de obra eventual para la recogida de la fruta, y en especial para la vendimia. Es una emigración pues a corto plazo.

c) Emigración a largo plazo.- En este tipo de emigración incluyo a aquellos que permanecen por lo menos un año fuera de

(1) Los datos provinciales son los siguientes: (v. pág. 86)

<u>País</u>	<u>Años 1961-63</u>	<u>1968</u>
Alemania	3756	255
Francia(*)	5894	891
Suiza	275	78
Otros	328	2
Total	10253	1226

(*) Incluida la emigración de temporada

Fuente: I.E. de E. citado por C.E.S. de Al. pág. 212

Pulpí, ya sea con la intención de volver ó con la de establecerse definitivamente en el lugar de llegada. En realidad esto depende menos de la intención del emigrante que de las circunstancias: salarios percibidos, ahorro efectuado, capacidad de adaptación al nuevo ambiente, perspectivas de encontrar trabajo si - vuelve etc.

El desarrollo histórico de esta emigración.-referida a toda Andalucía oriental- es descrito por M. Siguán Soler (1), descripción que yo sigo. A principios de este siglo, se produjo un fuerte movimiento migratorio hacia suramérica, movimiento que fue detenido por el estallido de la primera guerra europea. Después fue sustituida por la emigración al Sur de Francia y Norte de Africa. Con el desarrollo industrial de Cataluña comienza - a finales de los años 20 - una corriente emigratoria que con altibajos continúa hasta nuestros días y que se convierte pronto en la principal corriente emigratoria de la comarca. Queda interrumpida por la guerra civil y, en parte detenida, en los años inmediatamente posteriores, años de miseria generalizada y de pocas perspectivas. Hacia 1950 vuelve a desarrollarse aquella corriente, en parte debido a la crisis de la industria del esparto. No obstante ya no - vuelve con la misma intensidad de los años anteriores a la guerra. La oleada emigratoria hacia Europa que se produce en los años sesenta, alcanza también, aunque tardíamente a Pulpí. La emigración a Madrid tiene lugar sólo de forma minoritaria, a pesar de haber menos distancia y comunicaciones directas; la inercia de la tradición y la influencia de las relaciones familiares y amistosas lo impiden.

Victor Perez Diaz ha analizado los factores que facilitan la emigración (2). Entre ellos enumera la "tradición emigratoria que ha creado núcleos de (pulpileños) en distintas ciudades españolas, núcleos que actúan a modo de correa de transmisión". En esta situ-

(1) M. Siguán. "El medio rural en Andalucía oriental"; Mº de Agricultura; Madrid 1971, pág. 115 y sigs.

(2) V. "Emigración y cambio social", pág. 80, Barcelona 1971

ación se encontraría Barcelona y otras poblaciones catalanas. Pero además enumera otros factores:

- La propia estructura productiva, incapaz de dar empleo estable y bien remunerado a gran parte de la población. Ahora hay trabajo relativamente estable para todos ó casi todos porque muchos se marcharon. Si volvieran se produciría inmediatamente exceso de mano de obra y paro. Y como veremos en otro capítulo, la remuneración de la población asalariada es menor que en otras zonas de España.

- La orientación de la producción agropecuaria hacia el exterior de la comunidad, como se verá en el capítulo de economía.

- La existencia de una red aceptable -para estándares españoles- de comunicaciones y transportes (ferrocarril y carretera especialmente).

- La difusión de los medios de comunicación social, en particular de la radio y la televisión, que producen el llamado "efecto demostración".

El grueso de la emigración está constituido por:

- a) el bracero sin tierras ni trabajo fijo, que en otros tiempos arrastraba una vida miserable y acudía a la emigración como única salida.

- b) el pequeño propietario minifundista, que obtiene un magro beneficio de su explotación, cuando lo obtiene,

- c) El muchacho ó la muchacha que busca perspectivas de todo tipo más allá de los estrechos límites de la vida rural.

El emigrante puede ser hombre ó mujer, casado ó soltero. Si es mujer, difícilmente emigrará de manera definitiva, a no ser que vaya acompañada de su marido. Una mujer soltera no puede hacer vida independiente. Si es hombre la cosa varía. Soltero ó casado puede marcharse en cuanto tenga una oportunidad, pero preferentemente lo intentará entre los 20 y los 30 años. Si es soltero es fácil que se establezca en el lugar de destino y

ya no vuelva; se casará con una de allá. Si tenía novia en el pueblo, trabajará, ahorrará y volverá por ella para establecerse probablemente en su nuevo destino. Si es casado y con hijos la decisión es más complicada. Para evitar las molestias de un traslado es probable que el marido se resigne a vivir separado de la familia, a la que visitará en vacaciones un par de veces al año.

¿Cuándo se convierte la emigración en definitiva? Ello depende de muchos factores. Expondré algunos casos particulares:

1 - Tomemos el caso de X. Es un joven activo y emprendedor, sin oficio muy determinado, pero inteligente. La familia tiene deudas, y aunque tiene alguna tierra, no ve porvenir aquí. Marcha al extranjero para trabajar en la industria, dejando a la novia en el pueblo. Dos años después volverá para casarse; vuelve con ella al extranjero para instalarse ya por tiempo indeterminado.

2 - Los que vuelven: en cambio, Y. es un caso distinto. Labrador joven y modesto marcha al extranjero, pero al año muere su padre y tiene que volver. Con los ahorros reunidos compra un caballo y gana su vida labrando con él. Compra un cortijo viejo y se instala con su mujer. Dos años después se ha convertido en colono del I.R.Y.D.A., en tierras de Huerca-Overa, - pero se ha endeudado a largo plazo. Se quedará.

3 - Los que quisieran volver: un grupo de jóvenes de ambos sexos, hijos de almerienses, que viven en las afueras de Barcelona. El abuelo de uno de ellos tiene tierras aquí. Z. y sus amigos sueñan con fundar una comunidad agraria, en su tierra de origen. Pero las dificultades son inmensas; se volverán todos a Cataluña.

En Cataluña, en Madrid ó en el extranjero los emigrantes - conocen una relativa prosperidad. ¿Viven bien? Mejor que aquí sí, pero tampoco nadan en la abundancia ("se gana más pero también

se gasta más") y tienen que trabajar duro. Algunos jóvenes trabajan y estudian. Muchos "se ven sin saber a qué van" y desde luego, no siempre prosperan económicamente. Sólo los que logran ahorrar unas pesetas vendrán a invertir las en construir una casa, un cebadero(1) ó algo parecido. La primera generación de emigrantes engrosarán las filas del ejército de "charnegos" que describió F. Candel en "Los otros catalanes". La adaptación al ambiente receptor será mucho más fácil a partir de la 2ª generación. Los lazos con la zona de acogida se hacen fuertes con el tiempo. "Yo he hecho mi vida en París -dice P.- me he casado allí y mis hijos están estudiando; no me podría volver aunque quisiera".

Muchos más se irían si tuvieran una oportunidad. Así lo declara el 50% de los jóvenes encuestados y el 44,5% de los cabezas de familia y personas de edad declaran que se habrían marchado de tener una ocasión. En conjunto, casi el 50% de los encuestados desearía ó hubiera deseado marcharse de Pulpí. Ello es un buen barómetro del grado de "prosperidad" alcanzado.

CUADRO Nº 41

Pregunta: ¿Pienso irse del pueblo en cuanto tenga una oportunidad?
(pregunta dirigida a personas menores de 30 años)

Respuesta:	Si	No	S/R
Varones	53%	32%	16%
Mujeres	50%	25%	25%

CUADRO Nº 42

Pregunta: De haber sabido antes la vida que ha llevado ó va llevando, ¿Habría salido del pueblo de haber tenido una oportunidad?
(dirigida a cabezas de familia ó personas mayores)

Respuesta:	Si	No	S/R
Varones	54%	29%	17%
Mujeres	35%	39%	26%

Se advierte a través de los porcentajes anteriores, un mayor

(1) Lugar destinado a cebar animales.

abstencionismo de las mujeres así como un mayor conformismo con su situación. La actitud más disconforme de los hombres se confirma luego en la práctica al ser ellos los que más dispuestos están a la emigración definitiva.

3.5.1.2. Consecuencias de la emigración.- A lo largo de todo el siglo XX la emigración ha supuesto una constante sangría de personas, que -a pesar del fuerte crecimiento vegetativo- ha mantenido la población por debajo del nivel inicial de principio de siglo. En una época decisiva para la industrialización del país, ni una sola fábrica importante se ha construido en la comarca. - Al contrario, ha decaído la industria minera, actividad que tuvo gran importancia a fines del siglo XIX (ver cap. sobre economía). La emigración ha sido una válvula de escape que ha permitido:

1 - restablecer el equilibrio entre población y recursos, - aliviando la presión demográfica.

2 - descargar las tensiones sociales, tensiones entre capital y trabajo, que tan graves conflictos produjeron en otros lugares de Andalucía. Al obrero pulpileño casi siempre le quedó abierta la posibilidad de huida en busca de una vida mejor, vida a la que era casi imposible acceder en la villa ó en la comarca vecina. La huida fue la respuesta de muchos pulpileños ante el desempleo, el paro encubierto y estacional, los salarios de hambre y la imposibilidad de ascenso social, de alcanzar un nivel de vida medio y unas condiciones de trabajo aceptables.

Con todo la tendencia de las últimas décadas ha sido la - disminución del volumen de los saldos migratorios, en especial desde que se empezó a cultivar tomate; el auge de este cultivo ha sido el causante de la notable deceleración del proceso migratorio, al mismo tiempo que se establecía una corriente migratoria hacia Pulpí. Ahora bien, esto no ha detenido la emigración por completo; ocurre sólo que se ha producido un equilibrio entre emigración e inmigración. Al tiempo que la juventud con más

ambición y empuje, ó simplemente con menos capacidad de aguante, se marcha, llegan cada año levas de fienenses y granadinos dispuestos a ocupar su puesto temporal ó definitivamente.

3.5.2. La inmigración.- El cultivo y la recolección del tomate exigen una abundante mano de obra durante varios meses del año, mano de obra que Pulpí sólo en parte puede suministrar en las condiciones actuales. Por ello los cosecheros han recurrido a la mano de obra que suministran los pueblos atrasados de Jaén y Granada, comparativamente subdesarrollados. Así sucede que cada año llegan a 1.000 y 1.500 trabajadores -hombres, mujeres y niños- de dichas provincias. A menudo llegan familias enteras por la temporada, se suelen presentar en verano, permaneciendo hasta el invierno, ó bien sólo hasta el otoño, momento en que se van a Francia para la vendimia. Casi únicamente se ocupan de las faenas del campo, al menos en un primer momento; sólo más tarde es posible que encuentren trabajo en otro sector, como la construcción. Estos inmigrantes representan para Pulpí algo así como los andaluces para Cataluña: mano de obra barata y no especializada que no plantea problemas laborales y sobre la que recaen las tareas más duras (jornalero del campo y peón de albañil). Gracias a ellos pueden salir adelante los cosecheros de tomate y otros productos hortofrutícolas.

En principio vienen solamente por temporadas, pero es posible que a la larga terminen residiendo definitivamente en el pueblo. Tenemos por ejemplo el caso de J., que venía todos los veranos con su mujer y sus hijas; una de ellas se echó novio en Pulpí; hoy tiene ya marido y casa, no sólo para ella sino para toda la familia; es una cabeza permanente de puente, aunque el resto de la familia siga viniendo por temporadas.

¿Qué opinan los pulpileños de estos trabajadores eventuales? A la pregunta del cuestionario ¿Le parece bien que haya obreros eventuales en verano? un 55% contestan afirmativamente, mientras que un 35% en números redondos, son contrarios a ellos. Los primeros justifican su opinión diciendo que son necesarios (34%), ó porque si no viniesen se morirían de hambre (36%) ó ambas razones al mismo tiempo (6%). Los contrarios basan sobre todo su

negativa en que los inmigrantes viven en una situación vergonzosa y se les trata con injusticia, (55%), respuestas que en principio están lejos de cualquier sentimiento xenófobo, sino al contrario.

¿Viven de verdad en una situación vergonzosa? Tomemos el caso de una familia de Jódar (Jaén); han venido los padres con varias hijas ó sobrinas cuya edad oscila entre los 12 y 16 años; viven en una cueva sin luz ni agua corriente, con los enseres e indispensables para comer y dormir. En cambio, J., ya citado, - alquiló una casa en el centro del pueblo, con suelo de baldosines, agua y luz, pero sin muebles. Tiene que dormir en colchones sobre el suelo, él, su mujer y sus hijas. Unica distracción de éstas: el baile de los domingos. Su distracción: sentarse en el café el domingo por la tarde mirando a los que juegan. Con el tiempo ha ido ahorrando y ahora vive en una casa propia que podríamos calificar de normal. Ambos testimonios no son contradictorios sino complementarios: los inmigrantes viven mal, pero si son capaces de sacrificarse, pueden ahorrar con el transcurso de los años y el trabajo de toda la familia, pero en cualquier caso, sus posibilidades de ascenso desde el subproletariado en la escala social son muy limitadas y su influencia en la vida local imperceptible.

Como indicador muy expresivo del volumen de la población foránea residente en Pulpí he estudiado, a través de una muestra, - el lugar de nacimiento de los cabezas de familia (1), distinguiendo las principales entidades de población.

CUADRO Nº 43

PROCEDENCIA DE LOS VECINOS DE PULPI

Lugar de nacimiento del c. de f. Lugar de residencia: villa de Pulpí

Clave: 1. Pulpí

2. Municipios limítrofes de Almería

3. Municipios limítrofes de Murcia

4. Municipios limítrofes total de Almería y Murcia

(1) Muestra de 440 personas de las que 150 residen en la villa de Pulpí, 100 en La Fuente, 65 en Jaravía-Terreros, 60 en los convoyes, 41 en el Pozo de la Higuera y 24 en Bazaal.

5. Municipios no limítrofes de Almería
6. Municipios no limítrofes de Murcia
7. total municipios no limítrofes de Almería y Murcia
8. Otros municipios.

	Pulpí	Benzal	Pozo	Fuente	Conveys	Jaravía-Terr.	Media
1.	67,3	29	56	59	78,3	12,3	55,6
2.	10	41	9,7	9	13	13,8	12,5
3.	14	29	24,3	19	6	36,9	19,3
4.	24	70	34	28	20	50,7	31,8
5.	4	0	2,4	6	0	4,6	3,6
6.	2	0	4,8	4	0	6,1	2,9
7.	6	-	7,3	11	-	10,7	6,5
8.	2,6	-	2,4	4	1,6	26,1	5,9

Fuente: Elaboración propia.

De esta muestra resulta que, considerado todo el término en conjunto, un 55,6% de los cabezas de familia vecinos de Pulpí habían nacido en el término, pero este porcentaje experimenta variaciones muy grandes de una entidad de población a otra (78,3% en los Conveys, 12,3% en Jaravía-Terreros, cosa explicable por el mayor atractivo que ejerce la costa para los forasteros). El 44,4% restante se reparte entre los municipios limítrofes de Murcia (19,3%), Almería (12,5%), otros municipios de Almería (3,6%) y diversos orígenes (8,9%). Es curioso observar que los municipios limítrofes pertenecientes a la provincia de Murcia (Lorca, Aguilas y Puerto Lumbreras) aporten mayor número de cabezas de familia a Pulpí que los municipios colindantes de la misma provincia almeriense (Cuevas de Almanzora, Mercal-Overa) lo que confirma la orientación hacia Murcia que marca a la villa, y en especial a la zona costera.

En conjunto podemos decir que existen importantes transferencias de población desde otros municipios e incluso desde otras provincias a Pulpí. La inmigración ha alterado la ya tradicional evolución regresiva de la población, como demuestran los aumentos ex-

perimentados en los últimos años. Ello no quiere decir que la emigración ha terminado, pero sí quizá que ésta, al no moverse por la imperiosa necesidad elemental de sobrevivir, se torna más cautelosa y selectiva; ya no se van tanto los simples peones como los obreros calificados y las personas con estudios medios y superiores. Por otra parte, del previsible desarrollo turístico de la costa, es de esperar la llegada de nuevas remesas de inmigrantes. A corto plazo es de prever que la población siga aumentando aunque lentamente; la evolución demográfica a largo y medio plazo dependerá fundamentalmente de la creación ó no de nuevos puestos de trabajo.

3.6. La población activa

Se entiende por población económicamente activa aquélla que con su trabajo colabora a la producción de bienes ó servicios. De ella quedan excluidos los estudiantes, las amas de casa, los pensionistas, los rentistas y los inválidos y enfermos inútiles para todo trabajo. Hasta aquí las diferencias están claras. Sin embargo, surgen problemas de clasificación cuando la persona es activa parte del año; un obrero eventual debe considerarse también persona activa. La adscripción a un sector ó a otro también presenta dificultades, pues a veces una persona desempeña una actividad principal y otra secundaria en distintos sectores ó sub-sectores de la economía. Finalmente existe el problema de las fuentes de información: sólo disponemos de las propias declaraciones aparecidas en el censo de habitantes, pero éste contiene omisiones e imprecisiones. Omisión la de las mujeres que trabajan eventualmente en el campo ó en los almacenes de embalaje; imprecisión, por ejemplo, la de los conductores, que pueden estar tanto al servicio de una explotación agrícola, ó ganadera como al servicio de una empresa de transportes ó simplemente de un industrial ó comerciante cualquiera.

3.6.1. Teniendo en cuenta estos factores, he calculado la población activa para 1970, que llega a 1.149 personas, para un total de 3638 habitantes, es decir, aproximadamente un 31,5%.

Por sectores se distribuye así:

Agricultura y ganadería ...	63,85 %
Industria	10,96 %
Servicios	25,17 %

Veamos el desglose por sectores:

CUADRO Nº 44

ESTRUCTURA OCUPACIONAL (1970)

I. Sector primario:

agricultores	421
jornaleros (1)	284
ganaderos	6
pastores	7
leñadores	3
otros	7
TOTAL	728

(1) Excluidos los jornaleros temporales (de 1.000 a 1.500), que deberían incluirse en este sector, pero que por no formar parte de la población estable y por su elevado número (que deformaría sustancialmente la estructura ocupacional) he excluido.

II. Sector secundario:

Industriales	20
albañiles	58
contratistas	3
mecánicos	18
pintores	2
peluqueros y barb.	6
carpinteros	5
molineros	4
panaderos	4
carniceros	2
herrador	1
herrero	1
confitero	1
TOTAL	125

III. Sector terciario:

fontaneros	2
sastres	3
electricista	1
mestros	16
ferroviarios	15
camareros	6
comerciantes	33
empd ^l . teléfonos	6
guardias civiles	26
veterinario	1
médico	1
sacerdote	1
funcionarios	1
empleados y admi- nistrativos	25
guarda jurado	1
carteros	2
taxistas	2
barrrenderos	2
domésticos	3
conductores	40
obreros/as de almacén	80
TOTAL	287

TOTAL POBLACION ACTIVA = 1.140

Fuente: elaboración propia con datos del censo

En conjunto, la población económicamente activa (31,2%) es - muy inferior a la media española en 1960 (38,71%) y aún está más distanciada de la media en la zona rural (40,50%) en el mismo año.(1) Ello puede deberse:

(1) V.S. del Campo, op. cit., pág. 114 (datos del I.N.E.)

1º) a la elevada proporción de personas que no están en edad de trabajar (v. tasa de dependencia)

2º) A la falta de actividad profesional de las mujeres, que declaran siempre dedicarse a sus labores, aunque eventualmente trabajen en el campo ó los servicios.

Por sectores, la distancia que separa la distribución de la población activa pulpileña y la media española es enorme, pero en realidad la comparación sólo tiene sentido si se hace con la zona rural (1).

CUADRO Nº 45

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA POR SECTORES

	<u>Pulpí</u>	<u>España Rural</u>
Primario	63,85%	69,84%
Secundario	10,96%	16,50%
Terciario	25,17%	10,75%
Sin especificar	-	2,91%

Pulpí, excluidos los trabajadores temporales -resulta ser una sociedad menos dedicada al sector agrario que la España rural media, y también menos industrializada que ella. En cambio, el sector servicios está mucho más desarrollado relativamente - que en la España rural.

La ausencia absoluta de industrialización es la determinante de esta situación; incluso las personas empleadas en el sector secundario lo son en empresas de tipo familiar y artesanal, faltando por completo toda actividad fabril.

3.6.2. Estructura de la p.a. por sexos.- Como puede advertirse - en la tabla de estructura ocupacional, muy pocos oficios de los citados suelen ser desempeñados por mujeres. (domésticas, peluqueras, telefonistas, administrativas y maestras). En efecto la inmensa mayoría de las mujeres declaran "Sus labores" como profesión. Pero a ello hay que hacer varias salvedades:

(1) Ibid., pág. 116 (datos del I.N.E.)

- 1º) Las empleadas de los almacenes, todas ellas eventuales.
- 2º) Las esposas de los comerciantes individuales, que suelen trabajar en las tiendas tanto ó más que sus maridos.
- 3º) Las mujeres e hijas de los pequeños propietarios, que suelen ayudar en ocasiones a las faenas agrícolas, como la recogida de aceitunas.

Tanto las del 2º como las del tercer grupo entrarían en el concepto de "ayuda familiar", dentro de la población económicamente activa. La inclusión de las del primer grupo estaría justificada puesto, que aunque sea temporalmente, ellas realizan una actividad laboral remunerada. También me parece justificada la inclusión de las del 2º grupo, pero excluiré de la población activa a las del tercer grupo, cuyo volumen y actividad es mucho más difícil de controlar y evaluar.

A la hora de calcular numéricamente el valor de la población activa femenina hay que sumar a las "declaradas" (de 20 a 25), las eventuales (unas 80 como máximo) y las familiares de comerciantes individuales (otras tantas, teniendo en cuenta el nº de tiendas, bares y tabernas existentes). El resultado final más parecido a la realidad viene a ser de unas 180 mujeres activas, equivalente a un 15,6% de la población activa total y bastante alejada de los datos "oficiales". El resultado obtenido da una proporción inferior a la media nacional de población activa femenina (24,4%).

En cuanto a la población activa masculina son más fiables los datos del censo puesto que socialmente se considera que todo varón mayor de 14 años debe tener un oficio ó profesión ó bien debe estar preparándose para ella. De los datos oficiales sólo quedarían excluidos los ayudas familiares y trabajadores eventuales - menores de 14 años, cuyo número me es imposible estimar. La proporción de la población activa masculina sobre el total sería del 84,4%, proporción mucho más elevada que la española, calculada en un 58,9%(1), a pesar de la corrección hecha por mí en términos reales (v. supra).

(1) Fuente: Previsiones del Plan de Desarrollo para 1970

3.6.3. Población activa por cuenta propia y por cuenta ajena.-

Basándome en la estructura ocupacional, e interpretándola libremente, he hallado la cifra aproximada de trabajadores por cuenta propia y empresarios:

CUADRO Nº 46

TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA Y POR CUENTA AJENA

Agricultores	421
Ganaderos	6
Industriales	20
Contratistas	3
Maestros albañiles	20
Oficios diversos	38
Comerciantes	33
Profesionales	3
TOTAL	544

Como la población activa es de 1440 personas, la diferencia nos da el número de trabajadores por cuenta ajena, que es de 596, lo que reducido a porcentajes quiere decir que el 47,7% de la población activa es por cuenta propia y el restante 52,3% lo es por cuenta ajena ó asalariada. A escala provincial, la proporción de activos asalariados es sólo de 48,92% (1967) proporción que además tiende a disminuir (1). Este fenómeno está estrechamente relacionado con el éxodo rural hacia otras latitudes, éxodo de asalariados que en Iulpi es hoy menos acusado que en la mayor parte de la provincia. La proporción de asalariados aumentaría además considerablemente si se incluyesen los 1.000 ó 1.500 trabajadores que llegan cada temporada para la campaña del tomate. Ello haría aumentar a unos 2.000 la cifra real de asalariados, al menos durante parte del año. Esta inyección de eventuales afecta especialmente al campo, donde los 300 fijos -por así decir- se convierten en 1.300 a 1.800 personas. Esta masa de asalariados modifica no sólo la proporción de trabajadores por cuenta ajena, sino también

(1) Fuente: Banco de Bilbao (citado por C.E.S.A. pág. 216)

la distribución de la población activa por sectores, al quedar multiplicadas las cifras del sector primario. Cerrar los ojos - a esta realidad significaría interpretar incorrectamente tanto la composición de la población activa por sectores como por su autonomía ó dependencia .

3.6.4. Evolución de la población activa.- La composición de la población por sectores de ocupación ha experimentado cambios - en las últimas décadas. La población tiende lentamente a abandonar el sector agrario para ocuparse en el industrial, aunque sólo sea artesanal y familiar, y en el de servicios.

La población campesina estable tiende a disminuir también a causa de la emigración. En cambio, como hemos ya visto, aumentó enormemente la población campesina eventual. Dentro del sector primario se advierte también una transferencia del subsector agrícola al ganadero, como consecuencia del desarrollo de la ganadería en años recientes. Ante la falta de datos precisos del pasado he recurrido al procedimiento del muestreo (1).

CUADRO Nº 47

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA

Sectores	Ocupación de los encuestados (1)	Ocupación de los padres de los encuestados (2)
Agrario sólo	41%	66,2%
Agrario más industria ó servicios	8,4%	-
Industria y artesanía	23,0%	12,0%
Servicios	25,6%	21,68%
TOTAL	100,0%	100,00%
(1) Pregunta 26: ¿Qué clase de trabajo realiza Ud.?		
(2) Pregunta 104: ¿Qué ocupación tenía su padre?		

Aunque sólo sea a título indicativo se advierte una dife-

(1) Muestra constituida por los 100 encuestados.

renencia clara entre la ocupación de los encuestados y la de su progenitor en el sentido de una disminución de los activos en el sector agrario y un correlativo aumento de los dedicados a la industria, artesanía y servicios. Este fenómeno significa que en la medida en que los puestos de trabajo en el campo van siendo ocupados por los forasteros, primero eventualmente y más tarde también de manera permanente, los pulpilenses tienden a abandonar el sector agrario para establecerse como pequeños industriales y comerciantes, que tienen que abastecer una demanda creciente de bienes y servicios no sólo por parte de la población fija, sino también de la flotante.

3.7. La población inactiva..- Hemos dicho que la población económicamente activa constituía el 31,5%, aunque esta proporción habría que ampliarla (v. población activa femenina) ¿Cuál es la composición del restante 68,5%. Según el censo de 1970 era:

CUADRO N° 48

POBLACION NO ACTIVA

Artistas	9
Pensionistas, jubilados	140
Inválidos	13
Escolares y estudiantes	735
Sus labores	1.182
Otros (niños)	421
Total	2.498

La cifra más importante en esta relación es la de mujeres dedicadas a sus labores, cifra que enmascara la realidad, pues como ya se dijo, hay bastantes mujeres dedicadas regularmente a actividades laborales principalmente comerciales, y que calculé en unas 80. Así pues, las mujeres dedicadas principalmente a "sus labores" serían unas 1.100. El grupo que ocupa el 2º lugar por su volumen es el de escolares (educación general básica) y estudiantes (otro tipo de estudios posteriores); tanto

unos como otros desempeñan ocasionalmente diversas tareas, en especial como ayuda familiar, pero al no hacerlo de una manera estable no se les puede considerar como activos. Bajo el epígrafe "otros" he incluido a todos los niños de ambos sexos que aún no han llegado a la edad escolar.

Hecha la reducción arriba indicada, queda un total de 2.418 personas inactivas, frente a 1.220 activas, lo que en números redondos quiere decir 2 personas inactivas por cada activa. Salvo los escasos rentistas (9) y en parte, los jubilados, todos los demás inactivos son económicamente dependientes de los activos. La dependencia de los jubilados está en razón indirecta al montante de sus pensiones, que -como es sabido- suelen ser bastante reducidas.

IV. LA ECONOMÍA

4.1. La tierra.— La tierra es con mucho la principal fuente de riqueza de Pulpí y su comarca; de ella vive la mayor parte de la población (v. población activa), y ha sido tradicionalmente la base del sustento de los pulpilenses, incluyendo en ella la riqueza del subsuelo. Aunque sólo afectasen tangencialmente a Pulpí, las minas de Sierra Almagrera (Cuevas de Almanzora) fueron un auténtico emporio en el pasado. La explotación minera está hoy prácticamente abandonada; en cambio ha experimentado un gran auge el aprovechamiento del agua subterránea.

Ya sabemos que el condicionante climático es muy fuerte (v. clima) y actúa de manera restrictiva, por la escasez de agua. No obstante, si se cuenta con este elemento, la riqueza obtenible es grande, pues la tierra es potencialmente fértil. Así lo expresa el diccionario de Madaz cuando escribe: "En 1811 y 1812, cuando la carestía en toda España, (en aquel país (Cuevas de Almanzora) no sabían dónde encerrar tanto grano; se suele decir que los labradores manejaban más dinero que los accionistas de las minas". Sin embargo, "cuando deja de llover durante 3 ó 4 años — todo se seca y no hay producción; pero los labradores no abandonan nunca el país, porque están esperando siempre que venga" (el agua) (1). En estos breves párrafos quedan expuestas las dos caras de la moneda: riqueza y miseria. Ambas toman como punto de partida la tierra, acompañada de un elemento catalizador: el agua, del que hablaremos más adelante. De ahí la importancia de la posesión de la tierra, el valor casi mítico que se le otorga, el apego que se muestra por ella, con una mentalidad que podríamos llamar fisiocrática. Poseer tierra es tener algo seguro, aunque produzca poco, algo que conserva siempre su valor, e incluso lo aumenta. De ahí igualmente la resistencia a desprenderse de ella, el anhelo de ella por parte de los que no la tienen, y la transcendencia de

(1) Madaz, op. cit., tomo VII, pág. 270 y siguientes.

Sobre las minas de Sierra Almagrera v. infra (4.8.1. minería)

su posesión a todos los efectos (1).

(1) La tierra de Rulí es relativamente rica comparada con la de los municipios vecinos; su riqueza media imponible por hectáreas asciende a 91 pte, frente a 66 en Muerzal-Overa, 60 en Cuevas de Almanzora y 45 en Vera (Datos del Catastro de Almería). No obstante es evidente que estas cifras ocultan grandes diferencias entre unas tierras y otras. El líquido imponible de una hectárea de regadío puede ser 10 veces mayor que el de una hectárea de secano, y aún veces mayor que la del erial o pastos. Por ello las cifras medias sólo tienen un valor indicativo global.

Sin embargo hay que aclarar que los datos suministrados por la oficina del Catastro almeriense deben corresponder a años pasados, anteriores a la última revisión del Catastro en 1972. En efecto, las bases imponibles se establecieron para toda España en 1966, siendo revisadas cinco años después, con un aumento aproximado del 15%. Las averiguaciones sobre la riqueza imponible en la provincia de Valencia, y que reproduzco a continuación, me llevan a pensar que o bien los datos de Almería son muy anticuados, o los criterios para fijar la riqueza imponible no son los mismos en las dos provincias citadas.

He elegido por término de comparación dos municipios de la provincia de Valencia, uno de riqueza agrícola media (Chestre) y otro de riqueza agrícola relativamente baja (Ademuz). En ambos alternan los secanos con los regadíos.

Clase	Riqueza imponible media por ha.	
	Municipio	
	Chestre	Ademuz
frutales regadío	14.000	14.000
cereal regadío (incluye cultivos de huerta)	5.000	5.000
vivera	1.500	
olivo	500	
cereal secano	400	300
matorral		70
erial o pastos	58	

Fuente: Catastro de Valencia, año 1974

Resulta pues incoherente que la riqueza imponible media por Ha. de los citados municipios de Almería equivale aproximadamente a la riqueza imponible de una hectárea de matorral o de erial en la provincia de Valencia.

La actual distribución de la propiedad de la tierra en Pulpi es, como veremos, (v. infra 4.2) muy desigual, y existe un nutrido grupo de obreros agrícolas (v. población activa) sin acceso a ella, pero que ha aspirado desde hace tiempo al reparto, reparto que serviría para dar a cada uno su parte para el cultivo individual o colectiva. El campesino pulpileño prefiere, en principio, cultivar su tierra que la de otro. Por su propia tierra se mata a trabajar si es necesario; no así por la ajena, en la que trabaja solamente por cumplir y ganarse un jornal.

La idea de que la tierra debe ser para el que la trabaja es una vieja aspiración que sólo se hizo realidad durante el breve espacio de tiempo comprendido entre 1936 y 1939, pero que no ha desaparecido. Todavía con ocasión -hace dos años- de la venta de la mayor finca del término, había quien hablaba de las posibilidades de parcelación de la finca para asentar colonos (1). No se hizo así, y una vez más la finca ha pasado a manos de un sólo propietario, viéndose defraudadas las expectativas de los trabajadores. Algunos de éstos, sin embargo, reivindican parte de la finca alegando que el anterior dueño les había hecho donación de lotes de tierra, aunque no existen escrituras.

Aunque la cuestión no ha conmovido grandemente al pueblo, la idea de "la tierra para el que la trabaja" continúa viva. Esto se ha podido comprobar en las respuestas dadas a la pregunta del cuestionario:

CUADRO Nº 49

Pregunta: ¿CREE VD QUE LA TIERRA DEBE SER PARA EL QUE LA TRABAJA?

Sí	80	Depende	9
No	6	Sin respuesta. . .	5
Total		100	

(1) En realidad, la parcelación individual hubiera sido un error si no hubiese estado acompañada de la cooperación a todos los niveles, pues las actuales condiciones del mercado exigen la creación de grandes explotaciones rústicas.

La opinión favorable a que la tierra sea propiedad del que la trabaja está generalizada, ya que la encuesta se hizo entre personas de ambos sexos, todas edades, activas y no activas. No obstante, es posible que las respuestas lleven un sesgo favorable a la atribución de la tierra al que la trabaja por la razón de que la mayoría de los encuestados no son propietarios fundisrios (83%). Las respuestas de los pequeños propietarios son mucho más matizadas, aunque los exiguo de la muestra en este caso no nos autoriza a generalizaciones. Comparativamente el grupo de los no propietarios es mucho más favorable a la idea expuesta, sea cual sea el sector en que ejerza su actividad laboral.

Cruzando las respuestas a la pregunta anterior, con la propiedad de la tierra se obtiene el siguiente resultado:

CUADRO Nº 50

<u>PROPIEDAD DE LA TIERRA Y DESEO DE QUE SEA PARA EL TRABAJADOR</u>				
<u>Propietarios de:</u>	<u>Respuesta: sí depende No No sabe</u>			
1. Nada	76(92%)	5(6%)	2(2%)	-
2. Hasta 5 has.	2(22%)	2(22%)	2(22%)	3(34%)
3. De 5 a 10 has.	2(50%)	2(50%)	-	-
4. Más de 10 has.			1(50%)	1(50%)
5. No contesta			1(50%)	1(50%)

Obsérvese que el 92% del grupo de no propietarios responde afirmativamente, porcentaje que disminuye sensiblemente en las categorías de propietarios.

- 4.2. Distribución de la superficie.— El análisis de la distribución de la superficie se puede hacer desde varios puntos de vista: distribución de la propiedad, régimen de tenencia, tamaño de las explotaciones y de las parcelas, superficie cultivada y no cultivada, distribución de los cultivos...Veamos primeramente la
- 4.2.1. Distribución de la propiedad.— Según datos del I. N. de E.

correspondientes a 1962 (1), el número de propietarios era de 889, para un total de 2.100 fincas, y una superficie media por finca de 4,4 has. Sin embargo, la mayor parte de los propietarios lo son de minúsculas fincas no explotadas agrícolamente o sólo susceptibles de un aprovechamiento secundario. De esos 889 propietarios únicamente 421 se consideraban agricultores y 6 ganaderos. (1970). Por lo demás, la única lista completa de propietarios, junto con la superficie de sus tierras, se encuentra en el Catastro de Almería, pero es una relación muy antigua que no tiene en cuenta todos los cambios ocurridos en los últimos lustros. Lo mismo cabe decir de la relación abreviada existente en el Ayuntamiento, que recoge los nombres de los contribuyentes con un líquido imponible superior a 5.000 pts (impuesto sobre la riqueza rústica) y cuyo número se reduce a 75; hela aquí:

CUADRO Nº 51

RIQUEZA RUSTICA: CONTRIBUYENTES CON LIQUIDO IMPONIBLE SUPERIOR A 5.000 PTS.

<u>Nº de hectáreas</u>	<u>Nº de propietarios</u>
5 - 9,9	5
10 - 19,9	8
20 - 29,9	17
30 - 49,9	16
50 - 69,9	11
70 - 99,9	7
100 - 149,9	5
150 - 199,9	2
200 - 299,9	2
300 - 499,9	1
más de 500	1
TOTAL	75

Del análisis de la tabla se desprende que:

1º.- En la base existe un gran número de pequeños propietarios de menos de 5 has., ninguno de los cuales tenía un líquido

(1) I.E.S.: Base de estadística de la provincia de Almería, Madrid 1965, pág. 228.

imponible equivalente a 5.000 pts. En total serían unos 814, cifra que parece excesiva.

2º.- Otro grupo de pequeños propietarios, con fincas de 5 a 20 has., cuyo número pasaría de 90 (v. tamaño de las explotaciones).

3º.- Un grupo, menos numeroso, de propietarios medianos (de 20 a 100 has.)

4º.- Una reducida minoría de propietarios de más de 100 has., que no pasaría de la decena, y

5º.- Un gran propietario latifundista de una finca de más de 1.000 has., que reúne las características de un auténtico latifundio (gran extensión sin cultivar, baja capitalización, etc), finca que -seguramente por error- no se incluyó en toda su extensión en el censo agrario de 1962.

Un nuevo estudio del reparto de la propiedad, emprendido por el Catastro topográfico y parcelario (Murcia) en 1973, aún no ha sido publicado. Dicho estudio sería la única información fidedigna sobre la actual distribución de la propiedad de la tierra. Por lo demás, fuera de la relación del cuadro quedan todos los propietarios de menos de 5 has. y la mayoría de los que poseen de 5 a 20, y algunos mayores. Ello se deduce de la comparación con el número de explotaciones agrarias publicado por los censos agrarios de 1962 y 1972.

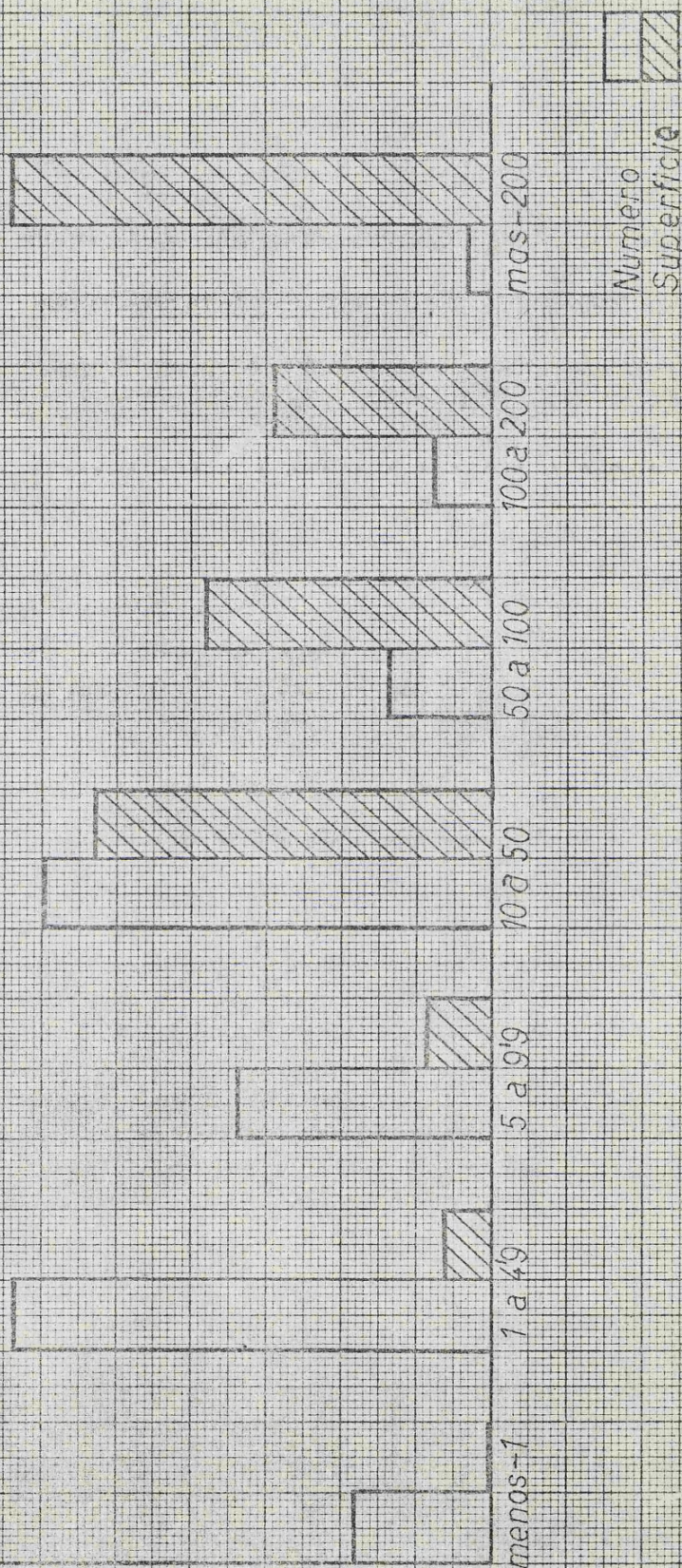
4.2.2. Superficie de las explotaciones agrarias.- Según definición del Censo, "se entiende por explotación agraria con tierras cualquier extensión de terreno, en una o varias parcelas, aunque no sean contiguas, pero que en conjunto formen parte de la misma unidad técnico-económica, de la que se obtienen producciones agrícolas, forestales, ganaderas o mistas, bajo la dirección de un empresario. Por "explotación agrícola sin tierras" se entiende "toda empresa que posea en total dos o más cabezas de ganado vacuno, caballar, asnal, ovino, caprino o porcino; 20 ó más gallinas, patos y gansos; 20 ó más conejos; dos o más colmenas".

A nuestros efectos interesan, pues, sólo en este momento las

GRAFICO N° VI CLASIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS

POR SU NUMERO Y SUPERFICIE

35%
30%
25%
20%
15%
10%
5%



Numero
Superficie

CUADRO N° 52

N° DE EXPLOTACIONES AGRARIAS CLASIFICADAS POR LA SUPERFICIE TO-
TAL DE SUS TIERRAS

N° de has.	n° de explotac. (C.A. 1962)	Superficie (en has.)	N° de explot. (C.A. 1972)
sin tierra	9	-	7 (-2)
0,1 - 0,4 has.	-	-	1 (+1)
0,5 - 0,9 "	31	19	20 (-11)
1 - 1,9 "	42	62	43 (+1)
2 - 2,9 "	21	53	30 (+9)
3 - 3,9 "	30	98	28 (-2)
4 - 4,9 "	17	74	13 (-4)
5 - 9,9 "	58	418	52 (-6)
10 - 19,9 "	41	560	40 (-1)
20 - 29,9 "	27	642	22 (-5)
30 - 49,9 "	33	1.250	17 (-16)
50 - 69,9 "	14	853	14 (-)
70 - 99,9 "	10	841	4 (-6)
100 -149,9 "	10	977	6 (-4)
150 -199,9 "	3	371	3 (-)
200 -299,9 "	3	636	3 (-)
300 -'99,9 "	1	300	2 (+1)
500 -999,9 "	2	1.521	1 (+1)
1.000 y más "	-	-	1 (+1)
TOTAL	350	8.670	307 (-43)

^auperficie censada en 1972: 9.205 has (+ 535)

explotaciones agrarias con tierras, cuyo número había descendido de 341 en 1962 a 300 en 1972, pese a que la superficie censada era 535 has. mayor. No obstante, el tamaño y número de estas explotaciones no coincide necesariamente con el de la distribución de la propiedad, ya que el empresario que está al frente de una explotación agrícola puede ser o no ser propietario, y por otra parte, el propietario de X has. puede dirigir una explotación mayor que X. (v. régimen de tenencia). Por todo ello el paralelismo entre distribución de la propiedad y tamaño de las explotaciones sólo es relativamente válido. Por último, no hay que pasar por alto la posibilidad de que el propietario-empresario de una explotación sita en el término de Pulpí, lo sea también de otra u otras explotaciones situadas en otros municipios; de hecho así ocurre en el

caso de algunos grandes propietarios, hecho cuya transcendencia se analizará en otro lugar.

La importancia relativa de las explotaciones agrícolas agrupadas por su tamaño se aprecia mejor expresada en porcentajes, en base a los datos publicados por el censo de 1962, con alguna rectificación por mi parte (v. infra). Los datos sobre la superficie de los grupos de explotaciones no han sido publicados por ahora en el censo de 1972.

CUADRO Nº 53
CLASIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS

1.	Nº	%	Superficie	%
1. Pequeñas				
- de 1 ha.	31	9,09	19 has.	0,2
1 - 4,9 "	110	32,2	287 "	3,1
5 - 9,9 "	58	17,0	418 "	4,4
TOTAL	199	58,2	724 "	7,8
2. Medianas				
10 - 50 has.	101	29,6	2452 "	26,7
50 -100 "	24	7,0	1694 "	18,4
TOTAL	125	36,6	4146 "	45,2
3. Grandes				
100-200 Has.	13	3,8	1348 "	14,6
más de 200	6	1,7	2957 (1)	32,2
TOTAL	19	5,5	4305	46,9

(1) He añadido 500 has

Fuente: elaboración propia

Observaciones a la tabla:

- 1º) Un gran número de explotaciones ocupa únicamente el 7,8% de la superficie. En el otro extremo de la escala, un pequeño grupo de explotaciones (5,5%) ocupan casi la mitad del territorio censado (46,9%).
- 2º) Casi el 90% de las explotaciones tiene un tamaño inferior a 50 has.
- 3º) La mediana propiedad tiene un peso relativamente alto en el conjunto (45,2%)

4ª) Hay un corto número de grandes fincas, a pesar de lo cual ocupan una superficie mucho mayor que las pequeñas (6 veces).

En este punto es necesario aclarar que en el Censo de 1962 no había sido incluida en su totalidad la mayor finca del término, que por sí sola ocupa al menos 1.500 has. Teniendo en cuenta que ni siquiera figura en la tabla por su tamaño, es muy posible que fuera censada sólo en parte, e incluida por tanto en el dígito de 500 a 999,9 has. Sin embargo, en el censo de 1972 figura ya separadamente. Así pues he procedido por mi cuenta, conocida la realidad, a añadir 500 has. al grupo de grandes explotaciones, con lo que la superficie de éstas pasa de 3.805 a 4.305, y la superficie total censada asciende a 9.175 has, cifra muy cercana a la censada en 1972 (9.205 has.).

Es interesante comparar la distribución del tamaño de las explotaciones de Pulpí y España:

CUADRO Nº 54

SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES (% SOBRE TOTAL)

<u>Tamaño</u>	<u>España</u>	<u>Pulpí</u>
hasta 10 has.	14,1	7,8
10 - 100 "	32,5	45,2
más de 100 has.	53,3	46,9
TOTAL	100,0	100,0

Fuente: Primer Censo Agrario y elaboración propia

En esta table se advierten algunas diferencias:

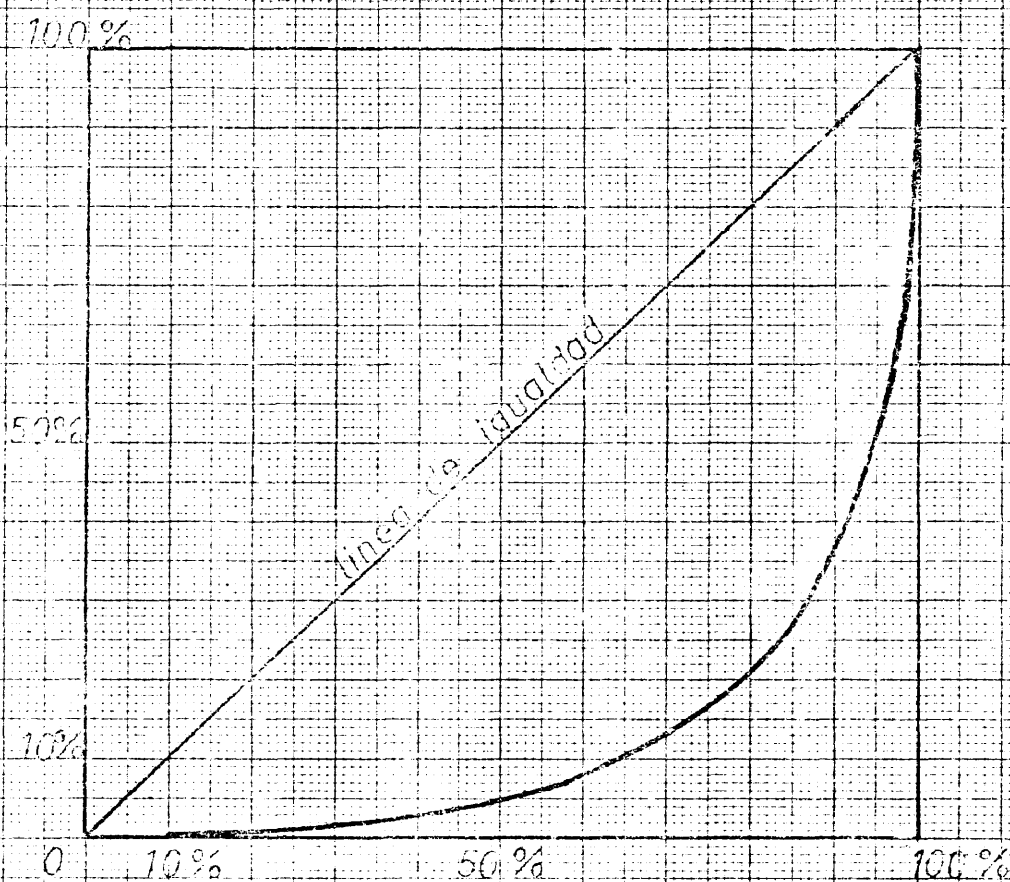
- 1ª) la importancia relativa del minifundio es mucho menor en Pulpí, aunque no por eso deje de constituir un problema,
- 2ª) la mediana explotación está mucho más extendida en el término que a nivel nacional, y
- 3ª) el latifundio (1) existe, en un caso. Las grandes fincas ocupan un % de superficie menor que en el conjunto español, distanciándose en ello más aún de otras provincias andaluzas.

(1) sólo considere latifundio -con su connotación peyorativa - a una gran finca.

GRAFICO N° VII

INDICE DE CONCENTRACION DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS

(Curva de Lorenz)



Evolución del tamaño de las explotaciones.- Entre los censos de 1962 y 1972 se aprecian algunos cambios que afectan al número y tamaño de las explotaciones. No obstante, la comparación de ambos queda dificultada por la diferencia de la superficie censada. Esta dificultad queda obviada al añadir 500 has. a la finca anteriormente señalada (v. supra). Así se advierte que:

1º) el número de las explotaciones descendió de 341 a 300 en diez años, lo que se desglosa así:

a) disminuyó el número de explotaciones de 0,5 a 0,9 has., de 3 a 3,9; de 4 a 4,9; de 5 a 9,9; de 10 a 19,9; de 20 a 29,9; de 30 a 49,9; de 70 a 99,9 y de 500 a 999,9.

b) aumentó el número de explotaciones de 0,1 a 0,4 has., de 1 a 1,9; de 2 a 2,9; de 300 a 499 y de más de 1.000 has.

c) permaneció estable el número de fincas de 50 a 69,9 has; de 150 a 199,9 y de 200 a 299,9 has.

2º) como consecuencia de ello, el tamaño medio de las explotaciones agrarias (coeficiente de dividir la superficie censada por el número de explotaciones) pasó de 26,8 a 30,6 has.

Este fenómeno parece ser debido ante todo al abandono de las pequeñas explotaciones minifundistas. El cambio producido en el grupo de 500 y 1.000 has es sólo aparente (v. supra).

4.2.3. Parcelación.- A efectos censales se entiende por parcela o coto redondo, "toda extensión de tierra que está bajo una sola linde, rodeada de terreno, edificios o aguas que no pertenezcan a la explotación(1). Varias parcelas pueden formar parte de una misma explotación agraria, aunque no sean contiguas.

CUADRO Nº 55

Nº DE PARCELAS POR SU TAMAÑO

<u>Hectáreas</u>	<u>Número</u>
- de 0,5	106
0,5 a 0,9	97
1 a 4,9	251
5 y más	190
TOTAL	644

Fuente: C.A. 1972, pág. 34

(1) Definición del C.A.

Este tipo de clasificación esquemática no permite ver en detalle la distribución de las parcelas, pero sí apreciar el tamaño en términos generales. Más de dos tercios de las parcelas son inferiores a 5 has., mientras que sólo el 41,3% de las explotaciones se sitúa por debajo de ese tamaño (v. supra 4.1.2). Efectivamente, el número de explotaciones es mucho más reducido que el de las parcelas, lo que da una idea del fraccionamiento de la propiedad: 2,14 parcelas por explotación es el término medio. Este fraccionamiento resulta menor que en el conjunto de la provincia de Almería (3,3 parcelas). Estableceré la comparación con otras localidades:

CUADRO Nº 56

Nº DE PARCELAS POR EXPLOTACION

Adra.	1,7
Vera	1,8
PULPI	2,14
Cuevas de Almanzora.	2,18
Hércal-Overa	2,8
Cánjidas	3,3
Albox	4,0
Ohanes	4,8
Instinción	5,4
Sorbas	7,9

Fuente: elaboración propia con datos del C. A. de 1972

En Pulpí se aprecia un índice relativamente alto de concentración, sólo superado en la muestra por Adra y Vera, y muy semejante al de la vecina localidad de Cuevas, municipios todos ellos costeros. En los municipios del interior la dispersión suele ser mucho mayor (Sorbas: 7,9; Instinción: 5,4 y Ohanes, la cuna de las uvas: 4,8 parcelas por explotación). Ello indica indudablemente que en los municipios costeros el grado de racionalidad de las explotaciones es mayor que en los del interior, pues es de sobra conocida la falta de racionalidad - y a menudo, de rentabilidad - de las explotaciones muy fragmentadas (1).

(1) En otras zonas de España la fragmentación es aún mayor (v. Pérez Díaz, op. cit. pág. 62).

4.2.4. Propiedad y explotación agrícola: datos comparativos.-

Aún cuando los datos existentes sobre la propiedad de las fincas rústicas son incompletos y fragmentarios (v. 4.2.1. supra), hemos podido comprobar la gran diferencia que hay entre el número de propietarios y el de las explotaciones agrícolas. En efecto, según datos del I.L. de E. (1962), el número de fincas catastradas en Pulpí era de 2.110, pero un total de 889 propietarios, mientras que en el mismo año, el Censo Agrario daba un total de 341 explotaciones agrícolas, con igual número de empresarios. Esta diferencia tiene suma importancia, puesto que separa la propiedad de la explotación de la tierra con fines productivos. Existe un amplio grupo de propietarios que no se dedica -o lo hace muy secundariamente- al cultivo de la tierra. Caben entonces dos posibilidades: que la tenga abandonada, o bien que la dé en arriendo o aparcería (v. infra 4.2.5.). El arriendo y la aparcería son un medio de aumentar el tamaño de las explotaciones de otros propietarios o no, que cultivan esas tierras. En definitiva, lo que se consigue con ello es aumentar el tamaño de las explotaciones agrícolas, que según el censo de 1962 era de 26,8 has., frente a una superficie media en propiedad de 4,4 has (seis veces menor). Averiguar en qué proporción contribuyen el arrendamiento y la aparcería a aumentar el tamaño de las explotaciones es una cuestión muy espiciosa. el único dato que poseemos es el porcentaje de tierras cultivadas bajo aquellos regímenes, que es del 22,9% de la superficie cultivada en propiedad. No parece pues que se pueda atribuir a los regímenes citados más que una parte relativamente pequeña de aquel aumento. Cabe otra posibilidad, además del abandono, y es que las tierras sean dejadas simplemente -sin ningún contrato- a un familiar para que se haga cargo de su cultivo, hipótesis muy plausible pero difícil de demostrar estadísticamente.

4.2.5. Régimen de tenencia de la tierra.- La cuestión del régimen de tenencia de la tierra está muy relacionada con lo que acabamos de decir. Hay tres formas tradicionales de cultivar la tierra:

explotación directa por parte del propietario, arrendamiento y aparcería. En Pulpí la superficie cultivada en cada uno de estos regímenes es la siguiente:

CUADRO Nº57

REGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA

<u>Clase</u>	<u>Hectáreas</u>	<u>%</u>
propiedad	7.487	81,3
arrendam:	1.060	11,5
aparcería	658	7,1

Fuente: elaboración propia con
datos del C. A. de 1972.

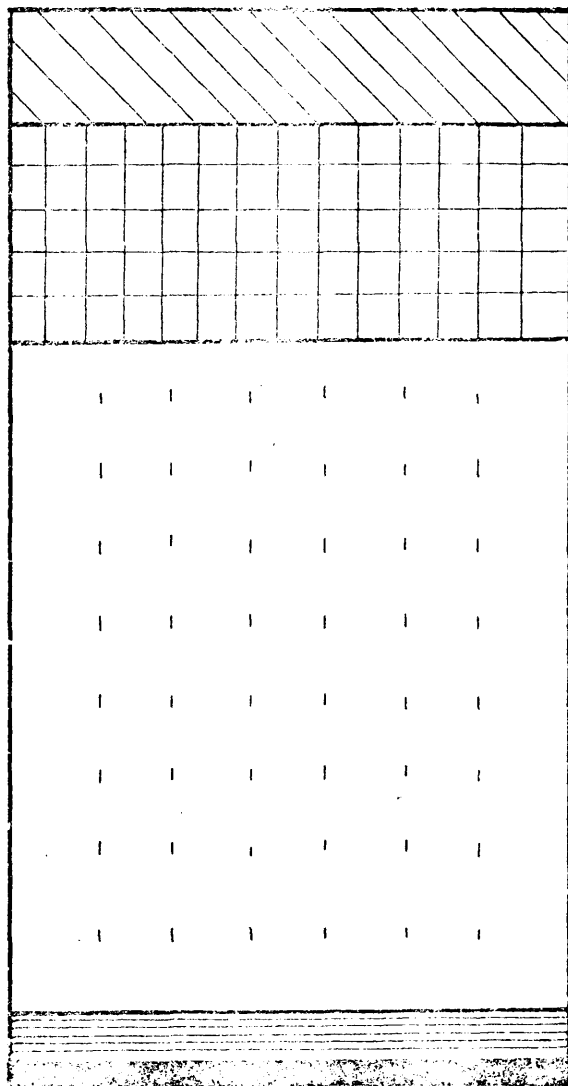
Destaca la alta proporción de tierras cultivadas por sus mismos propietarios: 81,3%, frente al 75,7% de la superficie en España, y sólo el 67,12% en la provincia de Almería. El arrendamiento ocupa el segundo lugar, con un 11,5% (12,3% en España y 4,02% de la superficie de Almería), y en tercer lugar, la aparcería, con un 7,1%, proporción semejante a la media de España y muy inferior a la almeriense (21,31%).

Es de subrayar el alto peso relativo de la explotación directa (en la que habría que incluir no sólo la explotación por el mismo titular, sino también la que está en manos de un familiar). Asimismo es notable la similitud con la media española en lo relativo a su proporción dedicada a arrendamiento y aparcería, regímenes ambos en que Pulpí se destaca netamente del resto de la provincia, apareciendo más moderno, si consideramos a la aparcería como una forma más antecuada y caduca. Esta es la opinión del Consejo Económico y Social de Almería (1), que considera la aparcería como "un sistema de explotación poco humano, pues para sacar adelante la explotación y pagar su parte el propietario, el aparcerero se ve obligado a realizar con la ayuda de su propia familia un esfuerzo mucho más agotador que el del simple obrero agrícola, y sin obtener, en muchas ocasiones, una retribución mayor

(1) Ibid., pág. 69

DISTRIBUCION GENERAL DE LA SUPERFICIE

GRAFICO N° VIII



SIN CENSAR ☐ INTRODUCTIVA ☐ NO LABRADA ☐
 DE SECANO ☐ DE REGADIO ☐

que la de éste".

En resumen, se pueden distinguir cuatro tipos de cultivadores: 1º) propietarios que cultivan sus tierras únicamente,

2º) propietarios que toman tierras en arrendamiento, además de cultivar las propias,

3º) arrendatarios sin tierras, generalmente por temporada, y

4º) aparceros que cultivan tierras de propietarios absentistas, de modo más o menos permanente.

Los arrendamientos a corto plazo tienen la desventaja de que el arrendatario no tiene ningún interés por mejorar la finca, donde además introduce cultivos esquilmanes que dejan la tierra exhausta para varios años (vg. tomate).

4.2.6. Tierras labradas y no labradas.- La estructura y el grado de desarrollo de la agricultura pulpilense está fuertemente marcada, como es lógico, por el medio natural (v. supra, geografía); la aridez de su clima y - en parte - lo accidentado del terreno, no favorecen en principio la agricultura. La extensión del municipio es de unas 9.500 has., pero de ellas únicamente 9.205 fueron censadas en 1972, cerca del 97% de la superficie total del término. Según los datos del mismo censo, dicha superficie se reparte así (v. gráfico pág. sig.):

- tierras labradas: 2.869 has.

- tierras no labradas : 6.336 has., de las que 504,3 son improductivas, y el resto (5.832 has.) se consideran como productivas. La superficie improductiva resulta ser, pues, de una 5,4% de la superficie censada, proporción relativamente modesta si se la compara con la de la provincia de Almería, donde es del 9,8% (1).

Las tierras no labradas pero productivas ocupan el 63,2% de la superficie censada, quedando el 31,1% restante (2.869 has.) para las tierras labradas. En el cuadro siguiente se establece la comparación:

(1) V. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola (C.E.S.A., pág. 22). Pero aquí se incluye la superficie no agrícola.

CUADRO N° 58

DISTRIBUCION GENERAL DE LA SUPERFICIE(A)			
Clase	España	Almería	Pulpí
Superficie labrada	41%	35,2%	31,4%
Superficie productiva no labrada	50%	55%	63,2%
Superficie improductiva	9%	9,8%	5,4%

Fuentes: España: J. Anlló, "Estructura y problemas del campo español", Madrid 1966, pág. 11; Almería: C.E.S. , pág. 22; Pulpí: elab. propia

Siempre según el C.A. de 1972, la especificación del destino de las tierras labradas y no labradas era la siguiente:

CUADRO N° 59

DISTRIBUCION GENERAL DE LA SUPERFICIE (B)			
Clases	Hectáreas		Total
	Secano	Regadío	
1. Tierras labradas			
Cultivos herbáceos			
sólos o asociados	1.488,3	998,8	2.807,1
Olivar asociado			
con herbáceos . . .	174,2	55,8	230,0
Viñedo sólo o asociado con herbáceos	160,7	358,1	518,8
Frutales, olivar o viñedo asociados	20,0	11,0	31,0
2. Tierras no labradas			
Con especies arbóreas forestales	100,0	-	100,0
Con especies no arbóreas espontáneas . .	5.732,2	-	5.732,2

En el grupo de tierras labradas destacan los cultivos herbáceos sólos o asociados entre sí, epígrafe vago en el que entran desde los cereales a las hortalizas, seguidos de los frutales - (almendro, naranjo, limonero) y del olivar. En el de las tierras

no labradas, salta a la vista la diferencia entre la superficie que ocupan las especies no arbóreas espontáneas y el resto (superficie forestal); no existen praderas naturales y, en la mayor parte del año, pocos pastos, por lo que esa enorme superficie de 5.732 hectáreas está dedicada a espartizal y a otras especies no arbóreas espontáneas (albardín, alcaparra, romero, jara...) que hoy día no son susceptibles de explotación. Así pues es un eufemismo considerar productiva esta superficie.

4.2.7. Distribución por cultivos.- A la hora de concretar cómo se distribuye la superficie de Pulpí por cultivos, uno se encuentra perplejo ante la variedad de los datos suministrados por las distintas fuentes, difíciles de reducir a idénticas categorías, y aún en estos casos, tan dispares que parecen no admitir correcta interpretación. En efecto, hay tres fuentes de información:

1ª) el Catastro, que a efectos de contribución rústica presenta una relación del "estado de las superficies" a 9 de Agosto de 1969, con datos, sin embargo, bastante anteriores (pero de fecha desconocida),

2ª) el Censo Agrario de España, realizado por el I.N. de E. en 1972, y cuyos datos en parte hemos reproducido,

3ª) la Hermandad de Labradores y Ganaderos de Pulpí, que me facilitó datos aproximados para 1973.

Como los datos son fragmentarios, excepto los del Catastro, la comparación es aún más difícil. No obstante, creo útil intentarla:

CUADRO Nº 60

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE

<u>Clase</u>	<u>Número de hectáreas</u>		
	<u>Catastro</u>	<u>Censo agrario</u>	<u>Hermandad</u>
almendro seco	139,28		200
almendro regadío	33,09		150
cereal seco	4301,00	1488,3 (1)	900
cereal regadío	374,45	598,8	300
frutales	46,68	549 (2)	
hortalizas	6,83		275
melón			150
naranja	5,21	11,8 (3)	90
olivar seco	259,60	174,2	

olivar regadío	88,72	55,8	
peral	0,20	20	10
espartizal	1132,71		
pastizal	2430,53	5732,2 (4)	
improductiva	59,98	504,3	
TOTAL	9243,29	9205	

(1) todos los cultivos herbáceos; (2) incluye almendro
(3) en 1962; (4) espartizal y pastizal

La comparación de estos datos indica una rápida evolución en la extensión relativa de tierras cultivadas e incultas y en la superficie dedicada a cada cultivo. Veamos caso por caso:

1º) Almendro: la tendencia dominante es la de extender la superficie dedicada a él, en especial de regadío. De 1969 a 1973 se ha pasado de 139,28 has. de secano a 200 has., y de 33,09 has. de regadío a 150 has., lo que supone un incremento global de más del 100%, pero que en el caso del almendro de regadío llega a ser del 454%.

2º) Cereal: el cereal de secano ocupaba tradicionalmente la mayor parte de la superficie cultivada (4.301 has. sobre 5.476), pero en los últimos años ha experimentado un brusco descenso, descenso que reduce su extensión a menos de 1/4 de su extensión primitiva. En este punto los datos del Censo agrario y de la Hermandad difieren en unas 200 has., aún deduciendo del primero la superficie dedicada a otros cultivos herbáceos (tomate, melón). En cuanto al cereal de regadío, ha pasado de 374 a 598 has., atendiendo a los datos del Catastro y del Censo agrario, lo que supone un incremento del 158%.

3º) Frutales: el incremento experimentado por el naranjo es espectacular; en 11 años pasa de 11,8 has. a 90 has., lo que significa casi multiplicar por ocho la superficie inicial. Igual o parecido incremento hay que atribuir al limonero.

4º) Hortalizas: en este terreno es donde el cambio ha sido

mayor; los datos del catastro daban solamente 6,83 has. de hortalizas; en 1973 se cultivaban 275 has. de tomate y 150 de melón. Los cultivos hortícolas han desplazado al olivar del segundo puesto en cuanto a la superficie ocupada, y su importancia económica es mucho mayor que la de aquél o la del cereal (v. infra).

58) Olivo: es un cultivo que se encuentra en franco retroceso, retroceso que afecta más a la intensidad que a la extensión. En términos absolutos se ha pasado de casi 260 a 174 has. de secano, y de 88,7 a 55,8 has. de regadío.

68) Parral: cultivo que hace pocos años era prácticamente inexistente y que ha tomado un gran auge en la actualidad, relativamente hablando. Sin embargo, existe gran disparidad de criterios en cuanto a su extensión, que sería de 10 has., según la Hermandad, y de 10 has. según el Censo agrario.

78) Superficie no labrada (espartizal, pastizal): esta superficie se elevaba según el Catastro a 3.663 has., mientras que según el Censo agrario las "especies arbóreas no espontáneas" cubrían 5.732 has. La diferencia habría que atribuirla a la disminución de la superficie dedicada al cereal de secano, que se ha convertido en gran parte en superficie sin cultivar.

88) Otros cultivos: únicamente el Catastro de 1969 da precisiones sobre la superficie dedicada a otros cultivos:

- higueras	83,14 has.
- higueras de regadío . .	18,74 "
- algarrobo	3,45 "
- cañaveral	0,37 "

Llama la atención ante todo la superficie dedicada a higueras, superficie que es muy dulce en la actualidad. En todo caso ocurre con estos cultivos tradicionales lo mismo que con el olivo: su importancia relativa es mínima hoy día.

98) Superficie improductiva: en otro lugar (v. supra 4.2.6.) hemos dado la cifra de 504,3 has. -datos del Censo agrario- como superficie improductiva. Esta cifra parece desde luego más cerca

de la realidad que la suministrada por el catastro de 1969 (cerca de 60 has.). Es probable que los agentes del Catastro incluyesen muchas tierras improductivas dentro de las productivas con fines impositivos, es decir, a efectos de la contribución sobre la riqueza rústica, quizás porque la productividad o improductividad son términos relativos y elásticos.

4.2.8. Secano y regadío.- El regadío es la base del desarrollo agrícola de Pulpí; sin él sería imposible obtener buenos rendimientos -salvo en contadas ocasiones- ni son factibles los cultivos hortofrutícolas que han dado prosperidad al municipio y a otras comarcas de la provincia de Almería. De ahí que sea una cuestión fundamental el conseguir la máxima extensión del riego (v. problema del agua). Veamos cuál es su extensión comparada en dos tablas:

CUADRO Nº 61

SUPERFICIE REGADA (SEGUN CATASTRO DE 1969)

Cultivo	Hectáreas	% de dicho cultivo
1. Almendro	33,09	19,19
2. Cereal	374,45	8,00
3. Hortalizas	6,83	100,00
4. Naranja	5,21	100,00
5. Olivo	88,72	25,4
6. Higuera	18,74	18,30
7. Párral	0,16	80,00
TOTAL	527,20	
PORCENTAJE SOBRE TOTAL DE TIERRA LABRADA: 9,7		

CUADRO Nº 62

SUPERFICIE REGADA (SEGUN CENSO AGRARIO 1972)

Cultivo	Hectáreas	% de dicho cultivo
1. Cultivos herbáceos	598,80	27,00
2. Olivar	55,80	24,20
3. Viñedo (párral)	20,00	100,00
4. Frutales, olivar ó viñedo asociados	11,00	35,40
5. Frutales solos o asociados entre sí ó con herbáceos	358,10	69,00
T O T A L	1.043,70	
PORCENTAJE SOBRE TOTAL DE TIERRA LABRADA: 36,3		

El número de hectárras regadas se ha casi duplicado en unos años, aunque no tan pocos como la fecha del catastro parece indicar, ya que los datos de éste proceden de años anteriores. Como, por otra parte, la superficie labrada se ha reducido considerablemente, la proporción de tierras de regadío ha aumentado de manera sustancial, pasando de un 9,7% al 36,3% de las tierras labradas. La comparación de los cuadros nº 61 y 62 con el 63, que presento a continuación, nos da una idea de la importancia relativa del regadío en Pulpí, comparada con el conjunto español.

CUADRO Nº 63

ESPAÑA 1970: % DE REGADÍO SOBRE EL TOTAL DE TIERRAS
DEDICADAS A:

1. Plantas herbáceas	10,89
2. Frutales	37,89
3. Viñedo	3,15
4. Olivar	4,23
PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DE TIERRA LABRADA: 10,7	

Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Agricultura.

Ahora analizaré la evolución de los distintos cultivos, en base a los cuadros presentados y a los informes suministrados por la Hermandad.

1º) Cultivos herbáceos: en este ítem hay que incluir a los cereales, el tomate, el melón y las habas, cuando no estén asociados con frutales. De un total de 381 has. se ha pasado a cerca de 600 has. de regadío, sin contar los herbáceos asociados con frutales.

a) el cereal, casi exclusivamente cebada, era el primero por su extensión (más de 374 has. de regadío). extensión que ha quedado sin duda reducida a unas 300 has. como máximo (1). Las 300 has. restantes se reparten entre los:

b) cultivos hortícolas (tomate, melón, habas, y en ocasiones, cebollas). Al tomate corresponden unas 250 has.; al melón 50; a las habas 10 (2). El salto dado desde hace unos años es

(1) según mi informante (2) habas y cebollas no se plantan todos los años

gigantesco: sólo 6,83 hectáreas de hortalizas eran regadas según el catastro de 1969.

28) Olivar.- El retroceso de la extensión del olivo queda reflejado en el número de hectáreas que se riegan; pasó de 88,52 a 55,8 - reducción que sin embargo se refleja sólo mínimamente en los porcentajes respectivos (25,4 y 24,2).

33) La superficie de almendra regada se ha incrementado considerablemente, pasando de 33 has. a unas 150 (incluidas en el parágrafo "frutales solos o asociados entre sí o con herbáceos" del C. a. de 1971).

48) Parral.- Ha pasado de 0,16 a 10 has. de regadío. El viñedo sólo o asociado con herbáceos ocupa, según el C. a. de 1972, un total de 20 has. de regadío. En todo caso el incremento ha sido muy importante.

51) Naranja.- Un aumento espectacular se ha experimentado en la extensión de los agríos, cultivados todos en regadío: de 5,21 has. se ha llegado a unas 60 has. de naranjal, a las que hay que añadir otras de limonero (datos de la Hermandad), habiéndose multiplicado el naranjal por doce.

Los avances realizados por el riego han sido en conjunto muy grandes y paralelos a los esfuerzos efectuados para la captación de aguas subterráneas. Las posibilidades de aumentar la extensión del regadío dependen estrechamente de aquéllos. Ciertamente que los resultados ya obtenidos son muy dignos de consideración: el 36,3% de las tierras labradas reciben agua de riego. Pero esta proporción palidece si se tiene en cuenta que las tierras labradas no son más que un 31,1% del total de la superficie censada, y que tomando ésta como base (9.205 has), la superficie regada se convierte en un 11,3% solamente(1).

(1) En 1962, la media nacional regada era del 4,2% de la superficie censada; las provincias que iban en cabeza eran Alicante, con el 17,6%, Valencia, con el 14,3% y Llérida, con el 11,4% (v. J. Anlló, op. cit. pág. 15). En 1970, el 10,7% de las tierras cultivadas de España eran de regadío, pero sólo representaban el 4,7% de la superficie aprovechable (elaboración propia con datos de R. Tanases: "Estructura económica de España", Madrid 1970).

4.3. El agua.— Tan importante y limitativo como la tierra es la posesión del agua, ya que -dadas las características climáticas de la comarca- el riego es vital para la agricultura. Sin el descubrimiento y utilización de las aguas subterráneas hubiese sido imposible el cultivo en gran escala de productos hortofrutícolas. La primera bomba elevadora de agua fue instalada por iniciativa privada en 1953, y desde entonces hasta 1973 no han cesado de instalarse nuevas bombas, al tiempo que se iban descubriendo nuevas capas fértiles (1) El ritmo de apertura de pozos ha sido el siguiente:

CUADRO N° 64
POZOS DE AGUA SUBTERRÁNEA REGISTRADOS

<u>Año</u>	<u>Número</u>	
1953	3	
1954	1	
1955	1	
1956	1	
1957	1	
1960	1	
1961	1	
1962	11	
1963	4	
1964	4	
1965	10	
1966	6	
1967	6	
1968	15	
1969	10	
1970	3	
1971	2	
1972	2	
1973	1	
No consta	33	
TOTAL	111	

Fuente: Registro de la Jefatura de Minas (Almería, 1973)

De este table se deduce que el ritmo de apertura de pozos se ha mantenido acelerado -aunque con altibajos- de 1962 a 1969, coincidiendo con los años del "boom" del tomate. La profundidad de las perforaciones es muy variable, pero llega ya

(1) El I.N.C. abrió pozos en El Saltador (Huércal-Overa) y Los Guirraos (Cuevas de A.), pero ninguno en el término de Pulpí.

en algún caso a 250 m., y su densidad es de más de un pozo por Km², si tenemos en cuenta que la extensión del término es de 95 Km².

Aproximadamente un tercio de los pozos se encuentran sitos en fincas de grandes propietarios, existiendo sólo dos comunidades de regantes, una en Jaravía y otra en el Pozo de la Higuera. Su utilización reviste dos modalidades: bien usa las aguas para el riego de su finca el mismo propietario, o bien las vende a otros propietarios o arrendatarios de fincas vecinas o no. A este efecto se han construido numerosas tuberías y cañales. No existe ninguna norma legal o consuetudinaria que regule el uso del agua. Es pues un bien privado que se compra y vende como cualquier otro bien mueble, pagando su consumo por horas, y siendo cada propietario libre de vendérsela a quien quiera y por el tiempo que quiera. Como es de suponer esto plantea problemas entre los usuarios, dada la relativa escasez de agua en épocas "punta".

Hace pocos años se originó un serio conflicto, con graves repercusiones, a causa del agua. Un propietario de un pozo sito en La Fuente (Luis), venía vendiendo su agua desde hacía tiempo a numerosos pequeños agricultores vecinos. Llamaremos al pozo de Luis pozo n° 1. Más arriba, en la denominada Cuesta del Capitán, Francisco poseía otro pozo (pozo n° 2), que vendió a P., un importante exportador de frutas y verduras con fuertes intereses en la zona, su que no posea tierra en el mismo término de Pulpí. Para transportar el agua desde el pozo n° 2 hasta una explotación situada al parecer en el término de Aquilas, se construyó una s barías. En Julio de 1969, Luis dejó de suministrar agua de su pozo a sus clientes, por haberse agotado aquella, y las plantaciones de dátiles se agoraron a secarse. Los antiguos usuarios perjudicados protestaron enérgicamente, por considerar que el agotamiento del pozo de Luis era debido a la puesta en marcha del pozo n° 2, que distraía las aguas de aquél. Lo mismo sostenía Luis, pues interpuso ante el Juzgado de Paz de Pulpí interdicto de retener y de recuperar la posesión de su agua contra Francisco y el exportador P. La resolución dictada

por el juez de paz de Pulpí obligaba a Francisco a cerrar su pozo, considerando indudable que sus aguas procedían de las del pozo de Luis. Entonces P. -que veía en peligro sus plantaciones- logró comprar a Luis el pozo nº 1 por un elevado precio (X). Los agricultores perjudicados, llenos de indignación, se armaron de picos y rompieron las tuberías de suministro, tarea en la que fueron ayudados por muchos vecinos. Esto ocurrió en el verano de 1969. Intervino la guardia civil y restableció el orden. Una vez calmados los ánimos, los presuntos perjudicados decidieron acudir a la vía judicial, reclamando a Luis, Francisco y P. una indemnización por daños y perjuicios.

Analicemos brevemente los hechos y la interpretación de las partes:

1ª) Luis vendía su agua, como es costumbre, a quien quisiera comprársela, en este caso, un nutrido grupo de agricultores de La Fuente -todos ellos pequeños - sin mediar más contrato que el acuerdo verbal entre los interesados. Según él, entre vendedor y compradores no existía ninguna obligación jurídica permanente.

2ª) Para los actores en el proceso, en cambio, sí que existía por parte de Luis una obligación de suministro de agua, basada en la costumbre de regar sus huertos precisamente con el agua de dicho pozo, y no de otro. Según ellos Luis no podía vender su agua a otro comprador si de resultas de ello dejaba de suministrarles agua a ellos, por ser compradores en el tiempo anterior y de una manera regular. Consideraban tener un derecho adquirido, con un nexo jurídico equiparable al del contrato de suministro.

3ª) La puesta en marcha del pozo nº 2 fue simultánea al agotamiento del 1º. En ella veían los demandantes una relación de cause-efecto, al igual que la veía Luis cuando ejerció el interdicto de retener y recobrar la posesión. Con pruebas periciales se demostró - o intentó demostrar - la relación entre las aguas de los dos pozos.

4ª) Luis se desentendió del asunto una vez hubo vendido su

pozo al exportador P. Convertido éste en propietario de los dos pozos, ya no había posibilidad de que el interdicto prosperara, por confusión en la misma persona del propietario y arrendatario.

Casi cinco años más tarde (1974), el juzgado de 1ª Instancia de Vera ha dictado sentencia sobre el asunto. El fallo ha sido denegatorio de la pretensión de resarcimiento de daños y perjuicios. Según el juez no quedaba suficientemente demostrada ni la relación entre las aguas de los pozos, ni la existencia de anteriores cosechas a que hacían referencia los demandantes. Tampoco ha considerado como válida la autoridad judicial la alegación de existir contrato de suministro -ni siquiera verbal- entre Luis y los compradores de su agua. El fallo del juez, por sorprendente que pueda parecer a muchos, dadas las pruebas que se presentaron, viene a sancionar jurídicamente una situación fáctica: la posición dominante de los grandes propietarios exportadores y el abuso que hacen de ella. Por su parte, los actores han renunciado a apelar: habiendo pasado cinco años desde que surgió el conflicto es lógico que haya encontrado otro modo de regar la tierra u otro sitio donde trabajar, así como que se muestren cansados del asunto.

En la actuación de las diversas partes es de destacar:

1ª) La actuación unida de los agricultores perjudicados y de otros pulpilenses, frente al perturbador de su actividad agrícola, en un acto de solidaridad sin precedentes en la historia reciente del pueblo.

2ª) La espontaneidad de su acción, que llevó a muchos a unirse momentáneamente frente a lo que consideraban una agresión; su reacción violenta y fulminante que dio inmediatos resultados.

3ª) El paso a la acción legal por parte de Luis -acudir al juzgado de paz- quizás impresionado por los hechos, pero que le colocaba efectivamente al lado de sus paisanos y frente al exportador.

4ª) La posterior defección de Luis, quien se aparta de la

la disputa mediante la venta de su pozo a P. por una sustanciosa cantidad (1), seguramente más rentable que el agua de su pozo. Al hacer esto se colocaba directa o indirectamente del lado del explotador forestero y frente a la comunidad, afrontando la sanción moral de ésta -condenatoria- y guiándose ante todo por criterios económicos.

5º) La decisión de la mayoría de los perjudicados -aunque no todos- de seguir planteando su reclamación por la vía legal, conducidos esta vez no por la espontaneidad sino por la acción reflexiva de un abogado forestero (curiosamente de la misma provincia que el exportador), abogado que, pese a ser un elemento exterior al grupo, se encuentra identificado con él, le apoya y recibe su apoyo al mismo tiempo.

Este hecho demuestra que no es necesariamente la condición de forestero la que determina la actitud de la comunidad ante un individuo -pasados los primeros momentos - sino su actuación ante unos sucesos concretos; por otro lado, la conducta de Luis prueba, y no es el único ejemplo, que la solidaridad grupal quiebra a menudo ante los intereses individuales, principalmente si éstos son económicos; como en toda sociedad capitalista el valor del dinero ocupa una destacada posición en la escala de valores, y para Luis, en definitiva, este es el anhelado golpe de fortuna que le convierte en millonario, haciéndole pasar de una mediana posición social a otra superior. Por lo demás, queda patente la indefensión de los pequeños propietarios y arrendatarios frente a los grandes, con los que únicamente podrían competir uniéndose.

Ha habido algunos intentos de colaboración en el terreno de la utilización del agua, concretamente a nivel de la cooperativa de San Miguel. En efecto, se discutió varias veces la posibilidad de comprar un taladro para abrir un pozo propiedad de la cooperativa, pero la idea fracasó. Así pues,

(1) 8 millones de pts., según consta en el contrato, de los cuales cuatro deberían destinarse a eventuales indemnizaciones.

las posibilidades de los pequeños propietarios y arrendatarios quedan disminuidas por el freno que supone la inversión necesaria para hacer la perforación e instalar una bomba elevadora. Los medianos y grandes propietarios tienen posibilidades mucho mayores, no sólo por la mayor extensión de sus explotaciones, sino también porque poseen los capitales necesarios para poder explotar las aguas que les pertenecen.

El futuro del riego es incierto; cada vez se abren más pozos y a mayores profundidades. ¿Se agotarán un día las reservas de agua subterráneas? Si ello llegase a ocurrir se habría matado la gallina de los huevos de oro. Ante el temor de agotamiento aquí y en otras comarcas de la provincia, el gobierno publicó un Decreto-Ley el 5 de Abril de 1973 por el que prohibía temporalmente (6 meses) extraer aguas en determinadas zonas de la provincia de Almería (Níjar, Huércal-Overa, Pulpí y Bajo Ándarax) si para ello había que abrir nuevos pozos. La base para la publicación del Decreto fue un estudio hidrogeológico realizado por la Empresa Accional Adaro de Investigaciones Mineras S.A. Al parecer lo que se prohíbe es la apertura de nuevas explotaciones en las zonas citadas ante "el peligro cierto de sobreexplotación", respetando las ya existentes y exceptuando los "trabajos y obras necesarios para el estudio de los recursos hídricos de las zonas" y el suministro de los "establecimientos e instalaciones turísticas en construcción antes de promulgarse el Decreto". Sin embargo, muchos afectados por la medida restrictiva no están de acuerdo con ella(1), considerando erróneas y anticientíficas las conclusiones de Adaro. La prohibición temporal fue prorrogada de modo indefinido en Octubre de 1973, con el consiguiente disgusto y desánimo de los afectados, que ven limitadas sus posibilidades de expansión. Mientras tanto, y al limitarse la cantidad disponible de agua, su precio sufre una subida; algunos pozos viejos van quedando inservibles, y en consecuencia,

(1) Sobre esto v. reportaje en "Sábado Gráfico", Oct. 1973

las posibilidades de regar disminuyen. Paradójicamente, y estando aún sin levantar la prohibición, ocurrieron las terribles inundaciones de 19 de Octubre de 1973, que han asolado grandes zonas de la provincia almeriense, derribando edificios y puentes y destruyendo cosechas y líneas de tendido eléctrico y telefónico, además de causar centenares de bajas en la población. Por suerte estas desgracias no afectaron a Pulpí, pero sí a los vecinos términos de Cuevas de Almanzora, Puerto de Lumbreras y Huerca-Overs.

4.4. La mecanización.— La mecanización constituye un índice del desarrollo agrario. En Pulpí, tradicionalmente se encargaban las juntas de la labores del campo. Pero la evolución en la última década ha sido muy rápida. Hace once años había 236 mulas y 207 asnos, además de 20 caballos. Entre parte de las mulas formaban parte de juntas para labrar, aunque también existía un corto número de juntas de vacas (6 ó 7). Hoy casi todos estos animales han desaparecido, siendo sustituidos en las labores del campo por los tractores y en la tracción por camiones. En asno como medio de transporte individual ya no se ve más que en contadas ocasiones, habiendo sido reemplazado por la bicicleta, la moto y el coche.

En 1973 el número de tractores y motocultores inscritos en Pulpí era de 54 (1). El número de tractores existentes en el término en la práctica se podía cifrar en unos 50, algunos de los cuales estaban inscritos en términos vecinos. De ello resulta que el número de hectáreas de tierra cultivada por tractor ascendía a 57,38.

A título comparativo diremos que en Almería (1967) había un tractor por 272,2 has. de tierra labrada; en España (1967), eran 105, en Italia (1960) 74, y en Francia (hacia 1965), 23. El grado de mecanización de Pulpí resulta ser bastante avanzado,

(1) Fuente: Jefatura Agronómica de Almería

sobre todo al lado del de Almería y de España. Pero es indudable que la diferencia de fechas agranda las distancias, pues la mecanización es un fenómeno reciente. Baste señalar que sólo en 1973 se inscribieron 11 tractores o motocultores en Púlpí, lo que aumentaba considerablemente su número (en un 20%).

La mecanización tiene una influencia directa en el coste de producción; en un detallado estudio (1) Naredo ha demostrado que los incrementos de los costes salariales repercuten diversamente en los costes de producción de las explotaciones según el grado de mecanización de éstas. En efecto, los aumentos de salarios producidos en los últimos años (v. cap. VII, salarios y nivel de vida) afectan menos a las explotaciones muy mecanizadas que a las poco o nada mecanizadas. Tomaré dos ejemplos estudiados por Naredo:

CUADRO Nº 65

COSTE DEL TRABAJO POR HECTAREA DE OLIVAR

Clase de explotación	Años		Incremento con base 3= 100	
	1953	1967		
1. poco mecanizada	903,5	4.912,3	(+ 4.000,7)	133
2. mediana "	636,6	3.658,7	(+ 3.022,1)	101
3. muy mecanizada	633,4	3.641,5	(+ 3.008,1)	100

Es decir, que los incrementos de coste en el grado inferior de mecanización haⁿ sido en el periodo estudiado superiores en un 33% a los experimentados en el grado avanzado de mecanización. Las labores de recolección de la aceituna -que aún no se han logrado mecanizar más que en parte- alcanzan edel 25 al 30% de los costes totales.

Parecidos resultados se obtienen al comparar el coste del trabajo por hectáreas de almendro en explotaciones más mecanizadas con otras que lo están menos. Por ello parece evidente - a igualdad de tamaño- la rentabilidad de la adquisición de maqui-

(1) José M. Naredo: "La evolución de la agricultura en España", Barcelona 1971, págs. 35 y sigs.

maria; pero este no es el caso de las pequeñas explotaciones aisladas, las que por una parte sufren los aumentos salariales, y por otra no tienen medios para sustituir la mano de obra por maquinaria.

4.5. La producción agrícola.- El estudio de la distribución de la superficie por cultivos sirve para enmarcar otro más importante quizás como es el de la producción y rendimiento en cada uno de ellos. También tendremos que tener siempre presente si se trata de secano o regadío, ya que este particular tiene una influencia decisiva sobre la producción. Contando con ello es enorme la variedad de productos que se pueden obtener, desde los cereales (aunque prácticamente sólo se cultiva la cebada) a las frutas (almendra, naranja, limón), la uva de mesa y los productos hortícolas (entre los que destaca el tomate, aunque también se dé el melón, la cebolla y las flores), sin olvidar las leguminosas (habas) y los cultivos leñosos (olivo, algarrobo, higuera) o herbáceos espontáneos tradicionales (esparto). La nota dominante la dan los cultivos tempranos, y en especial el tomate denominado canario o liso, planta cuya producción se puede prolongar hasta entrado el invierno. La introducción de modernas técnicas de cultivo, como los invernaderos, permite la obtención de mayores rendimientos en toda época del año. Vamos a considerar detenidamente los distintos cultivos.

4.5.1. Cereales: la cebada.- En épocas pasadas el trigo y el centeno se cultivaban en la comarca (1), pero en la actualidad su importancia es prácticamente nula y queda como único cereal la cebada, cereal de tipo forrajero, que se utiliza sobre todo para pienso de una ganadería en expansión, ya sea en verde o en grano. La cebada es una planta que resiste bien la sequía, pero que lógicamente da mejor resultados en regadío; en seca-

(1) como se ve en la relación de cultivos presentada en el párrafo 4.1 de la Comisión de Economía Rústica de la R.S.A.P. (AHN)

no, la cosecha no está ni siquiera asegurada. De las hipotéticas 900 has. sembradas de cebada, sólo una tercera parte o algo más son de regadío; los rendimientos en secano son muy variables, pero se calcula (1) por término medio en 4,4 QM por ha. (media nacional/ha = 14,1QM), por lo que tanto en términos absolutos como relativos los rendimientos son muy escasos. En regadío se obtienen entre 19 y 20 QM/ha., rendimiento también inferior a la media nacional, que es de 28,7. Es imposible, sin embargo, estimar con precisión el volumen de la cosecha de cebada, ya que no existen datos oficiales sino solamente las cifras arriba citadas como media de la provincia de Almería y las informaciones particulares que he podido obtener en Pulpí, que son relativamente precisas cuando se trata de cebada de regadío pero totalmente inexactas cuando se trata de la de secano, dadas las enormes variaciones en las cosechas. Con todas estas salvedades, el cálculo de la producción de cebada queda así:

300 has. a 20 QM	= 6.000 QM.
600 has. a 4,4 QM	= 2.640 QM.
TOTAL	8.640 QM.

4.5.2. Leguminosas: habas.— "las leguminosas son plantas de rápido crecimiento, que fijan a la tierra el nitrógeno del aire (...) Tienen una importancia considerable en la nutrición humana en los países que, como el nuestro, son deficitarios en carne, pues contienen proteínas vegetales que pueden sustituir parcialmente a las de origen animal"(2). En Pulpí la única leguminosa de consideración son las habas, que se han introducido modernamente en la rotación de cultivos, y de las que se cultivan unas 10 has., con rendimientos de 3 a 4 TM/ha. La producción se puede cifrar en 30-40 TM (rendimiento medio provincial = 1,2 TM/ha). (3) . Es un cultivo de regadío.

(1) Datos del C.E.S.A.,pág. 33

(2) Ibid.,pág. 35

(3) Ibid. " "

4.5.3. Olivo.- Tradicionalmente el olivo era uno de los cultivos básicos de Pulpí, aunque no se conocen grandes fincas olivareras. El olivo es un árbol que resiste bien las grandes oscilaciones termométricas y la sequía; por ello era y es apto para ser cultivado en muchas regiones de España, así como en Pulpí. Pero este árbol ha ido perdiendo importancia a medida que se introducían los cultivos de regadío, hasta el punto que se ha descuidado mucho su cultivo y hasta la recolección. Aquí se marca el paso de una agricultura tradicional de secano a una más moderna de regadío y cultivo intensivo. La producción de aceituna sólo está asegurada en el regadío (unas 56 has.), pero no en el secano, donde es muy irregular y varía al compás de las oscilaciones pluviométricas. La producción de aceituna se cifra en unos 30.000 kg. cuando la cosecha es corta, pudiendo llegar a 150.000 Kg. en una buena temporada (1), lo que significa una producción de 6,6 QM/ha, frente a una media nacional de 10,5 QM/ha.

En general los huertos son pequeños, pudiéndose decir que el término medio consta de 40-50 árboles.

Producción de aceite.- La almazara existente en Pulpí, única y propiedad de uno de los llamados caciques, muele prácticamente toda la aceituna producida en el término, obteniéndose un volumen de aceite de oliva equivalente al 20-25% del peso de la cosecha. La aceituna se exprime por medio de una prensa hidráulica, realizando este servicio a "paquila", contrato que consiste en cobrar un tanto por ciento por Kg. de peso molido. En la almazara no se muele más que fruto local.

4.5.4. Almendra.- El almendro es otro árbol que se adapta bien a las condiciones climatológicas de la comarca, pero que además, en regadío da excelentes rendimientos que se traducen en elevados beneficios, dado el alto precio que la almendra alcanza en el mercado. La producción se cifra en 2.000 Kg/ha (2).

(1) y (2) Datos de la Hermandad, 1973.

realmente baja si se tiene en cuenta que el rendimiento medio de la hectárea de secano en la provincia de Almería es de 3 TM, y de 5 TM en regadío. Por ello es presumible que el rendimiento en realidad sea mayor, con cáscara. Una sola finca produjo 1.000 TM con cáscara en 1973. A la hora de evaluar la producción hay que tener presente, sin embargo, que hay un crecido número de árboles plantados recientemente y que por tanto no están aún en producción. Con todo y con eso estimo que la producción de almendra con cáscara no bajó de 1.200 TM en 1973; como la pepita viene a representar el 0,28% del peso total, estimo la producción de aquella en unas 330 TM (1).

En el futuro es de prever el aumento de la producción, ya que la inversión en almendra de regadío ha demostrado ser muy rentable (precio de venta = 60 pts./ kg. en 1973).

4.5.5. Uva.— Una de las producciones más características de la provincia de Almería es la uva de mesa denominada "de Oñenes", por su lugar de origen. Dicha variedad se produce también en otras comarcas, siendo muy apreciada en el mercado, especialmente en el mercado internacional. La producción de uvas de parras es algo reciente(2) (v. supra 2.2.8.). Los parrales se encuentran en escalones o bancales que forman la pendiente inferior de las colinas. Se obtienen unos 50 kg. de uva por parral y año.

La producción y comercio de estas uvas encuentra algunos problemas: 1º) los accidentes climatológicos, principalmente centrados en las lluvias, el granizo y las heladas; 2º) los hundimientos de los precios debidos a la superproducción de uvas en determinadas épocas del año; 3º) la falta de instalaciones frigoríficas adecuadas que permitan almacenar el fruto en espera de coyuntura favorable.

(1) Basándome en datos de la Hermandad y de informantes particulares.

(2) Según datos del I.N.E., no consta ninguna producción en 1962.

La producción de uva se puede estimar en 20.000 kg. por ha. contando que hay 400 parras por ha. y una producción de 50 kg/parra en pleno rendimiento; no obstante hay parras que por su juventud no lo están. Por ello, en el mejor de los casos, las 10 has. de parral existentes pueden producir 200 TM de uva.

Los mercados extranjeros que tradicionalmente absorben la uva de Oñanes son Inglaterra y Alemania. El mayor volumen de exportación se alcanza entre Septiembre y Noviembre, meses en los que los mercados están saturados y los precios llegan a niveles inferiores. Algunos importadores aprovechan la coyuntura para almacenar grandes cantidades de uva en instalaciones frigoríficas y venderla más adelante cuando subren los precios. Estos experimentan, en efecto, un alza a partir de Diciembre, como se puede advertir en el gráfico anexo(1).

4.5.6. Los agrrios: naranja y limón.- La principal producción de agrrios está constituida por la naranja, de la que se producen unas 150 TM, en tres variedades distintas:

- Navel. 50 TM.
- Salustiana . . . 60 TM.
- Clementina. . . . 40 TM.

Se obtienen unos 60 kg. de fruto por árbol. 47 kg. por árbol fue la producción media española en el período 1961-65 (2).

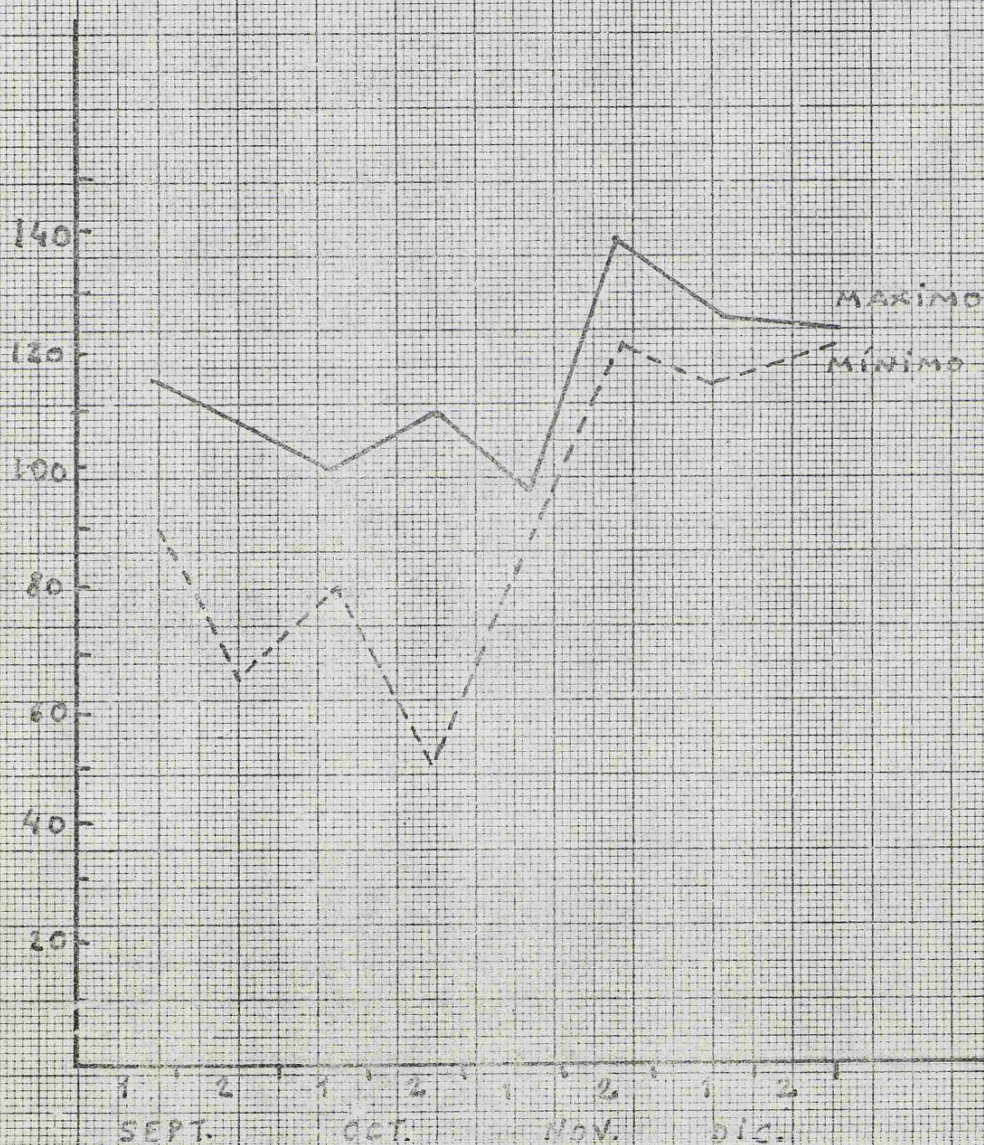
En segundo lugar se encuentran los limones, con una producción aproximada de 50 TM (3) y un rendimiento de unos 70 kg. por árbol. La producción media nacional fue de 30 kg. por árbol en 1960 (4). Tanto en naranja como en limón, los rendimientos son pues, altos.

(1) Una información completa sobre la campaña exportadora 1972-73 se encuentra en el "Informe-resumen" publicado por el Servicio de Inspección Fitopatológica del Minis^{tr}o de Agricultura, 1973.
(2) Dato tomado de X. Flores: "Estructura socioeconómica de la agricultura española", Península, Barcelona 1969
(3) Datos de la Hermandad.
(4) X. Flores, op. cit. pág. 234

GRAFICO N° IX

COTIZACIONES DE LA UVA DE
OHANES EN EL REINO UNIDO
Campana 1972

Pgs/5 Kgs



Fuente: P.I.T.O. Informe resumen de la campaña

"La mayor parte de los agríos se cultivan en la zona de regadío de La Hoya, siendo a menudo propiedad de valencianos y alicantinos.

4.5.7. Bulbos: la cebolla.-- La cebolla es un cultivo que se introdujo recientemente, pero sin continuidad. En 1972 se sembraron de 15 a 20 has. de este bulbo, operación que ya no se repitió en 1973. La cosecha obtenida fue de 1.000 kg. por ha. Se trata, pues, de un cultivo experimental, que podría tener importancia si hubiese continuidad.

4.5.8. Alcaparra.-- Aunque hoy día la recogida de la alcaparra casi ha desaparecido como actividad agrícola propiamente dicha, e incluso su preparación y envasado se efectúa en Aguilas (Murcia), merece la pena su estudio por la importancia que tuvo en el término en el pasado. Ha sido y es además una actividad muy característica de la comarca, única en la que según mis noticias, existen almacenes de envasado y exportación de rango internacional.

"El alcaparrón es un arbusto de un metro de altura como máximo, con hojas redondeadas y lisas, flores blancas y fruto redondeado; crece en el Sur de Europa y Norte de Africa sobre terrenos rocosos, secos y arenosos. Las alcaparras son los botones florales no abiertos aún, del tamaño de un guisante (...). Los frutos carnosos, de 5 cm. de largo, se les conoce en el comercio con el nombre de alcaparrones y se comen en ensalada; también se comen las ramas tiernas y las hojas. La corteza delgada y aromática de la raíz se usa como medicamento" (1).

La alcaparra se recoge en especial en los pueblos de las sierras de Almería, Granada y otras provincias, existiendo también bastantes matas en el término de Pulpí. Para cogerla no hace falta ningún instrumento; ocurre como con el esparto; bastan un saco, unas piernas resistentes y unas manos ligeras, llevando sumo cuidado para no pincharse al arrancar el fruto. La tarea

(1) Diccionario ESPASA, Madrid.

resulta ser muy fatigosa por las distancias que normalmente hay que recorrer, y, por lo demás, hay que echar bastantes horas para llenar un saco y ganarse un jornal.

La alcaparra, convenientemente preparada y envasada, se vende en el mercado español o se exporta al extranjero. Hasta 1968 un almacén de Pulpí se dedicaba a envasarla, pero constituida una agrupación de exportadores, se centralizó su envasado en Aguilas (1). Anteriormente a ello sólo se envasaban unas 500 Tn. al año; ahora esta cantidad se ha quintuplicado. La exportación se efectúa por Cartagena y Alicante hacia Alemania, Dinamarca, Suecia, Gran Bretaña, Italia y bastantes países americanos (Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Estados Unidos, Colombia, México...). En cambio, el mercado interior ha quedado prácticamente abandonado.

Ya nadie quiere recoger alcaparra en Pulpí, ni tampoco sería rentable, pues no hay suficiente densidad de matas. El ámbito local ha quedado, pues, desbordado, al trasladarse los almacenes a Aguilas; sin embargo, parte de los exportadores siguen siendo pulpileños (2) e incluso parte del personal, por lo que como actividad económica está ligada a Pulpí.

4.5.9. Algarroba.— El algarrobo es un árbol típicamente de secano, que se adapta bien a las condiciones de la zona. Se producen de 40 a 50 Tn. de algarroba por año.

4.5.10. Esparto.— Esta planta de crecimiento espontáneo, que cubre una gran extensión del término (v. 4.2.6., distribución de la superficie) fue la base de una importante industria en el pasado. Los usos del esparto se han reducido enormemente, hasta el punto que su recogida carece de importancia. Muchas tierras que, en consideración al espartisal, se catalogaban como productivas, han dejado de serlo.

(1) se vende en barriles (con salmuera) o en cajas (en seco).

(2) Un gran propietario, al menos, emparentado con otros propietarios de Aguilas.

4.5.11. Alfalfa.— Esta planta forrajera se cultiva en regadío, en pequeñas extensiones y para consumo local.

4.5.12. Floricultura: cultivos de invernadero.— El cultivo de flores de invernadero marca un hito en la historia de la agricultura pulpileña. Hasta 1970 este tipo de cultivos era prácticamente desconocido en el término, aunque se había ya ensayado con éxito en otros lugares de la provincia, principalmente para el cultivo de las fresas. La construcción del primer invernadero en aquella fecha fue el inicio de una serie que dura hasta hoy, en que el total de los invernaderos ocupa una extensión de 30.000 metros cuadrados.

En un primer momento se ensayó el cultivo de tomate "en arenado", técnica muy extendida en la provincia y que consiste fundamentalmente en extender una capa de arena protectora del frío. Pronto se abandonó este intento, plantando en su lugar (gerberas, claveles) y esparragueras. Las gerberas son plantas que echan 10 ó 12 flores al año, sin interrupción, estando en producción 3 ó 4 años. El cultivo del clavel es más delicado; a las matas se les corta el tallo principal para que ahijen, poda que se efectúa a primeros de Agosto. Cada mata puede producir de 10 a 15 flores el primer año (en Marzo ó Abril), y otro tanto en el segundo, pero de peor calidad. Después del segundo año la calidad disminuye de tal manera que es necesario arrancar las plantas.

A las flores citadas hay que añadir la esparraguera, planta ornamental que ocupa gran parte de los invernaderos. Dicha planta produce varios espárragos anuales, teniendo su apogeo en verano.

El cultivo de invernadero, si bien produce altos rendimientos en todo tiempo, exige grandes inversiones, sobre todo al inicio: preparación del suelo, estructura metálica, estufas, plásticos, encalado de éstos para evitar el exceso de sol, instalación del riego por aspersión ó gota a gota..., inversiones que superan las 300 pesetas por metro cuadrado. Pocos empresarios pulpileños están en situación de realizar estas inversiones, y - - - - -

además, sin un fuerte respaldo económico no es nada fácil obtener créditos elevados. Este tipo de inversiones es una muestra del dinamismo y riesgo que está dispuesta a asumir la clase empresarial-propietaria, muestra significativa pero un tanto aislada.

Hasta ahora la mayor parte de la producción, cuyo volumen desconozco, se destina a la exportación por vía aérea a Alemania. Indudablemente la producción de flores y esparaguera presenta cierto interés para la exportación, por el hecho de estar en producción todo el año y cubrir épocas en que escasea en otros lugares, pero no tiene perspectivas en el mercado interior, donde su consumo es reducido. Pero también tropieza con dificultades en el mercado exterior, ya que la época de mayor producción (primavera-verano) coincide con la de menor demanda y viceversa. El mantenimiento en invierno de un ritmo de producción semejante al del verano, exigiría mantener los invernaderos a una elevada temperatura constante, con el consiguiente aumento del gasto de carburante y repercusión en los costes de producción.

Nos encontramos aún en un terreno experimental, y es pronto para hacer un balance de los resultados. No obstante, el interés de los cultivos en invernadero, ya sea de fresas, de tomate o flores, es muy alto, dada la enorme competencia que existe de estos productos en el mercado internacional. Conseguir una cosecha fuera del temporada asegura su venta a buen precio. El futuro va pues por este camino.

4.6. Cultivos hortícolas.- Hacia 1960 se produjo un fenómeno que iba a cambiar las bases de la agricultura pulpifeña: la introducción a gran escala de los cultivos hortícolas, principalmente el tomate y el melón (v. parte histórica). Ambos cultivos merecen un estudio de conjunto, aunque destaque con mucho el tomate. Al tomate de invierno o canario es el más importante por su volumen y relevancia económica. Se destina principalmente a la exportación, aunque éste debe terminar el día 31 de Enero, para no hacer competencia al tomate procedente de Canarias.

El tomate de verano (llamado "muchamiel") que se planta en primavera y da fruto en verano es un tipo de tomate que se cultiva en casi toda España, por lo que la competencia en el mercado es dura. Su forma es achatada y con estrías, y su tamaño media supera bastante al canario.

El melón común, de la clase amarilla o lisa, se planta en Abril o Mayo y da fruto en Agosto. Es de cosecha corta, aproximadamente un mes, aunque la recolección puede durar más si se ha plantado escalonadamente. Produce unos 2 kg. por mata y un total de 17-20 tm. por ha. La superficie cultivada de éste fruto fue de 100 has. en 1972, pero quedó reducida a la mitad en 1973.

4.6.1. El tomate canario.- El clima de la provincia de Almería es tan benigno que permite la producción del tomate en períodos "fuera de temporada", es decir, en invierno. Comoquiera que fue en Canarias donde se empezó a cultivar dicho tomate, la denominación se ha mantenido al trasladarse a la península. La primera provincia peninsular que lo produjo fue Alicante, y de ella pasó a Murcia y Almería.

Las características del fruto son las siguientes: redondeado, de piel lisa y muy adherida a la pulpa, tamaño relativamente pequeño si se le compara con el tomate de verano. La planta, de tallo frágil, alcanza sin embargo hasta dos metros y más de altura, convenientemente sostenida sobre 3ñas.

En cuanto al clima, esta planta exige temperaturas siempre superiores a los cero grados, produciéndose la helada en caso contrario. También los suelos requieren ciertas condiciones, y en especial, que anteriormente -durante varios años- no se haya cultivado en ellos productos agrícolas de tipo hortícola. El suelo óptimo es un suelo virgen, por lo que se intenta buscar nuevas tierras cada año. Repetir el cultivo dos años consecutivos en el mismo terreno es algo muy arriesgado y se evita siempre que es posible. Por último hay que tener en cuenta la salinidad del suelo, que no puede pasar de 4 por mil, y el riesgo de plagas y enfermedades, que suele ser grande.

Pulpí es un lugar apropiado, pues, para el cultivo de esta variedad de tomate, ya que:

1ª) La temperatura raras veces baja a los 0 grados (prácticamente nunca en la zona costera, pero sí en el interior).

2ª) Existen grandes extensiones de tierra virgen, nunca cultivada o abandonada desde hace tiempo (espartinal, etc).

3ª) Hay agua subterránea en cantidad suficiente para el riego que necesitan las plantas.

4.6.1.1. Voy a describir someramente todas las operaciones precisas para el cultivo del tomate:

La siembra se efectúa en semillero, que debe ser una superficie de 60 a 100 veces menor que la de la plantación definitiva. Esta operación se realiza en primavera. Durante los 40 días aproximadamente que las plantas permanecen en los semilleros, requieren grandes cuidados para evitar las plagas y enfermedades, y asegurarles la cantidad de agua necesaria. Las plantas se pueden recubrir con plástico para resguardarlas del frío, y la siembra se tapa previamente con un puñado de arena.

El arranque tiene lugar unos cuarenta días después de la siembra, cuando las plantas alcanzan unos 25 cm., para ser transplantadas al lugar definitivo. Este terreno debe ser preparado por una serie de operaciones:

a) desfonde y despedregado: el desfonde se hace con tractor hasta una profundidad de 50-60 cm. El despedregado no siempre es necesario, pero sí muy a menudo, dado lo pedregoso del terreno, en general.

b) abancalado: los bancales se han de delimitar siguiendo los desniveles del terreno; cuanto menos desnivel haya menos bancales serán necesarios.

c) abonado de fonde: delimitados los bancales, se distribuye por ellos el abonado, y se entierra a continuación con el arado a una profundidad de 40-50 cm.

d) nivelado: a continuación hay que nivelar bancal por bancal, hasta lograr que su superficie sea horizontal, con una ligera inclinación para que entre el agua de riego.

e) trazado de regueras y caminos: aquéllas están concebidas para la circulación del agua; éstos pueden existir de antemano y al menos deben ser suficientemente anchos para el paso de los vehículos.

f) después de realizar todas estas operaciones infraestructurales, se trazan las líneas maestras que sirven de orientación a los futuros caballones. Por medio de palos se marcan las alineaciones paralelas a la maestra. Así se van formando líneas sobre el terreno paralelas entre sí, unas distantes ochenta cm. y otras un metro, unas de otras. Sobre estas líneas imaginarias se echa abono, con lo que aquéllas quedan ya dibujadas sobre el terreno.

g) a continuación se forman los caballones, utilizando un arado con tracción animal. Las tomateras se plantarán en la parte exterior de los caballones más estrechos.

Realizadas todas estas operaciones, el terreno está listo para la plantación. Previamente se esparce un abonado de sulfato amónico. La época de plantación se extiende desde fines de Junio hasta finales de Julio. Las plantas se sitúan a una distancia de 30 a 40 cm. a lo largo y a unos 90 cm. a lo ancho (anchura de los caballones). Hay que dar un riego después de plantar. Poco más tarde se plantarán las cañas por donde crecerán las tomateras. Los puntales se clavan en tierra con una inclinación de unos 20 grados, cruzándose por arriba; los largueros son horizontales, debiéndose atar a los puntales por cuatro puntos a distinta altura y mediante esparte.

Quando la altura de la planta sobrepasa la primera caña horizontal se debe atar a ella el brote principal y podar los brotes secundarios, excepto uno. En este momento, o bien ya antes, hay que efectuar una operación de recalce de las plantas, que se

conoce con el nombre de "aporcado". También se precisa realizar una operación de escarda para eliminar las malas yerbas.

Abonado.- Las tomateras requieren considerables cantidades de abono en distintos momentos:

a) abonado de fondo (v. supra): consiste en una mezcla de basura natural, superfosfato y sulfato de hierro, aunque se puede prescindir de la primera. Las cantidades necesarias son del orden de 30 a 50 tn./ha.; 1,5 a 4 tn./ha. de superfosfato, y cantidades muy variables de sulfato potásico (de 250 a 2.000 kg./ha.) según el grado de salinidad de las aguas de riego.

b) abonado previo a la plantación: se aplica uno o dos días antes de plantar; consiste en sulfato amónico en cantidades que varían de 250 a 500 kg. por ha.

c) abonado de calzar; se puede distribuir antes o después de plantar. Consiste en una mezcla de superfosfato y sulfato amónico; el primero, en una cantidad de 700 a 1.000 kg./ha., y el segundo de 150 a 350 kg./ha., dependiendo siempre estas cantidades del grado de salinidad del agua.

d) abonado de superficie, que debe aplicarse en tres periodos del desarrollo de la planta: inicial, medio y posterior. Está constituido sobre todo por sulfato amónico y cloruro potásico.

La distribución del abono se suele hacer echándolo lentamente en el agua de riego, de manera que se distribuya por igual en toda la plantación. En el cuadro que se ofrece a continuación, se expresan las cantidades necesarias de abono, según la salinidad del agua

CUADRO N.º 66

Salinidad	Sulfato amónico Kg/ ha.	Superfosfato Kg/ha.	Potasa Cloruro pot. Sulfato pot.
0	1.800-2.200	1.900-2.300	3.900-4.300
0,10-0,75	2.400-2.800	3.700-4.100	2.200-2.600
0,75-1,50	2.600-3.000	4.700-5.100	1.200-800
1,50-2,50	2.900-3.300	5.000-5.500	800 -400

Fuente: M. García Morató: "El cultivo del tomate de invierno en el Sureste español", Minist. de Agricultura, Madrid 1969, pág. 43.

Riego.- Las plantas absorben grandes cantidades de agua, transpirando en época de pleno desarrollo de 1500 a 1800 cm³ diarios de agua por tomatera. Para abastecer estas necesidades se ha calculado que intervalo óptimo entre dos riegos debe ser de 9 ó 10 días en pleno verano, espaciándose los riegos en otoño. La frecuencia de los riegos depende también de la naturaleza de los suelos; en suelos arenosos se riega más a menudo que en los arcillosos. El agua debe contener cierta cantidad de sal en forma de cloruros, calculándose la proporción óptima en 1-1,5 gramos por litro; regar con aguas más salinas es peligroso, pues llega a formarse una costra superficial.

El riego se efectúa siempre a pie, a través de las regueras creadas al efecto. Abierta la acequia de acceso principal, se va distribuyendo por los sucesivos bancales de la parte superior a la inferior de la plantación, procurando que no se inunden los caballeros. Para distribuir la corriente de agua se usa un sencillito azadón.

Tratamientos.- Para prevenir las numerosas enfermedades y plagas que acechan a las plantas se las trata con productor fungicidas y otros, a menudo mezclados para mayor economía de material y mano de obra. Estos productos se mezclan con agua y desde camiones - cisternas ó mochilas metálicas individuales se esparcen por aspersión sobre la superficie de tallos, hojas y frutos. El tratamiento más corriente es a base de azufre, producto que se aplica regularmente y que al mismo tiempo que controla los ácaros parece beneficiar la vegetación y floración.

Recolección.- La recolección del tomate de invierno se inicia en el mes de Septiembre, pudiéndose prolongar hasta Abril del año siguiente, en caso de no haber heladas. Cada mata da por término medio 3 kg. de fruto; suponiendo que haya 20.000 matas por hectárea, se obtienen 60 Tn, el primer año y cantidades menores si se repite el cultivo.

4.6.1.2. Producción.- Según informes de la Hermandad se cultivaron en 1973 250 has. de tomate, lo que en términos de producción equivale a 15.000 Tn de fruto, de los cuales 3.000 serían de verano y 12.000 de invierno. El rendimiento por Ha. sería de 600 QM, elevado rendimiento si se le compara con el medio de España: 243 QM/Ha. en el periodo 1961-65 (1)

4.6.1.3. Comercialización.- El fruto se transporta en cajas de madera bien directamente a un mercado ó bien a un almacén. En el primer caso se debe efectuar la operación de "estrio", que consiste en separar los tomates verdes de los pintonos ó los maduros. Esta operación se efectuaba también en las mismas plantaciones cuando los tomates iban a llevarse a la lonja, institución que dejó de existir hace pocos años. El caso más corriente, si se trata de tomate canario, es que ésta pase a los almacenes. El proceso normal es el siguiente: (2)

El tomate llega al almacén en cajas: se echa encima de una reja que elimina a los demasiado pequeños. Luego pasa a unos rodillos que le hacen girar bajo la mirada de los empleados: éstos apartan los defectuosos, que caen en un cajón de desecho. Los restantes son limpiados por un cepillo mecánico.

Se procede entonces a la selección del tomate atendiéndose:

1º) al grado de madurez; los tomates se dividen en:

- maduros: de color predominantemente rojo
- pintonos: verdes con una mancha amarillenta y roja.

2º) por la calidad: tomate de 1ª y de 2ª clase

3º) por el tamaño, según standards internacionales:

MM, ME, M, G, GG

Las selecciones 1ª y 2ª se efectúan a mano, en unas cintas transportadores divididas en compartimentos. La selección 3ª se realiza automáticamente, al pasar los tomates por unas cadenas -

(1) L. Flores, op. cit. pág. 229

(2) En mi descripción me atengo a un almacén de Pulpí.

con barras transversales que van aumentando progresivamente la distancia, y con ella el tamaño del fruto. Los tomates caen en cajas separadas, a la vista de la operaria, quien interviene para corregir los posibles fallos de la máquina.

El embalaje puede ser de dos tipos: ceretos (cajas de madera ligera) ó bandejas (estructuras de madera sin cubierta más que un papel). En la sección de embalaje se realizan una serie de operaciones:

- 1º) cada tomate se envuelve en papel cebolla
- 2º) se interpone un cartón entre capa y capa de tomates
- 3º) se clavan los ceretos y bandejas
- 4º) se colocan las etiquetas según la calidad y variedad del tomate. El empleado reconoce el tamaño de éstos por el número de tomates que quedan al descubierto en la parte superior.

Las variedades más importantes son la "red delight" (maduros) y la "Moneymaker" (pintones), ambas destinadas a la exportación, a través de la estación de Aguilas.

El tomate de peor calidad ó "destrio" se destina al mercado nacional; los corredores y transportistas acuden a comprarlo al mismo almacén. El tomate muy maduro se destina, sin embargo, al conserva.

La cantidad media de tomate que se prepara diariamente oscila entre 16 y 17 Tm. ritmo que se puede mantener si no hay contratiempos, desde mediados de Septiembre hasta el 31 de Enero. A partir de esa fecha, el volumen trabajado disminuye mucho, como también disminuye la calidad del tomate.

Hasta aquí me he limitado a analizar la producción y comercialización del tomate desde el punto de vista técnico. Hay otro aspecto tan relevante como éste y es el factor empresarial.

4.6.1.4. Así, en el proceso de producción tenemos que distinguir:

- 1 - las empresas productoras
- 2 - los intermediarios (corredores, transportistas, asenta-

dores, vendedores)

3 - los exportadores

1. Las empresas productores de tomate.- Estas se pueden dividir en tres grupos:

- 1.1. grandes empresas propietarias
- 1.2. grandes empresas arrendatarias
- 1.3. medianas y pequeñas empresas

Existe un corto número de grandes empresas productoras de tomate (y a veces melón) con el exterior. Estas empresas cultivan grandes extensiones de tierra ya sea como propietarios ya - como arrendatarios, ó ambas cosas a la vez, en el término de Pulpí y en los municipios costeros vecinos. Este reducido grupo se - subdivide en dos:

- a) grandes propietarios : A B y C
- b) empresas arrendatarias: D y E

Todas estas empresas, excepto una, están en manos de forasteros que poseen muchos otros bienes fuera de la zona.

La explicación de por qué una gran empresa propietaria puede ser también arrendataria es la siguiente: el tomate es un cultivo esquilmente, y cada año conviene roturar nuevas tierras para él; por esta razón es más ventajoso ir tomando nuevas tierras cada - año en arriendo que comprarlas.

El segundo grupo está compuesto por los propietarios de empresas medianas y pequeñas. Las empresas medianas no deben pasar de media docena. Algunos de sus propietarios también son forasteros, ya de municipios vecinos, ya provenientes de la región valenciano-alicantina, algunas pequeñas empresas se convirtieron en medianas por el volumen de sus plantaciones, al arrendar tierras por temporada, pero este tipo de explotación está en decadencia, dados los grandes riesgos que supone. En efecto ni la producción (por - las plagas y enfermedades, y después por las heladas) ni la venta, están aseguradas. Por ello a menudo tenían que acudir a las redes

de los grandes productores, quedando siempre en posición subordinada a ellos.

En el momento actual, las explotaciones de tipo medio, sobre la base de la propiedad de la tierra, también han entrado en crisis, principalmente por deficiente comercialización.(1)

El grupo de los pequeños productores tiene una importancia económica muy reducida. Parte de su producción se destina a autoconsumo, y el resto se vende en el mercado local, cuando y como se puede. Se calcula que una elevada proporción de pequeños y medianos cultivadores ha desaparecido en los últimos años.

2. Los intermediarios.- Según los productores de tomate, aquéllos son los auténticos beneficiarios del desarrollo agrícola. Compran barato al productor y venden caro al consumidor, teniendo casi siempre asegurada la ganancia. En algunos casos existe una integración vertical, siendo el mismo productor el transportista y exportador, pero este fenómeno sólo se puede dar en grandes empresas de las incluidas en el primer grupo (v. supra). Un proceso normal fraccionado tiene lugar así: el productor vende el fruto sobre el terreno, por medio de un "corredor" (comisionista que cobra un tanto por Kg vendido) El comprador lo transporta entonces a un mercado central. Dicho transporte puede efectuarlo el mismo comprador ó una empresa contratada al efecto. En el mercado central pasa por manos del asentador, y de él al mayorista y al minorista, cada uno de ellos con sus respectivos márgenes de beneficios, así pues, el ciclo sería el siguiente: productor-corredor-transportista-comprador-asentador-mayorista-minorista-consumidor nacional.

También cabe que el ciclo sea más corto, si el comprador tiene sus propios almacenes.

3. Los exportadores.- Es imposible aislar a este grupo del conjunto de exportadores del Sudeste, en el que se encuentran insertos.

(1) Según un encargado, una empresa con menos de un millón de nats no es rentable.

La mayor parte de los exportadores son grandes ó medianos propietarios de empresas con intereses económicos fuera del municipio; en muchos casos, la sede principal de los intereses de dichas empresas radican fuera de Pulpí, lo que subraya la situación de dependencia económica de éste. Todos los exportadores son al mismo tiempo productores, ya como propietarios ya como arrendatarios.

El grupo exportador del Sudeste tiene su sede en Aguilas, - donde se encuentra la Estación exportadora y el Servicio de Inspección fitopatológica del Ministerio de Agricultura. Cada exportador tiene asignado un cupo, compuesto por un determinado número de bultos, que van desde 800.000, en el caso del mayor exportador, a 40.000 en el de una empresa relativamente pequeña.

4.6.1.51. Problemas que plantea la producción y comercialización del tomate.- A los pocos años de su introducción en la comarca, - la producción de cultivos hortícolas había experimentado un auge extraordinario, constituyendo la base del desarrollo capitalista. Grandes y pequeños propietarios, exportadores e incluso personas sin propiedades rústicas, se dedicaron a plantar cientos de miles de matas, la mayor parte de ellas en tierras vírgenes. Vistos los grandes beneficios obtenidos en los primeros años, nuevas oleadas de pulpileños y forasteros se incorporaron al ejército de tomates con una especie de "fiebre del oro" a la californiana. Se roturaron nuevas tierras, se abrieron pozos, se instalaron bombas elevadoras y se construyeron kilómetros de tuberías. Sin embargo pronto la realidad demostró que no todo lo que relucía era oro. Algunas plantaciones se echaban a perder por las plagas ó la mala - calidad de las aguas, entre otras causas. Los precios de venta - disminuían vertiginosamente en épocas de mayor producción. La superproducción y con ella la saturación de los mercados hundió aquí, como en toda España, los precios hasta el punto de hacer a - veces irrentable la recogida del fruto. Con todo, las grandes plantaciones tenían y tienen en parte asegurada la salida de sus productos por sus cupos de exportación, y en algunos casos por medio de sus redes de distribución dentro del territorio peninsular. En

cambio, los plantadores menores quedaban completamente desamparados. Así, las ganancias de unas temporadas se tornaron en pérdidas en otras, pérdidas a las que sólo podían hacer frente aquellos que dispusieran de grandes reservas de fondos.

A ello se añade últimamente la subida de los precios de los insecticidas, de los abonos y de la misma agua(1) (v. infra costes de producción). Por todo ello las empresas marginales van desapareciendo y sus propietarios se convierten en asalariados de las grandes empresas, ó emigran, ó en el mejor de los casos, invierten los restos de su capital en la ganadería, sector que parece más prometedor en los últimos años.

Nos encontramos ante un fenómeno típico del desarrollo capitalista; primeramente desaparecen las empresas marginales (pequeñas), para dar paso a las medianas y grandes empresas; pero pronto las medianas empiezan a tener apuros económicos que les obligarán a fusionarse ó desaparecer. Entonces se llega a una fase de oligopolio en que sólo subsisten un corto número de empresas capaces de hacer frente a los riesgos.

Podemos decir que el sector hortícola ha entrado en una fase de estabilización con tendencia al estancamiento tempor:

12. El aumento de los costes de producción (incremento del precio de abonos, insecticidas, agua; subida de los salarios - V. trabajo -) de modo que el coste de producción de un Kg. de tomate ha pasado de 4-4,50 pesetas en 1972 a 5,50-6 pts en 1973. En un estudio de los precios veremos en qué medida ha quedado compensado aquél aumento por un incremento de éstos.

22. El agotamiento de las tierras: el tomate, cultivo esquil mante, sólo permite cultivos posteriores en las mismas tierras - después de un tratamiento costoso. Por ello los productores buscan cada año nuevas tierras, en lugares cada vez más apartados. Las tierras llanas se están agotando y es preciso recurrir a las menos llanas, lo que exige costosos trabajos de transformación (despedregado, abancalado, construcción de caminos ..) operaciones que sólo

(1) 500 pts/hora por un caudal de 50 l./seg.

son rentables si hay expectativas de beneficios seguros.

3ª. La inestabilidad de los precios tanto en los mercados nacionales como internacionales. En los mercados nacionales no existe ningún precio mínimo de garantía y la competencia es - grande, estando saturados los mercados en determinadas épocas. El estudio de los precios en el mercado español y en el extranjero va a ser el objeto del siguiente apartado.

CUADRO Nº 67

COSTES DE PRODUCCION Y RENDIMIENTOS (1971)

I. Tomate de verano (muchamiel)

Superficie : 1 ha. Nº de matas: unas 13.000

COSTES:

Mano de obra fija y eventual ..	110.000 pts.
Semilla	5.000 "
Plástico	5.000 "
Agua	17.000 "
Abonos y tratamientos	33.000 "
Arriendo tierra	10.000 "
Tractor	6.500 "
Varios.	16.500 "
TOTAL	203.000 "

Rendimiento: 4 kg./mata

Producción : 52.000 Kg.

Precio medio de venta calculado: 4 pts/kg

Producto bruto potencial: 208.000 pts

II. Tomate de invierno (canario)

Superficie: 1 ha. Nº de matas: unas 16.500

COSTES:

Mano de obra fija	14.000 pts
Mano de obra eventual	45.000 "
Semilla	1.600 "
Esparto e hilo	1.600 "
Abonos y tratamientos	25.000 "
Caña	8.300 "

Agua	15.000 pts
Tractor.	5.000 "
Arriendo tierra.	6.000 "
Varios	8.300 "
TOTAL.	130.000 "

Rendimiento: 3 kg/mata

Producción: 50.000 kg.

Precio medio de venta estimado: 4 pts/kg.

Producto bruto potencial: 200.000

Nota: obsérvese la diferencia de rentabilidad potencial entre el tomate I y II

4.6.2. El comercio interior de tomate.- Mientras que el tomate destinado a exportación es convenientemente seleccionado y envasado de acuerdo con standards internacionales, el que se destina al mercado español adolece de múltiples defectos.

1) La selección y el control de la calidad son prácticamente nulos. El tomate no se clasifica por el calibre ni se envasa adecuadamente; únicamente se desechan los grutos estropeados. Todos los demás son vendidos en cajas con un único tipo de selección, que separa a los "pintones" de los maduros. Por lo demás, en algunas empresas sólo se destina al mercado interior el tomate de "destrio" que por sus defectos no sirve para la exportación.

2) No existe ninguna institución de comercialización de tipo colectivo, cooperativo ó municipal. La única Lonja de tomate y otras frutas desapareció hace tres años, habiendo fracasado en su función. La dicha lonja era de propiedad privada, pero allí podían transportar sus frutos los productores que lo desearan, comprometiéndose a cambio a venderlos exclusivamente a través de aquélla. El propietario de la lonja cobraba un tanto por Kg vendido. De hecho, como la oferta superaba a la demanda, en la lonja se veían obligados a tirar grandes cantidades de tomate, sin obtener, claro está, ningún beneficio por el almacenaje. Por -

otra parte, más de una vez los productores vendían el fruto sobre el propio terreno a los corredores, incumpliendo su compromiso de llevarlo a la lonje.

3) Los canales de comercialización son largos y complicados, - con intervención de múltiples intermediarias (v. supra). De este modo, la diferencia entre el precio pagado al productor y el pagado por el consumidor es grande, en perjuicio de ambos.

Ello indica el elevado carácter de los márgenes comerciales. Así, por lo que al tomate del país se refiere, el precio medio - pagado por el consumidor al minorista fue un 61% superior al pagado por éste al mayorista (en 1972) y un 59% (Enero-Septiembre 1973) (1)

4) No existe ninguna estación de refrigeración ó prerrefrigeración, por lo que el tomate se echa a perder rápidamente una vez arrancado, dado su carácter perecedero y la alta temperatura ambiente. Es imposible pues retener el fruto en el momento en que el - precio se hunde para venderlo en mejor ocasión.

5) En cuanto a los precios, se produce el fenómeno conocido como Ley de Kig, según la cual el valor de la cosecha disminuye cuando la producción aumenta. Una cosecha corta mantiene los precios altos; en este sentido, una helada perjudica a muchos, pero puede beneficiar grandemente a los que no la han sufrido. Por otro lado, en épocas de máxima producción, los precios pagados al productor descienden a menudo por debajo del costo de producción. El exceso de oferta hizo bajar dicho precio a 1 peseta y hasta 50 cts el kilo en 1970-71 (precio medio estimado del kilo de tomate = 4 pts; costo de producción de un kilo de tomate de invierno = 2,60 pts; idem de tomate de verano = 3,60- estimaciones de 1971-). - Ciertó que en los mercados españoles los precios se disparan en - las épocas de escases (primavera), pero en esta época en Pulpí la cosecha de tomate de invierno se ha agotado normalmente, y la de - verano aún no ha empezado a dar fruto. En 1973 los precios al productor alcanzaron niveles de consideración: 6 pts/kg para el toma-

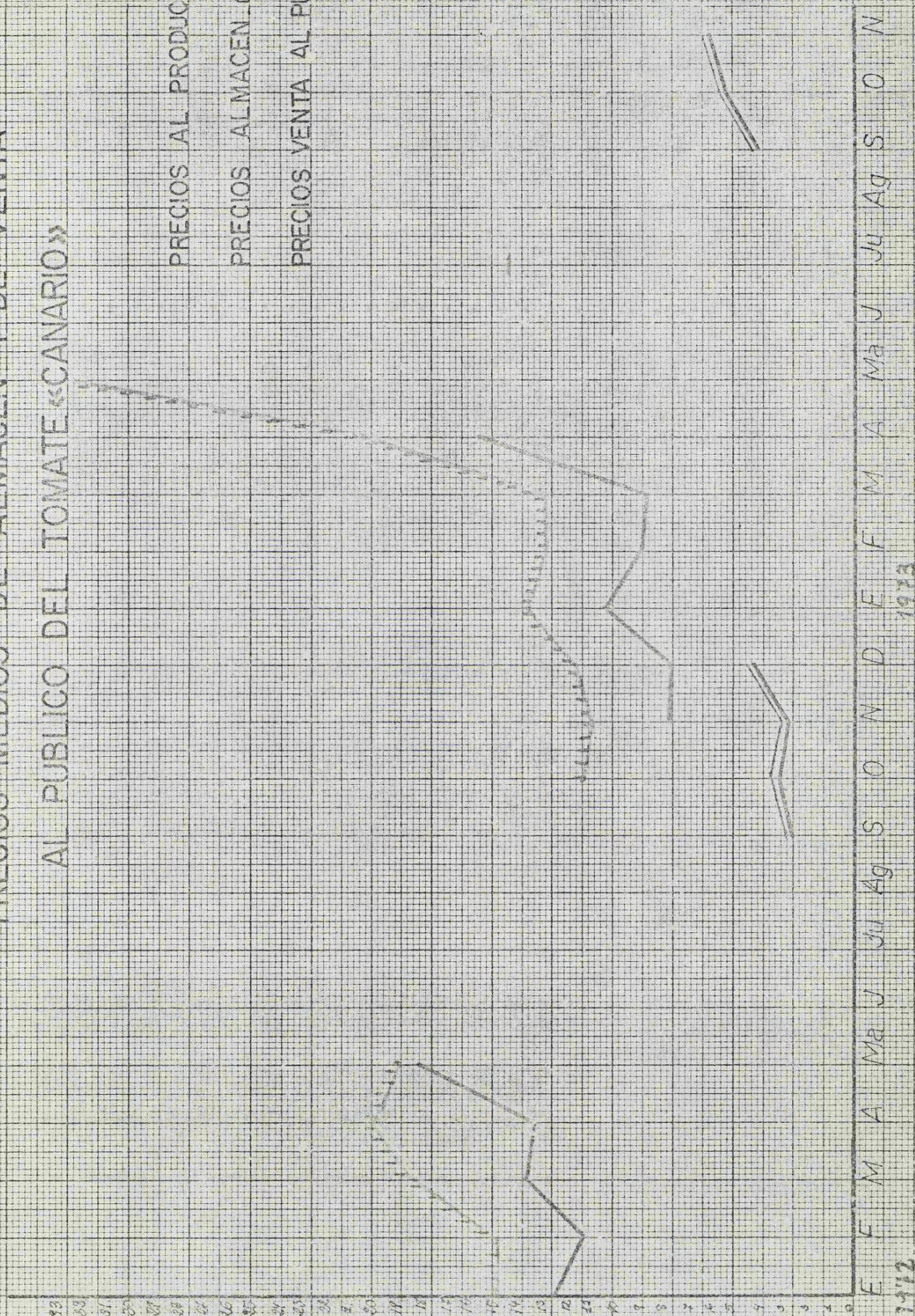
(1) V. gráficos adjuntos. Elaboración con datos de la Comisaría de abastecimientos.

GRAFICO No. X

PRECIOS AL PRODUCTOR (PULP)

PRECIOS ALMACEN (ESPÑA)

PRECIOS VENTA AL PUBLICO (P.V.)



te contratado de antemano para la campaña; 8-10 pts/kg de tomate de verano; 10-12 pts/kg de tomate de invierno en venta libre. Pero una helada interrumpió pronto la cosecha de este último - (diciembre 1973), perjudicando a muchos y salvando a unos pocos. Por suerte las inundaciones de Octubre de 1973 apenas afectaron al término.

Las variaciones de los precios constituyen un fenómeno digno de atención. Por un lado existen amplias diferencias en los precios de almacén y de venta al público a lo ancho de toda la geografía peninsular. Ello podría ser explicado por el mayor ó menor alejamiento de los mercados de las zonas productoras. Así las capitales situadas cerca de los centros productores ofrecen precios de almacén y de venta al público, inferiores a las más alejadas. Como muestra se ofrece en la gráfica la comparación entre los precios medios de España y los de Murcia. Sin embargo, muchas veces las diferencias son tan grandes que difícilmente pueden explicarse por los gastos de transporte. Por otra parte a lo largo de un mes, las diferencias de precios medios son considerables; Esta situación queda reflejada en la tabla que sigue, donde se exponen las oscilaciones de los precios medios (diferencia entre el medio mínimo y el máximo) en 1972:

CUADRO N.º 68




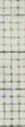
VARIACIONES DE LOS PRECIOS MEDIOS DE ALMACÉN EN ESPAÑA (1972)

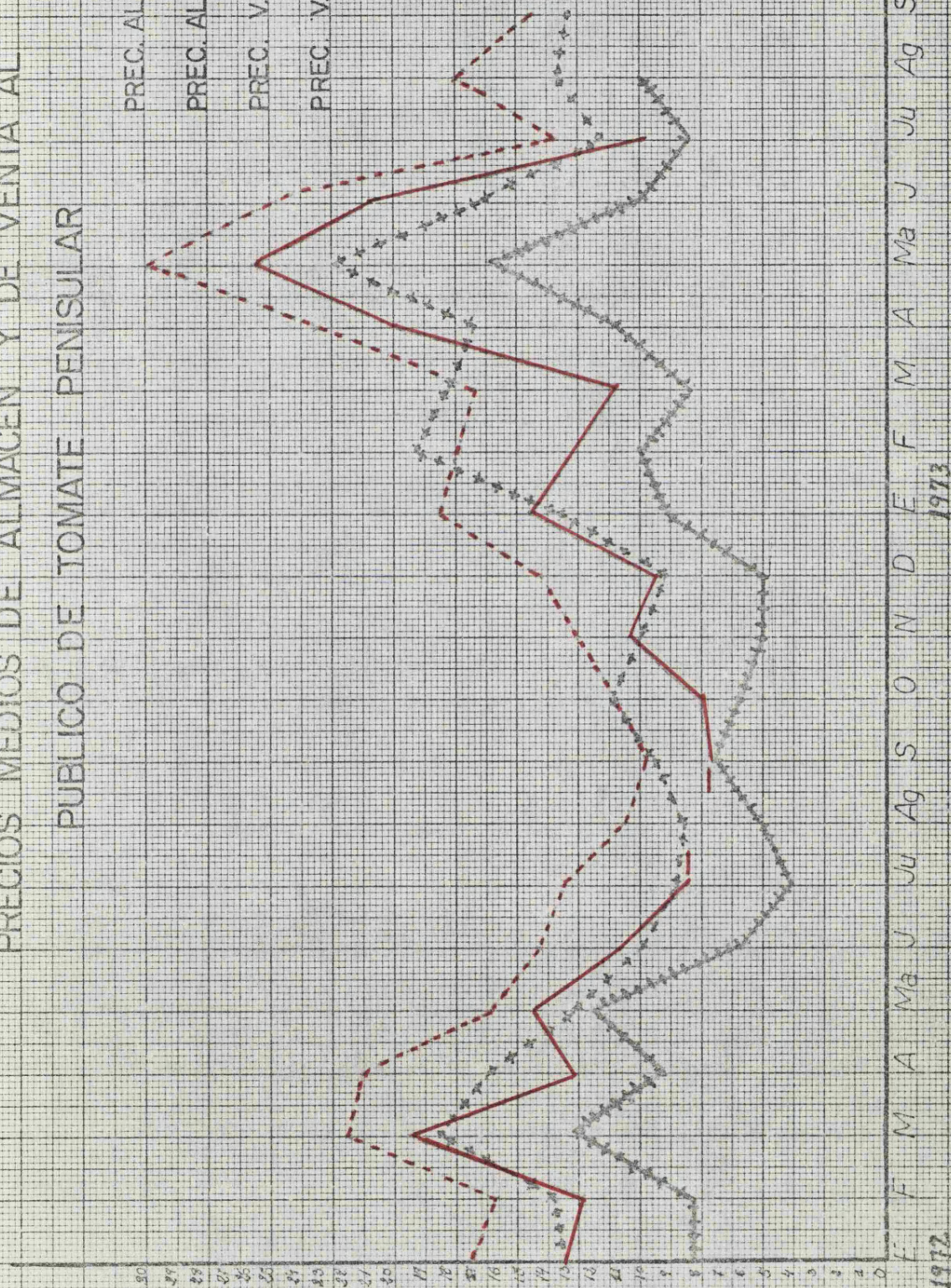
<u>Mes</u>	<u>Producto: tomate del país</u>	<u>tomate canario (1)</u>
Enero	5,84 pts	2,89
Febrero	5,90 "	3,12
Marzo	7,44 "	3,70
Abril	5,70 "	5,74
Mayo	5,66 "	8,25
Junio	8,33 "	
Julio	4,39 "	
Agosto	-	
Septiembre	4,17 "	
Octubre	4,18 "	
Noviembre	4,78 "	
Diciembre	3,35 "	

(1) se refiere al tomate de tipo canario, aunque es posible que haya errores en la adscripción.

GRAFICO Nº XI

PRECIOS MEDIOS DE ALMACEN Y DE VENTA AL PUBLICO DE TOMATE PENINSULAR

PREC. ALMACEN MURCIA 
 PREC. ALMACEN ESPAÑA 
 PREC. V.P. MURCIA 
 PREC. V.P. ESPAÑA 



Fuente: Comisaría General de Abastecimientos. Madrid

Estas diferencias pueden llegar a ser de más del 50% del precio medio de almacén en España. Un caso extremo lo presenta el mes de Junio de 1972, en el que la oscilación llegó a - 8,33 pts/kg, siendo el precio medio de almacén del tomate peninsular de 10,50 pts/kg.

Por otro lado, las oscilaciones de los precios en el - - tiempo pueden tener lugar en el espacio de días, cosa que no aparece reflejada en las gráficas. Los sucesivos incrementos - ó disminuciones de los precios en los mercados mayoristas repercuten directamente en los productores, cuyos beneficios se ven comprimidos ó aumentados a cada variación. Ciertamente - que lo que interesa a éste es el resultado final de la campaña, pero para el productor no exportador sobre todo, aquí es algo totalmente aleatorio.

4.6.3. El comercio exterior.-

1. Tomate.- El comercio exterior de tomate en su variedad lisa, es el más importante de Pulpí y su comarca. Los tomates cultivados en el Sudeste español han demostrado ser de excelente calidad y capaces de competir en el mercado internacional ventajosamente. Hace años la exportación española de tomate liso provenía de las Islas Canarias. Al producirse el suge tomatero del Sudeste, los frutos de esta región empezaron a - competir con los canarios. Para proteger al tomate canario el gobierno dictó un decreto prohibiendo la exportación de tomate peninsular después del 31 de Enero. Indudablemente esta medida protege a los canarios de la concurrencia levantina, pero no - de la de otros países productores de tomate de invierno, como Rumanía y los del Norte de Africa, por lo que el problema no - se resuelve, y sin embargo crea descontento entre los cosechadores del Sudeste, (v. infra:problemas) murcianos, alicantinos y almerienses principalmente.

El volumen de las exportaciones de tomate peninsular liso ha evolucionado así:

CUADRO N° 69

Mes	Campaña: 69/70 70/71 71/72 72/73				(TM)
Septiembre	696	2.548	1.773	2.455	
Octubre	18.841	17.977	20.607	18.782	
Noviembre	27.886	32.846	20.905	27.088	
Diciembre	13.853	16.479	20.713	17.963	
Enero	7.763	5.571	1.115	6.274	
Febrero			363	363	
Marzo				329	
Abril			879	1.387	
TOTAL	69.039	74.822	75.347	74.641	

Fuente: F.I.T.O. Informe resumen de campaña, 1973

Como puede advertirse las exportaciones tienden a estabilizarse en el último trienio, e incluso a descender. En la campaña 1972-73 se exportó en efecto un 0,6% menos que en la 1971-72 y un 3% menos que en la de 1970-71.

En cuanto a Pulpí, hay cuatro exportadores de importancia - con cupo asignado en la estación exportadora de Aguilas y que al mismo tiempo son cosecheros. Los cupos de estos 4 exportadores - ascienden a unos 570.000 bultos, con un peso de 6 kg. por bulto, de donde resulte un total potencial de 3.420 TM, equivalente a - un 4,5% de las exportaciones de la península en la campaña 1972-73, y al 28,3% de la producción calculada de tomate cenario en - Pulpí (aunque no se puede asegurar que los cupos citados fueran cubiertos totalmente con tomate de Pulpí, ya que 3 de los cosecheros citados tienen plantaciones en otros términos municipales).

El destino de la exportación fue el siguiente (1972-73):

Reino Unido	:	23.606 TM (31,6%)
Francia	:	18.748 TM (25,1%)
Alemania	:	16.380 TM (21,9%)

países todos ellos pertenecientes al Mercado Común Europeo, y que en conjunto absorben el 78,6% de las exportaciones.

Una parte del fruto destinado a exportación fue rechazado por diversas razones (falta de selección, estar aún verde ó sobremaduro, restos de tratamientos, pobredumbre, plagas) hasta - un total del 2,05% (1)

En los gráficos adjuntos se ofrece la evolución de las cotizaciones del tomate español en el Reino Unido y en Francia; en ellos se advierten las grandes oscilaciones de los precios, que pueden multiplicarse ó dividirse en cuestión de semanas e incluso de días. Así por ejemplo, en el Reino Unido el precio máximo descendió (de 160 a 70 peniques por bulto en el mes de Octubre de 1972, produciéndose parecidas alzas y bajas en los meses sucesivos. El mercado francés ofreció una mayor constancia.

El estudio de los problemas de la exportación exceden del ámbito de este trabajo. No obstante, mencionaremos algunos:

1º) las grandes oscilaciones de los precios en los principales mercados compradores.

2º) Coyunturalmente, la baja de la cotización de la libra esterlina, que repercute en las cantidades percibidas, máxime - siendo como es el Reino Unido el principal mercado importador.

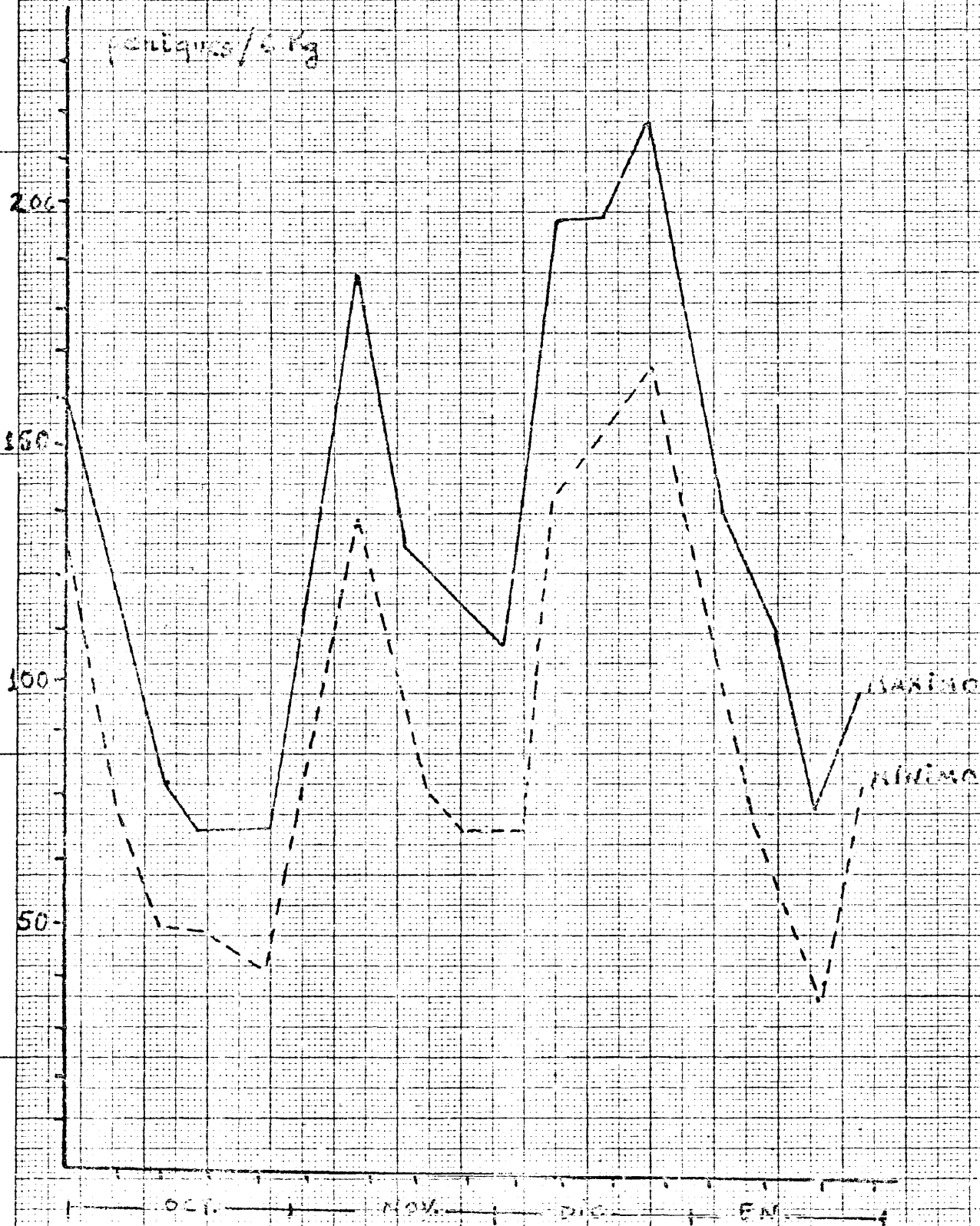
3º) la imposibilidad de exportar tomate a partir del 31 de Enero, pues el tomate procedente de Canarias tiene el monopolio de exportación. Contra esta disposición legal han protestado repetidas veces los productores, llegando incluso a transportar los camiones cargados de tomate a Madrid.

4º) la existencia de cupos rígidos, que limitan por un lado la exportación de frutos de buena calidad, y dejan por otro la - puerta abierta a la exportación de otros de baja calidad, con tal de cubrir el cupo (pues existe el temor de que, de no cubrirse, - sea reducido).

(1) Fuente: F.I.T.O., op. cit.

GRAFICO N° XII

COTIZACIONES DEL TOMATE ES-
PAÑOL EN EL REINO UNIDO
Campaña 1972-73



Fuente: F.I.T.O. Informe-resumen de la campaña

Cálculo de los costes y beneficios (campaña 1972-73) (1)

Sobre la base de un bulto de 6 kg. (unidad de exportación)

Coste de producción 33,26 pts

Envase y etiquetado 17,17 "

Manipulación 15,20 "

Gastos Generales 6,28 "

Portes a estación de origen . . . ?

Portes a estación de destino. . . 6,00 "

TOTAL 77,94 "

A Precio de venta en almacén londinense (clase "honeymaker")
160 peniques/bulto

B Precio aproximado en pts. . . . 220

DIFERENCIA A - B = 145

(1) Fuente: Estación exportadora de Aguilas.

4.7. La ganadería.- Al llegar a Pulpí en 1969 no había estadísticas recientes del ganado existente en el término. Las únicas cifras oficiales que obtuve fueron las publicadas por el I.N.E. en 1.962, y que reproduzco:

CUADRO Nº 70

CENSO GANADERO DE PULPI (1962)

<u>Clase</u>	<u>Número</u>
Caballar	20
Mular	236
Asnal	207
Vacuno	18
Leñar	955
Cabrío	913
Cerdas	1.828
Gallinas	5.637 (de más de 6 meses)
Conejos	1.601 (" " " " ")
Colmenas	4
Número de explotaciones ganaderas : 9	

Sin embargo, basándome en cálculos extraoficiales y en mi propia y limitada observación, pude concluir que la ganadería - era una actividad productiva bastante reducida y concentrada - principalmente en explotaciones familiares de pequeño tamaño.- El ganado porcino era el más importante; las cerdas madres criaban en mini-cochiqueras, vendiendo luego el dueño los lechones - después de cierto tiempo de cebo. Eran muchas las familias que criaban algún ejemplar de esta especie, incluso en el centro del pueblo, pero se consideraba como actividad complementaria de la agrícola. Con todo, existían 9 explotaciones agrarias sin tierras, es decir, ganaderas (1).

En primer lugar, por el número de cabezas, figuraban las - aves de corral, criadas en pequeñas explotaciones unifamiliares para autoconsumo, e igualmente ocurría con los conejos.

Las explotaciones de ganado caprino se movían (y mueven) - dentro de los estrechos límites del marco familiar. Es usual que cada familia tenga una cabra lechera que le abastece de leche - y cuando cría, permite obtener un beneficio con la venta de los cabritos. La leche de cabra es tanto más útil cuanto que apenas se produce leche de vaca. Hace 10 años el ganado vacuno de leche era casi inexistente. El ganado ovino tenía poco más importancia que el caprino. Ambos ganados se alimentan en los malos pastos - del término, que además deben compartir en invierno con el ganado procedente de las frías montañas, y de los reastrojos. El ganado de labor y tracción fue analizado en otro lugar (v. supra, 4.4. mecanización).

En los últimos años la ganadería está experimentando un naciente desarrollo. Vemos los datos comparados del Censo Agrario

(1) Según el Censo Agrario, se entiende por explotación agraria sin tierras "toda empresa que posea en total dos ó más cabezas de ganado vacuno, caballar, mular, asnal, ovino caprino ó porcino; 20 ó más gallinas, patos y gansos; 20 ó más conejos; 2 ó más colmenas. Este ganado puede tener cualquier empleo ó destino y estar en zonas rurales ó urbanas".

de 1972 y de la Hermandad (1973).

CUADRO N° 71

CENSO GANADERO

Clase	Número de cabezas	
	Censo agrario	Hermandad
<u>Porcino: (1)</u>		
de vientre	908	1.100
lechones	3.052	7.000
engorde	277	11.000
Total	4.237	19.100
<u>Ovino (2)</u>		
menos de 6 meses	768	
1 año ó más	1.591	
Total	2.159	2.200
<u>Vacuno</u>	144	550
<u>Aves</u>	-	5.500

(1) No se incluyen las explotaciones familiares

(2) Datos de Noviembre. En primavera se pueden doblar, al parir.

Como se puede advertir, los datos de una y otra fuente son muy dispares en ocasiones. En conjunto son más dignos de crédito los datos de la Hermandad, basados en la observación directa y - no en las declaraciones a los funcionarios, en las que se suele rebajar el número a propósito por tener al fisco.

A pesar de que el número de explotaciones ganaderas oficiales ha descendido a 7 (Censo Agrario 1972) es evidente que la - crisis del ganado a mediana escala -sobre todo el porcino- se ha - generalizado. Sin dejar la actividad agrícola, algunos agricultores han emprendido también la actividad ganadera, construyendo - cebaderos de engorde de cerdos ó terneros. En 2 ó 3 años la producción se ha doblado, por lo menos. Este considerable incremento se ha producido a base de fuertes inversiones en el sector, Materializadas en las construcciones de nuevos cebaderos de ganado, alguno de ellos totalmente metálico y mecanizado (un sólo obrero

se ocupa de 400 cerdos). La alimentación de este ganado está - asegurada en parte por la propia producción de cereal y de forrajes verdes (alfalfa) y es complementada por piensos.

En el futuro es de prever que se mantendrá ó incluso incrementará el ritmo actual. Las pequeñas explotaciones familiares - quedarán superadas por las nuevas explotaciones medias de tipo - capitalista con modernas instalaciones, nacidas al calor de la acción concertada del Estado y del dinamismo de algunos empresarios. Esto es lo que ha hecho por ejemplo T., pulpileno emigrado a Barcelona y que ha vuelto para invertir sus ahorros en - un cebadero de porcino. Para construir las instalaciones es necesario pues, poseer un capital inicial. Caso de no tenerlo caben - dos soluciones: 1) asociarse con alguien que lo tenga, poniendo uno su trabajo y aportando otro su capital. y 2) recurrir a un - empréstito de la banca privada u oficial. Pero en realidad las entidades bancarias sólo conceden créditos de consideración a - aquellos que posean una sólida situación económica ó encuentren a un acreditado avalista.

Construida la nave llega el momento decisivo de la adquisición del ganado, que puede ser en este caso porcino. La compra - puede ser financiada por un empréstito bancario ó por una compañía vendedora de piensos, aunque esta última modalidad no es común en la zona. Consiste en la venta por parte de la compañía, con pago diferido, tanto de los lechones como del pienso; el pago se efectúa cinco meses después, al vender los cerdos. A menudo, la misma sociedad vendedora se encarga de comprarlos al que los ceba, a un precio estipulado de antemano. De este modo la - rentabilidad mínima queda asegurada. Basta con adquirir un verraco y ocho cerdas madres para obtener 100 lechones a los pocos - meses (114 días) (1). Estos lechones se destetan a las cinco ó - seis semanas y empiezan un periodo de ceba que duran cuatro ó - cinco meses, al término de los cuales los animales pesan 80 a 100 kg. en vivo. Es el momento de la venta.

(1) Los mejores ejemplares se obtienen del cruce de un macho blanco belga con una hembra de raza "Europa", pero los productos del - cruce no se deben volver a cruzar.

Los beneficios de esta operación son muy variables. Intervienen diversos factores, como el precio de los piensos compuestos y el precio de la carne en los mercados de Barcelona y Valencia. Respecto a los primeros, un entendido afirma que son caros y malos. Además su precio ha aumentado en 1973. Algunos ganaderos intentan obviar esta dificultad dando menos pienso a los animales ó fabricando ellos mismos la mezcla. En el segundo caso hay un error a largo plazo, dada la inversión necesaria para adquirir la máquina molidora. En cambio, la disminución de la ración de pienso es perjudicial a la larga porque hace bajar la calidad de las carnes, en el sentido de aumentar la proporción de tocino y disminuir la de magra. Veamos la evolución de los precios pagados al productor en 1973:

CUADRO N.º 72

PRECIOS DE LA CARNE (pagados al productor)

<u>Fecha</u>	<u>clase</u>	<u>(Pts/Eg)</u>
1972	<u>Cerdo (en vivo)</u>	<u>Cordero (en vivo)</u>
Noviembre		220
Diciembre	58,5	183
1973		
Enero	-	150
Febrero	50	
Marzo	47	
Abril	45	
Mayo	-	120
Junio	39	
Julio	50	
Agosto	60	215
Septiembre	50	

Fuente: Informante particular de Pulpí

Estas evidentes oscilaciones de precios se atribuyen al libre juego de la oferta y la demanda. Los precios descienden cuando el mercado está saturado, cosa que ocurre cuando se importan grandes cantidades de carne del extranjero.

El comercio de animales para sacrificio se efectúa sobre todo en dirección de Valencia y Barcelona. De allí vienen los marchantes de ganado (que muchas veces son pulpileños emigrados) y trasladan las reses en camiones hasta el matadero de destino. Hay muy pocos marchantes oficialmente declarados en la misma localidad. Los tratos se cierran en los bares, que prácticamente desempeñan la función de centros comerciales.

Ninguna feria de ganado se celebra en Púlpí; los interesados suelen acudir a las ferias de la provincia de Granada, donde son numerosas (ciudad de Granada, Barro, Guadix etc). Todos los miércoles se celebra en Baza (Granada) un mercado de ganado.

A pesar del fuerte incremento de la ganadería, la importancia de este sector es todavía pequeña por el número de cabezas y su volumen económico. Sumadas las cabezas de lanar, vacuno, porcino y caprino dan un total de 25.000 aproximadamente, que dividido por el número de Km^2 de extensión del término significa 2,6 cabezas por Km^2 y un peso vivo de unos 39 Kg. por ha., grosso modo, peso que es inferior a la media almeriense (43,17 Kg./ha.), a la de Andalucía oriental (51,07 kg. en 1968) , y lógicamente muy alejado del que mantienen las regiones ganaderas del Norte.

¿Qué perspectivas ofrece la ganadería? Mientras aumente el consumo de carne en España, y los precios de venta se mantengan altos el porvenir parece asegurado. Pero pocos pulpileños están en condiciones de efectuar las inversiones necesarias en el sector, sin contar con la ayuda oficial. Aquí, como en la agricultura, el desarrollo capitalista exige la creación de medianas y grandes empresas; la pequeña explotación familiar está superada.

4.8. La industria

4.8.1. La minería.— Todas las fuentes coinciden en atribuir a la comarca una importante actividad extractiva en el pasado. Las minas más importantes eran las de Sierra Almagrera, situadas en el término colindante de Cuevas de Almanzora y cuya trascendencia iba mucho más allá de los límites del término. La actividad minera se ejercía también en otros lugares de la provincia, y con tal entusiasmo, que se pensó que perjudicaba a la agricultura. Sobre este particular el diccionario de Madoz da opiniones divergentes. "El espíritu minero (...) ha abierto una brecha o herida difícil de cerrar en la agricultura. El espíritu de asociación que en otros pueblos se dirige a otras ramas de utilidad general, no se ejercita en Almería más que para hacer calicatas, abrir pozos, laborear minas (...) y esta monomanía ha ocasionado la falta de brazos necesarios para la agricultura". "De aquí que algunos labradores, no pudiendo soportar la situación creada, hayan abandonado algunas de sus posesiones, entregándolas al pasto de animales domésticos y salvajes"(1). Estos perjuicios deberían evitarse ordenándose que en la temporada de recolección quedasen suspensos los trabajos en las minas.

Pero en otro lugar del mismo diccionario, refiriéndose a Sierra Almagrera, se mantiene la opinión contraria; las minas procuran trabajo a los labradores en épocas de sequía. Bastaba que uno se quedase de guardia en los campos para aprovechar para el riego las aguas de la lluvia; los demás podían ir a las minas a ganar un jornal. La minería sería pues una actividad complementaria. No obstante, los testimonios históricos parecen confirmar que en general se puso más énfasis en la minería que en la agricultura, quizás por las ganancias fáciles que parecían prometer los yacimientos.

De las minas de Sierra Almagrera se extraían diversos minerales, como galena, carbonato (siderosa), calcopirita, pirita y baritina. Cerca de 10.000 personas estaban ocupadas en el laboreo de las

(1) Madoz, op. cit.

minas a mediados del siglo XII. Junto a las minas se construyeron numerosas viviendas, residencia de mineros, y a lo largo de toda la costa se prodigaron los hornos de fundición. De las unas y de los otros no quedan más que impresionantes ruinas.

En 1958 quedó cerrada la explotación de las minas, habiéndose reanudado parcialmente la actividad en tiempos recientes para la recuperación de escombros antes desechados (1).

(1) La Sierra de Almagrera no difiere por su aspecto de las otras sierras de la región Sudeste, pero encierra filones ferruginosos acompañados de sulfato de barita y cal, varios de los cuales ofrecen a la vista galena argentífera. Las minas fueron ya explotadas por los gartegineses y romanos, pero permanecieron inactivas desde aquella época hasta el siglo XII. En 1839, un campesino de Cuevas tropezó con una pequeña veta de galena. Se formó una compañía entre varios labradores (empresa de la Mina del Carmen, del Barranco Jaroso), y posteriormente otras muchas, desarrollándose un auténtico frenesí minero. Se abrieron más de 400 pozos, además de una galería de varios kilómetros de longitud.

Se establecieron hornos de fundición en toda la costa, desde Adra hasta Valencia -según Rados- que en muchas ocasiones servían de faro a los navegantes.

El número de obreros empleados en las minas era de unos 9.800 a mediados del siglo XII, más unos 2.000 jornaleros ocupados en la fundición y 200 ó 250 hombres encargados del acatrac de los víveres y materiales, sobre unas 1.000 caballerías.

Las condiciones de trabajo eran muy duras: jornadas de sol a sol, salarios bajos, inexistencia de descanso dominical, además de un deficiente alojamiento, mala comida, falta de seguridad y protección frente a enfermedades y accidentes (silicosis, explosiones). No había vacaciones, sino sólo cuatro "paradas" (Navidad, Ferias, Carnaval y Todos Santos), períodos en que los mineros podían ir a sus casas. Muchos vivían en casas construidas por ellos mismos, junto a las minas; otros pasaban en pueblos vecinos, como Pulpí, debiendo recorrer a diario trayectos de varios Km. a pie; esta era la única manera de estar con sus mujeres, pues ellas no eran toleradas en absoluto en las minas.

Tres comidas diarias eran ofrecidas a los mineros por las compañías que operaban a contrata, comidas que son descritas detalladamente en el diccionario de Rados, y que resultan a todas luces insuficientes. A pesar de los bajos salarios los mineros llegaban a realizar un ahorro forzoso, dadas sus condiciones de vida, y así no era raro que al salir gastasen rápidamente el dinero en bebidas, trajes, coches de alquiler y mujeres.

Mayor actualidad tiene la llamada "mina rica" de Jaravía. Ya antes de la guerra era explotada por una compañía francesa, extrayéndose hierro y carbonato; ocupaba a unos 60 ó 70 obreros cuyos salarios oscilaban entre 4-5 pesetas los peones y 5,50 los mineros (en 1934). Interrumpida toda actividad por la guerra civil, las minas no se volvieron a explotar hasta 1964, fecha en que se hizo cargo de ellas la compañía C.M.S.; posteriormente pasó a manos de los llamados "Carboneros" de Cartagena, para terminar en las de la compañía Barrio Nuevo de Cartagena. Tanto la segunda como la tercera propietaria formaban parte de la Compañía Minera La Unión.

Los minerales extraídos eran de plomo y plata. La ley de la plata ascendía al 4 ó 5%. Se lavaba in situ y se transportaba después en camiones, primero a Linares, y luego a Cartagena. Trabajaban de 25 a 30 mineros -casi todos de Jaravía- más 7 u 8 peones en superficie. No hace mucho tiempo los propietarios de la mina empezaron a dejar de pagar los jornales, alegando que el negocio no marchaba bien. El caso es que, por razones mal conocidas, tuvo que cerrarse la explotación, hasta la fecha. La mina ha salido ya dos veces a pública subasta, sin llegar a ser adjudicada nunca.

Existe igualmente en Jaravía una gran cantera de piedra en terreno propiedad del Estado. En ella trabajan varios obreros con moderna maquinaria.

4.8.2. Las salinas.- Las salinas marítimas de S. Juan de Ferreros se encuentran en una zona llana costera. Son propiedad (1972) de la S.A. Ortega, de Bilbao, y producen unas 3.000 tm. de sal anualmente. La sociedad es propietaria de 23 has., pero sólo explota u-

(cont. nota 1 pág. 174) Durante la Segunda República, al haber exceso de mano de obra, se organizó un turno, de modo que los obreros sólo trabajaban media jornada, cobrando en proporción, con lo que sus condiciones salariales se deterioraron. Hacia 1950, época en que las minas habían pasado al I.M.I., había 913 mineros y los salarios llegaban a 18-20 pts. diarias para un picador. La decadencia de las minas significó el colapso económico de la zona. Una detallada descripción de todo lo relativo a S. "Imagera se encuentra en el Diccionario Kades, tomo II, pág. 49 y sig.s.

na parte para las salinas. El proceso de producción es el siguiente: el agua de mar entre por un canal a una de las parcelas más altas; en ese momento posee una salinidad del 3%. El grado de salinidad del agua va aumentando a medida que ésta pasa de una parcela a otra inferior, hasta llegar a una concentración del 25%, momento en que entra en la fase de cristalización. Terminada ésta, la sal es retirada y puesta a secar. Después se muele y empaqueta allí mismo. Toda la producción se vende en la zona.

Seis obreros fijos bastan para atender las salinas; en la época de mayor actividad, coincidente con la estación más calurosa, se contratan de 10 a 15 obreros eventuales.

4.8.3. Otras industrias.— Existen 5 fábricas de harinas y molinos, de carácter local. Sólo queda un molino maquilero, de los cuatro que citaban las estadísticas del I.N.E. en 1962, y cuya capacidad de molturación era de 42,33 Qa. en 8 horas. La actual molturación está en relación directa con el volumen de la producción olivarrera (v. supra 4.5.3.).

La industria de derivados del cerdo es muy poco importante, no alcanzando más que a un par de empresas de tipo familiar. No existe ninguna industria conservera, a pesar de ser Pulpí un gran productor de tomate.

4.9. Los servicios

En el sector servicios hay dos actividades sobresalientes: el comercio y los transportes.

4.9.1. El comercio.— En Pulpí existe un crecido número de locales comerciales que abastecen a la población de aquellos bienes y servicios más elementales. Además se encuentran allí varios almacenes de frutas y de productos hortícolas dedicados a empaquetado y expedición de unas y otros, entidades bancarias, mercados, locales de esparcimiento etc. Los analizaré separadamente.

1º) Almacenes.— Siendo Pulpí fundamentalmente productor hortofrutícola desde hace varios años, era necesario crear centros de

manipulación y expedición de tales productos. En un principio los tomates eran en su mayor parte transportados directamente a Alicante o Valencia para su comercialización, lo que aún puede ocurrir, pero en pequeña escala. Hoy día es posible envasar la producción local en el mismo término gracias a la apertura de varios almacenes.

Antes de la guerra civil, un propietario local poseía un almacén donde se envasaba la alcoparra, la almendra y el esparto. Posteriormente se han abierto otros dos almacenes, uno de ellos dedicado casi exclusivamente a envasar tomate y berenjenas, y otro, tomate y melón. Además se envasan en pulpi ajos, y almendras, en el primitivo almacén citado. En cambio ha dejado de envasarse la alcoparra (v. supra, alcoparra), que ha pasado a envasarse en un almacén de Añilas. Estos almacenes trabajan durante el tiempo que dura la temporada de cada uno de los productos. En el caso del tomate, por ejemplo, esta duración es variable, dependiendo de que se produzcan o no heladas. Últimamente un almacén ha incorporado el envasado de flores y esparregueras.

2º) Mercados.- Existe un mercado municipal de productos alimenticios, que se abre todos los domingos por la mañana, dentro de un edificio sólido y espacioso.

Además, cada domingo por la mañana, se instalaban en los alrededores de la plaza una serie de tenderetes de vendedores ambulantes. Ocupaban principalmente los laterales de la calle donde está situado el mercado citado. Los vendedores procedían de diversos pueblos y ciudades vecinos, abundando los de Lores. Dichos vendedores ambulantes suelen seguir un itinerario durante la semana, aprovechando los días de mercado de cada plaza. Por ocupar un puesto pagan un canon al ayuntamiento, pudiendo ser mensual, si son fijos, o por día, si vienen ocasionalmente.

Los puestos de venta se montaban hacia las 6,30 de la mañana, permaneciendo allí hasta la 1 de la tarde. Los puestos más numerosos eran los de tejidos y confección, figurando a continuación los de clonado, cerámica y alfarería.

La clientela procedía del mismo Pulpí, y sobre todo de los barrios apartados, cuyos habitantes no pueden realizar fácilmente sus compras durante la semana. Los de Jaravía, por ejemplo, llegaban a primera hora de la mañana. A simple vista se observaba que la calidad de la mercancía era baja, no apta para satisfacer el gusto de consumidores algo exigentes. Eran particularmente las mujeres las que compraban, tanto para ellas como para sus maridos; es raro que el marido tome parte en la compra de una camisa para él; deja la elección en manos de su mujer, dando a entender que les es igual una prenda que otra. Por su parte, los vendedores aseguraban que Pulpí era una plaza más bien floja (1)

Para vender-comprar se recurría al clásico sistema del regateo, sobre todo siendo el comprador una mujer, aunque también había hombres que regateaban. A veces el vendedor daba un precio inicial más alto o más bajo según el sexo del cliente.

El traslado del mercado del domingo al miércoles, por orden de la autoridad municipal, ha producido gran revuelo en el pueblo, principalmente entre los comerciantes. A las protestas verbales se han sucedido las escritas, sin que hasta la fecha (Agosto de 1974) hayan tenido resultado.(2).

3.) Entidades bancarias.- Desde hace muchos años existe en la villa una sucursal de la Caja de Ahorros de Almería, recientemente trasladada a un moderno edificio de corte funcional. En 1969 se abrió una sucursal de la Caja Rural. Además existen corresponsales de los siguientes bancos: Español de Crédito (de Vera), Popular (de Puerto Lumbreras), Bilbao, Hispano-americano y Central (3).

(1) Especialmente en plena temporada de verano, en que los entrevistados. Las preguntas sobre el volumen de sus negocios parecieron alarmarles.

(2) En efecto, el cambio ha reducido considerablemente el volumen de ventas. Esta medida ha significado un grave quebranto para el prestigio -ya socavado- de la primera autoridad.

(3) Intenté averiguar el volumen y carácter de las operaciones de los bancos y entidades de ahorro, pero me encontré con un muro de reserva por parte de sus responsables. He tenido, pues, que renunciar a todo estudio al respecto.

vieron en un primer momento muchas adhesiones (60 cada uno), pero que no llegaron a ser realidad; al retirarse muchos de los potenciales socios, las tierras restantes quedaban separadas, por lo que se encarecía notablemente el riego con el agua de los pozos. La misma empresa citada propuso a los socios la constitución de un grupo de exportación, hace pocos años. De haberse llevado la idea a la práctica, se habría dado una oportunidad a los pequeños propietarios y cultivadores-arrendatarios de tomate para exportar directamente la cantidad correspondiente a su cupo. Pero nadie se decidió a correr el riesgo que supone la actividad exportadora. Unos años se puede ganar mucho, pero tanto o más se puede perder en otros. Para hacer frente a posibles pérdidas era preciso tener un fondo común -capital inicial- para comenzar las operaciones. También se establecieron contactos con la cooperativa-mercado de Diabao para la venta directa de productos agrícolas pulpilenses, particularmente de tomates, pero los socios desaprovecharon igualmente esta oportunidad que se les brindaba.

El último intento de ampliar la cooperación a otros campos se lanzó recientemente dentro de la sociedad. Se pretendía construir una fábrica de piensos compuestos, pero los agricultores que apadrinaban la idea no hicieron nada por convertirla en realidad, a pesar de que el dinero necesario estaba asegurado por un préstamo de la Caja Rural. Según el propio gerente de la cooperativa, la idea era óptima, pero faltaron quienes "se echaran para adelante" y tomaran en sus manos la realización del proyecto. Ha faltado decisión y empuje.

Los hechos citados parecen demostrar cierta apatía por parte de los socios. Ellos prefieren mantener el actual funcionamiento de la cooperativa, que, dentro de sus limitaciones, marcha bien, antes que aventurarse a nuevas empresas que probablemente podrán beneficiarles mucho, pero que exigirían una previa inversión arriesgada del capital propio o ajeno. Constatamos que casi todas las iniciativas de ampliar la cooperación partieron de la misma empresa, muy distinta del resto de los socios; éstos siempre respondieron

positivamente a la propuesta inicial, para luego retirarse uno tras otro. Les detiene, por un lado, el temor a arriesgar su capital, y por otro, la mutua desconfianza, el miedo a que se aprovechen de ellos. Así, las personas que quizás serían capaces de llevar adelante los proyectos, no encuentran apoyo real. De este modo la cooperativa prosigue su vida lánguida, a pesar de la opinión crítica de muchos. Falta cultura y formación en la mayoría, dice el presidente. También es cierto que los agricultores sólo creen en algo cuando ven los resultados prácticos, pero si no se arriesgan alguna vez nunca podrán comprobarlo.

Por su parte la encuesta revela, por un lado, una falta de información sobre la cooperativa, y por otro, una opinión bastante negativa sobre su funcionamiento.

CUADRO N° 73

Pregunta n° 89: ¿QUE OPINA VD DE LA COOPERATIVA?

<u>Respuesta</u>	<u>Número</u>
Buena idea y va bien.	8
Buena idea pero mal llevada . .	32
Mala idea pero funciona bien . .	7
Va a medias, no me dice nada . .	17
No sabe	16
No contesta	20
TOTAL	100

Observemos que más de la tercera parte de los encuestados no saben o no tienen una respuesta que dar (36%). Otros 17 son escépticos; sólo 47 tienen una idea bien formada de ella. De ellos 40 consideran que la cooperativa es una buena idea, y únicamente 7 piensan que es mala. En cuanto a su funcionamiento, únicamente 25 personas lo consideran como bueno (1).

6a) La cooperativa de viviendas.- En 1970 se constituyó la cooperativa de viviendas La Unión, con 18 socios fundadores.

7a) El transporte.- El transporte constituye una destacada

(1) V. infra 4.10.4. sobre la colaboración entre vecinos.

actividad dentro del sector terciario. El número de pulpilenses dedicados a esta actividad se eleva a 111, si nos atenemos a las listas de contribución industrial. En el ayuntamiento de Pulpí están dados de alta 256 motocicletas, 97 furgonetas y 41 camiones. Teniendo en cuenta el número de transportistas, es indudable que al menos 111 de estos vehículos se dedican al transporte de mercancías por cuenta ajena.

4.10. Los pulpilenses y la vida económica.-

Apoyándome en la observación directa, en algunas entrevistas y en las encuestas realizadas, voy a tratar de exponer las actitudes y respuestas de los pulpilenses ante el hecho económico.

4.10.1. El trato.- En la vida de relación, cualquier momento del día o de la noche es bueno para hablar de operaciones comerciales posibles o hipotéticas. Basta con que alguien insinúe que desea comprar o vender algo. El trato es en realidad un juego, casi un fin en sí mismo; muchas veces se regatea por regatear, se insiste una y otra vez, esperando que el oponente haga lo mismo. Nadie dirá de entrada el precio que le parece justo en el fondo, sino otro mucho más alto si es vendedor, o mucho más bajo si es comprador. De la primera sacaramusa verbal puede no resultar nada. Si existe una verdadera intención de comprar o vender, probablemente se volverá sobre el asunto en tono más serio; entonces se irán haciendo concesiones, se rebajarán pretensiones si es preciso, es decir, si hay verdadera necesidad de comerciar. "Nuestro oficio es vender, sea como sea - dice un tratante de ganado- si te deja tres duros como si lo coges dos. Un día sacaremos más y otro menos, pero lo importante es comprar y vender". Oficio, sin duda, pero que en el trato requiere habilidad, arte.

4.10.2. Ganancias y beneficios.- Tratándose de empresarios o de trabajadores por cuenta propia, es casi imposible conseguir que un pulpilense declare lo que verdaderamente gana. Existe una especie de pudor al respecto - o quizás temor- como si esto fuese algo muy íntimo y personal. Lo pudimos comprobar al hacer las encuestas. Se preguntaba: ¿Cuáles son sus ingresos?, a todas las personas activas. De los 82 que comprendía la muestra, 25 no respondieron, y 5 contestaron que no lo sabían, por lo que más de una tercera

parte nos ocultaba sus ingresos. Por un procedimiento indirecto llegamos a idénticos resultados. Al preguntar "¿cuántas tierras tiene Ud?" y "¿qué rendimientos obtiene por hectárea?", en vez de contestarnos nos hablaban inmediatamente del alto precio del arroz y del agua, de los malos años...

Por parte de empresarios y encargados existe una especie de hermetismo; en general no se consiguen cifras precisas sobre precios de las mercancías y cantidades vendidas por una empresa determinada. Cuando un empresario se arriesgaba a dárnoslos enseguida añadía la coletilla de que "esto varía mucho", "no se puede decir con exactitud" y otras frases parecidas.

Por lo que respecta al personal asalariado, no hay dificultad en conocer sus ingresos diarios; los jornales son conocidos por todo el mundo. Pero es mucho más difícil conocer sus ingresos anuales.

Lo normal al entrar en este terreno delicado, es encontrarse con protestas de pobreza. Apenas se encontrará a alguien que presumiera de tener mucho dinero. Sólo recuerdo el caso de una persona de la que se cuenta haber hecho ostentación pública para "epstar" a sus conciudadanos (1). Al contrario, los empresarios protestan de que sus beneficios son reducidos, los pequeños propietarios hablan de lo mucho que tienen que trabajar para salir adelante, y los obreros, aún reconociendo estar mejor que antes (v. cap. VII, nivel de vida), no dejan de hacer protestas de pobreza, con mucha más razón que los demás. Sin embargo, el calificativo de "rico" de que "tiene mucho dinero" se aplica a bastantes personas, siempre que no estén presentes. De estarlo, probablemente no lo aceptarían.

4.10.3. Cultura económica.— A través de la pregunta 18 del cuestionario se trató de medir el conocimiento teórico (no se pregun-

(1) Se trata de un nuevo rico.

taba si en la práctica los habían manejado alguna vez) de una serie de nociones corrientes en la vida económica y comercial.

CUADRO Nº 74

Pregunta 18: ¿SABE LO QUE ES UNA ACCION, UNA OBLIGACION, UNA LETRA DE CAMBIO, UN CHEQUE?

Sexo	una respues- ta correcta	dos r. correctas	3 r. co- rrectas	4 r. co- rrectas	5 r. co- rrectas	sin resp.
V	11 (18%)	14 (23%)	13 (22%)	9 (15%)	9 (15%)	4 (7%)
H	5 (13%)	5 (13%)	4 (10%)	2 (5%)	18 (45%)	6 (15%)
TOTAL	16 (16%)	19 (19%)	17 (17%)	11 (11%)	27 (27%)	10 (10%)

De un análisis comparativo se deduce que la cultura económica formal masculina es superior a la femenina; sólo el 15% de los varones desconoce todos los conceptos expresados en la pregunta (más un 7% que no contesta), mientras que el porcentaje de mujeres se eleva al 45% (más 15% sin respuesta). El capitalismo queda aún muy lejos del hogar.

En el otro lado de la escala, los hombres que conocen los cuatro conceptos indicados llegan a ser el 15%, frente a sólo el 5% de las mujeres. Si a ellos añadimos los que contestan correctamente a tres preguntas, llegamos al 37%. A efectos de clasificación, ambos pueden entrar en el grupo de los "económicamente cultos". Los que sólo dan una o dos respuestas correctas estarían en el grupo de los poco cultos; el resto componen el grupo sin ninguna cultura económica formal. Así se obtiene el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 75

GRADO DE CULTURA ECONOMICA FORMAL

Cultos: V 37%	Poco cultos: V 41%	Nada cultos: V 22%
H 15%	H 26%	H 60%

4.10.4. La difícil asociación.— De lo expuesto en el apartado referente a la cooperativa de San Miguel (4.9.5.) se coligen las dificultades que presenta la cooperación avanzada entre agricultores, de la que son expresión las formas asociativas. En un plano más general, los pulpileños reconocen la necesidad de una mayor cooperación entre vecinos. Casi unánimemente responden de modo afirmativo a una pregunta de la encuesta en este sentido ("¿Cree que sería de desear una mayor colaboración entre los vecinos para realizar obras que vayan hacia el bien común?"). Sin embargo, una cosa son las ideas y otra los hechos, tanto en el terreno económico como en los demás.

En Pulpí la unidad de producción, la empresa, es siempre familiar, aunque revista en alguna ocasión la forma jurídica de Sociedad Anónima. La empresa individual, dirigida por el padre de familia, es la base de la economía pulpileña, ya sea el empresario y su familia quienes trabajen, ya haya también asalariados. El individualismo del sistema no deja apenas resquicios para la empresa colectiva, es decir, para la asociación en plano de igualdad. La cooperativa es la única asociación agraria que existe, y ya vimos que no se trata de una cooperativa de producción, sino únicamente de distribución de ciertos productos y utilización de algunos servicios.

El ejemplo de la "Compañía agrícola" constituida en 1968 es una excepción en los tiempos actuales, cuyas particularidades analizaré (1). La citada compañía fue creada a iniciativa de un pequeño grupo de jóvenes valencianos, y buscando la adhesión de los pulpileños. Sus fines eran ambiciosos: la constitución de un grupo de agricultores que cultivaran en común la tierra propiedad de todos. Se partía de la base de tres socios valencianos, de los cuales dos eran ingenieros agrónomos, y cuatro socios pulpileños,

(1) La explotación colectiva de la tierra conoce un antecedente: las comunidades agrarias de la época republicana (v. 2.7.3.).

tres de ellos jóvenes, todos asalariados del campo, aunque alguno poseyese unas pocas tierras. Contaban además con el apoyo del párroco, a quien entusiasmo la idea.

El inicio de las operaciones fue observado con gran expectación por el pueblo y ampliamente comentado. Comenzó por el arriendo de unas 5 has. de tierra para cultivar el tomate en la zona de La Hoya. A la plantación se le llamó "las tomateras del cura", aunque ésta nunca llegase a formar parte directamente de la empresa ni trabajase nunca en el campo. El éxito de la primera campaña animó a los socios a proseguir el cultivo del tomate. En 1969-70 la compañía se convirtió en propietaria de la pequeña finca anteriormente arrendada, y arrendataria de otra finca mayor, de unas 15 has. Se produjeron algunos cambios en la composición de la compañía; uno de los socios pulpilenses la abandonó para intentar el experimento por su cuenta, junto con otro. Por otra parte, ingresaron dos nuevos socios. Se conocieron las primeras dificultades económicas, pues la cosecha no dio los resultados esperados.

El recurso al crédito privado permitió continuar operando una campaña más, diversificando los cultivos (tomate, melón, habas) y arrendando una nueva finca de unas 30 has. de extensión. Para atenderla la compañía se vio obligada - en mayor proporción que en años anteriores aunque no por primera vez - a recurrir a la mano de obra asalariada y al trabajo voluntario de estudiantes. De este modo llegaron a trabajar juntas personas de muy distinto origen en una interesante mezcla. Pero una vez más el frezaco económico golpeó a la compañía, y este hecho fue el principio del fin. Las actividades de la compañía quedaron paralizadas en 1971, y sólo se reanudaron parcialmente el año siguiente, con una nueva orientación. Se buscó la asociación con un gran capitalista-exportador que financiara las operaciones necesarias para transformar una finca prácticamente virgen en una explotación de regadío y provista de invernaderos y otros adelantos. Para ello se cons-

tituyó un grupo sindical de colonización. Pero una vez terminada la primera fase de la transformación, se produjo la retirada del capitalista-exportador, y con ello la paralización del proyecto. Falta de recursos económicos, la compañía se ha visto inmovilizada.

En esta experiencia existen muchos aspectos dignos de ser comentados. Destacan:

1º) La colaboración de pulpileños y forasteros (valencianos principalmente) en un plano relativamente igualitario.

2º) El intento de la superación de la dicotomía capital-trabajo a través de una fórmula avanzada de cooperación.

3º) La colaboración entre individuos pertenecientes a distintas clases y diferentes medios: ingenieros, sacerdote, estudiantes, obreros pulpileños y forasteros.

4º) La necesidad de poseer un capital de cierta importancia para iniciar operaciones productivas, capital que puede ser propio o tomado a crédito; pero el crédito sólo se consigue si se es propietario de tierras en cantidad suficiente para asegurar la devolución de sué. De este modo queda cerrado el camino a los no propietarios, y muy limitado a los pequeños propietarios.

5º) La inseguridad en el resultado económico de las campañas hortofrutícolas, tan capaces de producir pérdidas como beneficios.

6º) La indispensabilidad de tener asegurada la salida de los productos, ya se a en los mercados nacionales, ya en los extranjeros, antes de lanzarse a producir. Esta salida la intentó la compañía, requiriendo la colaboración de otros productores, pero fracasó (v. cooperativa agrícola, 4.9.).

7º) Por último, es de resaltar la acogida tan diversa que recibió la compañía según los sectores sociales: francas simpatías de un grupo progresivo de pulpileños (jóvenes de ambos sexos y de distinta posición social; adultos que veían en el experimento la realización de un viejo sueño); extrañeza, a veces con ribetes irónicos por parte de la mayoría; francas oposición de la minoría local dominante, que veía en la compañía un potencial y peligroso competidor potencial; asociación, en la última etapa, de un exportador forastero cultivador en el término, pero retirado al final.

Las dificultades sufridas por la Compañía agrícola son las dificultades propias de una "rare avis" surgida en un ambiente adverso; difícil adaptación de los individuos acostumbrados a un sistema autoritario para pasar a otro en que la discusión de las decisiones es posible; dificultad de los oriundos de un lugar para comprender la mentalidad y el modo de actuar de otros; imposibilidad práctica de ampliar la asociación a cualquier nivel, ante la falta de decisión de los socios de la cooperativa; imposibilidad de llevar a cabo ninguna empresa sin poseer un fuerte respaldo económico; miedo al riesgo por parte del capital privado; obstáculos si no insalvables, considerables, para obtener el crédito público. Todas estas razones de tipo interno y externo -en especial las segundas- explican el fracaso, al menos por ahora, de la sociedad.

V. LA SOCIEDAD

5.1. Introducción

Al describir la sociedad pulpilense voy a estudiar ante todo la estructura social. Es evidente que los individuos, las familias y los grupos ocupan distinta posición en aquélla. Surge la pregunta de que a qué obedece esta diferencia. Para contestar a ella pretendo seguir criterios objetivos aplicables a gran número de individuos, basándome en sus características comunes, y escogiendo aquellos criterios que más resalten la unidad del grupo, diferenciándolo de otros, y que mejor expliquen su naturaleza. No se trata de una suma de status o posiciones individuales, sino de categorías explicativas de una estructura social. Estas categorías cristalizan en las clases sociales.

"Las clases surgen de determinadas condiciones estructurales de la sociedad y constituyen elementos estructurales de la misma" (1). La división de la sociedad en clases está fundada en la misma estructura económica de aquélla; la posición de los distintos grupos en relación a los medios de producción, es decir, el papel que ellos desempeñan en la producción, circulación y distribución de las riquezas, es lo que determina su constitución en clases, directa o indirectamente. "Sólo si se toma la relación a los medios de producción como criterio fundamental para la determinación de las clases sociales, es posible ligar a éstas a la estructura social y llegar al análisis estructural de la sociedad y a la explicación sociológica e histórica" (2). Allo no quiere decir que no intervengan otros factores de índole variada pero que son realmente dependientes de aquel criterio fundamental y subordinados a él. Este mismo hecho es el que marca la pauta de las relaciones entre unas clases y otras, y básicamente dos: la poseedora y la no poseedora de los medios de producción.

Pero nuestro estudio quedaría cojo si solamente tuviese en

(1) R. Stavenhagen: "Las clases sociales en las sociedades agrarias", Fondo de Cultura Económica, México 1969, pág. 20

(2) Ibid. pág. 33.

cuenta el aspecto estático de la estructura. Es necesario considerar el enfrentamiento que aquella situación provoca entre una y otra clase, y que lleva a una lucha latente o manifiesta entre ellas. "El análisis de la estructura de clases no puede entenderse si no se hace a partir de la lucha real y concreta que las enfrenta en el proceso histórico en el que refleja su papel y función real"(1).

Situándonos en esta doble perspectiva, cabe por un lado el análisis de cada clase social en sus distintos aspectos, y por otro, "la práctica de cada grupo social en el enfrentamiento de clases"(2). Este último aspecto se recoge parcialmente en el capítulo dedicado a la historia económica y social (v. supra 2.7.3.), así como en el análisis de la oligarquía y el proletariado, a continuación. La principal batalla en esta lucha fue motivada por la posesión de la tierra, viejo deseo aún no colmado (v. la tierra, 4.1.), o sólo parcial y temporalmente satisfecho (época republicana). El cambio de manos de la tierra fue probablemente el episodio más importante de la lucha, pero, perdida la batalla para la clase trabajadora y restablecida la situación anterior, la clase derrotada no se pudo recuperar del golpe; su única salida ha sido la emigración, abandonando el campo en manos de la clase triunfadora.

5.2. Clases sociales y propiedad

En el capítulo precedente, dedicado a la economía, vimos cuál es la distribución de la propiedad de la tierra, distribución muy desigual. Como la base de la economía local es la tierra, la distribución de la propiedad de aquélla es de vital importancia para ayudarnos a conocer la estructura de la sociedad. La condición de propietario es el criterio fundamental para la descripción de un individuo a una clase social, aunque no sea el único. Y ello porque objetivamente se poseen los medios de producción (la tierra, el agua, la maquinaria...). hecho que lleva aparejadas consigo en general una serie de ideas, actitudes

(1) Alfonso G. Comín: "La crisis de la oligarquía rural andaluza", en Cuadernos para el Diálogo, Febrero 1972.

(2) Ibid.

y respuestas comunes al grupo de poseedores y netamente distintas de las del grupo de no poseedores.

Esquemáticamente la propiedad de los medios de producción divide a la población en dos clases: propietarios y no propietarios, gozando los primeros en general de una situación superior a los segundos. Ahora bien, las notables diferencias entre la cantidad de tierras poseída hace necesaria una subdivisión dentro del primer grupo:

- 1) grandes propietarios
- 2) medianos propietarios
- 3) pequeños propietarios

La minoría de grandes propietarios forma parte de la clase oligárquica o caciquil. Los propietarios medianos constituyen una clase media, de la que también forman parte algunos pequeños propietarios. En el límite inferior de los propietarios se encuentra un grupo que, por poseer fincas de tamaño ínfimo, y salvo que tenga otra ocupación principal, se ve forzado a trabajar como asalariado, y por tanto, su condición económica se asemeja mucho a la de los obreros sin tierras.

La clase no propietaria forma el proletariado agrícola (braceros o jornaleros del campo, pastores, peones de ganadería...). Dentro de ellos hay que distinguir a los obreros fijos de los eventuales; entre estos últimos se encuentran los inmigrantes que acuden a Pulpí para la campaña del tomate. (1)

Estas son las clases existentes con relación a la propiedad de la tierra. De su situación respecto a los medios de producción derivan también su posición social:

1º) Los grandes comerciantes y exportadores agrícolas, que pueden ser o no terratenientes en el término; pueden ser también simples arrendatarios. Todos son propietarios fundiarios en otros

(1) Sin tierra quedan también algunas categorías sociales que no viven de la agricultura, al menos directamente. Su situación será analizada infra.

municipios e en otras provincias. Situándonos en un contexto regional e incluso nacional, hay que asimilarlos a la oligarquía, por el papel que desempeñan en la circulación y distribución de la riqueza.

2º) Los propietarios de ganado; no existe ningún gran propietario ganadero, pero sí algún terrateniente que es al mismo tiempo ganadero. Los ganaderos medianos y pequeños se deben asimilar a los medianos y pequeños propietarios de tierra.

3º) Los obreros de la industria de la construcción y otras, asalariados fijos o eventuales, que se incluyen en el proletariado.

4º) Los artesanos y pequeños industriales, propietarios de medios de producción, pero que por el reducido tamaño de sus empresas pertenecen a la clase media. A esta misma clase hay que adscribir a los comerciantes minoristas.

Una serie de categorías sociales ejercen actividades no relacionadas directamente con la producción:

1º) Los profesionales superiores (médico, veterinario, sacerdote), cuya posición social no derive tanto de sus ingresos o propiedades como del prestigio de que goza su posición (v. clase social e intelectualidad, 5.4.4.).

2º) Los empleados de los servicios: de ellos hay que destacar a la burocracia local, que por sus condiciones esotéricas y su relación con la élite del poder y del dinero, así como por la naturaleza no manual de su trabajo, forma una categoría especial dentro del personal asalariado. Su estudio lo incluyo en la clase media. El resto de los empleados asalariados (de almacenes, tiendas, etc) forma parte del proletariado, si bien con tendencia a constituir el estrato superior de éste.

5.3. Clase social y religión (1)

La división de la sociedad en clases es una realidad palpa-

(1) En este apartado no pretendo analizar el alcance de las ideas religiosas o su contenido, sino únicamente resaltar algunas de sus manifestaciones más evidentes.

ble en todo momento en la vida del pulpileno, y que le acompaña desde el nacimiento a la sepultura. Los aspectos superestructurales (religión, cultura...) juegan también un importante papel en ello. Así pues, la diferencia de clases tiene su reflejo en la diferente actitud religiosa y comportamiento en relación a la iglesia católica, única existente en la actualidad (1).

Tradicionalmente la diferencia de clase se apreciaba en el ceremonial religioso, más ostentoso cuando se trataba de personas pudientes. También en los libros parroquiales de defunción existía una clara diferencia entre los asientos dedicados a los pobres y a los ricos; estos últimos solíanse mostrar muy generosos con la iglesia en el momento de su muerte. Veamos algunos ejemplos:

"En la iglesia hermita de S. Miguel Arcángel, en el día 20 y 5 de Mayo de 1888, fue sepultado Mathias, hijo de P.J. y de G.G., vecinos de ésta. Doy fé" (pobre y pálido).

"En el cementerio de Pulpí, en el día 27 del mes de Enero de 17 y 90 años fue sepultado el difunto cuerpo de A.X., merido que fue de P.I., natural de la ciudad de Vera y vecinos de la población de Aguilas. Murid el día antecedente, habiendo recibido los Stos. sacramentos de penitencia, eucaristía y extremaunción; otorgó su testamento ante mí, como theniente de cura, el día veinte y quatro de este mes y año, por el qual dispone ser sepultado en este cementerio con la ordinaria asistencia y que se le diga una Misa de Animas en el altar privilegiado y los demás oficios de Vigilia, Misa cantada y novenario acostumbrado en la Iglesia parroq. de Vera y por sus ministros se apliquen diez misas testamentales; las merdas forzosas lo acostumbrado y por sus albaceas A.C. mayor y a P.I. su hijo, y para que conste lo firmo co-

(1) Años atrás se conoció algún caso de protestantismo entre los empleados del ferrocarril Almendricos-Aguilas, hecho derivado seguramente de que la compañía propietaria fuera inglesa. Pero el individuo en cuestión pidió ser bautizado en la iglesia católica en Diciembre de 1940, según consta en el Libro de Bautismos.

no thente. de Cura..."

En otro asiente de 1788, una mujer pobre, pero que murió cristianamente. habiendo recibido los santos sacramentos, no testó por ser pobre. Le se habla, por tanto, en el asiente, de ninguna misa ni sufragio por su alma.

Asimismo es notable la diferencia de trato en el cementerio, donde se encuentran cuatro tipos de enterramiento:

a) fuera del cementerio, junto a la tapia, la tierra donde fueron sepultados algunos suicidas.

b) dentro del cementerio, la tierra donde reciben sepultura los pobres, sin más adorno que una sencilla cruz de madera.

c) los nichos que se hallan a lo largo de los muros del cementerio, tan característicos de los cementerios españoles, con lápidas de piedra o mármol más o menos decorativas y llenas de piadosas leyendas.

d) algunas tumbas excavadas en el suelo, en la parte central del cementerio, cubiertas con losas de piedra o mármol, con cruces y otros aditamentos decorativos.

En estas diferencias podemos adivinar la correspondencia con las distintas categorías sociales. Los pobres, en el suelo, la clase media en los nichos y los ricos en las tumbas. Los "outsiders" quedan fuera del cementerio; murieron sin sacramentos.

En el cumplimiento de los deberes religiosos, los pulpileños se distinguían - se distinguen hasta cierto punto - por su extracción social. El Status Animorum (1) de 1951 expone que los obreros del campo no asistían a misa los domingos; "trabajan como si nada quebrantarán". Pero atribuye el incumplimiento a la distancia. Se puede contar, en cambio, excusa para los "obreros de oficios", que también trabajaban el domingo y no asistían a misa. Por el contrario, declara el Status Animorum, "los propietarios van a misa y

(1) Especie de memoria que enviaba el párroco al obispo.

viven como buenos cristianos, si no vendieran sus productos agrícolas a precios claramente injustos". Los funcionarios, por su parte, "oyen misa y cumplen cristianamente", cosa que hacían también los hombres de carrera. Venes, pues, que existía una clara diferencia entre el grado de "cumplimiento" de las clases alta y media, por un lado, y de la clase obrera por otro.

En conjunto, la población tenía "poco o poquísimo fervor religioso", como venía a concluir textualmente la memoria del párroco en 1944. Se limitaba a observar algunas prácticas: bautismo, matrimonio, viático (sólo los del casco urbano) y poco más. Con esta feligresía no era de extrañar que el activo de la parroquia no fuese muy abundante; de falta de ciertos pagos se quejaba el párroco en 1944, pero añadía "la providencia de Dios es muy abundante y ella nos sirve". No faltaban las personas devotas que echaban una mano en caso de necesidad. Así, el inventario de bienes de la parroquia da cuenta de la existencia de una imagen de Santiago apóstol, en el Pozo de la Higuera, costada por suscripción popular, y de una capilla construida en dicho lugar en 1912 a expensas del vecindario. Por el mismo método se construyó una ermita en Jaravía (1920). Al lado de ello no faltaban donativos de personas ilustres y adineradas, gracias a los cuales se adquirieron imágenes, ornamentos y demás objetos sagrados.

Por último, las diferencias de clases y status eran patentes en las procesiones, que dejaron de celebrarse en 1968. En dichas procesiones solían desfilar las autoridades y personas adineradas, detrás de sus imágenes favoritas. Existían diversas cofradías con denominaciones de distintos colores y que establecían refida competencia en vistosidad durante la Semana Santa. Las cofradías que salían en procesión eran ultimamente dos: la del Señor ("los moraos"), con las imágenes de Jesús Nazareno y del Sepulcro, y la de la Virgen de los Dolores ("los negros"). Al frente de cada una de ellas había familias muy conocidas en la villa, que guardaban en sus casas ropas e imágenes. Un público muy numeroso acudía a presenciar los desfiles desde todo el término. Todo esto ha desaparecido, pese a los repetidos intentos de los interesados en evi-

tarlo (1).

Ante los cambios que se han producido en la iglesia local, reflejo de los cambios a otros niveles, pero que en Pulpí han sido introducidos sobre todo por la intervención del nuevo párroco a partir de 1968, las clases sociales han reaccionado de distinta manera. En primer lugar, la oligarquía extrapulpileña, ha seguido en general su pauta de no intervención, salvo algún caso de apoyo tácito. En cambio, la oligarquía local ha tomado claramente partido en contra, por razones de tipo ideológico y práctico. No desea que la iglesia pase a ser "la iglesia de los pobres", ni a verse privada de su destacado papel en ceremonias y procesiones. No aceptan la desaparición del culto a las imágenes -al que ellos personal y económicamente tanto contribuyeron- ni la desmitificación que han traído los curas "postconciliares". En esta actitud son secundados por parte de la clase media, su protesta ante los cambios ha sido primeramente verbal, a nivel de corrillo, para convertirse luego en una protesta formal (v. clase social y poder, infra). Algunos muestran su desacuerdo con su inasistencia a las ceremonias actuales (misa dominical). Sin embargo, últimamente, después del fracaso de sus ataques, muestran una actitud más diplomática.

El resto de la población se encuentra, por el contrario, más bien satisfecha del cambio. No rechaza de menos las ceremonias y procesiones de antaño, y encuentra en la sencillez de la liturgia actual algo más cercano que la clásica; incluso algunas personas creyentes que no asistían a misa hacía mucho tiempo, han vuelto después de llegar el nuevo cura. Ven en la actitud de éste un apoyo y aceptan con naturalidad la desmitificación de su figura, sin que por ello pierda prestigio o deje de ser aceptado. El hecho, por ejemplo, de que el cura vista como un ciudadano más, no le hace

(1) Las tradicionales procesiones subsisten en medio de un ambiente de fiesta durante la Semana Santa en las localidades vecinas, como Muerzal-Oveta y Lora. A ellas se trasladan no pocos pulpileños, particularmente el Jueves y Viernes santos.

perder la consideración de las clases populares. Unos lo consideran como un ciudadano más; otros lo tratan con la misma deferencia o indiferencia de antes; algunos desearían que llevase algún signo externo de su sacerdocio, "para que la gente midiese sus palabras en su presencia". Pero este problema no se plantea en el pueblo, puesto que todo el mundo lo conoce. Quedaⁿ, por fin, los nostálgicos del atuendo clerical, pero son pocos.

Sería un error medir la religiosidad de un pueblo exclusivamente a través de sus prácticas religiosas. No obstante, el grado de cumplimiento de éstas es un baremo indicativo de aquélla. A este respecto considero también relevantes las actividades de las asociaciones pías o apostólicas. Como de hecho éstas hace tiempo que dejaron de existir, toda la actividad religiosa externa queda contenida en las misas dominicales y en las ceremonias de bautismo, primera comunión, matrimonio y entierro. Todas las pulpiteros celebran estas ceremonias según el rito de la iglesia católica, hoy ya desprovisto de su aparato y democratizado en el sentido de borrar las diferencias según la categoría social. Hoy las ceremonias son únicas para todos. De esta manera queda suprimida una señal exterior de posición social.

En cuanto a la asistencia a misa, no poseo estadísticas completas, sino sólo los datos que he podido obtener por simple percepción visual. Semanalmente se celebran misas en la villa de Rulpí y en La Puente, y ocasionalmente también en el Pozo de la Higuera y en Terreros. De 100 a 200 personas acuden el domingo a la misa celebrada en el templo parroquial, dependiendo su número de la época del año (más alta en invierno que en verano por la competencia de la playa y de los trabajos agrícolas). En un domingo de Agosto contabilicé la siguiente asistencia:

- número de personas	unas 114
- número de hombres	" 22
- número de mujeres y niños . . .	" 92
- número de conculgantes	" 30

Cierte que hay que esperar una mayor concurrencia en otras fechas del año, y con mayor razón en Semana Santa o el día del patrono San Miguel, pero descartadas estas fechas excepcionales,

podemos situar el nivel de concurrencia en unas 150-200 personas. A continuación analizaré su composición y su importancia relativa en la población de Pulpí.

Centrándonos en la villa exclusivamente, cuya población asciende a 1.345 habitantes, podemos considerar que el 80% de ésta se encuentra en edad de ir a misa, bien por tener ya los siete años, bien por no haber superado los ochenta, edad en que salir de casa se vuelve difícil. El número total de personas comprendidas dentro de este límite de edad sería de 1.077, sobre las que una media de 180 asistentes representan menos del 17%, proporción considerablemente baja para los standards nacionales en el medio rural. La asistencia aún es más baja en La Puente; de sus 640 habitantes en edad potencial de ir a misa, sólo acuden al salón que hace las veces de templo unas 30 ó 35, lo que supone en el mejor de los casos un 5,7% de aquélla. Y la situación no es más positiva para la iglesia en los restantes núcleos de población mayoritariamente obrera (Bansal, Pozo de La Higuera, Conveys, etc).

Por su sexo, la mayoría de los asistentes pertenecen al femenino; por su edad predominan las personas adultas, ancianos y niños. Por el contrario se nota la ausencia de jóvenes de ambos sexos; ellos, incluso cuando son religiosos, se consideran menos obligados por los preceptos formales de la Iglesia. Por además, entre los jóvenes, la frialdad en materias religiosas y el agnosticismo se han abierto ancho campo. Contestan con ironías a mi pregunta sobre su inasistencia a misa.

Por su extracción social, los asistentes al servicio dominical de la parroquia no han cambiado sustancialmente respecto a los años cincuenta. Abundan los propietarios agrícolas de todo tipo, los industriales y los profesionales; escasean los obreros. Entre los primeros grupos citados está aún bien vista la asistencia a misa; entre los últimos, en cambio, ésta no reviste ninguna importancia. De ahí deriva en parte su falta de asisten-

cia; por otra parte, todo el mundo sabe que cuando hay trabajo se trabaja incluso el domingo por la mañana en el campo, y a veces en la construcción. Existe además otra razón; los obreros habitan preferentemente en las entidades menores de población, donde no se dice misa, y tienen que hacer un esfuerzo mayor para trasladarse a la parroquia de la villa o a la capilla de La Fuente. Pero aún los obreros que poseen vehículo no suelen asistir. En parecidas circunstancias se encuentra el pequeño propietario que trabaja como asalariado, pues precisamente el domingo por la mañana es el momento adecuado para atender a sus parcelas o a sus animales. Carece pues también de tiempo, al menos en ciertas épocas del año. De todas las razones citadas, la más fuerte sin duda es la falta de interés por el cumplimiento dominical, desinterés generalizado entre los obreros, y visto por todo el mundo sin escandalizarse. En efecto, la asistencia a misa de los asalariados no aumentó considerablemente en la época en que se celebraba el servicio en domingo por la tarde. Ello no quiere decir, necesariamente, que los obreros pulpileños y los inmigrantes -algunos que son extensibles la mayor parte de estas consideraciones- sean irreligiosos; la mayoría creen en Dios, tienen cierto sentido del más allá, conocen alguna oración y mantienen una postura respetuosa para con la iglesia y sus ministros, aunque muchas veces se refieren a ellos con ironía. Ahora bien, carecen casi por completo de cultura religiosa; muchos desconocen el nombre del Papa, el número exacto de mandamientos y algunas nociones básicas de la doctrina católica, bien porque nunca las aprendieron, bien porque les olvidaron, dando a entender con ello su falta de interés por el asunto.

5.4. Clase social y lugar de residencia.-- La observación de la realidad demuestra que aquí, como en todas partes, existe una relación entre riqueza-pobreza y el lugar de residencia, es decir, la ubicación de ésta.

CUADRO N° 76

CONTRIBUCION URBANA: LISTA DE CONTRIBUYENTES CLASIFICADOS POR SU BASE IMPONIBLE Y EL LUGAR DE RESIDENCIA

Lugar	200-400 pts	400-500	500-1000	1000-2000	2.000-3000	Más
Pulpí	33	13	44	21	7	19
Otras entidades	28	7	10	3	3	10

Total de contribuyentes de Pulpí-villa: 137
" " " " otros puntos: 61

Fuente: Ayuntamiento de Pulpí

El número de sujetos pasivos de la contribución urbana es de 198, de los cuales menos de una tercera parte corresponden a entidades de población distintas del centro de la villa. Si tenemos en cuenta que en ésta sólo habita el 27% de los pulpíleños, podemos deducir que en la villa se concentra la riqueza urbana, pues menos de un tercio de los habitantes constituyen más de dos tercios de los contribuyentes. En particular, el número de contribuyentes con base superior a 3.000 pts. es casi el doble en Pulpí que en los barrios. Así pues:

1º) Las clases de renta más baja son especialmente abundantes en las entidades de población distintas del centro.

2º) La clase de renta media - juzgar p r la contribución urbana y por otra serie de indicios - tiende a concentrarse en el núcleo de la villa; en algunos casos puede poseer residencias secundarias en la costa.

3º) La oligarquía terrateniente y comercial vive habitual-

mente -salvo contadas excepciones- fuera del término, y cuando acude a él se aloja en sus cortijos, aunque no siempre los pesa.

5.5. la oligarquía ("los caciques")

Por su nivel de renta, sólo una reducida minoría puede ascribirse a esta clase superior y poderosa. Aunque sea de una manera muy imperfecta buscaremos los indicios de su nivel de renta en las liquidaciones de la contribución urbana, rústica e industrial.

De un total de 200 contribuyentes sobre la riqueza urbana, sólo 39 tienen una base liquidable superior a 1.000 pts., de los que diez superan las 2.000 y veintinueve las 3.000 pts. Por tanto, únicamente 29 pueden considerarse como grandes contribuyentes relativos. Por lo que a contribución rústica se refiere, 75 contribuyentes tienen bases imponibles superiores a 5.000 pts (v. supra 4.2., distribución de la propiedad) (1). Los sujetos pasivos de la contribución industrial son casi exclusivamente pequeños comerciantes, artesanos y otros semejantes.

En 1972 solamente cinco personas hicieron declaración de renta a Hacienda, en base a la cual pagaron el impuesto sobre la renta de las personas físicas. De ellas, dos declararon ingresos de 100 a 200.000 pts. anuales, y tres de 200. a 300.000. Todos los declarantes citados tienen bienes y negocios en Pulpí, aunque sólo dos residen allí; los demás viven en localidades vecinas. Por lo demás, dichas declaraciones de renta no cubren a todos los grandes contribuyentes, pues muchos hacen sus declaraciones de ingresos personales en otras capitales, o ciudades donde tienen su domicilio (2).

De los 75 propietarios que figuran en la lista del Catastro, solamente trece tienen bases imponibles superiores a 15.000 pts., lo que, por un lado, demuestra el corto número de los "grandes"

(1) La riqueza imponible media por propietario es de 949,3 pts.

(2) Como es sabido, el valor de estas declaraciones es muy relativo.

y, por otro, el grado de antigüedad de la lista (1).

Como hemos observado, la clase alta u oligárquica deriva su riqueza de la tierra, bien directamente (producción), bien indirectamente (comercio). No se pertenece a esta clase por la sola posesión de la tierra y el agua; hay otra fuente de riqueza tan importante como aquella, y es la actividad comercial. Uno puede ser comerciante de productos agrícolas siendo o no propietario en el término. Puede ser un simple arrendatario. Pero el terrateniente clásico entra en quiebra si no logra comerciar adecuadamente sus productos. Por lo demás, es cierto que algún importante comerciante no posee tierras en el término, pero sí las posee en otros términos vecinos e incluso en otras provincias, por lo que entra dentro de la categoría de terrateniente a escala provincial o nacional.

Por su origen la oligarquía es de dos tipos:

1ª) Autóctona, es decir, procedente del mismo pueblo, aunque esté emparentada por lazos familiares y económicos con otras localidades.

2ª) No autóctona: propietarios y comerciantes procedentes de otras provincias (Murcia, Madrid, Valencia, Alicante) o de otros lugares de la provincia.

Desde el punto de vista económico, los rasgos de esta clase minoritaria, son en conjunto los siguientes:

1ª) Posee tierras y pozos de agua en extensión y cantidad considerables.

2ª) Es dueña de los almacenes de productos hortofrutícolas y otros, desde donde comercializa y exporta dichos productos.

3ª) Es la principal dueña de la maquinaria agrícola y la única propietaria de invernaderos.

(1) serán actualizadas cuando se termine la confección del nuevo Catastro.

4º) Es también la dueña de las mayores y mejores instalaciones ganaderas.

5º) Posee también algunos negocios de carácter no agrario en el mismo pueblo(1).

Una serie de signos externos los distinguen del resto de la población;

1º) Residencia: sólo una mínima parte de la oligarquía reside habitualmente en Pulpí. Los demás viven en Madrid, Valencia y otras ciudades, aunque realicen frecuentes viajes, ocupando entonces vistosos cortijos.

2º) Nivel de vida: ostensiblemente superior al del resto (criadas, automóviles lujosos, elevado consumo...). El deseo de ostentación de esta clase es particularmente notable entre los "nuevos ricos", que subieron después de la guerra. Uno de ellos, que reside habitualmente en Madrid, posee un gran cortijo en el campo, además de un chalet en la costa y un llamativo automóvil americano; daba dispendiosas fiestas en su cortijo, e incluso se dice de él que mostró en una ocasión en la plaza una maleta llena de billetes de banco.

No existe en el pueblo una nobleza provincial. Ningún escudo nobiliario atestigua gloriosos pasados (2). Así, las grandes familias o clanes de terratenientes son de origen burgués. La gente del pueblo hace referencia a ellos anteponiendo el artículo "los" el apellido en plural, de modo que queda claro que no se trata de personalidades aisladas sino de familias o clanes. Sólo a algún nuevo rico se le considera individualmente; aún no ha tenido tiempo de formar su clan. A todos ellos designan las clases populares con el epíteto de "caciques".

(1) No entro a considerar todos los negocios y actividades de este grupo a escala nacional, por salirse del marco de este estudio.

(2) Esta villa es de origen reciente; las familias de abolengo habrían que buscarlas en Vera y en otras localidades

El caciquismo ha sido tradicionalmente un fenómeno generalizado en el campo español y del que no se salvó Pulpí, pero los testimonios que he recogido demuestran que su fuerza fue y es menor que en otras poblaciones andaluzas e incluso almerienses. Al cacique no sólo se lo distingue por su condición de propietario sino también por su grado de poder e intervención en los asuntos de la vida local y sus relaciones con el poder central. En este sentido no se puede llamar propiamente caciques a los eligeros que por su precedencia y actividades tienen intereses más amplios que los locales y apenas intervienen en la vida del pueblo. Probablemente solamente a un clan familiar se le puede aplicar con propiedad dicha denominación, por su red de influencias personales y su intervención en los asuntos locales. No obstante, en la práctica, el término cacique se hace extensible por los pulpitanos a todos los ricos.

En el contexto social andaluz era clásico el tipo de "señorito" propietario y vago que vivía de las rentas sin preocuparse apenas de la marcha de sus tierras. Este tipo tradicional está en vías de desaparecer, y lo mismo ocurre en Pulpí. Hoy los ricos, e incluso los muy ricos, se interesan personalmente por la marcha de sus negocios; es posible que los dirija personalmente un miembro de la familia. Ello no es obstáculo para que en los asuntos ordinarios se delegue a un "encargado", figura muy corriente en la zona y que es quien día a día organiza el trabajo y lo dirige, efectúa los pagos corrientes, admite y despide a los trabajadores etc. Es, en realidad, un gerente (v. infra 5.10.3.).

5.5.1. Viejos y nuevos ricos..- Dentro de la clase alta u oligarquía se dibujan dos tipos: el viejo y el nuevo rico. La vieja clase alta basaba sobre todo su riqueza en la posesión de la tierra, tierra casi siempre de secano y en parte -gran parte a veces- incultivable e no cultivada (monte, erial...). Ejemplo de esta clase era la familia propietaria de la mayor finca del

término (1.500 has.); debido a una mala administración, la familia se llenó de deudas, la finca fue hipotecada y, finalmente, vendida. El empresario-propietario no había sabido adaptarse a los nuevos tiempos. Hay otra familia venida a menos, dueña de un almacén; hallándose en dificultades económicas, tuvo que venderlo, según se dice, por cuatro perros, a otra familia pudiente en ascenso en las últimas décadas. Nos hallamos ante dos claros ejemplos de movilidad social descendente. Las condiciones cambiantes del mercado exigen un espíritu empresarial "agresivo", incompatible con la abulia de los grandes propietarios tradicionales.

El ascenso a la clase alta no es fácil; más bien parece un cesto cerrado. Se conocen muy pocos casos de hombres que hayan subido exclusivamente por su propio trabajo. De los viejos ricos, unos han decaído, otros se han mantenido e incluso han aumentado su fortuna, adaptándose a las nuevas circunstancias. Algunos pulpilleros, sin embargo, han logrado enriquecerse después de la guerra, ya en el mismo pueblo, ya fuera de él, pero éstos son sin duda una exigua minoría. Hacer fortuna es casi imposible para el que parte de cero. El ascenso es difícil y duro; exige constancia, habilidad, suerte y, sobre todo, una plataforma económica en la que basarse. La oligarquía tiene establecido su cesto -su mercado- y no tolera ingerencias. Así pues, la movilidad ascendente hacia la clase alta es muy escasa, a pesar de las oportunidades que parecía ofrecer en principio el "boom" de los productos hortofrutícolas. Pero el desarrollo capitalista exigía la sustitución de la vieja clase escuálida por la nueva burguesía capitalista, y este fenómeno es el que ha producido el auge de unos y el descenso de otros.

5.5.2. Oligarquía local y oligarquía nacional.- Como ya se ha dicho, hay una clase alta de origen autóctono y otra de origen exterior. Al lado de la oligarquía local existe una clase

rica y poderosa, venida de fuera y que se distingue netamente de la anterior. Se reside en la villa ni es frecuente verlos por ella; no se mezclan con casi nadie ni les interesa la vida local, pues es demasiado poco para ellos. Se consideran por encima de las rencillas locales y no buscan la ayuda de nadie. Esta oligarquía es al mismo tiempo terrateniente y comercial.

Como variante de esta clase hay que situar a los comerciantes valencianos y alicantinos que poseen tierras o no en la comarca, se dedican a la compra de la producción para su venta en los mercados nacionales o extranjeros. Esta fracción de clase tiene gran importancia económica, aunque en realidad habría que considerarla a nivel nacional e por lo menos regional, y su incidencia en la sociedad local sea tangencial. No pretenden mezclarse en los asuntos de la localidad ni ejercer ninguna influencia en ellos, pero su papel en el comercio es fundamental(1).

Las relaciones entre la oligarquía local y la oligarquía nacional no pueden ser de competencia, batalla que los oligarcas locales tendrían perdida de antemano. El triunfo de éstos sólo es posible uniéndose a la oligarquía nacional. Como ya señaló Wright Mills en "La élite del poder", los oligarcas de los pueblos y ciudades pequeñas decaen si no se unen a la oligarquía nacional, constituida sobre todo en los grandes centros de poder. Esta fusión es facilitada por la doble corriente de ciudadanos ricos que van al campo quizás para encontrar en su finca un remanso de paz y un oasis frente al bullicio y la contaminación de la ciudad, y ricos de pueblo que van a la ciudad temporalmente, pero cada vez con más frecuencia, y adquieren en ella nuevos modos de pensar y de vivir. Esta doble corriente hace que se acerquen las clases altas del campo y de la ciudad, y

(1) A pesar de ello más de una vez se han visto envueltos en problemas, como cuando uno de estos grandes terratenientes-comerciantes valencianos compró el agua de un pozo para llevársela fuera del término (v. supra, 4.3.).

que se vayan pareciendo cada vez más. No es que este fenómeno de aproximación sea exclusivo de ellas; también se da en otras clases sociales, pero se produce con más facilidad entre los oligarcas, por su mayor facilidad para trasladarse y para adquirir la cultura de la clase nacional dominante.

5.5.3. La oligarquía y las otras clases sociales.- En relación con las otras clases, la oligarquía es una clase distante, tanto físicamente, por vivir apartado, como psíquicamente, por tener distinta mentalidad y costumbres y por su conciencia de superioridad.

Por ningún concepto se distinguen los muy ricos con el resto de la población. Siempre mantienen las distancias y su actitud es la de superior a inferior. Generalmente se acude a ellos para obtener favores, ya que además de tener dinero, tienen relaciones entre el "establishment" provincial y nacional. Por su parte, la gente sencilla experimenta hacia ellos una gama de sentimientos que van desde la admiración más boba hasta el odio, aunque a menudo se mezclan. Se habla de "ellos", o "los caciques" para referirse a esta clase, como un mundo aparte y lejano, con intereses contrarios a los suyos. Se evita muchas veces el trato con ellos con idéntico desprecio con que ellos evitan el trato con la gente del pueblo. En efecto, las relaciones de ésta con aquéllas son escasas, pues los asuntos se despachan normalmente con el encargado, persona que participa del prestigio o desprestigio de su amo en cierto modo, y que adopta a menudo los aires de superioridad de aquél. Así es como la reputación de "cacique" se contagia para bien o para mal a las personas que tratan a menudo con él, como son sus encargados y eventuales amigos. La persona que frecuenta la compañía de un cacique tenderá a ser señalado por la clase de trabajadores como de "ellos", es decir, del otro bando, y se le reprochará, aunque sólo sea irónicamente, su pertenencia a aquél.

Algunos hablan admirativamente, con un fondo de envidia más o menos velada, de tal o cual cacique ("tiene tanta influencia en Madrid que bastó decirsele para que me destinaran a tal puesto"). Este carácter de otorgador de favores denota los rasgos de naturaleza paternalista de las relaciones cacique-pueblo, o en otros términos, empleador-trabajador. Una parte del pueblo se siente impresionada por la magnanimidad demostrada en ocasiones por algún cacique. "Puede mucho", dirán, y se sentirán quizás protegidos por ese poder, y hasta pensarán inconscientemente que participan de él, aunque no sea más que de un modo indirecto y reflejo. Hay algo de mágico en todo esto.

Esta actitud no es desde luego compartida por aquella parte de las clases populares con una conciencia más o menos desierta o crítica. Los caciques están a sus ojos total o parcialmente desmitificados y se los critica abiertamente. El rechazo puede llegar hasta considerar a los "señoritos" como una clase inútil y supérflua, que vive a costa de los demás y que debe ser suprimida.

Sin duda alguna, la relación cacique-hombre del pueblo es sobre todo una relación laboral. Fuera de ella apenas hay contacto entre ambos. Es decir, el trabajador depende de su patrón oligarca para su trabajo, y viceversa, éste no puede prescindir de aquél para cultivar su plantación; están pues uno en función del otro. Esta dicotomía patrono-obrero es la esencial en su relación, aunque aparezca un tanto velada por restos de paternalismo, por un lado, y de servilismo, por otro.

5.5.4. Clase social e intelectualidad.— Tradicionalmente los estudios medios y superiores estaban reservados a los ricos. Las excepciones, como la del pastor Zurano (v. parte histórica) eran muy contadas. Desde luego las otras clases sociales podían acudir a la escuela pública obligatoria, pero allí se aprendía poco y además pronto había que ponerse a trabajar para

aportar un jornal. Algunas personas de edad, como muestra la encuesta, nunca asistieron a la escuela. Otras lo hicieron el tiempo justo para aprender a leer, a escribir y las cuentas. Sólo los hijos de los "señoritos" estudiaban en la ciudad. Hoy día los hijos de la clase media también pueden ir a estudiar a la ciudad, e incluso seguir cursos universitarios, pero son rarísimos los hijos de la clase obrera que tienen esta oportunidad. Por ello todavía en la mente del pueblo un intelectual es en principio un señorito.

De nuevo es imposible aquí desgajar este tema del contexto nacional, pues la "intelligentsia" local es tan reducida que no cuenta como grupo social (1). La gente sencilla considera con cierto respeto al estudiante universitario y al intelectual en general, como un ser superior, por tener unos conocimientos muy por encima de lo corriente, y una capacidad de resolver problemas, de entender cosas y de hablar de todo ello con soltura. El trabajador manual considera a aquél como un individuo perteneciente a la "otra clase" y, por tanto, rico y distante. El jornalero se extraña de que un profesional o estudiante superior le trate de igual. Es algo que hasta hace pocos años al menos, despertaba recelo y admiración. Respecto a ésta, cabe preguntarse si la aparente admiración y respeto por el intelectual no es más bien admiración y envidia de su status social y económico. Son los "listos" los que saben ganar mucho trabajando poco (2), y esa facilidad de ganar dinero les viene de los conocimientos que han adquirido. Los pulpileños observan que los profesionales superiores que viven en el pueblo o pasan por él tienen vacaciones, viajan, gozan de un nivel de vida relativamente alto, etc. A las personas con estudios superiores se les atribuye participación en la capacidad de lucrarse propia de la clase dominante.

(1) Son escasísimos los titulados superiores; los maestros y maestras nacionales no llegan a constituirse como tal grupo.

(2) Trabajando no manualmente, que no es "trabajar de verdad"

Ello justificaría también el recelo hacia ellos. Por una lado existe la idea de que todos los profesionales procedan de familia adinerada; por otro se piensa que aquéllos están más al servicio de los "señoritos" que del pueblo llano (1).

El recelo hacia el intelectual (y el "estudiante") era y es -en parte- un sentimiento muy arraigado entre la clase trabajadora, y no desaparece fácilmente sino después de muchas pruebas que demuestran experimentalmente una solidaridad real con aquella clase.

5.5.5. Importancia de la oligarquía.- Como conclusión a todo lo expuesto anteriormente añadiré algunos comentarios sobre el papel que desempeña esta clase. Consideraré separadamente a la clase alta local y a la extra-local. Es la primera la que desempeña un papel preponderante en la vida social pulpilense, papel e influencia que tiende a ensanchar constantemente y que defiende frente a las ingerencias de extraños que puedan hacerle sombra. Esta es la clase que encaja en el concepto ya tipificado de *caudillo* y que era la única clase dominante antes del desarrollo capitalista actual. Es la minoría ávida de poder y de dinero que justifica su actuación con burdos argumentos y que tiene horror a todo cambio, en cualquier terreno que sea, que pueda restarle poder. Es la aristocracia del dinero, gracias al cual se complace en recibir la adulación de la clase media, y que vive alejada de la clase trabajadora, cuya sumisión se esfuerza en mantener en la medida de lo posible, y de la que sólo se preocupa como cantera de mano de obra. Es la única clase local que puede realizar inversiones para promover el desarrollo eco-

(1) La idea de que los "listos" siempre van a sacar partido de todas las situaciones está tan arraigada que para muchos es difícilmente admisible que nosotros trabajásemos voluntariamente en el campo durante el verano, sin obtener un beneficio material ("algo buscareis aquí, si no, no vendríaís", ó "no es posible que vengaís a llenaros las manos de ampollas si no sacáis algo", eran expresiones corrientes).

nómicos, por ser la única que puede disponer de capital propio o de créditos. Ahora bien, parte de ella carece de la agresividad de los hombres de negocios del neocapitalismo y no se aventura únicamente invierte cuando ve la ganancia segura. No deseando ningún cambio estructural, en el que puede salir perdiendo, está más atenta a mantener una situación que a promover el desarrollo económico y social.

Por su parte, los capitalistas forasteros, aunque aseguren que están al margen de la vida local, no están tan al margen para lo que les interesa. Se benefician de una mano de obra barata y que plantea pocos problemas y de una situación de oligopolio del mercado de productos hortofrutícolas. Su capacidad para realizar inversiones es mucho mayor que la de la oligarquía autóctona, y algunos de ellos las han realizado, pero, en conjunto, procuran sacar el máximo provecho posible de estas tierras vírgenes que, una vez explotadas, pueden abandonar. Para ellos Pulpí es uno de tantos enclaves de su imperio económico semicolonial por encima de todo. Su única justificación es que tanto allí como en el resto de los lugares donde ejercen sus negocios, se limitan a desempeñar el papel que les corresponde en un sistema capitalista, pero que, sin embargo, en otros sitios no pueden desempeñar en todo su rigor.

5.6. El proletariado

La clase trabajadora forma, por su ocupación, su nivel de ingresos, su incultura y su alejamiento del poder, la clase inferior de la sociedad. Es la clase más numerosa y la antítesis de la clase alta. Ya en los distintos apartados relativos al trabajo, salarios, nivel de vida, lugar de residencia, religión y poder político, hemos tenido o tendremos la ocasión de examinar la situación de la clase trabajadora pulpilense, y en parte, de los inmigrantes de otras comarcas. Sus relaciones con la clase alta han sido descritas en el apartado dedicado a ello. Quedan por

examinar algunos puntos, como su composición, nivel de ingresos, cultura, identificación de clase y conciencia de ella.

5.6.1. Composición.— Unos 515 trabajadores asalariados pueden considerarse dentro de esta clase. Por sectores se distribuyen así:

CUADRO Nº 77

DISTRIBUCION OCUPACIONAL DE LA CLASE TRABAJADORA

1. Agricultura :	jornaleros	284
	pastores	7
	leñadores	3
	otros asalariados.	7
	Total	301
2. Industria :	albañiles	50
	mecánicos	12
	obreros salinas	6
	Total	68
3. Servicios :	camareros	6
	barrrenderos	2
	domésticos	3
	conductores	40
	guarda	1
	auxiliares de comercio y administración.	10
	empleados almacén	80
	Total	142

Fuente: Censo de población de 1970.

De esta lista he excluido a los obreros inmigrantes por temporada que trabajan principalmente en el campo, aunque ocasionalmente lo pueden hacer también en la industria (salinas, construcción) o en los servicios (almacenes). El hecho de ser asalariado no excluye la posibilidad de que el mismo asalariado o algún miembro de su familia sea pequeño propietario de tierra.

Vemos cómo se desglosan las distintas fracciones que componen esta clase:

1a) Los obreros fijos del campo, industria o servicios.

Son una pequeña minoría de personas que gozan de cierta confianza del patrón y que pueden ocupar desde puestos intermedios hasta el de patrón. Excluyo deliberadamente a los encargados de una explotación, figura que examinaré en otro lugar, por ser una especie de aristocracia asalariada. El hecho de considerarse como fijo no quiere decir necesariamente que un obrero tenga contrato escrito o seguros sociales. El contrato suele ser simplemente verbal, aunque existe por ambas partes la intención de permanencia y continuidad. La falta de contrato provoca a menudo una mayor dependencia de la voluntad del patrón o encargado, quien puede despedir al obrero prácticamente cuando quiere, y deja la vía abierta a la arbitrariedad (1).

2º) Los obreros eventuales.- Son la mayoría en todos los sectores. Su condición es aún más precaria que la de los anteriores, aunque en ocasiones un eventual puede ganar más dinero que uno fijo. Su inestabilidad en el empleo es grande, y la falta de seguridad social hasta hace poco, generalizada. Son los primeros afectados por el paro y aquellos que están siempre dispuestos a emigrar temporal o definitivamente. Sus relaciones con el patrón o encargado suelen ser más impersonales que las de los fijos; entre ellos existe poca confianza.

3º) Una categoría aparte la forman los dependientes de comercio y empleados de los servicios (camareros, chóferes, criados). Suelen gozar de una situación laboral estable y su trabajo está en general mejor considerado, puesto que es menos pesado y más limpio que en el campo o la industria. Sólo el servicio doméstico se considera como "bajo", y las jóvenes pulpillerías están orgullosas de no tener que servir.

4º) Pequeños propietarios.- La posesión de la tierra, cuando su extensión es muy reducida, no permite a su propietario una exis-

(1) Un claro ejemplo de ésta es el caso de J. Trabajaba para un cacique y pensó en emigrar a Francia. Aquél le llamó y le convenció para que se quedara, subiéndole el sueldo hasta el equivalente de lo que hubiera ganado en Francia. Pero después le hizo trabajar horas extra sin abonárselas, y lo despidió, después de cierto tiempo, sin darle explicaciones.

tencia mínimamente aceptable. Es por eso que muchos pequeños propietarios, minúsculos quizás, tengan que ponerse a trabajar como asalariados. Al estudiar el tamaño de las explotaciones he considerado como pequeñas a todas las inferiores a 10 has. Sin embargo, no todos los propietarios entran dentro de la categoría a que me refiero. Se trata de los dueños de menos de una ha., en todo caso, y de los que poseen secanos de 1 a 10 has., pues la rentabilidad del secano es baja, y sobre todo, insegura. Estos minúsculos propietarios están abocados a la proletarianización a no ser que consigan:

- a) complementar sus ingresos por otro lado (ganadería, servicios),
- b) agrandar el tamaño de sus explotaciones, tomando tierras en arriendo.

Sin embargo estas dos salidas no son siempre posibles, p or la dificultad de obtener créditos, y por el riesgo que suponen. Por ello tienen que recurrir a otras soluciones:

- a) arrendar sus tierras y trabajar como asalariado de otro
- b) dejar sus tierras en manos de un familiar y dedicarse a otro oficio, generalmente en la emigración,
- c) simplemente abandonar sus parcelas y marcharse temporal o definitivamente.

Cierto que a casi todos gusta más trabajar su propia tierra, pero cuando esto no es rentable, cuando no da para vivir, la dura realidad se impone a las inclinaciones personales. El destino de estos pequeños cultivadores es trágico. Ante la dura competencia que impone el mercado se ven forzados a la sujeción en manos de los grandes cultivadores, o a la miseria y desaparición. Sólo los que ejercen simultáneamente otra profesión escapan a esta regla; ahora bien, el número de estos comerciantes, artesanos etc, que son al mismo tiempo o secundariamente campesinos, es casi im-

sible de contabilizar.

Para sobrevivir como tales agricultores no les quedaría más solución que unirse en forma de cooperativa o sociedad de explotación en común, pero los intentos en este sentido han fracasado (v. 4.9.4 y 4.10.4).

5.6.2. Percepción de las clases sociales

¿Cómo perciben los pulpilenses entrevistados la existencia de clases sociales? Este era el objeto de la pregunta 96 del cuestionario.

CUADRO N.º 78

Pregunta: ¿CREE VD QUE EN ESPAÑA HAY CLASES SOCIALES?

(Porcentajes)	Si	No	No sabe	No contesta
Varones	90	5	-	5
Mujeres	88	3	10	-
Total	89	4	4	3

La inmensa mayoría de los entrevistados, perciben, pues, la existencia de clases sociales.

5.6.3. Identificación de clase.-

Por su parte, la pregunta 98 del cuestionario rezaba así:

CUADRO N.º 79

Pregunta: ¿A QUE CLASE CREE VD PERTENECER?

(Porcentajes)	V	M	Total
alta	-	-	-
media-alta	2	5	3
media	5	3	4
baja	12	5	10
trabajadora	60	53	57
pobre	18	26	21
no sabe	-	5	2
no contesta	4	3	3

Como se ve, la mayoría de los varones (60%) y de las hembras (53%) se consideran de la clase trabajadora. Vienen a continuación los que se adscriben a la clase pobre: 18% de los hombres y 26% de las mujeres; y en tercer lugar, los que creen pertenecer a la clase baja: 12 y 5% respectivamente. Estas tres clases sumadas dan el 90% de las respuestas masculinas y el 84% de las femeninas. Sólo el 7% de los hombres y el 8% de las mujeres se identifican con la clase media o la clase media alta, hecho que se corresponde bastante con la situación social objetiva de la muestra. Veamos cuál es la distribución de los entrevistados por el nivel de ingresos declarados:

- hasta 36.000 pts/año	14
- de 36.000 a 60.000 pts/año .	20
- más de 60.000 pts/año. . . .	18
- no saben	5
- no contestan	25 (1)
- no procede(inactivos) . . .	18

Sin embargo, no existe ninguna relación aparente entre los ingresos declarados y la identificación o adscripción a una clase social, pues se identifican con la clase trabajadora, pobre o baja el 79% de los que declaran ingresos inferiores a 36.000 pts., el 85% de los comprendidos entre 36.000 y 60.000, y el 88% de los que ganan más de 60.000 pts. anuales. De todos modos, estas diferencias no justificarían necesariamente la identificación con clases distintas, ya que en todo caso, cifras de ingresos anuales inferiores a 80.000 pts (para el período considerado 1970-72) pueden considerarse como exclusivas de la "clase baja". Por otro parte, vemos que los propietarios, incluso de más de 10 has., se incluyen en la clase trabajadora. También es digno de observar que personas con iguales ingresos semanales (1.400 pts) se adscriben a clases distintas, siendo así que las dos trabajan por

(1) Esto concuerda con lo dicho en el ap. 4.10.2. (ganancias y beneficios).

cuenta ajena en el campo y tienen edades parecidas. Estos ejemplos muestran que hay personas con una idea muy confusa de su pertenencia a una clase, o al menos, de la denominación de ésta.

5.6.4. Conciencia de clase

La identificación de clase no implica la existencia de una conciencia de clase, elemento subjetivo de mayor transcendencia. Es posible que un individuo se considere perteneciente a la clase trabajadora o "pobre", pero en su actitud y comportamiento siga pautas no correspondientes a esta clase, es decir, que comprende su adscripción a una clase pero no asuma su papel histórico en el sentido que conviene a los intereses de la clase. Una clase social, cuando sus miembros adquieren conciencia de su actuación colectiva, se convierte en sujeto agente, en función de los intereses de esa clase. Ello requiere la comprensión de la situación histórica, de la naturaleza de las relaciones de producción y del papel que corresponde a la clase como sujeto activo colectivo. En otras palabras, la existencia de la conciencia de clase obrera presupone la existencia de una ideología contraria a la de la clase dominante, cuyos intereses son antagónicos, y el paso de una actuación individual a una actuación colectiva para cambiar una situación determinada por otra.

Hasta qué punto es consciente la clase obrera palpable de ser distinta de la oligarquía, de su situación de inferioridad respecto a ésta, de sus intereses contrapuestos, queda solamente en parte reflejado en las respuestas a las preguntas del cuestionario. Más allá de ello, la contraposición de intereses con la burguesía aparece como tema de conversación en muchas ocasiones, y existe un sentimiento antioligárquico bastante generalizado que se expresa por la aplicación del término "ellos" o "los señoritos" a una clase distante y odiosa ó, al menos, despreciada. Se es consciente de estar dominado por ella, de estar siendo apropiado de los frutos del trabajo y alejado del bienestar mate-

rial que unos pocos disfrutan, pero esto no lleva en la mayoría de los casos a una toma de postura determinada. Lo impide, por un lado, la misma ideología burguesa en la medida en que ha sido asimilada por la clase obrera, y por otro, el temor y la falta de unión. Asistimos a un proceso de desconcienciación del proletariado hasta el punto que se ha convertido en una clase desunida y en parte resignada, incapaz de unirse para buscar una solución colectiva a sus problemas. Las respuestas frente a la dominación oligárquica son, pues, débiles e inestructuradas. (1) Si tampoco existe cohesión entre la clase obrera pulpilense y los trabajadores inmigrantes de otras provincias, cuya situación económica y grado de conciencia es inferior a la de los mismos pulpilenses, y cuyo nivel se aproxima más al del "lumpenproletariat" que al del obrero.

La protesta colectiva y la búsqueda de solución no conoce apenas otra salida que la emigración. Esta respuesta produce a la larga efectos beneficiosos tanto para los que se van -que tienen ocasión de conocer otras regiones y otras culturas distintas y tecnológicamente más avanzadas, además de ganar dinero- como para los que se queda, que consiguen mejorar su posición -principalmente económica- al disminuir la competencia y disminuir las filas del ejército de reserva de trabajadores, ventaja en parte compensada por la incorporación al mercado de trabajo de los emigrantes de otras provincias.

La búsqueda de solución es casi exclusivamente individual. Cada uno, probablemente con el apoyo de su familia, intenta su ascenso social con los medios a su alcance, ya sea en el pueblo o fuera de él. Para el peón sin calificar, las posibilidades de movilidad ascendente son muy limitadas, si se queda en Pulpí. En la agricultura, el paso de asalariado a arrendatario o medio-

(1) aunque la desunión afecta también a los pequeños propietarios, de ellos proviene la respuesta más osada que se haya dado en los últimos años, cuando rompieron las tuberías por las que se llevaba el agua un gran propietario-exportador.

ro y de aquí a propietario es un camino arduo y prácticamente cerrado. Este sería el camino abierto a la movilidad ascendente si hubiera más facilidades para obtener créditos y menos riesgos en las cosechas, y si la empresa individual fuera más viable. Este sería el camino racional al éxito económico-social que signifique convertirse en propietario a base del propio esfuerzo, como propone el capitalismo liberal.

Otra vía de ascenso es la de pasar de obrero a encargado; pero sólo unos pocos lo alcanzan, y no por ello dejan de ser asalariados. Pero ir más allá, es decir, pasar de encargado a propietario es muy difícil; sólo conozco un caso de paso de encargado a arrendatario y de ahí a exportador.

Fuera de la agricultura, un obrero puede buscar salida en el sector servicios, como chófer, si consigue el carnet de conducir, o como aprendiz de mecánico o electricista, si logra entrar en un taller. De todas maneras, de aprendiz a oficial hay un largo camino que recorrer hasta convertirse en un obrero cualificado. Quedan, por último, los estudios como medio de ascenso individual, mas este medio ofrece muy pocas perspectivas en el pueblo; todavía no ha llegado la fiebre de estudiar que invade a la élite obrera de las ciudades. Estemos, pues, en presencia de un círculo cerrado, que únicamente se puede intentar romper marchándose.

5.7. la clase media

5.7.1. Las llamadas capas medias de la población constituyen una serie de categorías sociales intermedias entre la clase dominante y la asalariada. No existe un criterio unificador que las reuna, salvo quizás un criterio negativo; el no quedar incluidas claramente en ninguna de las dos clases más importantes por su oposición dialéctica. Dentro de estas capas medias hay propietarios y no propietarios de tierra, asalariados (vg. encargados), profesionales, pequeños industriales y artesanos independientes...

Intentaré reducirlos a una relación numérica:

CUADRO N.º 80

COMPOSICION DE LAS CLASES MEDIAS DE FULPI (ACTIVOS)

1. Agricultura y ganadería:	
agricultores . . .	189
ganaderos	6
encargados	20
Total	209
2. Industria y artesanía:	
industriales . . .	20
contratistas	3
mecánicos(jefes) . .	6
pintores	2
herrador	1
electricista	1
confitere	1
peluqueros y bar-	
beros	6
carpinteros	5
molineros	4
fontaneros	2
panaderos	4
carniceros	2
sastres	3
Total	60
3. Servicios:	
maestros	16
comerciantes . . .	33
guardiaciviles. . .	26
veterinario	1
médico	1
funcionario	1
empleados	5
sacerdote	1
Total	84

Total de personas activas e todos los sectores: 353

Fuente: Censo de 1970

Por su composición numérica estas clases representan grosso modo un 33% de la población activa total. A título comparativo diré que Cazorla (1) en 1957 calculaba que el porcentaje

(1) J. Cazorla Pérez: "Factores de la estructura socio-económica de Andalucía Oriental", pág. 439

de clase media en toda España se elevaba a un 38% de la población. También aproximadamente el 62,3% de la población activa palpible pertenecería a la clase baja, y sólo un 2,7% a la alta. Todas estas proporciones corresponden a países ó regiones - poco desarrollados, en los que la mayor parte de la población - está constituida por la clase campesina y ganadera, frente a la amplitud de las capas medias características de los países desarrollados.

CUADRO N° 81

ESTIMACIONES SOBRE EL VOLUMEN DE LAS CLASES MEDIAS : ESPAÑA

<u>Fuente</u>	<u>Año</u>	<u>% de c. media</u>
Murillo	1950	27
Ezcurra	1964	41,4
FOESSA I	1966	45
FOESSA II	1969	49

(citado por Guardenon para el Dialogo, Extraordinario n° XXXIX
Marzo de 1974)

En la tabla expuesta se observa el incremento que el volumen de las clases medias ha tenido en España, a juicio de los investigadores citados. En este sentido la provincia de Almería lleva cierto retraso, si nos atenemos a los datos de Cazorla:

CUADRO N° 82

COMPOSICION POR CLASES DE LA POBLACION ALMERIENSE (1957)

Clase alta	1%
Clase media	27,9%
Clase baja	71,1%

Fuente: Cazorla, op. cit. pág. 431

A la provincia de Almería, como provincia agraria, correspondía un % de clase media inferior al nacional.

Clasificados por grupos afines, los componentes de la clase media son los siguientes, principalmente:

- 1º) Agricultores y ganaderos
- 2º) Encargados de explotación ó almacén
- 3º) Pequeños industriales (molineros, chacineros ...) y -
tesanos; oficios manuales independientes (Electricista,
fontanero...)
- 4º) Funcionarios: de la administración local, maestros, -
guardia civiles.
- 5º) Profesionales superiores (médico, veterinario, cura)
- 6º) Comerciantes (excepto exportadores)
- 7º) Empleados y subalternos de la administración y del -
comercio.

De lo expuesto se deducen dos de las principales características de las clases medias pulpifeñas: su endeblez y su heterogeneidad.

5.7.2. Características de las clases medias.-

1º. Endeblez: ciertamente que casi un tercio de la población es una proporción nada despreciable, proporción que es superior a la de los pueblos latifundistas y subdesarrollados; sin embargo, comparado con el conjunto español, y en particular con las regiones industrializadas, este porcentaje resulta bien reducido. (máxime cuando no hemos tenido en cuenta para el cómputo a los trabajadores eventuales inmigrantes).

2º. Heterogeneidad: Son "grupos sociales heterogéneos que se encuentran situados en posiciones medias en relación a una - escala simple ó compleja en la que se cuantifican los indicadores sociales de posiciones estratificadas" (1) En ellos caben, como hemos visto en la relación anterior, empresarios y trabajadores de todos los sectores productivos. Ellos se pueden encon-

(1) I. Fernandez de Castro, C. para el D., nº cit. pág. 70-71

trar respecto a las relaciones de producción en tres posiciones distintas:

- a) propietarios de los medios de producción, dadores de trabajo
 - b) no propietarios que venden su fuerza de trabajo
 - c) fuerza de trabajo que posee sus medios de producción.
- Caben pues, los trabajadores autónomos, los asalariados y los empresarios con asalariados.

38. Relative bienestar material y seguridad en el trabajo, trabajo que en ocasiones revista una "prestigio social" considerable de donde deriva en gran parte el status individual.

48. Relativa movilidad social horizontal, dentro de la misma clase. La movilidad ascendente hacia la clase alta es casi nula, pues ya vimos que el acceso a aquella es muy difícil. En cambio esta clase es porosa a las filtraciones procedentes de la clase inferior.

58. División ideológica entre una mayoría conservadora y una minoría progresista, según el grado de impregnación de la ideología dominante.

68. Nivel de cultura superior al de la clase obrera, pero bajo, no obstante, en general. Son contados los que tienen estudios superiores e incluso medios.

5.7.3. Casos específicos.-

18) Agricultores: entran en este capítulo los propietarios y arrendatarios de explotaciones de menos de 5 has. y de hasta 100 has, es decir los que clasifiqué anteriormente (v. supra tamaño de la propiedad y explotaciones) como propietarios de explotaciones medianas y los mayores de los pequeños propietarios. Su nivel de renta es moderado; no es que sus ingresos estén asegurados, pero muchos de ellos pueden heredar un pozo ó ahorrar para comprarse un tractor; pueden también obtener eventualmente

una renta del arrendamiento de su tierra ó de la venta del agua de su pozo.

Cabe que ejerzan simultáneamente otra actividad económica dentro del sector agrario (ganadería) ó fuera de él (comercio ó industria) del que obtengan sus ingresos principales ó secundarios. De ello es ilustrativo el hecho de que sólo 127 sobre 307 empresarios agrarios dediquen más de la mitad de su tiempo de trabajo a su explotación.

Los ganaderos constituyen un reducido subgrupo de similares características al anterior.

2º) Encargados: Son empleados agrícolas ó de servicios, - como hombres de confianza del patrón. Hay en realidad distintos grados de encargados, que van desde el equivalente al capataz - hasta el gerente. Estos últimos actúan como jefes de personal y están al cargo de las operaciones corrientes de la empresa, gozando de cierta autonomía, aunque estén bajo las órdenes directas del patrón. Sólo ante él son responsables de sus actos.

Extraídos de la clase obrera ó de los pequeños propietarios, estos encargados, al subir un peldaño en la escala social se - distancian psíquica -y a veces también económicamente- de la clase de la que proceden. Ellos son los que pueden llegar a sentir apego a la empresa y lealtad hacia el propietario, cuya confianza no se adquiere en breve plazo, y en ocasiones, nunca. Los patronos quieren demostrar en todo caso que son ellos los que mandan. "Igual te eleven que te hundan"; por ello no se está absolutamente seguro a su lado. Un encargado puede ser despedido en cualquier momento ó rebajado de categoría.

Por otro lado, de cara al obrero, el encargado actúa como auténtico jefe. Sólo él tiene relaciones directas con los asalariados de la empresa en condiciones normales. A veces los encargados, en sus relaciones con los obreros, mostrarán tanto distan-

ciamiento y dureza como sus amos, e incluso más.

3º) Maestros: la imagen clásica de maestro de pueblo lo convertía en una de las figuras más destacadas de la élite local; poseedor del saber era no sólo encargado de transmitirlo a la población escolar sino también era el que desempeñaba múltiples funciones de mayor ó menor importancia. Por ello adquiría -y mantiene aún en los pueblos pequeños- un status elevado, que desde luego no es compartido por sus compañeros de la ciudad; en ésta el maestro de enseñanza primaria (E.G.B.) se encuentra en los escalones inferiores de la clase media. En Pulpí, la posición social del maestro como tal grupo es intermedia entre la del maestro único de aldeas y la del maestro de ciudad. Constituyen un grupo suficientemente numeroso para perder la - calidad que de la rareza, pero tampoco tan numeroso como para - ser "uno más". El status de cada maestro ó maestra depende en gran parte de su grado de arraigo en la villa y de las actividades paralelas que realiza. Muchos enseñantes, por no decir - todos, son forasteros, y están sólo de paso en Pulpí, por lo - que su integración en la vida local es muy escasa; otros llegan e integrarse totalmente y hasta ocupan puestos de relevancia (alcalde).

4º) Burocracia: los "white collar" de la villa son un grupo reducido, a su vez dividido en burocracia oficial y privada. La 1ª está formada por los funcionarios de la administración - local; la 2ª abarca los empleados de los bancos y algunas empresas privadas. Participan de las características de las burocracias, tantas veces analizadas.

5º) Guardia Civiles: son un grupo relativamente numeroso (26) que vive apartado de la población y sin integrarse en ella.

5.7.4. Relaciones con otras clases sociales.- La clase media es en todas las sociedades la clase estable por excelencia, la cla-

se que da solidez y estabilidad a una formación social y actua de elemento difuminador de los conflictos entre el proletariado y la oligarquía. Por ello se ha dicho que cuanto mayor sea la - clase media más estabilidad adquirirá una sociedad. La endeblez de la clase media pulpileña -como se vió- le imposibilita desempeñar este papel debidamente y acentua su sumisión a la clase alta, de la que depende económicamente y con la que colabora estrechamente, aunque la critique. En cambio, frente a la clase obrera, adoptará en la mayoría de los casos una actitud de indiferencia ó de desprecio. Ejemplo de esta última actitud es la de una familia propietaria media; esta familia reside en Murcia y posee ciertas tierras de secano que explota un mediero para su reducido rebaño. Sólo una pequeña parte está sembrada de cereal; el resto de la finca es monte cubierto de retamas. El trato de la citada familia con su mediero es escaso; una vez al año seude la mujer - del propietario, principalmente para cobrar su parte en los beneficios. Al labrador (mediero) no se le permite sembrar nada para sí, pues hay que "ir a medias" en todo (al 50%). Esta familia habla con evidente desprecio del mediero, al que llaman "ése" y - cuyo nombre evitan pronunciar. Le consideran como un intruso que intenta lucrarse a costa de ellos. A la clase obrera se la desprecia por su rudez e incultura ("son incapaces de comprender - nada").

No obstante, en este terreno las generalizaciones son peligrosas.

5.7.5. El deterioro de la clase media.- Al producirse la expansión del capitalismo, los miembros de la clase media-baja son atraídos a la órbita del capital, como asalariados. Disminuye - el número de explotaciones agrarias, pasando sus propietarios - a asalariados. Los pequeños propietarios restantes conocen grandes dificultades económicas, por las nuevas exigencias del mercado ("hoy no es rentable plantar menos de 1.000.000 de mata de

tomate").

Ciertos viejos oficios decaen frente a la producción en masa del exterior. Por ejemplo, el de sastre ("hoy casi nadie viene ya a encargarse un traje a la medida"). El comercio local sufre ya la competencia del exterior ("Hoy no basta con abrir una tienda. Tiene que ser una tienda grande, con mucha variedad de mercancías y al día"). La rapidez de las comunicaciones facilita el acceso de los pulpileños a otras poblaciones más importantes (recordemos que Pulpí se encuentra en el área comercial de Lorca) donde pueden encontrar mayor variedad de mercancías. Todos estos fenómenos repercuten pues en sectores de la clase media, situándolos en una difícil posición, especialmente de cara al futuro.

VI. EDUCACION Y CULTURA

6.1. Educación formal. - Los pulpileños reciben en su inmensa mayoría su educación formal en la Escuela Nacional. Hay en el término varios colegios de enseñanza general básica, en los que imparten enseñanzas un total de 16 maestros y maestras, todos ellos almerienses pero no pulpileños. Prácticamente hoy día ningún niño queda sin escolarizar, lo que no quiere decir que no haya niños y niñas que abandonen sus estudios antes de tiempo, es decir, antes de obtener el certificado de estudios primarios. - Existe además una academia de bachillerato, donde estudian unos 100 jóvenes. Algunos muchachos ó muchachas hacen sus estudios fuera de Pulpí (3 en Universidad laboral y alguno en Colegio de Enseñanza media); el número de estudiantes universitarios ascendió a 6 en 1973. Entre los encuestados, el nivel de estudios alcanzado era el siguiente:

CUADRO Nº 83

Pregunta 76: ¿QUE ESTUDIOS HA REALIZADO? (1)

Respuesta:	Primarios	Bachiller elem.	Bachiller sup.	Sin resp.
Varones	37	1	1	10
Mujeres	20	1	1	9
Total	57	2	2	19

(1) excluidos los que no saben leer y escribir

Casi todos los que responden coinciden pues en haber seguido únicamente estudios primarios. Llama la atención el elevado número de "sin respuesta" y la escasa proporción de los que poseen estudios medios.

6.2. Analfabetismo.— El número total de analfabetos reconocidos en el censo, y mayores de 10 años, se eleva a 305. Casi todos se encuentran en los grupos de edades superiores a 30 años, y en especial entre los mayores de 50 años, como se puede observar en el cuadro.

CUADRO N.º 84

NUMERO DE ANALFABETOS POR EDADES Y SEXO (Dic. 1970)

	<u>10-20 años</u>	<u>20-30</u>	<u>30-40</u>	<u>40-50</u>	<u>más de 50</u>	<u>TOTAL</u>
Varones	6 (1)	5	6	11	50 (2)	
Hembras	5	5	22	29	166	
Total	11	10	28	40	216	305

(1) y (2) Las cifras entre paréntesis representan el n.º de impedidos

Fuente: Padrón municipal 1970

El porcentaje de analfabetos sobre la población mayor de 10 años era de 10,4%. En cambio, si consideramos solamente a la población mayor de 50 años dicha proporción se eleva a 30,9%, lo que nos da una idea de cuál sería el porcentaje de analfabetos tiempo atrás. A falta de datos locales, presento de modo indicativo la evolución de la tasa de analfabetismo en la provincia de Almería:

CUADRO N.º 85

ANALFABETOS MAYORES DE 10 AÑOS (SOBRE POBLACION DE DICHA EDAD)

1.900 : 74,5%

1.910 : 72,6%

1.920 : 64,0%

1.930 : 46,4%

1.940 : 35,0%

1.950 : 26,3%

1.960 : 15-20%

Fuente: I.N. de E. Censo de 1.960

También por sexos se advierte una marcada diferencia. La proporción de hombres analfabetos mayores de 50 años es de 16,1 por ciento, en tanto que entre las mujeres de la misma edad alcanza el 42,5%. En el conjunto de la población la proporción de analfabetos es 3 veces superior a la femenina (13,7% frente al 5% aproximadamente), desnivel más marcado que en la media española y que se explica por el papel a que se ha visto relegada tradicionalmente la mujer campesina. Veamos a modo de comparación cual ha sido la evolución del analfabetismo en España esquemáticamente:

CUADRO N.º 86

EVOLUCION DEL ANALFABETISMO EN ESPAÑA (Porcentajes)

<u>Año</u>	<u>Varones</u>	<u>Mujeres</u>	<u>Total</u>
1.900	36,8	54,3	45,2
1.930	19,5	32,0	25,9
1.960	6,7	13,8	10,3

Fuente: I.N.E. (citado por S. del Campo, op. cit. pág. 121)

La proporción de analfabetos era muy semejante en Pulpí (1970) y España (1960), por lo que nuestra villa llevaba en este aspecto 10 años de retraso sobre el conjunto nacional, fenómeno común a toda la provincia de Almería (v. cuadro). Dicho retraso no existe, e incluso es posible que ocurra lo contrario, si utilizamos como término de comparación la España rural ó "intermedia", cuyas tasas de analfabetismo eran del orden del 14% y del 17% respectivamente en 1960 (1).

6.3. Subdesarrollo cultural.- Realmente la tasa actual de anal-

(1) S. del Campo, op. cit. pág. 125

fabetismo no es elevada, y menos aún entre las capa jóvenes - de la población. Pero evidentemente, una cosa es saber mal que bien defenderse leyendo, escribiendo y echando cuentas y otra cosa es poseer un nivel de cultura pasable para los actuales - standards. Para conocer el nivel cultural de la población hemos recurrido a algunos indicadores, como el número y clase de periódicos, libros y revistas objeto de lectura.

CUADRO N° 87

Pregunta 51: ¿CUANTOS LIBROS TIENEN EN SU FAMILIA?

Respuestas: una dos tres varios ninguno sin resp.

2	1	8	40	36	12
---	---	---	----	----	----

En este cuadro se aprecia que el 40% de los encuestados - poseen, considerada la familia en conjunto, varios libros, pero una proporción casi igual (36%) no posee ninguno. La falta de respuesta, aunque no se pueda interpretar como negativa, sí cabe considerarla como una ausencia de interés ó de conocimiento de los libros existentes en la familia. En total pues, sólo el 51% de las familias es seguro que poseen algún libro.

CUADRO N° 88

Pregunta 50: ¿Qué tipos de libros tienen?

Respuestas: formativos (1) novelas religiosas novelas rosa ó
fotonovelas

28	15	5	3(2)
----	----	---	------

(1) incluidos los libros de estudio

(2) la inclusión de las fotonovelas entre los libros es dudosa.

El predominio de los libros formativos hay que explicarlo por el hecho de que en muchas familias hay alguien que está ó ha estado en edad escolar recientemente. En realidad, los datos obtenidos en el kiosko de revista arrojan más luz sobre la extensión de la lectura de libros, revistas y fotonovelas.

En efecto, en la tienda que hace al mismo tiempo de kiosko no se vende ningún diario. Estas eran las revistas que estaban

a la venta en 1972: Corín Tellado, Selene, Superfotonovela, Frenesí, Cuerpo Sano, Rompeolas, Teleradio, Turismo y diversos tebeos. Los libros en venta era exclusivamente: novelas del Oeste, el premio Aguilar, el Almanaque Mundial y el Almanaque de la vida sexual. Interrogada la dueña, se declaró que las revistas más vendidas eran Corín Tellado y Selene, con un total de ventas de 5 a 10 ejemplares por semana.

Por otro lado, hay algunos suscriptores de diarios y revistas de Madrid. Sobre el alcance de éstos, nos ilumina la contestación a la pregunta 49 del cuestionario:

CUADRO N° 89

Pregunta 49.1: ¿QUE PERIODICO LEE VD?

Respuestas:	<u>María</u>	<u>ABC</u>	<u>Otros</u>	<u>Ninguno</u>	<u>Sin resp.</u>
	1	24	8	58	9

De donde resulta que sólo una tercera parte de los encuestados lee algún periódico, del tipo que sea, mientras que más de la mitad no lee ninguno.

CUADRO N° 90

Pregunta 48.2: ¿QUE TIEMPO DEDICA A LA SEMANA A LERLO?

Respuestas:

menos de media hora	:	7
de media a 1 hora	:	8
2 ó más horas	:	10
total de respuestas	:	25

De los que leen regularmente el periódico 26 son hombres y únicamente 7 son mujeres.

A la vista de lo expuesto es evidente que el grado de información de los pulpileños sobre la actualidad es bajo. Pero esta información tampoco se obtiene en general a través de la radio

y la televisión, pues el interés prestado a los programas informativos en ambos medios de comunicación no parece grande. En todo caso éstos no son los programas favoritos de la mayoría (sólo el 8% y el 15% de los encuestados escogen como preferidos los programas informativos de radio y televisión respectivamente). Ello no quiere decir que los pulpilos no presenten ninguna atención a dichos programas; -es preferentemente a través de ellos como les llegan las noticias del exterior- pero los relega a un segundo plano.

La encuesta viene a demostrar en definitiva un gran desconocimiento de los fenómenos de la actualidad, como es el hombre de personalidades destacadas o de significado de hechos tan relevantes como el Mercado Común europeo, (1) a pesar de la difusión creciente de los "mass media". Nos encontramos ante una situación de auténtico subdesarrollo cultural, al menos en el sentido en que se entiende corrientemente la palabra cultura en nuestra sociedad, una cultura que, por otro lado, ha sido y es en gran parte un producto de la clase dominante para consumo de todas las clases e instrumento de dominio sobre ellas. Alain Touraine ha contestado por un lado el subdesarrollo cultural de las masas obreras y por otro su sumisión pasiva a los "mass media". "En esta situación -dice- la sumisión pasiva a los mass media es una forma empobrecida, pero positiva, de contacto con los valores culturales. No hay posibilidad de elección entre el retorno a las formas culturales y a las pertenencias sociales tradicionales, de una parte y el consumo pasivo de mas media, por otra. Son dos manifestaciones estrechamente ligadas del subdesarrollo cultural, ligado él mismo a la débil participación de las masas en los valores y en los productos de la civilización técnica y de la democracia social".(2)

La cultura urbano-burguesa que está invadiendo el campo es, en el mejor de los casos, una capa superficial, un barniz. De -

(1) La C.E.E. sí interesa desde luego a los grandes propietarios y exportadores.

(2) A. Touraine y otros: "Ocio y sociedad de clases", pág.103
Pontanella, Barcelona 1971

ella se han asimilado los aspectos más fáciles y llamativos, y no siempre. Y en la mayoría de los casos, debajo de los peinados y trajes de moda, subyace el campesino ó la pueblerina - aun lejos de integrarse en la cultura urbano-burguesa dominante. No obstante, y sobre todo de cara al futuro, parece que en el - cheque entre la cultura tradicional campesina y la urbana, la - batalla está perdida para la primera y los avances de la segunda serán cada vez más considerables, aunque su penetración a - fondo encuentre duras resistencias.

6.4. Cultura no escrita.- Empleo el término de cultura no escrita en el sentido de cultura tradicional, transmitida de boca en boca, de padres a hijos. Esta es la cultura del pueblo, como contraposición a la cultura que se adquiere en los centros de educación formal ó a través de los medios de comunicación de masas. Esta es una cultura por un lado muy pegada a la tierra y a las realidades tangibles, y por otro, abierta al misterio y a lo invisible. Al primer aspecto, aspecto predominante, es ante todo pragmático; relacionado con el trabajo las teorías generales a priori no interesan, sí, en cambio, la práctica, las verdades demostrables, aquello que se puede medir y pesar. Cada uno sabe que recogerá lo que siembre y nada más, y lo sabe por experiencia propia ó de otro. Las generalizaciones son admisibles a partir de muchos hechos concretos demostrados en el mismo sentido. El segundo aspecto es una apertura a lo invisible: la creencia existente aún entre los campesinos más sencillos en "el mal de ojo" ó la fé en la capacidad curativa del curandero (de Garrucha). El primer aspecto incluye la obligación de trabajar y de cumplir en el trabajo; el segundo admite la posibilidad -aunque remota del "golpe de fortuna" que hará rico a uno repentinamente.

En este terreno entramos en un mundo interior en el que las verdades no son científicamente demostrables: sería inútil discutir las virtudes del curandero, " sólo con mirarlo, sabe lo que

tienes" dicen. Ello requiere sin duda una fé en aquél (1), sin que por ello excluya la posibilidad de que emplee determinadas técnicas terapéuticas objetivas. Me limito a registrar el dato, aunque añado también que las personas más apegadas a estas concepciones tradicionales suelen ser de edad avanzada ó pertenecientes a las capas más incultas. Su número tiende a retroceder relativamente al menos.

La modernización afecta directamente a esta cultura tradicional, las técnicas agrícolas más modernas van demostrando su superioridad; el médico tiene una clientela cada vez más numerosa, aunque no haya arrinconado totalmente al curandero.

Lo que sucede es que en un mundo cambiante, las verdades y los valores tradicionales inmutables tienen cada día menos valor y por ello entran en crisis costumbres, instituciones etc. Esta crisis es más patente en Pulpí en unos campos que en otros. Todavía la familia, por ejemplo, no ha sido seriamente amenazada (con sus secuelas de apoyo mutuo, fidelidad conyugal etc), todavía no es posible ver y oír aquí lo que se vé y oye en otros sitios. hasta ahora los cambios no han afectado a la esencia - de la cultura no escrita tradicional, como tampoco han afectado por otra parte, a la adscripción del poder social a una clase - determinada.

(1) sin ella la relación causa efecto entre curación e intervención del curandero no se explicaría.

VII . EL TRABAJO

7.1. Nada está más lejos de la realidad -como generalización- que la fama de perezosos que se les ha creado a los andaluces. Ciertamente Pulpí no es un pueblo muy representativo de Andalucía, ya que por su situación geográfica se encuentra en muchos aspectos más cerca de Murcia que de aquella región, pero en cualquier caso en Pulpí el prejuicio carece de fundamento, y en particular por lo que se refiere a la clase trabajadora.

Atrás quedan los tiempos en que la masa de vagos y mendigos constituían una pesada carga para la sociedad (1), cuyo exterminio proponíase la Real sociedad patriótica de Amigos del país. El testimonio del diccionario de Madoz da cuenta de la diligencia de los labradores de la comarca, siempre atentos a las nubes para aprovechar al máximo el agua de lluvia, y de la buena disposición al trabajo de los mineros, a pesar de las agotadoras jornadas y de lo exiguo de sus comidas:

"Las entradas se hacen de sol a sol, de modo que en el verano los (del turno) de día salen a 16 horas de trabajo, y los de noche, sólo a 8.

Inconvenientes: no hay quien resista 16 horas, y por tanto tienen que descansar ó no hacer nada durante horas. El único descanso reglamentario es una hora a mediodía para comer, debiendo haber desayunado antes de entrar. Pero a menudo no está el rancho dispuesto para esa hora y hay que dar otro descanso para almorzar (desayunar). Además se dan unos 4 ó 5 ciertos descansos para fumar (unos 15 minutos) a voluntad de los capataces." (2)

En la actualidad y salvo contadas excepciones, la mayor parte de los habitantes de Pulpí siguen trabajando la mayor parte de su vida, gozando en general de muy pocas vacaciones en el pleno sentido de la palabra. Los lugares de trabajo de la mayo-

(1) v. parte histórica, siglo XVIII

(2) Madoz, op. cit. vol. II pág. 49 y sgts.

ría son el campo y los almacenes (v. población activa) y es por lo que me detendré en la descripción del modo y las condiciones en que se efectúa dicho trabajo.

7.2. El trabajo en el campo.- En época estival la jornada de los trabajadores, asalariados ó no, del campo comienza entre las 7 y las 8 de la mañana. El traslado desde el lugar de residencia al tajo exige a menudo largos desplazamientos a pie, en bicicleta ó moto. Cada cual -hombre ó mujer- sale de casa con su cestillo ó alquilo de provisiones y su atuendo de trabajo. La plaza se anima a esas horas por breve tiempo con un ir y venir de gentes apresuradas y silenciosas. Nadie va sin embargo a buscar trabajo en ellas; ni siquiera los viejos recuerdan haberlo visto hacer en otros tiempos. El que quiere trabajo va a pedirlo directamente al encargado.

La indumentaria, aunque varíe con la estación, generalmente es la siguiente:

a) hombres: en verano, sombrero de paja, camisa con las mangas remangadas, pantalón largo, alpargatas. En invierno: jersey, pelliza, gorra con orejeras y botas.

b) mujeres: sombrero de paja de ala ancha atado con una cinta por debajo de la barbilla; amplio pañuelo que además de cubrir la cabeza, tapa parte de la frente, mejillas y barbilla; blusa de manga larga; pantalones largos debajo de la falda, zapatos y guantes de goma. Sorprende que en pleno verano se pueda trabajar con tanta ropa. Por lo visto la costumbre y el pudor impiden quitársela. Los hombres nunca se quitan la camisa; ni ellos ni las mujeres trabajan jamás con pantalón corto.

En el caso de las mujeres existe además otra razón: preservar su piel de los rayos del fuerte sol. Consideran que es más bonito presentar un cutis blanco en sociedad, cosa en la que al parecer se adaptan al gusto de los varones. Despojadas de sus indumentarias de trabajo, aparecen sus brazos y piernas pálidos,

sus cabellos sueltos, sus manos delicadas. En contraste los hombres muestran su piel quemada por el sol, hasta donde lo permiten sus ropas de trabajo.

En el tajo se empieza por distribuir el trabajo, tareas que corresponde al jefe ó "encargado". Hombres y mujeres se dirigen entonces con sus instrumentos de trabajo a su lugar preciso de destino. Varones y hembras trabajan casi siempre separados, por varias razones. Una es que se piensa que los hombres deben realizar las tareas más pesadas y las mujeres las más ligeras. Así, hay una serie de tareas reservadas al sexo fuerte, como cavar, aporcar, sacar cajas llenas de fruto, cargar camiones, hincar cañas en tierra, regar...; otras tareas más suaves se dejan en manos femeninas generalmente: amarrar tallos, talar, atar cañas, "estriar" (seleccionar) fruta, llenar las cajas etc. Algunas tareas se pueden desempeñar indistintamente por hombres ó por mujeres, pero aún en estos casos se suelen hacer separadamente. Al parecer se quiere evitar cualquier distracción en el trabajo como podría ser una persona atractiva del sexo opuesto. En las minas, la sola presencia de una mujer era acogida con silbidos que advertían de la intrusión y pedían su expulsión. Naturalmente que los hombres cuando están solos hablan a menudo de mujeres y viceversa, pero estas conversaciones no impiden el desarrollo normal del trabajo.

Sin ninguna duda se puede afirmar que todas las labores son pesadas, unas por el esfuerzo físico que exigen, otras por su monotonía, y otras, en fin, por ambas cosas a la vez. La gente trata de liberarse como puede de uno u otro inconveniente. Si el esfuerzo físico es grande, vg, al cavar, el trabajo se realiza a ritmo pausado, con altos que se suceden a intervalos más ó menos regulares, intervalos que se aprovecha para hacer un comentario, beber agua del botijo, fumarse un pitillo ó hacer alguna necesidad corporal. La monotonía se rompe prin-

principalmente por medio de la charla ó el canto; en especial las muchachas jóvenes apenas cesan de practicar lo uno ó lo otro. Unas veces canta una joven sola, otras, lo hacen varias a coro ó cada una a su aire. A veces disputan entre sí; su vocabulario es mordaz, sobre todo cuando hablan con representantes del "sexo fuerte".

En todo el día no se hacen más que dos descansos de cierta longitud: uno de 20 ó 30 minutos de duración por la mañana para desayunar, y otro a mediodía para comer, que suele durar de 1 a 2,30. El capataz ó encargado es quien da la señal de alto, e inmediatamente todo el mundo se apresura hacia el lugar donde está la comida y la bebida, si es posible a la sombra de un árbol. Para comer no se hace un corro grande entre todos, - sino que se sientan por grupitos ó familias, cada uno de ellos bajo un árbol. Junto a ellos, el jarro de agua fresca, recién sacada del pozo, y quizás una botella de vino. Se come lentamente y casi en silencio, sentado en el suelo. Al final se animan las conversaciones y se lían los cigarros. (v. 8.3. alimentación). Después de comer cada uno procura descansar un rato buscando la postura más cómoda sobre el suelo y a la sombra; pero apenas hay tiempo para la siesta.

Las tardes de verano transcurren lenta y pesadamente hasta las 7 -y a veces hasta más tarde- en que se detiene la labor y se emprende el regreso. En invierno la jornada es, claro está, más corta.

Los instrumentos de trabajo suelen ser muy simples. El tractor sólo interviene en general para arar. Tanto en el cultivo del tomate como del melón, todas las demás labores se efectúan con herramientas sencillas individuales, ó simplemente a mano. Con el legón (azada) se cava, se aporca y se riega. Con una mochila metálica se dan tratamientos (pulverizaciones). - Con una caña se varen las aceitunas y las almendras. Con una

navaja se cortan los melones. Con un plantador se planta. Y - así podríamos enumerar algunas operaciones más. Pero quedarían muchas otras que se hacen a mano. Por todas ellas, y en particular por el manejo del azadón, las manos de los campesinos se vuelven fuertes y callosas, y sus dedos abultados.

Las condiciones climáticas en que se desarrolla el trabajo y el mismo trabajo en sí son pues duros; a trabajar así en el campo es lo que llaman los pulpileños trabajar de verdad - ("Currelar"). Lo demás es otra cosa, casi vivir del cuento.

El riego es una tarea que merece consideración especial; quizás sea la más pesada, no por la intensidad y dureza, sino por la atención que exige y el largo tiempo de duración. El - esfuerzo es en este sentido continuo. Los cultivadores, a no ser que posean pozo propio, tienen que comprar el agua a sus propietarios, y esperar a que les toque el turno de riego. Este puede llegar de día ó de noche y durar muchas horas seguidas. A menudo -en verano- hay que pasar la noche regando, sin poder ni siquiera relevarse por turnos a veces. Como al día siguiente el trabajo espera como de costumbre, hay muy poco tiempo de - dormir. Llegar a casa no quiere decir descansar; las casadas ó solteras al frente de una casa tienen que comprar, guisar, lavar y demás faenas domésticas. Los hombres del pueblo tienen que ocuparse de sus pequeños huertos y de sus animales, cuando los tienen. Después de eso no queda tiempo más que para lavarse someramente, cenar, quizás tomarse una copa con los amigos y - acostarse. Ir al cine ó al baile significa robar horas al sueño y al descanso.

7.3. El trabajo en los almacenes.- Este trabajo es típicamente femenino, aunque también ocupe a algunos hombres. En dichos almacenes se selecciona, clasifica y embala convenientemente tomate, melón, ajos, almendras y otros productos. Esta actividad se emprende por temporadas: la del ajo dura de mitad de Junio

a mitad de Agosto; la del tomate comienza en Septiembre y puede durar hasta fines de Enero; la del melón se centra en Julio y Agosto.

Se emplea mano de obra femenina de origen local, pues es un trabajo menos duro que el del campo, y preferido por las -pulpilleras-. Todas las obreras son eventuales, permaneciendo -largas temporadas en paro. En contrapartida, en los momentos álgidos de la campaña se ven prácticamente obligadas a hacer -horas extraordinarias, y hasta en ocasiones, a permanecer alguna noche trabajando en el almacén para satisfacer algún pedido urgente. Muchas de las obreras no están contentas de las condiciones de trabajo (salarios bajos -igual que en el campo- eventualidad,) pero temen que si protestar pierdan su puesto, ya que la demanda de puestos de trabajo en los almacenes excede de la oferta. Sólo en una ocasión se planteó un conflicto por motivo de mejoras salariales.

Veamos cómo se trabaja en un almacén de ajos. El almacén se abre a las 7 de la mañana, pero también es posible "engancharse" más tarde; cabe incluso trabajar en turno de tarde, -de 2 a 8. La tarea consiste en ir cortando cabezas de ajos con unas tijeras, limpiarlos y echarlos en un cajón hasta llenarlo. Cada obrera es dueña de sus instrumentos de trabajo -las tijeras- y se compromete por el tiempo que quiera sin más que decirle al encargado. Trabajan casi exclusivamente mujeres y niños. Una familia, por ejemplo, se organiza de la siguiente manera: la esposa realiza las labores domésticas a primera -hora de la mañana y prepara la comida del mediodía para su marido, ella misma y sus hijos. En el almacén permanecerá 8 ó -10 horas, con un descanso para comer. Se trabaja a destajo, por lo que la destreza y seguridad son esenciales. Con la ayuda de sus hijos pequeños una mujer puede conseguir rendimientos elevados, como llenar una caja de ajos en 20 minutos. Un niño se encarga de traer las cajas vacías y quizás él mismo u

otro, transporta las llenas en una carretilla. De este modo la mujer no interrumpe su trabajo.

Por llenar una caja grande (de veintitantos kg) la mujer recibirá 15 pts (en 1972); por llenar una caja más pequeña, 13 pts. De esta manera podrá ganar como máximo 45 pts/hora; sin - destajo, en el campo ganaría 30 pts/hora. Así pues está conten- ta de tener esta oportunidad.

7.4. Jornada laboral.- En el 7.1. se explicó la duración apro- ximada de la jornada de trabajo en el campo: unas 9 horas y me- dia en plena temporada (excluidos los descansos) los días labo- rables, y además, los domingos de 7 de la mañana a 2 de la tar- de, en momentos álgidos. El ritmo de trabajo decrece considera- blemente a partir de octubre, hasta llegar a producirse el pa- ro, de haber heladas. En los almascenes se trabaja unas 8 horas como norma general, acomodándose el horario laboral a las nece- sidades de la comercialización.

En la encuesta se pregunta por el número de horas diarias trabajadas a todas las personas activas, aunque lo sean tempo- ralmente.

CUADRO Nº 91

Pregunta 29: ¿CUANTAS HORAS TRABAJA VD AL DÍA?

<u>Respuestas:</u>	<u>Varones</u>	<u>Mujeres</u>	<u>Total</u>
menos de 8 h	10(17,54%)	5 (20%)	15 (18,2%)
de 8 a 10 h	22(38,59%)	10 (40%)	32 (39,0%)
más de 10 h	17(29,82%)	6 (24%)	23 (29,2%)
Otras resp.	1(1,75%)		1 (1,2%)
Sin respuest.	7(12,28%)	4 (16%)	11 (13,4%)
Total	57	25	82

Efectivamente el 39% de los encuestados trabaja de 8 a - 10 horas diarias, pero llama la atención que, después de ellos, sean más numerosos los que trabajan más de 10 horas que los que

lo hacen menos de ocho. Ello es un buen indicador de lo dicho anteriormente (v. supra): jornadas agotadoras de trabajo que no dejan tiempo para nada.

En el sector servicios hay que distinguir dos subsectores; a) el comercio y b) oficinas y centros de enseñanza. Los horarios del primero son también prolongados; nunca cierran sus - puertas antes de las 8 de la noche, y los de comestibles permanecen abiertos hasta más tarde, ya que la familia suele vivir - en la trastienda. Las oficinas y escuelas tienen horarios semejantes a los acostumbrados en el resto de España, lo que permite incluso el pluriempleo, fenómeno del que existen en Pulpí - ejemplos muy conocidos.

El pluriempleo no sólo se da en el sector terciario sino también en (ó combinado con) el primario. Ello lo indica el - hecho de que más de la mitad de los empresarios agrarios dedican menos del 50% de su trabajo a su explotación (datos del - censo agrario de 1972)

CUADRO Nº 92

Pregunta: ¿DEDICA EL EMPRESARIO MAS DEL 50% DE SU TRABAJO A SU EXPLOTACION?

Respuestas: Si = 127

No = 166

No proc. = 14

Total = 307

Fuente: C.A. 1972

Aunque los datos del censo no expliquen a qué actividad - se dedica el tiempo restante, es cierto que se dedica a una actividad productiva, que puede realizarse por cuenta propia ó - ajena.

Probablemente los que trabajen jornadas más largas sean -

los trabajadores por cuenta propia, que tienen su pequeña finca ó pequeño negocio. Este grupo no escatime esfuerzos para abrirse paso con el propio esfuerzo. Saben que mantenerse independientes es difícil, que hay que "bregar" mucho para conseguir sacar una buena cosecha ó mantener una clientela suficiente. Por ello todas las horas del día les parecen pocas para trabajar. - Tomemos el ejemplo de C., propietario de un taller de reparaciones. Trabaja sus 10 horas diarias, pero a veces se queda hasta entrada la noche, y en ocasiones hasta tiene que dejar la cama para ir a arreglar un motor parado; según él no puede rechazar ningún encargo y debe esmerarse por cumplirlo siempre pronto - y bien, ya que hay mucha competencia que podría arrebatarse la clientela. Su vida fuera del taller, queda reducida aparentemente a tomar unos chatos en el bar y a pasar un rato con su familia. Sin embargo, él hace esto sin un gesto de queja ó protesta de la vida.

7.5. El trabajo de la mujer. - La mujer no trabaja por vocación ó por llenar su tiempo libre, sino por necesidad. Sólo las mujeres e hijas de los ricos podrían no hacer nada, pero trabajan en el hogar ya que el servicio doméstico apenas existe (las pulpileñas consideran degradante el servir a otros). Aunque la mayoría de las mujeres no son oficialmente activas (v. supra población activa) muchas de ellas trabajan, al menos temporalmente. Las que tienen tierras ayudan a los varones de la familia. Algunas -pocas relativamente- trabajan como asalariadas del campo; otras, lo hacen en los almacenes y otros servicios. Las inmigrantes forasteras por su parte, trabajan invariablemente en el campo. Es corriente que familias enteras de forasteros trabajen juntos durante la temporada de verano-otoño. El problema teórico de si la mujer debe ó no trabajar fuera del hogar no se plantea; trabaja la que tiene necesidad; se queda en casa la que es algo acomodada económicamente ó tiene demasiados hijos a quien atender. Pero en principio pervive la clásica división del trabajo:

al hombre corresponden los trabajos extradomiciliarios y a la mujer los domésticos; sobre ella pesa la responsabilidad de todas las labores del hogar, aunque trabaje fuera de él. Por ello persiste entre las pulpileñas la aspiración a dejar sus puestos de trabajo al casarse para dedicarse plenamente al hogar. Dentro de esta perspectiva tradicional se insertan la mayoría de las pulpileñas, a pesar de que algunas individualidades muestren tendencias mucho más autonomistas. Pero dentro del pueblo su horizonte es muy limitado; fuera del sector primario una mujer puede ser maestra, telefonista, vendedora, peluquera, modista y mecanógrafa, además de doméstica. La que quiera ampliar sus horizontes debe buscarlos más allá de los límites del término.

7.6. El trabajo de los niños.- En principio y de acuerdo con la ley, nadie debe incorporarse al trabajo antes de haber cumplido los 14 años. Sin embargo en Pulpí no es extraño que las familias de jornaleros salgan a trabajar juntos al campo, incluidos los hijos menores de 14 años. Esto no sólo puede ocurrir durante el periodo de vacaciones escolares, sino incluso durante el curso y pese a la prohibición legal. A estos niños suele encomendárseles tareas ligeras, como llevar agua fresca a los que trabajan en el campo, amarrar tallos de tomates, transportar cajas en un almacén etc.,. Según mis informantes - varios muchachos dejaron de asistir a clase en la Escuela para trabajar en un almacén, y otro ha trabajado desde los 12 años como peón de albañil. No tengo noticias sobre la remuneración que reciben estos trabajadores infantiles.

7.7. Trabajo y jerarquía social.- En la mente del pulpileño - existe una separación bastante neta entre las tareas que pueden realizar las distintas categorías sociales. Por un lado - existen las tareas manuales -propias del obrero- y por otro - las intelectuales -propias del "señorito". A esta división van

unidas pues concepciones de jerarquía social. Que un "señorito" trabaje con sus manos es rebajarse. Por eso al pueblo no salía de su asombro cuando hace algunos años llegaron los primeros estudiantes a trabajar en el campo, máxime cuando eran - del sexo femenino. Así, una joven de familia acomodada, pero - de ideología abierta, nos decía (en 1969): "¿Trabajar yo en el campo?". Si hablar; me estropearía las manos". Y un propietario amonestaba a los estudiantes que habían trabajado una semana - para él: "Esto no es para vosotros; no volvais. Esto es para "ellos", que están acostumbrados", como si fuesen de distinta naturaleza. No lo decía desde luego porque los estudiantes hubiesen trabajado poco ó mal, ya que habían demostrado cumplir como los demás; era más bien que en su mente estudiante y trabajador eran realidades contradictorias y quizás movido también por el temor del "contagio" de ideas y actitudes. Esto ocurría en 1970. No obstante, durante los últimos años se ha visto trabajar temporalmente en el campo a tantos "estudiantes" (ó señoritos potenciales) forasteros que su imagen ya no resulta tan extraña, y hasta algunos jóvenes pulpileños pertenecientes a estratos sociales relativamente acomodados se han animado también a trabajar. El primero que se atrevió a romper con todos los moldes preestablecidos fue el cura del pueblo: hace dos - años decidió colocarse una temporada en la gasolinera, en turno de noche. Los pulpileños comentaban el hecho irónicamente, - pero acabaron aceptándolo. Luego el mismo dueño y sus hijos - (estudiantes universitarios) han seguido despachando gasolina. Indudablemente que en esta decisión entra el factor coste: un empleado es mucho más caro y este puede ser determinante. Pero en otros tiempos un señorito se hubiera muerto antes que trabajar manualmente.

Otro ejemplo: el hijo del alcalde estudia en la Universidad. Este año necesita dinero para sus crecientes gastos personales y decide buscar trabajo. En verano el ayuntamiento or-

ganiza la recogida de basuras en la playa. El asume la realización de este servicio, a sueldo, sin importarle que dicha tarea sea considerada socialmente como baja. El y otros opinan que es un trabajo como otro cualquiera. He oído algún comentario irónico, pero nada más. Incluso es posible que el muchacho sea envidiado por más de uno a causa de la relativamente elevada remuneración que obtiene. El padre alega que han cambiado los tiempos, que hoy es difícil encontrar gente para las tareas más duras y peligrosas y que éstas debieran ser las mejor remuneradas.

¿Significa esto un cambio en el mundo de los valores? Parece que ningún trabajo se hace si no hay que rebajarse para ello. Dentro de esta óptica el servicio doméstico no tendría por qué ser necesariamente servil, sin embargo así se sigue considerando por la mayoría. Ninguna de la villa quiere ir a freír o guisar en casa ajena; los "señoritos" las tienen que buscar en los barrios más pobres o entre las forasteras.(1)

7.8. La actitud ante el trabajo.- El trabajo ha sido siempre una exigencia entre la gente del pueblo, mas en este terreno ha habido una evolución en el tiempo. Antes se trabajaba mucho y durante muchas horas (v. p.e. cap. VII trabajo en las minas) y además -se dice- los encargados podían mandar lo que quisieran y cuando quisieran del modo que quisieran. Hoy las cosas han cambiado. Se siguen trabajando muchas horas pero no con la misma intensidad. Hay quien trabaja bastante y quien trabaja poco -dice un encargado- pero hoy no se puede tratar al obrero como antes. Razones: hay más cultura y (sobre todo, añado yo) hay escasez de mano de obra. "Los obreros no cumplen -dice un patrono- no quieren más que cobrar más y más y trabajar menos. Y no se les puede decir nada porque se van. Ayer los que regaban pidieron aumento de sueldo; como me negué, tiraron los esa

(1) esta escasez de empleadas de hogar hace que sus salarios/hora sean tan elevados, al menos, como en las ciudades.

donez y se fueron". En efecto es difícil exigirle a un eventual porque pueda marcharse y encontrar trabajo en otro sitio, donde le reciben con los brazos abiertos. Pero un trabajo fijo es - mucho más difícil, y el que lo consigue tiene que "rebajar sus humos". Ahora es un joven peón de la construcción el que habla: "Mañana (se refiere al día del Pilar) iré a trabajar por la mañana; si me quieren por la tarde, les diré que trabajen ellos; lo mismo voy a comer". Otro ejemplo de "independencia": un campesino y su primo son llamados a las 10 de la noche para descargar un camión. Se niegan. "¡Pero qué se habrán creído!. No estamos tan necesitados como para eso."

Todo indica pues que los trabajadores empiezan a poder - poner condiciones a su trabajo. No tienen por qué trabajar los días de fiesta por la tarde (¡pero sí por la mañana!) ni a horas intempestivas ni por cualquier jornal ni a cualquier ritmo. Ellos imponen su ritmo pausado.

En cambio otro patrón dice: "trabajan de sol a sol por una miseria. No se les puede exigir más. Pero es un círculo vicioso: no se les puede exigir porque ganan poco y no rinden porque no se les exige, ya que ganan poco" "¿Control de rendimiento?. Es - muy difícil, pero ya se intentará. No se puede estar siempre encima de ellos, y cuando te das la vuelta..." A los empresarios - que se lamentan de que sus obreros no cumplen (v. supra) y se - dan a sí mismos razones de todo tipo, les resultaría interesante conocer una más: muchos pulpileños piensan que la honradez en el trabajo no es recompensada (aunque ello no quiere decir que el - que piense así no sea honrado en su trabajo, sin embargo es indicador de un estado de opinión).

CUADRO Nº 93

Pregunta 85: ¿CREE QUE LA HONRADEZ EN EL TRABAJO ES RECOMPENSADA

	Sí	No	Sin resp.
Varones	25 (42%)	27 (45%)	8 (13%)
Mujeres	23 (58%)	13 (33%)	4 (10%)
Total	48%	40%	12%

Es significativo que sean los hombres, quienes constituyen el grueso de la población activa, los que tengan una opinión más negativa al respecto, superando en ellos los noes a los síes. La conclusión lógica sería; ¿Para qué matarse por cumplir en un trabajo a conciencia si después de todo no se van a considerar más por eso?

Un obrero expresa así su opinión: "Cuando se trabaja para uno mismo se trabaja a gusto, poniendo todo el interés y haciendo el máximo esfuerzo; pero cuando uno está a sueldo fijo, para qué se va a matar, si de todas las formas va a cobrar lo mismo?" Y añade otro: "nos pagan lo justo para que sobrevivamos igual que a los animales y a las máquinas los alimentan. No nos pagan menos para que podamos rendir".

Parece pues llegado el momento de crisis del antiguo sistema de mando y ordeno a cualquier precio. Los obreros quieren trabajar sí, pero sin prisas y la productividad que buscan los empresarios sólo se consigue con mayores salarios ó primas ó la mecanización. Ahora bien, de ahí a decir que las clases trabajadoras han perdido el sentido del trabajo va un abismo. El trabajo sigue ocupando un lugar primordial en la vida de las clases populares pulpilenses, como demuestran los siguientes cuadros:

CUADRO N.º 94

Pregunta: Señale si está muy de acuerdo, bastante de acuerdo, poco de acuerdo ó nada de acuerdo con lo siguiente:

1º): EL TRABAJO DEBE SER LO PRIMERO, AUNQUE ELLO SIGNIFIQUE -

SACRIFICAR HORAS DE DESCANSO

Respuestas:	Muy	Bastante	Poco	Nada	Sin resp.	Total
V	16	2	5	2	1	26
menos 26						
H	7	3	2	3	1	16
V	14	5	2	1	-	22
26-49						
H	8	3	1	1	-	13
más de						
V	10	2	-	-	-	12
50 años						
H	8	2	1	-	-	11
Total	63(63%)	17(17%)	11(11%)	7(7%)	2(2%)	100

Observemos que están muy de acuerdo el 63% de las respuestas, y que si a ellas añadimos el 17% que están bastante de acuerdo, obtendremos un 80% de respuestas positivas, frente a un 18% de respuestas total ó parcialmente negativas. Observemos también que la proporción de los que están muy de acuerdo aumenta con la edad: 54,7% en el primer grupo de edad, 62,8% en el intermedio y 78,2% en el de edad más avanzada, de donde se deduce que por generaciones hay una pérdida relativa del valor trabajo. A la inversa, ningún mayor de 50 años está "nada de acuerdo" con la frase, mientras que entre los jóvenes hay un 11,9% que se manifiesta en este sentido y entre los adultos menores de 50 años, un 5,7%.

Se advierte pues una evolución generacional tendente a disminuir el valor absoluto atribuido al trabajo. En el mismo sentido van las respuestas dadas a la siguiente pregunta:

CUADRO Nº 95

Pregunta 67: LA MEJOR MANERA DE JUZGAR A UN HOMBRE ES POR SU

ÉXITO EN EL TRABAJO

Respuestas:	muy de acuerdo	bastante	poco	nada	sin resp.	Total
menos de 26V	5	9	4	6	2	26
años H	1	4	3	6	2	16
26-49 años V	12	3	2	4	1	22
H	7	1	-	4	1	13
más de 50 V	11	1	-	-	-	12
H	7	3	1	-	-	11
TOTAL V y H	43(43%)	21(21%)	10(10%)	20(20%)	6(6%)	100

Agrupando las respuestas por edades sin distinción de sexos quedan así:

	jóvenes	adultos	viejos
muy de acuerdo	6(14,2%)	19(54,3%)	18(78,2%)
bastante de acuerdo	13(30,9%)	4(11,4%)	4(17,4%)
poco de acuerdo	7(16,6%)	2(5,8%)	1(4,3%)
nada de acuerdo	12(28,5%)	8(22,8%)	- -

Nota: los porcentajes están sacados incluyendo los "sin resp"

Si bien considerada la muestra en conjunto aparece mucho más favorable que desfavorable a la frase "la mejor manera..." (64% frente a 30%), desglosada por grupos de edades se advierten notables diferencias:

1º) Las opiniones de los jóvenes se reparten casi por igual en favorables y desfavorables.

2º) Las opiniones del grupo adulto son mayoritariamente favorables.

3º) Las opiniones de los de edad más avanzada son casi unánimemente favorables.

4º) Por sexos, los hombres son más partidarios de la idea que las mujeres, pues 28/60 (casi un 50%) están muy de acuerdo, frente a 15/40 (37,5%) de las mujeres; por otra parte un 25% de ellas no están nada de acuerdo, proporción que es sólo del 16,6% en ellos. Los jóvenes en general y las mujeres en particular son pues los grupos en los que la mística del trabajo está menos arraigada, al menos como medida del valor personal.

Para averiguar en virtud de qué criterios se haría la selección de un empleo -caso de tener posibilidad- en otra pregunta del cuestionario se presentaban una serie de posibles características del trabajo, dejando al encuestado la selección de las dos más importantes para él. Así se obtuvieron una serie de respuestas dobles:

CUADRO Nº 96

Pregunta 77: ¿QUE LE PARECE MAS IMPORTANTE EN EL TRABAJO?

<u>Característica:</u>	<u>1er lugar</u>	<u>2º lugar</u>	<u>S.R.</u>
1- que haya posibilidad de ayudar a los demás	42	7	6
2- que ofrezca seguridad económica	32	8	6
3- que no dependa de nadie	27	9	6
4- que sea especialmente interesante	17	5	6
5- que se gane mucho dinero	15	2	6
T O T A L	133	31	

De las 200 posibles respuestas (2 por persona) 164 se concentran en las características citadas. Otras características - ofrecidas, que obtuvieron muy pocas adhesiones era:

- un trabajo que dé gran prestigio
- un trabajo en que haya gente a mis órdenes
- un trabajo que deje bastante tiempo libre

Digamos que a nivel teórico la escala de valores en el - trabajo sería la siguiente por orden de importancia numérica:

- 1º - ayuda al prójimo
- 2º - seguridad económica
- 3º - independencia
- 4º - carácter del mismo trabajo
- 5º - beneficio económico

Adviértase que en el terreno económico se prefiere la seguridad a la abundancia, aunque resulta difícil separar ambos - conceptos. La independencia se considera más importante que el carácter interesante del trabajo en sí.

VIII. SALARIOS Y NIVEL DE VIDA. SU EVOLUCION.-

8.1. La evolución de los salarios y del nivel de vida alcanzado por la clase trabajadora de Pulpí es un buen baremo del grado de desarrollo económico de la villa, y en general, del país. Indiscutiblemente ambos van ligados, pues hay que esperar que a mayor salario las posibilidades de conseguir un nivel de vida superior aumentan. Por otro lado no se trate de aislar a Pulpí del resto de la provincia y de la nación, a las que está estrechamente ligada por vínculos económicos, y cuya suerte sigue en líneas generales. Así, la depresión económica por la que atravesó España después de la guerra se reflejaba particularmente en la provincia de Almería, donde la agricultura tradicional, a falta de industrialización, constituía el principal soporte económico. El proyecto de Plan de Ordenación económico-social de la provincia (1), reconocía la extrema pobreza en que vivía la clase obrera almeriense, su ínfimo nivel de vida, que era atribuido a la desproporción entre los salarios y el coste de la vida.

El jornal mínimo -que era el jornal de más del 76% de la masa trabajadora- establecido por la Reglamentación laboral de 1949 e incrementado en un 25% por la O.M. de 24.7.1950 era el siguiente para los trabajadores del campo:

trabajador fijo : regadío = 12,50

 secano = 10,50

trabajador tempor. regadío = 15,60

 secano = 14,35

Pero estos jornales resultaban insuficientes para asegurar la subsistencia adecuadamente a una familia media. Según la misma fuente el jornal mínimo reputado como necesario era de 18,90 pts, cifra bastante más alta que la de los salarios reales, y que por proceder de fuente oficial, no debe considerarse como exagerada. De estas 18,90 pts, 14,90 se gastarían en alimentación solamente.

(1) (v. nota pág 43)

Mientras tanto, el coste de la vida aumentaba de modo constante. Siempre según la misma fuente el índice ponderado de coste de vida había pasado de 100 en 1936 a 564,7 en 1950; en el mismo periodo de tiempo los jornales sólo habían pasado de un índice medio de 100 a 290, habiéndose incrementado por tanto mucho menos que el coste de vida (aquéllos se habían multiplicado por 2,9 mientras éste lo habían hecho por 5,6). Pero es que además, algunos capítulos incluidos en la estimación del coste de vida habían aumentado aún más que el conjunto. Este era el caso de la alimentación (índice de 703) y el vestido (índice de 677,4), ambos de primera necesidad.

De la evolución de los salarios en las mines existen datos algo esporádicos y fragmentarios. Haced de cuenta de los sueldos de los capataces en las minas de Sra. Almagrera:

- capataces principales - 14 reales diarios
- capataces de gavia - 8-9 reales diarios
- capataces de fortificación - 24 reales
- capataz de cabeza - 26 reales

Datos todos ellos referidos a mediados del s. XIX.

El salario de los peones debía ser sustancialmente inferior al de aquéllos; hacia 1917 el jornal era de 5 reales diarios (1) y en 1920 llegaba a 6 reales (2 pts.) . Como punto de referencia puede servir el precio de un par de alpargatas (1 pts), calzado común entre los obreros. Estos salarios se situaban muy por debajo de la media nacional en el sector minero. Durante la guerra 1914-18 los promedios en las minas de carbón fueron los siguientes: (2)

<u>Años</u>	<u>Minero de fondo</u>	<u>Del exterior</u>
1914	5,17	4,08
1915	5,56	4,64
1916	6,75	5,74
1917	7,68	6,49
1918	10,27	8,50

(1) testimonio de un obrero sobreviviente

(2) M. Tuñón de Lara: "Historia del Movimiento obrero español" Barcelona 1970, pág. 183

Esta distancia se mantenía años más tarde (1934), fecha - en que los salarios pagados en la "mina rica" de Jaravía ascendían a 4-5 pts diarias para los peones y a 5,50 para los mineros, lo que los situaba al nivel medio de España en 1915.

En el sector agrícola la situación era peor en toda España. En 1915 había muchos salarios de 1,25 pts/día. En 1919, las estimaciones del Instituto de Reformas Sociales, de Pascual Carrión y de Díaz del Moral, así como las de las Sociedades obreras, situaban los salarios medios en el campo entre 2,50 y 3 pts diarias(1), salarios que no se alcanzarían en Pulpí hasta la época republicana. Los jornales del campo parecen haber ido siempre a la zaga de los jornales en las minas. Los últimos datos relativos a los salarios en aquéllas antes de su cierre (minas de Jaravía) indican que un martillero, trabajando a destajo ganaba de 2 a 3 mil pts semanales, mientras que en la misma época un jornalero del campo sólo ganaba 1.200 pts semanales, trabajando 10 horas diarias. (En 1970 un obrero del campo en Cataluña podía ganar aproximadamente el doble). (2)

Los jornales sólo han empezado a experimentar incrementos sustanciosos -cuya importancia real veremos- en los 4 últimos -

(1) Ibid. pág. 183

(2) A nivel nacional, Naredo (op. cit., pág. 100) ha estudiado la evolución de los ingresos medios por persona ocupada en los distintos sectores productivos, en base a los informes del I.N. de E. sobre la distribución de la renta. Según ello:

Año	Conjunto		% de 1 sobre 2
	1. Sector agrario	2. de la economía	
1959	16.934	27.271	62,1
1969	51.671	92.052	56,1

A pesar del aumento nominal de los salarios en el campo - en conjunto siguen yendo muy a la zaga de los salarios en otros sectores, e incluso su posición se ha deteriorado en la década estudiada, pasando a representar un 56,1% de los salarios medios en el conjunto de la economía.

años (1970-1973), época inmediatamente posterior al "despegue" de los años sesenta.

Nivel de ingresos.- En 1.972:

1) un asalariado fijo puede ganar unas 8.000 pts al mes, - lo que traducido en ingresos anuales, viene a significar unas 112.000 pts, incluidas las extraordinarias (si las tiene).

2) un obrero eventual del campo puede ganar 300 pts diarias en plena temporada si es hombre y 250 si es mujer. Pero este - ritmo no se mantiene ni mucho menos todo el año; suponiendo que el trabajo intenso dure 6 meses, vendría a ganar unas 54.000 pts (a 9.000 pts/mes), y mucho menos, ó quizás nada en los meses - restantes. Por ello la emigración temporal se impone como una - necesidad.

CUADRO N° 97
EVOLUCION DE LOS SALARIOS/HORA

Año	Pesetas	
	Hombre	Mujer
1968	18	15
1969	20	18
1970	20	18
1971	25	20
1972	30	25
1973	35	30

Fuente: elaboración propia

Efectivamente el valor nominal de los salarios se ha do- blado en 5 años, pero no así su valor real, deducido de la com- paración con el aumento del coste de vida en el mismo periodo:

CUADRO N° 98
INCREMENTO COMPARADO DE SALARIOS Y COSTE DE VIDA

Año	(1968 = 100)	
	Salarios	Coste
1968	100	100

1969	111,1	102
1970	111,1	107,3
1971	138,8	115,7
1972	166,6	125,1
1973	194,4	142,3 (1)

Fuente: Elaboración propia (Pulpi) y datos del I.I.E. para el coste de vida en zona no urbana (España)

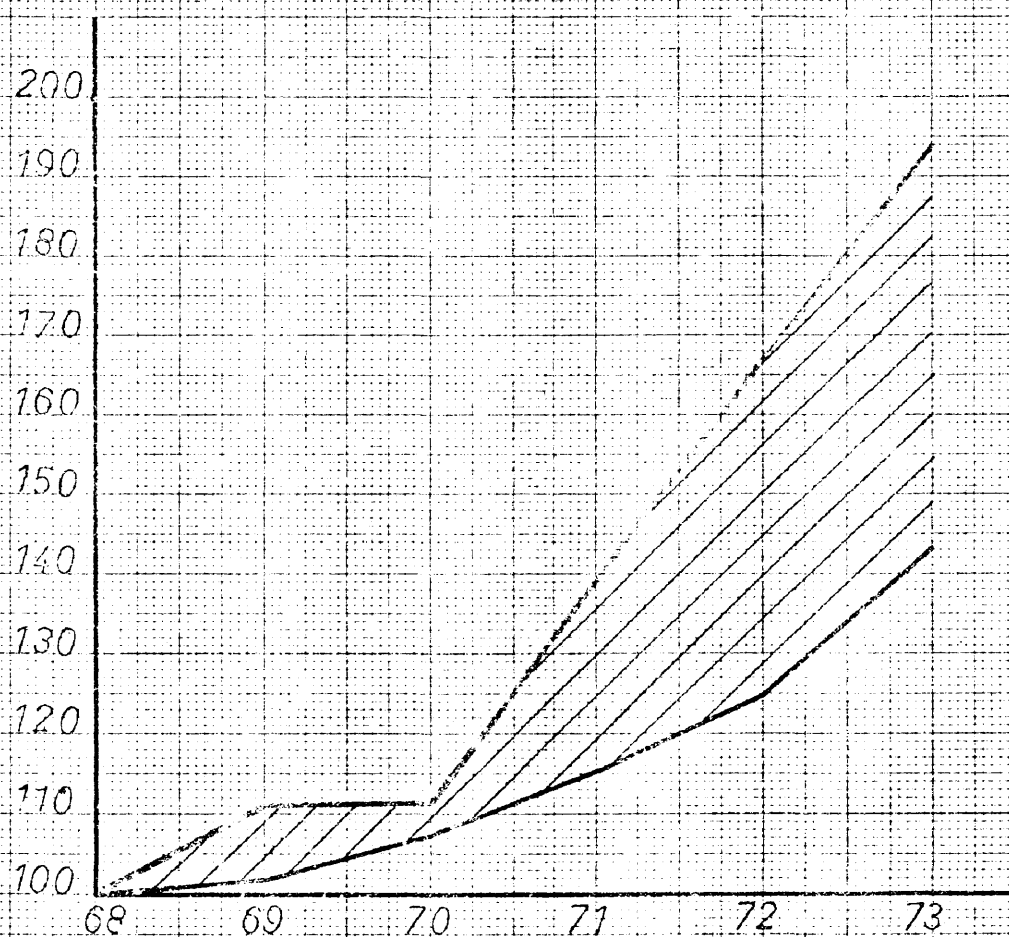
(1) Admitiendo que el aumento del coste de vida haya sido del 14%, como se anuncia oficialmente.

A la vista del cuadro podemos decir que en los últimos años se han disparado los salarios, aumentando el coste de la mano de obra a un ritmo mayor que los demás factores de producción y que el alza del coste de la vida. Este alza de los salarios viene impuesta por el libre juego de la oferta y demanda de trabajo en la comarca y por la influencia de otras zonas más desarrolladas. En efecto, los aumentos de salarios en la localidad suceden a los aumentos en otras localidades cercanas de mayor entidad. Se dice: por ejemplo "están pagando a tanto la hora en Aguilas, y al correrse la noticia los patronos se ven forzados a pagar lo mismo, por miedo a quedarse sin trabajadores. Por lo demás, dado el carácter masivo de la emigración y la abundante mano de obra necesaria para los cultivos hortícolas, no es de extrañar que ésta escasee, especialmente en período de recolección y que las fuerzas de trabajo exijan cada vez salarios más altos por encontrarse en una posición ventajosa en los momentos álgidos de la campaña. Cada propietario sabe que si se niega a aceptar las reivindicaciones salariales no encontrará obreros suficientes para su plantación, obreros que además, no tendrán dificultades para encontrar trabajo en otra empresa. (1)

El encarecimiento del factor trabajo está ya repercutiendo en los beneficios del empresario, pues según éste el incremento de los jornales no va acompañado de un incremento parale-

(1) La subida de 30 a 35 pts ocurrió así: sin que hubiera habido reclamaciones salariales por parte de los obreros, una empresa - subió un sábado a todos (hombre, mujeres). Las demás empresas aguantaron un tiempo, pero los obreros empezaron a plantarse y tuvieron que subir también.

GRAFICO Nº XIII EVOLUCION DE LOS SALARIOS Y EL COSTE DE LA VIDA



SALARIOS

COSTE DE VIDA

AUMENTO DEL PODER
ADQUISITIVO



lo de los rendimientos, y "hoy día no se puede obligar a rendir como antes se hacía" (1). Como consecuencia de ello algunos empresarios están planeando un control de la productividad, al igual que se hace ya en la industria. Otros orientan sus inversiones hacia cultivos ó sectores (ganadero) que exigen menos intensidad de mano de obra.

No todo el mundo comparte el hecho estadístico que se deduce de la comparación de salarios y precios, y según el cual el poder adquisitivo de los trabajadores habría aumentado sustancialmente (v. gráfico adjunto). Es cierto que comparando con tiempos pasados, salta a la vista que el nivel de vida mejora. Ya nadie pasa hambre de verdad y todo el que quiere trabajar encuentra trabajo; incluso el que emigra lo hace principalmente - no por necesidad extrema sino porque no quiere el duro trabajo del campo. Si se quedara podría salir adelante, eso sí, a costa de muchos sudores.

El aumento del nivel de vida es apreciado por los empresarios y trabajadores de distinta manera. Algunos de aquéllos hablan de lo bien que viven hoy los obreros, pareciendo olvidar lo bien que viven ellos mismos. "Todo el mundo come suficientemente (v. infra dieta alimenticia), viste bien cuando quiere, cualquiera tiene 20 duros en el bolsillo para gastarse el domingo, cada día hay más coches ... Por su parte, los obreros están divididos en cuanto al alcance de dicha mejora. Nadie niega que en términos absolutos se gana mucho más que antes, pero en términos relativos la diferencia no es tan grande y algunos afirman que las estadísticas oficiales se equivocan ó mienten. Muchas veces la conclusión positiva ó negativa depende del artículo de consumo que se compare. Así si tomamos por ejemplo el aceite de oliva(2):

- precio de 1 litro de aceite en 1970 = 30 pts
- precio de 1 litro de aceite en 1973 = 55 pts
- salario/hora en 1970 = 20 pts

(1) alusión a los tiempos en que la necesidad forzaba al trabajador a doblegarse.

(2) según mi informante particular

- salario/hora en 1973 = 35 pts
- tiempo de trabajo invertido para comprar 1 litro:
 - a) en 1970 = 1,30 h.
 - b) en 1973 = 1,35 h. (aproximadamente)

Según las estadísticas oficiales en cuatro años el índice nacional de coste de vida ha aumentado en un 25%. En el mismo periodo los salarios han aumentado en Pulpí un 66%, por lo que si allí el alza del coste de vida fuese igual a la media nacional no urbana, habría una mejora real en el nivel de vida de un 41%. La opinión de la mayoría de los encuestados corrobora este aserto, al menos por lo que respecta a los últimos diez años.

CUADRO Nº 99

Pregunta: ¿VIVE VD MEJOR QUE HACE 10 AÑOS? (porcentajes)

		Mejor	Igual	Peor	No sabe	Sin respuesta
Menores de V		77	12	-	-	12
26 años	H	56	13	-	-	31
De 26 a	V	59	23	5	5	9
50 años	H	50	36	7	-	7
Mayores	V	75	8	8	-	8
de 50	H	80	10	10	-	-
TOTAL V y H		66	17	4	1	12

La mayoría de las respuestas son pues afirmativas, escaseando las negativas (sólo 4%) y siendo bastante reducido el porcentaje de nivel invariable (17%). Un viejo obrero, inmigrante de un pueblo de Granada vé así la situación: "Antes nos faltaba a menudo el trabajo y el pan (1). El ajuar de una casa era el mínimo indispensable: mesa, cama, unas sillas y poco más. - Hasta los propietarios tenían amuebladas sus casas sencillamente(2). Hoy día un obrero tiene más comodidades que un propietario de antes".

Un jornalero pulpileño argumenta de manera muy distinta -

(1) se refiere sin duda a hace bastantes años.

(2) deben ser los propietarios de su pueblo, en su juventud.

sobre el mismo tema: "Yo he conocido tiempos en que faltaba trabajo muchos días; ahora trabajo no nos falta. En mi familia trabajamos cuatro personas y así podemos tener una casa con ciertas comodidades y motos. Pero es porque trabajamos varios (los hijos son mayores) y no salimos de aquí en todo el año. Pero (qué familia pueda mantenerse con el salario de un sólo hombre? En verano al menos puedes echar horas y sacar 75 duros diarios, pero en invierno, entre que llueve y - que los días son más cortos, no hay quien saque un jornal de dos mil pts semanales" (jornal que considera mínimo para salir adelante).

8.2. Una serie de indicadores nos sirven de medida del nivel de vida alcanzado por las clases populares pulpifeñas entre 1970 y 1972. Empecemos por el equipamiento de la vivienda:

CUADRO Nº 100

Pregunta: ¿QUE CLASE DE SUELOS TIENEN?

Respuesta:	baldosa	tierra	cemento	otros	sin resp.
Porcentajes:	78	2	14	5	1

El suelo de baldosa es el más extendido, al igual que en la mayoría de los hogares españoles. No obstante no es escaso el número de los que tienen suelo de cemento (14%) porcentaje que sin duda es más elevado en las barriadas.

CUADRO Nº 101

Pregunta nº 38: ¿QUE SERVICIOS HIGIENICOS TIENEN?

Respuesta:	baño completo	water y ducha	water ducha	nada	sin resp.	
Porcentajes:	17	2	8	25	36	10

En este terreno el atraso es aún considerable. De las 90 contestaciones 38 son en el sentido negativo; estas familias hacen pues sus necesidades en el corral, a la antigua usanza.

Sólo el 27% tienen baño ó ducha, de donde se deduce que la limpieza corporal tiene que realizarse precariamente, si además - tenemos en cuenta que en Pulpí no hay más baños públicos que - las aguas del mar, y éstas sólo purifican en verano y no a todos.

El número de aparatos electrodomésticos de que está equipado un hogar es también muy indicativo del nivel de vida de la familia.

CUADRO Nº 102

Pregunta nº 41: ¿CUANTOS APARATOS ELECTRODOMESTICOS TIENEN?

Respuesta:	uno	dos	tres	cuatro	ninguno	sin respuesta
Porcentajes:	25	11	12	3	45	4

El hecho de que casi la mitad de los encuestados responden que no tienen ninguno demuestra el bajo nivel de equipamiento doméstico. Sólo los hogares de los relativamente pudientes están equipados con los adelantos modernos como lavadora, - frigorífico, aspirador etc. Entre los electrodomésticos no se incluye la radio, que prácticamente posee todo el mundo. En los últimos años se ha incrementado considerablemente el número de aparatos de televisión; en el centro de la población es raro el hogar que no está equipado con uno, no faltando tampoco en las barriadas, donde la electrificación está generalizada. En cuanto al teléfono, su posesión está aún reservada a una minoría. Con todo el número de aparatos va creciendo regularmente, llegando a ser en la actualidad (1973) 230, es decir, - unos 16 habitantes por teléfono (media española: unos 6 h. por aparato). Aún así aquella cifra no representa la proporción de aparatos instalados en los hogares, puesto que se incluyen todas las oficinas y centros públicos y privados.

En la encuesta se preguntaba también cuántos de los siguientes objetos poseían los entrevistados: bicicleta, radio, reloj

de pulsera, máquina de coser, cocina de butano, escopeta. He aquí las respuestas:

Posee								
respuestas:	un objeto	dos	tres	cuatro	cinco	seis	0	S.R.
Porcentajes:	5	10	14	37	29	1	3	1

Los porcentajes más altos los dan los poseedores de 4 ó 5 de estos objetos, que suman en conjunto 66%; en cambio sólo tres declaran no poseer ninguno. La diferencia entre la proporción de poseedores de estos objetos y los electrodomésticos ó teléfono es notable. La razón estriba quizás en que éstos son de menor precio y mayor necesidad; el teléfono no es ni siquiera un bien deseado.

La motorización está bastante extendida en Pulpí, avanzando a un ritmo acelerado. En 1973 el número de vehículos de motor dados de alta en el ayuntamiento era el siguiente:

CUADRO Nº 103

VEHICULOS DE MOTOR

Automóviles	: 174
Motos y motocarros	: 256
Furgonetas	: 97
Camiones	: 41
TOTAL	568

(excluidos los tractores y motos de hasta 50 cc.)

Fuente: Ayuntamiento de Pulpí

Nº de habitantes por automóvil : 21,2

Nº de habitantes por moto ó motocarro : 15

Incluyendo a las motocicletas de pequeña cilindrada, hoy día se puede decir que en casi todas las familias hay una moto, y que ésta está arrinconando a la tradicional bicicleta. Los automóviles suelen ser de ocasión.

¿Qué expectativas de nivel de vida tienen los pulpileños?

El punto de vista de los encuestados se refleja en la respuesta a la pregunta 106:

CUADRO N° 104

Pregunta: ¿ESPERA QUE SUS HIJOS ALCANCEN UN NIVEL DE VIDA..

(sólo a padres y madres de familia con hijos menores de edad)
 Respuesta: ^{un poco} más bajo ^{un poco} más bajo igual ^{mucho} más alto más alto S.R. Total
 0 1(2,70%) 7(18,91%) 20(54,05%) 7(18,91%) 2 37

Un optimismo comedido, basado en el hecho real de la relativa prosperidad ya alcanzada y de la evolución económica futura prevista, inclina a la mayoría de los encuestados (20 sobre 37) al "un poco más". Tampoco faltan los optimistas (7) y los escépticos (ó realistas) (7).

El aumento del nivel de vida ó al menos el deseo de ello, - está modificando el habitat. Hoy nadie quiere vivir en los cortijos, prefieren hacerlo en la villa ó en otra entidad importante de población. Allí no hay luz ni teléfono, el médico está lejos, el aislamiento es grande, a pesar de que hoy casi todos tienen coche ó moto. Antes había que ir en mulo y muchas veces, vg. en caso de enfermedad grave, se llegaba demasiado tarde. Hay algunos cortijeros que se han ingeniado para arreglarse su hogar - con todos los "adelantos modernos": radio y TV de pilas, iluminación con butano en todas las habitaciones (con tuberías y lámparas de gas) etc. A pesar de ello gran parte de los cortijos quedan abandonados. Los propietarios van a ellos si tienen algo que sembrar ó recoger, y no siempre, puesto que muchos años se siembra -en secano- y no se recoge nada. Con todo hay excepciones, - como la de P.M. que compró un cortijo hace pocos años, a unos - 10 km del pueblo. Al principio tenía terror a los posibles ladrones y dormía con la escopeta preparada; si alguien llamaba de noche no abría la puerta, sino que se asomaba a la azotea. Aún hoy día y a pesar de tener un perro guardián, su mujer no se atreve

a quedarse sólo de noche en casa. Su situación ha mejorado desde que han comprado una furgoneta con la que pueden venir al pueblo a menudo.

El tema del nivel de vida nos lleva a preguntarnos si ha entrado en Pulpí la llamada sociedad de consumo. Si por tal se entiende el consumo masivo de bienes de todo tipo la respuesta es negativa. Sólo una minoría opulenta disfruta de toda clase de bienes de consumo. La clase media dispone de una cantidad aceptable de bienes de consumo para los standards actuales en España. Pero la masa de la población obrera se mueve aún en un nivel de bajo consumo, que se limita a lo indispensable, y ni aún a eso en el caso del "lumpenproletariat" autóctono e inmigrante. Otra cosa es que el nivel de consumo actual sea alto comparado con el de hace unos años y que los deseos y expectativas vayan encaminados hacia su elevación. La clase trabajadora pulpileña sabe cuántos sacrificios tendrá que hacer (horas extras, emigración aunque sea temporal, ahorros de todo tipo...) para alcanzar ese nivel de vida soñado que le prometen los medios publicitarios.

8.3. La alimentación.- La cantidad y calidad media de los alimentos consumidos por una comunidad indica con bastante exactitud el estado de nutrición de ésta, el cual suele estar directamente relacionado con el grado de bienestar material alcanzado. Una perspectiva histórica nos la da Garrás y Segura, refiriéndose a la comarca de Vera (1) : "Es esta comarca frugal por condición, y su alimentación es por demás insuficiente. Consiste en legumbres, frutas y algunos pescados. Es verdad que el excesivo precio de las carnes y sus malas condiciones las ponen fuera del alcance de la gente poco acomodada que ha de vivir de un mísero jornal. Como prueba de ello basta consignar que en una población (Vera) de más de dos mil vecinos sólo se consumen 37.000 Kg. de carne aproximadamente, correspondiendo a cada uno poco más de 18 Kg. al año, resultado algo más de 4 Kg. de carne al año por individuo, o sea,

(1) op. cit. pág. 108.

100 gramos al día / habitante. "así es que para reparar las fuerzas perdidas en sus cotidianas faenas acuden a excitantes tales como el pimienta picante, uso del alcohol etc., que pronto minan su organismo. Por eso nuestra clase obrera está macilenta y poco nutrida (...), la vejez es prematura y la muerte pronta"(1).

Es muy probable que la situación descrita no mejorara hasta bastante avanzado el siglo, e indudablemente los años de la posguerra significaron un paso atrás, ya que por todos se recuerdan como años de estrecheces y hambre.

Cifándome ya a Pulpí, voy a describir la situación alimenticia actual. Hoy no he encontrado a ningún pulpileno que pase hambre en términos absolutos; hay alimentos básicos al alcance de todos. La dieta alimenticia comprende principalmente féculas y grasas pero escasea en proteínas y, en parte, en vitaminas. Se consumen casi exclusivamente productos locales, a excepción de aquéllos ya envasados. En general los pulpilinos conservan sus tradiciones gastronómicas - más bien frugales - a pesar de los progresos materiales. Son poco amigos de los productos lácteos, sobre todo de vaca, del pescado fresco y de las verduras, a excepción del tomate y la lechuga.

En el campo, el desayuno suele consistir en pan con tocino y habas crudas. El almuerzo más corriente se basa en el plato de patatas guisadas con cerne. También se toma a veces el cocido (compuesto de patatas, garbanzos, macarrones, algunas judías verdes y un hueso al que va adherido algo de carne, todo junto en un sólo plato).

(1) Como ejemplo de pésima alimentación basta con la descripción que se hace en el diccionario Madex de las comidas servidas en las minas de Sierra "Imagrera: como desayuno, una especie de sopas de ajo; para comida, "un rancho de dos clases de menestras, cocidas con aceite y variando entre el arroz, patatas, judías secas, garbanzos y fideos. A esta comida le llaman "baxofia". Para la cena, otro rancho de una sólo menestra. Desde luego se deja presumir que todos estos ranchos, como cosa de contrata, no son de lo más exquisito" (Madex, tomo II, pág. 49 y sigs.).

En ambos casos, después, se pasa al postre, consistente casi siempre en fruta. La cena puede ser la comida más importante del día para los que trabajan en el campo, en cuyo caso aquellos platos se reservarían para ésta. De lo contrario, la cena suele ser ligera, a base, por ejemplo, de huevos fritos y ensalada de tomate y aceitunas. En toda comida se sirve algo de embutido casero, como complemento.

En ocasiones, se hacen las tradicionales migas (a base de harina, aceite, sal y ajos), tomadas con sardinas en aceite. La tradición exige que toda la familia las coma directamente de la sartén. En cuanto a carne, se consume poca y esta es principalmente de pollo, asado o frito con tomate. Cabe que alguna vez se coma también conejo o cabrito. En cambio, los filetes de vaca o ternera o incluso de cerdo brillan por su ausencia. Con el pescado fresco ocurre lo mismo, a pesar de la proximidad de la costa (aunque no tengaⁿ gran importancia por el volumen de pesca capturada, los puertos de Garrucha y Aguilas, ambos situados a poca distancia de Rulpi, podrían servir de abastecedores). El consumo de las frutas está muy extendido, especialmente de la naranja, el plátano, las uvas y las peras. Pero los pulpilenses son particularmente amigos de las pastas y dulces caseros, que no faltan en ninguna mesa, sobre todo en los días de fiesta.

En conjunto, dos características sobresalientes definen la alimentación de las masas pulpilenses(1): la poca variedad y la irracionalidad. Creo que aquella podrá mejorar bastante en calidad y variedad, sin necesidad de ampliar el presupuesto. Al parecer ello lo impide, por un lado, la falta de cultura dietética y la rutina, y por otro, la escasa oferta de productos frescos en el mercado y tiendas de alimentación locales, lo que imposibilita su consumo.

En cuanto a la bebida, en ninguna casa falta el vino -que desde luego no se produce en la comarca, pero del que existe un

(1) Al hacer este análisis excluyo deliberadamente a las élites; el nivel de renta de ésta se refleja sin duda en la dieta.

na gran demanda- . El vino es la bebida más consumida a la hora de comer.

CUADRO Nº 105

Pregunta nº 30: ¿QUE BEBE DURANTE LAS COMIDAS?

<u>Respuesta</u>	<u>Porcentaje</u>
Agua	30
Vino	47
Vino y gaseosa	3
Vino y cerveza	9
Cerveza	4
Gaseosa	3
Sin respuesta	4
Total	100

El 50% de los encuestados bebe pues vino sólo o acompañado de gaseosa, y aún hay un 9% más que lo bebe alternando con la cerveza. Sin que podamos desdeñar ese 30% que no bebe más que agua durante las comidas. La cerveza se consume preferentemente en el bar, lugar donde los pulpileños, sobre todo los varones, gustan de ingerir el alcohol. En el centro de la villa, al menos, siempre se está dispuesto para ir a tomar un "chato", una "caña" o una "copica", y pocas veces se rechaza una invitación en este sentido, cosa que parecería casi un desprecio. Y los domingos, el aperitivo antes de comer, y el café y la copa después, son costumbres muy extendidas.

En general los pulpileños son más parcos en el comer que en el beber, aunque tampoco se puede decir que sean frecuentes los excesos en este sentido. Las borracheras son raras, y todo el mundo sabe que está bien "entonarse, pero sin pasarse de la raya". La bebida no es ya hoy un embrutecedor medio de evasión, sino más bien el pretexto que permite establecer conversación con el amigo, la amiga, el vecino o el traficante (sobre bares, v. cap. IX).

IX. EL OCIO

Si muy importante es observar cómo trabajan los hombres de una sociedad, tanto o más lo es ver cómo emplean su tiempo libre, sus días de fiesta, sus ratos de ocio y diversión. La verdad es que la mayor parte de los habitantes de Pulpí, salvo los funcionarios, los maestros y los estudiantes, no conocen lo que son las vacaciones. Hay muchos que han pasado por períodos de vacaciones forzosas, por estar en paro. Los únicos trabajadores que de verdad gozan de vacaciones son los que emigraron a Barcelona, a Madrid o al extranjero, y vuelven a su villa natal quince días o un mes cada año. Por lo demás, los que trabajan en el campo -que son la mayoría- tienen muy poco tiempo de ocio y esparcimiento en plena temporada tomatera, es decir, en verano, época en que se trabaja de sol a sol (v. supra, trabajo). Desde luego la situación es distinta en la temporada invernal; durante ella los tiempos muertos pueden prolongarse considerablemente.

“El estudio del ocio en Pulpí comprende en realidad dos partes diferenciadas: una, que se centra en el tiempo libre de cada día y de los domingos. Otra, que contempla los espacios de tiempo algo más prolongados, como las fiestas del pueblo y la permanencia en la playa.

9.1. El paseo.— La costumbre del lugar es cenar temprano (para standards españoles medios), por lo que a continuación queda un tiempo libre que puede emplearse de distintas maneras. Ello depende de la edad, del sexo, del estado civil, de los gustos y de las posibilidades económicas de cada cual.

El paseo era una distracción tradicional que tenía lugar a lo largo de la calle por excelencia, la carretera eje Norte-Sur del pueblo. Esta es, por lo demás, la única calle totalmente asfaltada y en la que se centra toda la vida de la villa.

Hasta hace muy pocos años el paseo era una de las actividades preferidas por la juventud. La costumbre lo mantenía dentro

de unas reglas muy estrictas. "Los jóvenes marchaban en grupos separados por sexos, salvo claro está, los novios. Tradicionalmente el joven que se paseaba públicamente al lado de una muchacha dos o tres veces seguidas era considerado como su pretendiente. Aún hoy no es corriente ver pasear a pandillas de chicos y chicas juntos. Una muchacha podía pasear con su novio, guardando las debidas formas, y no debía ser acompañada por él a casa en la oscuridad. Era necesaria la "carabina", aunque sólo fuese para cruzar la rambla de noche. Si su novio estaba ausente, ella podía pasear con sus amigas, pero nunca con otros hombres. En caso de que yendo de paseo con sus amigas solteras, se acercase a ellas algún joven, éste debía situarse al lado de la que no tenía novio, pues estaría mal visto que fuese junto a una prometida.

En los últimos años la decadencia del paseo ha sido fulminante; en efecto, las mujeres casadas prefieren sentarse a la puerta de su casa a hacer tertulia después de cenar, disfrutando en verano del fresco de la noche. "Los hombres participan de la tertulia o van al bar; otros ven la televisión. Los jóvenes se reúnen a charlar en la plaza o en algún bar, separados de los mayores. Los niños prefieren sin duda la plaza como escenario de sus juegos, ya que en medio de ella existen unos jardincillos y una fuente. Resultado: casi nadie pasea ya. Una arraigada costumbre ha desaparecido en un aepla.

Das razones fundamentales le explican:

1a) la peligrosidad de andar por la calle principal - las aceras son estrechas- ha aumentado considerablemente en los últimos años al aumentar el tránsito rodado.

2a) los jóvenes ya no necesitan recurrir al paseo para encontrarse; pueden hacerlo directamente en el bar o en el baile. Por ello, el paseo ha perdido su función cooptatoria de individuos del sexo opuesto.

9.2. El corralito.— Las personas de cierta edad, en especial las mujeres, tienden a reunirse cuando hace bueno a la puerta de su casa junto con las vecinas. En verano, el calor es tan insostenible, que incluso de noche, ^{9^{va}} sentarse a la puerta es algo casi forzoso. Se puede hacer en una silla corriente, o mejor aún en una mecedora; es conveniente tener cerca un botijo de agua fresca, agua que refresca el garganta y sirve de engrase para el buen funcionamiento de la lengua. Desde esa posición resulta muy cómodo observar a todos los que pasan y hacer los comentarios oportunos. Sin embargo, esta costumbre se está perdiendo por la competencia de la televisión.

9.3. Bares.— Hay muchos bares en el pueblo, asiduamente frecuentados por parroquianos y transeúntes. Tres de los principales están situados en la plaza, dos en la calle principal, y otros dos en las transversales. Cada uno tiene su clientela, aunque es posible que se vayan visitando uno tras otro. Los jugadores de cartas prefieren "El Cordobés" o "El Trovador". El primero por tener una amplia sala con un nutrido número de mesas, y ambos por ofrecer la posibilidad de estar sentado al aire libre. La juventud, en cambio, prefiere "El Goyo", que tiene un aspecto más moderno y donde, además, a menudo hay baile. Otros atractivos de algunos bares son la televisión, que permanece encendida toda la tarde hasta el término de los programas, y las máquinas tragaperras.

Durante la semana, los cafés suelen arrastrar una vida lánguida por la mañana; se animan a mediodía y a la hora del café, y llegan a su cénit de concurrencia al caer de la tarde, cuando todo el mundo vuelve del trabajo. Permanecen abiertos en medio del bullicio hasta entrada la noche (las 12 ó la una). Los sábados por la noche la concurrencia suele ser mayor y hasta más tarde. Los domingos suelen estar llenos ya desde por la mañana, gracias a la clientela que les proporciona el mercado dominical. Se pueden distinguir varias clases de clientes;

1a) los parroquianos que acuden a diario a un local a jugar a las cartas o al dominó. Suelen ser de edad madura y permanecen allí largas horas, ya sea dentro o al aire libre.(1).

2a) los que se dedican a observar a los jugadores, a menudo en silencio.

3a) los que permanecen de pie junto a la barra charlando en grupo.

4a) los que acuden a las máquinas tragaperras, casi siempre jóvenes.

5a) los que acuden a ver la televisión, y se sientan largo rato frente al aparato.

6a) los jóvenes y las jóvenes que acuden al bar a encontrar a los amigos o amigas de su sexo o del opuesto.

Aunque, naturalmente, dos o más de estas actividades pueden ser compatibles, cada uno le da más énfasis a una u otra.

Vemos cuál suele ser la frecuencia de asistencia

Cuadro 106

Pregunta: ¿ CON QUE FRECUENCIA VA AL BAR ? (Porcentajes)

	hombres: hasta 25 años 26-50 más de 50 media			
1 vez/semana	19	23	17	20
2 veces/semana	12	14	8	12
todos los días	46	23	33	35
a veces	8	-	-	3
nunca	8	14	17	12
sin respuesta	8	27	25	18
total	100	100	100	100

	mujeres: hasta 25 años 26-50 más de 50 media			
1 vez/semana	44	29	-	28
2 veces/semana	19	7	-	10
todos los días	13	-	-	5
a veces	-	-	-	-
nunca	19	57	30	35
sin respuesta	6	7	70	23
total	100	100	100	100

(1) No acostumbren a apostar dinero o lo hacen en cantidades muy pequeñas, al menos públicamente (prohibición legal).

<u>hombres y mujeres (cifras absolutas)</u>	
una vez/semana	23
2 veces/semana	11
todos los días	29
nunca	21
a veces	2
no contestan	20

En términos globales se puede afirmar que la frecuencia de asistencia a los bares es elevada: más de la cuarta parte de los que responden, acuden al bar a diario. En el otro extremo, aproximadamente una cuarta parte de los que contestan, no van nunca. Inmediatamente después se advierten marcadas diferencias por edad y sexo. Los varones jóvenes acuden más a menudo al bar que los viejos, pero no hay notable diferencia entre los adultos varones y los viejos.

Entre las hembras, las diferencias son más acusadas. Las muchachas acuden con bastante regularidad al café, y sólo un 19% de ellas afirma no ir jamás. En cambio, la proporción de adultas que dice no ir nunca asciende al 57%, y ninguna de ellas va diariamente. Probablemente las obligaciones domésticas se lo impiden. Lo que llama la atención es el total alejamiento del bar o café por parte de las mujeres de más de 50 años (70% de ellas); además es de suponer que las que no contestan (30%) en realidad tampoco van. En efecto, basta echar una ojeada a los bares de la localidad para darse cuenta de que si en ellos hay muchos hombres de edad avanzada, las mujeres de dicha edad faltan por completo.

A la vista de las respuestas dadas al cuestionario, respuestas que vienen confirmadas por la observación de la realidad, se deduce que el bar es el lugar predilecto de esparcimiento de los pulpileños varones de todas las edades. Es cierto que la función del bar no es sólo la de procurar distracción y bebida, sino que es también el principal lugar de reunión. Debido cuenta de la inexistencia de todo casino, círculo o club, los únicos lugares

posibles de reunión son la plaza o el café (1). Así, mientras se bebe un chato o una caña se puede hablar de negocios, de mujeres, del trabajo, del tiempo o simplemente bromear. En el café se puede además leer el periódico, mirar la televisión o echar una partida de cartas. Muy pocos pulpilenses están suscritos a diarios o revistas, y en el kiosko no se vende un sólo diario (v. supra 6.3.); los bares suplen en cierto modo esta deficiencia poniendo un diario de Madrid a disposición de sus clientes más ávidos de noticias e información o de los que no se conforman con las noticias radiadas o televisadas.

¿Es el bar el lugar de reunión masculino por excelencia? En parte sí; antes la costumbre mandaba que las mujeres no entrasen en un bar si no iban acompañadas por un hombre. Hoy este tabú está desapareciendo y varias amigas pueden entrar juntas en un bar sin compañía masculina. Sin embargo, una mujer sola no lo hará aún normalmente.

9.4. Bailes.— Existen en Puipí dos bailes públicos que funcionan todos los jueves y domingos, a base de una máquina de discos. Hay además un local en el que se puede bailar cualquier día con tal de meter monedas en la máquina. Hubo un local con orquesta que se cerró. En verano, además, funciona una terraza de baile al aire libre. A estos bailes acude gran parte de la juventud del pueblo y gran número de jóvenes de poblaciones vecinas. La edad de los participantes suele ser corta, casi siempre por debajo de los veinte años. Chicos y chicas acuden cada uno por su lado, muchas veces, y se encuentran ya sea en el bar que hace de antecala al salón de baile, ya sea dentro de él. Los ritmos y modos de bailar son los mismos que se usan en nuestras ciudades, al menos desde hace pocos años. Las salas permanecen en la penumbra y

(1) Sólo existe una Sociedad de Amigos de la Escuela, que proyectaba tener un salón de reunión y teatro. Actualmente no realiza ninguna de esas actividades, y sus locales sirven de aula escolar.

no hay ningún adulto a la vista, de manera que ya no es posible el control de los padres, como en otros tiempos. El control "moral" actúa, pues, de una manera mucho más relajada. En este terreno, como en otros, se ha roto con la tradición, y se aprecia una notable evolución de las costumbres.

CUADRO N° 107

Pregunta 50: ¿CON QUE FRECUENCIA ASISTE VE AL BAILE?(1)

Respuestas (Porcentajes)	Varones	Mujeres
dos veces/semana	12	0
una vez/semana	62	44
una vez/mes	4	25
nunca	4	13
no contestan	18	18
total	100	100

(1) Todos menores de 16 años

El público que asiste al baile está compuesto casi exclusivamente por jóvenes solteros de ambos sexos. Sólo dos personas mayores de 25 años declararon asistir al baile alguna vez. La razón de esta abstención hay que buscarla en el hecho de que el baile es sobre todo el lugar donde se va a conocer a personas del sexo opuesto. Una vez encontrada la pareja deseada, se puede ir con ella y nadie más. Para los casados ya no existe ninguna razón para ir, y si algún casado quisiera buscar compañía de otro sexo fuera del hogar, no lo haría desde luego en el baile público.

Por sexos, sólo los varones los más asiduos; el 74% de ellos acude al menos una vez por semana, frente al 44% de las muchachas. Los que nunca van sólo son el 4%, frente al 13% de las muchachas.

9.5. Cine.— Existen en la localidad dos salas de cine que funcionan todo el año, proyectando programas dobles, jueves y domingos. En la época estival funcionaba además una terraza de verano (1)

(1) Cerrada en 1973 —se dice— por falta de público. Por lo visto, el retroceso del número de espectadores alcanza también a Pulpí.

La asistencia a estos lugares es bastante nutrida. Se suelen proyectar películas de tipo popular, como westerns, poliofacas, comedias y películas "de romanos", que aseguran el éxito de taquilla. El público asiste, sin embargo, a las proyecciones, con relativo desinterés; entra y sale a cualquier hora, come helados y pipas de girasol, charla con los vecinos o comenta la película. No faltan las parejas que buscan en la oscuridad de la sala refugio para su erotismo, tan difícilmente expresable en la calle.

CUADRO Nº 108

Pregunta 42: ¿CUANTAS VECES VA AL CINE POR SEMANA? (Porcentajes)

Respuestas:	hasta 25 años		26-50 años		más de 50		Total
	V	H	V	H	V	H	
una vez/semana	31	63	23	14	-	-	25
dos veces "	62	6	5	7	8	-	20
1 vez al mes	8	13	5	7	17	10	9
1-2 veces/año	-	-	32	36	25	40	19
nunca	-	13	23	19	33	30	18
sin respuesta	-	6	14	7	17	20	9
total	100	100	100	100	100	100	100

Aquí también la frecuencia de asistencia varía con el grupo de edad y sexo. De nuevo los que más a menudo asisten son los varones jóvenes, un 93% de los cuales van una o dos veces por semana, seguidos del grupo de hembras jóvenes, en una proporción del 69%. La asistencia de los adultos es bastante menor (28% de los hombres y 21% de las mujeres acuden una o dos veces por semana) y aún menor en el grupo de los viejos. No obstante, se advierte que asisten personas de todas las edades, incluso mujeres ancianas, para las que ésta es la única salida (ya que no van ni al baile ni al bar).

Respecto al tipo de películas preferido se advierte que las mujeres muestran predilección menos marcada que los hombres, quienes están fuertemente inclinados hacia las películas del Oeste.

CUADRO N° 109

Pregunta 42.b: ¿QUE TIPO DE PELICULAS PREFERE?

Respuesta:	Varones (%)	Hembras(%)	Total(%)
del Oeste	30	14	28,9
español	10	7	9,2
policíaca	13	14	14,4
drama	10	14	11,8
amor	4	4	3,9
humor	-	7	2,6
otras	13	11	11,8
sin respuesta	13	29	18,4
Total (76)	100	100	100

9.6. Otros espectáculos.- Entre éstos tenemos que incluir a la fiesta nacional, los toros, y al fútbol, el deporte nacional. A la mayoría de los pulpileños les gustan las corridas de toros (66% de los encuestados), pero no tienen ocasión de asistir a ellas, puesto que en el pueblo no se celebra ningún espectáculo taurino. El 39% de los encuestados no ha visto nunca una corrida, y sólo el 4% asiste al espectáculo taurino más de tres veces al año, en otras localidades, naturalmente.

El espectáculo deportivo preferido es sin duda el fútbol, sobre todo por los varones (53% de las hombres frente al 30% de las mujeres). Otros espectáculos deportivos sólo cuentan con un 9% de admiradores, y son muchos más(28%) los que no gustan de ninguno, especialmente las mujeres (45%). Pero con todo, la afición al deporte como espectáculo está más extendida que la práctica del mismo. El 66% de los entrevistados contestan que no practican ningún deporte. A ellos se pueden añadir los que no responden a la pregunta ¿Qué deporte practica?. Sólomente un 11% de los pulpileños varones practica el fútbol, todos ellos, salvo uno, menores de 25 años. De donde se deduce que el deporte es algo aún reservado para la minoría juvenil.

9.7. El verano en la playa.- Aunque la costa pulpileña es her-

mosa y variada, gran parte de ella suele estar solitaria todo o casi todo el año. Los pulpileños, al igual que los visitantes de pueblos vecinos, prefieren tomar los baños de mar y de sol en la llamada Playa de Terreros (La Playa larga). Allí se cita todos los veranos una muchedumbre abigarrada que pasa unos días junto al mar -especialmente en el mes de Agosto- instalada en casetas, camiones convertidos provisionalmente en viviendas, caravanas y tiendas de campaña. A ambos lados de la playa arenosa, cuevas excavadas en la roca dan refugio a otros tantos veraneantes. Un poco más lejos empiezan a levantarse las casitas y las villas de los veraneantes de mayor nivel económico. Un par de bares completa el cuadro; el Rancho Grande y El Flamenco. En ambos hay sangría, bocadillos y paella a la sombra. En el primero, además, la máquina de discos; en el segundo, un gitano guitarrista ("el verdadero flamenco no gusta" dice). Los precios son altos; hay que aprovechar la temporada.

El baño se puede tomar a todas horas, entrando por la playa o tirándose al mar desde las rocas del Richericho. Pero casi exclusivamente se tiran muchachos y hombres jóvenes. Los mayores y las mujeres platican en la playa a la sombra de los toldos o casetas, junto al refresco o quizás al aparato de TV. Hace siempre mucho calor, y para evitarlo es necesario no apartarse de la brisa marina. Así pasan muchos el día, sentados en la hamaca o la silla plegable. Casi todos se conocen, aunque también hay algún extranjero. Hay suciedad por todas partes, a pesar de que el Ayuntamiento tiene un servicio de recogida de basuras.

A poca distancia de allí, los apartamentos y pisos de alquiler de una urbanización. También la playa del Calypso está repleta de gente. Luego sigue una urbanización abandonada y calas y más calas semidesiertas, salvo por los escasos turistas que se atreven a adentrarse por los caminos polvorientos.

Este es el verano -de una o dos semanas para unos, de fin

de semana para otros- de los pulpilenses. Sin salir de su mundo perpetuan en la costa la vida que llevan en la villa, sin más horizontes que el mar Mediterráneo por delante, mar que, sin embargo casi nadie surca; la isla que se alza tentadoramente frente a la costa no ha sido pisada más que por una exigua minoría. Horizontes, perspectivas espléndidas no aprovechadas, vida a ras de tierra en la incómoda, por lo repleta, pero segura playa.

9.8. Las fiestas.— Una vez al año, a fines de Septiembre, las fiestas del santo patrono S. Miguel Arcángel, congregan a muchos pulpilenses y forasteros. Durante varios días se suceden una serie de festejos de tipo deportivo, competiciones de habilidad, y sobre todo, verbenas. Para la tradicional misa, llena de ceremonia, presidida por las autoridades y a la que asistía prácticamente "todo el mundo", ha sido sustituida por una misa sencilla. Igual carácter que aquella tenía la procesión con el santo, cuya imagen no sale de la iglesia desde 1968. Así pues, el carácter religioso-folklórico de la fiesta ha quedado reducido al mínimo, y aunque siguen llamándose fiestas de San Miguel, son en realidad de tipo mucho más profano que sacro. De ello se lamentan algunos pulpilenses, pertenecientes sobre todo a las clases pudientes, que desearían volver a desfilar otra vez detrás de la imagen en la mañana soledad de Septiembre, escoltados por la banda de música. Hay algunos que consideran la retención de la imagen en la iglesia como una cautividad, y han procurado por todos los medios que salga, sin haberlo conseguido por ahora (1).

Reducidas las fiestas a un festejo profano y callejero, su transcurso se puede esquematizar así: "diana" matutina a cargo de una banda de música que poco después se instala en la plaza y deleita a los transeúntes con marchas, pseudobles, etc. Misa y paseo, interrumpido a menudo para entrar en un bar, alguna competición o concurso por la tarde, y por la noche, baile en la plaza al compás

(1) Este es uno de los episodios más interesantes de la enconada lucha entre "tradicionales" y postconciliares" en cuestión religiosa (v. clase social y religión).

de la música de algún conjunto moderno. Durante todo el día, y en el mismo centro del pueblo, hay verbena e base de puestos de tiro al blanco, loterías, rueda, autochoque y damás, sazonado - convenientemente de churros, patatas fritas, caramelos y dulces de todo tipo. (1)

El baile es el momento crucial, esperado sobre todo por mozos y mozas, quienes aprovechan la ocasión de bailar en la plaza (gratis) para estrenar galas y quizás cortejar a su preferida. Niños y grandes presencian el baile desde los lados, e incluso - toman parte ocasionalmente en él. La música es interrumpida a - medianoche bien para disparar fuegos artificiales, ó bien para presenciar el paso del "toro de fuego" con carretillas, que no es en realidad más que un armazón de madera, transportado sobre - ruedas y desde el que se disparan una serie de cohetes bengala que describen círculos casi a ras de tierra; los mozos corren - ante él, entre divertidos y asustados por el riesgo de ser cogidos por los cohetes.

En los últimos años no ha habido en fiestas (2) ni un sólo espectáculo de flamenco, prueba por un lado de que el auténtico flamenco no gusta, (3) y por otro, de que se ha producido una - evolución en los gustos de la juventud, que prefiere los ritmos de corte "moderno". Por lo demás no hay que olvidar que en ésta, como en muchas otras cuestiones Pulpí está más cerca de Murcia que de Andalucía.

(1) Los programas oficiales de fiestas son toda una muestra de estilo barroco. Hasta 1968 se deshacen en ditirambos al santo patrono y luego a la misma villa, dando prueba de una gran imaginación meridional é incomparable verborrea. No faltan en ellos detalles de humor intencionado, que sólo pueden comprender los "iniciados". Por último sirven para exponer la situación del pueblo (realizaciones, proyectos...) y de vehículo publicitario.

(2) y rara vez en cualquier otra época del año.

(3) sin embargo, sí gustan los cantantes populares anasluces estilo M. Escobar.

En esta rápida visión del comportamiento de los pulpilesños en sus ocios y diversiones quizás lo más digno de notar sea la evolución producida en las costumbres, que afecta tanto a la religión (fin de las procesiones) como a la moral (apertura en los bailes) y a otros hábitos (el paseo, la entrada en los bares), mientras que aún quedan restos de comportamiento tradicional, restos defendidos a capa y espada por los espíritus más conservadores. El control social se va relajando en el pueblo, pero aún es más débil sobre las actividades que tienen lugar fuera de él; y en este sentido, todos saben que la mejor manera de escapar a los tabúes y controles tradicionales es - cambiar de ambiente, cosa que queda muy facilitada por la creciente extensión de la motorización.

X. VIDA MUNICIPAL Y POLITICA

10.1 En Pulpí la autoridad está oficialmente representada por el alcalde y los concejales, quienes forman el Ayuntamiento. A su lado hay que destacar al presidente de la Hermandad Local de Labradores y Ganaderos (1).

El ayuntamiento es ante todo un centro burocrático y administrativo que funciona bajo la autoridad del alcalde, pero que como tal burocracia posee sus características propias y obedece a las reglas generales de toda la burocracia pública. El número de funcionarios es corto: el secretario, un oficial, dos auxiliares y dos guardas. Pero precisamente este conjunto de funcionarios y empleados constituye el elemento más estable y fijo del Ayuntamiento, pues el alcalde y los concejales deben renovarse periódicamente, como en toda España.

Ejercer la autoridad en Pulpí no es nada fácil; todo el mundo se conoce por su nombre y quizás por su mote, al menos en el centro de la villa, y cada uno sabe la vida y milagros de los demás. Por ello es imposible que la autoridad político-administrativa se rodee de ese halo que da el distanciamiento y que contribuye a hacerse respetar externamente. En este sentido, la figura del alcalde está desprovista de todo carácter carismático.

Habiendo sido nombrado por el gobernador civil de la provincia, el alcalde debe gozar de la confianza de éste, e indirectamente del gobierno. Se entiende pues que tiene que ser una persona favorable al sistema, aunque en principio política y administración sean cosas distintas. Por otra parte, al no intervenir los ciudadanos ni directa ni indirectamente en su elección, el respaldo de éstos queda muy debilitado; tal respaldo se dará bien en función de vínculos personales en unos casos, ó por el principio de respeto a la autoridad constituida, en otros, pero

(1) actualmente el mismo alcalde

adolecerá en la mayoría de ellos de falta de adhesión interna. Así pues, el alcalde es objeto de una cortés deferencia ó de una fría indiferencia, por parte de los ciudadanos, cuando no se encuentra con la oposición más ó menos manifiesta.

La participación de los ciudadanos en las tareas políticas y administrativas tiene lugar, como en toda España, a través de los cauces de la familia, el municipio y el sindicato. En la práctica la participación se reduce a la votación de los representantes del tercio familiar en el ayuntamiento, quienes deben ser elegidos de manera directa por votación entre los cabezas de familia. Indirectamente los ciudadanos participan también en la elección de los concejales de los otros dos tercios: sindical y entidades. Pero los pulpileños no pueden intervenir en absoluto en la designación del alcalde (v. supra) ni de los tenientes de alcalde, "domaine réservé" de éste, y menos aún en la del secretario del ayuntamiento, funcionario de carrera de la administración local. El presidente de la Hermandad de Labradores (1) especie de sindicato, tampoco es elegido por votación popular.

Si tuviéramos que describir en una palabra la vida política municipal, escogeríamos la atonía. Desde la guerra la política ha sido patrimonio de unos pocos, poquísimos en realidad, frente a la despolitización y desinterés de la mayoría por la cosa pública. Síntoma inequívoco de ellos es la poca emoción que suscitan las elecciones a concejal. En efecto, cada tres años tienen lugar elecciones para la renovación parcial del ayuntamiento. Las últimas debían celebrarse en Noviembre de 1973, con la particularidad de que se debían renovar dos concejales por cada tercio. Pero como los candidatos a cubrir las vacantes del tercio familiar resultaron ser sólo dos no hubo necesidad de elecciones y fueron proclamados automáticamente. En cuanto al -

(1) de adhesión obligatoria y carácter oficial. Cumple funciones burocráticas.

tercio sindical, la hermandad nombró un colegio de compromisarios encargado de elegir dos entre los candidatos propuestos por el sindicato (6 en total). Los concejales del tercio de entidades fueron elegidos por los recién electos, unidos a los antiguos concejales no cesados (1).

10.2 Extracción social y ocupación del ayuntamiento..- Conocer la composición del ayuntamiento es un dato importante para saber - qué sectores sociales detentan el poder formal y en qué medida están representados. Hasta la reciente renovación la ocupación de los miembros del ayuntamiento era la siguiente:

- 1 maestro (alcalde)
- 1 agente comercial
- 1 encargado de farmacia
- 1 maestro sastre
- 1 panadero
- 1 pequeño propietario y administrador de gran finca
- 1 gran propietario y director de entidad bancaria

Agrupados por sectores de población activa, la ocupación de los miembros del ayuntamiento era la siguiente:

CUADRO Nº 110

OCUPACION DE LOS MIEMBROS DEL AYUNTAMIENTO (1973)

<u>Sector</u>	<u>Cuenta propia</u>	<u>Cuenta ajena</u>	<u>Total (1)</u>
Agricultura	2	0,5	2,5
Industria	2	-	2
Servicios	2,5	2	4,5
Total	6,5	2,5	9

(1) las fracciones representan personas con doble ocupación

Fuente: elaboración propia

La composición del nuevo ayuntamiento (1974) ha variado algo. Veamos cuál es la estructura ocupacional actual:

(1) entre los propuestos por el Gobernador Civil, en una lista de 8.

3 agricultores
2 comerciantes
1 industrial
1 sus labores
1 empresario-director
1 empleado

Procediendo de la misma manera que con el ayuntamiento anterior obtenemos:

CUADRO N° 111

ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LOS MIEMBROS DEL AYUNTAMIENTO (1974)

<u>Sector</u>	<u>Cuenta propia</u>	<u>Cuenta ajena</u>	<u>Total</u>
Agricultura	3,5	-	3,5
Industria	1	-	1
Servicios	1	2,5	3,5
Otros (1)	1	-	1
Total	6,5	2,5	9

(1) sus labores

Las fracciones representan personas con doble ocupación

Fuente: elaboración propia

Por primera vez ha entrado una mujer en el ayuntamiento - (esposa del veterinario). A continuación haré el desglose de los concejales, con indicación del tercio a que pertenecen y su lugar de residencia, denominando Pulpí al centro de la villa.

CUADRO N° 112

COMPOSICION DEL AYUNTAMIENTO (1974)

<u>Nombre</u>	<u>Tercio</u>	<u>Profesión</u>	<u>Lugar de residencia</u>
A	C. de F.	comerciante	Pozo de la Higuera
B	C. de B.	sus labores	Pulpí
C	C. de F.	panadero	La Fuente
D	sindical	Agricultor(1)	Pulpí (ALCALDE)
E	"	"	"
F	"	"	"

G	Entidades	Empresario agrícola y director entidad de ahorro	Pulpí (1: TENIEN- TE DE ALCALDE)
H	"	Empleado Caja de - Ahorres	Pulpí
I	"	Agente comercial	"

(1) Los agricultores son medianos

Fuente: elaboración propia

Analizando los anteriores cuadros se comprende qué sectores de la población estaban y están representados: la grande y mediana propiedad agraria, la industria y el comercio, siempre a nivel de propietario ó encargado, nunca a nivel de simple asalariado. En 1973 los trabajadores por cuenta propia estaban representados en los sectores industrial y de servicios. Sólo había un representante -parcial- de los trabajadores por cuenta propia del campo, y desde luego faltaban en absoluto representantes de los asalariados del campo. La situación ha variado en 1974 en el sentido de ampliarse el número de trabajadores por cuenta propia del sector primario en detrimento del secundario y terciario, y en incluir una representante del sexo femenino y de la población no activa al mismo tiempo. En otras palabras, el actual ayuntamiento se acerca más que el anterior a la estructura ocupacional de la población activa pulpilense por sectores. Veamos cómo queda reflejada la situación en el siguiente cuadro:

CUADRO N: 113

COMPARACION DEL PORCENTAJE DE POBLACION ACTIVA PULPILEÑA POR SECTORES Y LA OCUPACION DE LOS MIEMBROS DEL AYUNTAMIENTO

<u>Sector</u>	<u>Ayunt: 1973</u>	<u>Ayunt: 1974</u>	<u>Total población</u>
Agrario	27,7	38,8	63,85
Industrial	21,9	11,0	10,96
Servicios	50,8	38,8	25,17
No activa	-	11,0	38,7

Fuente: elaboración propia.

Del cuadro resulta confirmado un fenómeno común en las sociedades modernas, la clara infrarepresentación de la población no activa, a pesar del avance que supone el tener por primera vez una representante femenina. Se empieza a romper con el tradicional alejamiento de la mujer de la vida pública. El sector agrario está relativamente poco representado aún si se incluye en él al directivo que es al mismo tiempo empresario-propietario agrario. Todos los concejales son propietarios y ninguno solamente arrendatario ó jornalero del campo. El sector industrial se encuentra proporcionalmente representado; en cambio, en terciario llega a la suprerrepresentación, en detrimento del primario.

En cualquier caso, lo más notable tanto en el ayuntamiento anterior como en el actual es la infrarepresentación de los trabajadores por cuenta ajena, que constituyen el 52,3% de la población activa y que aquí no llegan a ser ni una tercera parte de los concejales. Hay una absoluta falta de representación de los obreros del campo, los trabajadores por cuenta ajena más numerosos.

Por lo que respecta al lugar de residencia, obsérvese que la mayoría de los concejales, incluido el alcalde, tienen su residencia en Pulpí villa, fenómeno que se explica por el carácter hegemónico del centro y el relativo subdesarrollo de las barriadas, marginadas en muchos aspectos, y donde la población agraria, por su ocupación, y obrera, por su situación laboral, es ampliamente mayoritaria.

10.3 Poder y clase social.- La cuestión de si el poder es ejercido por igual por las distintas clases sociales ó, dicho de otro modo, de si existe alguna conexión entre el poder económico y el político-administrativo se ha de contestar partiendo de los datos suministrados en el apartado 10.2. A juzgar por la representación que ostentan los concejales y el alcalde el poder es patrimonio de

las clases sociales minoritarias, pues todos aquéllos son extraños de la mesocracia (8) ó de la oligarquía (1); ninguno procede de la clase obrera, la que, sin embargo, es la más numerosa. En términos numéricos el ayuntamiento estaría en poder de las clases medias, pues la oligarquía sólo tiene un representante directo en él, quien por sus actividades (ver G en el cuadro) concentra en sus manos un considerable cantidad de poder. Esta aparente mesocracia tiene, no obstante, sus fallos. La oligarquía, ¿está en realidad tan poco presente como parece en la vida municipal? Y si es así ¿como se explica este "décalage" entre su poder económico y su poder político?

En otros tiempos el poder político-administrativo se ejercía directamente por la oligarquía; como las clases populares - estaban despolitizadas (1) y eran incultas no resultaba difícil salir elegido al cacique de turno, cualquiera que fuese su etiqueta política. El hecho era que siempre dominaba la misma clase, dominación que ni siquiera se alteró durante la 2ª República y que sólo fue interrumpida en los años de la guerra civil, en que la oligarquía fue desposeída de todo su poder(ver parte histórica), poder que recuperó a continuación .

Hoy, descartada la oligarquía de carácter extralocal, cuyos intereses no pasan por estos cauces representativos, la oligarquía autóctona es muy reducida y difícilmente podría ocupar muchos - puestos representativos, aunque quisiera. Está presente en la persona de un miembro de una familia con actividad en el sector primario y terciario. Pero un análisis detallado de los concejales nos aclara que dos de ellos mantienen ó han mantenido una situación de dependencia profesional respecto de aquélla familia, una

(1) la zona de Pulpí no conoció la agitación obrera y campesina - que sacudió a otras zonas de Andalucía durante parte del siglo - XIX y las primeras décadas del XX (v. Díaz del Moral: Historia - de las agitaciones campesinas andaluzas)

de los cuales es el actual alcalde y otro el empleado de institución de ahorro. Es evidente que con ello el grado de influencia oligárquica se amplía considerablemente, al menos en potencia. La oligarquía queda libre, por otro lado, para ejercer una labor "de pasillo", apoyándose en sus influencias y en su fuerte capacidad de premiar ó castigar económicamente.

La estrecha relación de algunos concejales con la oligarquía, les hace asimilables a ésta a los ojos del proletariado, y consiguientemente, enemigos. A los demás concejales se les atribuye parecida condición ("son todos iguales"), aunque haya algún tímido oponente, con puntos de vista distintos a los de la mayoría del ayuntamiento ("ahí no se puede hacer nada"; "toda oposición es inútil", dice).

Así pues, en definitiva, la "política" del ayuntamiento refleja, dentro de los límites en que se puede manifestar, los intereses y opiniones de sólo una parte de los ciudadanos, quedando la otra prácticamente excluida. No es por tanto de extrañar que el proletariado considere el poder como algo ajeno a él y del que no participa ni directa ni indirectamente.

Hasta qué punto piensa la clase trabajadora -y en parte la clase media- que el poder de la oligarquía es importante, queda reflejado por la contestación a la pregunta 70 de nuestra encuesta.

CUADRO N.º 114

DIGA SI ESTA DE ACUERDO CON: EL PODER EN ESTE PUEBLO ESTA EN MANOS DE UNOS POCOS, POR LO QUE APENAS PUEDE INFLUIR UNO EN EL CONJUNTO.

Respuesta: muy de acuerdo(1); bastante de acuerdo(2)
poco de acuerdo(3); nada de acuerdo(4)

Grupos	1	2	3	4	No sabe ó no contesta	Total
1º	18	1	3	3	1	26
2º	12			2	2	16
3º	12	2	2	4	2	22

4:	6			2	5	13
5:	8	1		3	-	12
6:	7	1		2	1	11
Total	63	5	5	16	11	100

El 63% de los entrevistados están muy de acuerdo, porcentaje que unido a los que están bastante de acuerdo da el 68%. Sólomente el 21% están poco ó nada de acuerdo. Las abstenciones suman 11 y son particularmente numerosas en el grupo 4: (mujeres adultas). Más de una vez dicha abstención fue más debida a un - "yo en eso no me meto" que a un real "no sé". Por edad y sexo, los grupos más de acuerdo con la frase (y más inconformistas, podríamos deducir) son el 1: y 2:, correspondientes a jóvenes del sexo masculino y femenino respectivamente, así como el 5:, formado por hombres de más de 50 años.

La pregunta n: 71 tenía una estrecha relación con la anterior:

CUADRO N: 115

DIGA SI ESTA DE ACUERDO: " A LA GENTE NO LE GUSTA ADMITIRLO PERO EN ESTE PUEBLO HAY MUCHAS CAMARILLAS"

Código: igual que la anterior

Grupos	1	2	3	4	No contesta ó no sabe	Total
1:	8	2	3	8	5	26
2:	9	2	1	1	3	16
3:	7	1	2	6	6	22
4:	4	1	1	2	5	13
5:	7	2	-	3	-	12
6:	4	1	-	1	5	11
Total	39	9	7	21	24	100

La proporción de los que están muy ó bastante de acuerdo sólo asciende a 48%, frente al 68% en la pregunta anterior. Di-

cha diferencia queda compensada por el aumento del nº de noes (21%) y de abstenciones (24%). Esta última cifra indica por un lado la falta de comprensión de la pregunta y por otro el desinterés ó temor a comprometerse con una respuesta. Los noes pueden interpretarse de dos maneras: bien que en el pueblo no existen - camarillas, bien que no hay muchas sino pocas ó quizás sólo una. Esta última interpretación la autoriza el conocimiento de la realidad del pueblo.

10.4. Actitudes de los pulpileños en la vida política local.-

Más arriba decíamos que la nota predominante de la vida política local era la atonía. Como no están autorizados los partidos ó - grupos políticos, la actividad política debe transcurrir dentro de los márgenes del Movimiento; pero ni éste mismo da señales - de alguna vitalidad en ninguna de sus tendencias. Además, dada la prohibición que pesa sobre toda ideología opuesta a la oficial, su expresión queda reducida a estrechos círculos y sin - posibilidad de manifestarse abiertamente de cara a los ciudadanos para obtener su adhesión. La pobreza de la vida política local se manifiesta no sólo por la falta de cualquier agrupación - política strictu sensu, sino por la carencia de asociaciones - cívicas de todo tipo que sirvan de cauce a la expresión de las opiniones y deseos de los ciudadanos. La cosa pública es algo ajeno a la mayoría de los pulpileños, muy débilmente socializados y replegados ordinariamente dentro de su grupo, grupo que para muchos está básicamente constituido por la familia. Sólo las personas de edad algo avanzada recuerdan tiempo de mayor - dinámica y colorido, la 2ª República.

Cabe preguntarse si por debajo de esta atonía estática - subyace un movimiento real de carácter social. En este sentido los pulpileños permanecen especialmente fieles al grupo primario familiar - las desavenencias familiares abiertas son raras, y en cambio he visto abundantes muestras de cohesión y ayuda - entre personas de la mismas familia- pero sólo en circunstancias

excepcionales manifiestan su solidaridad hacia un grupo social mayor: una catástrofe o hecho que afecte de manera inmediata a un grupo, como fue la falta de riego de los campos en el verano de 1969 (recordar la reacción conjunta en la rotura de las cañerías). En los demás casos los pulpileños se repliegan dentro del clan familiar. Por lo demás la división de la sociedad en clases antagónicas está latente en todo momento y dificulta - cualquier planteamiento comunitario por encima de aquéllas. En otras palabras, lo que une a todos los pulpileños de cualquier clase es algo muy débil y de carácter más bien teórico y sentimental. No existe una fuerte cohesión -a modo de patriotismo local- que una a todos los ciudadanos.

De esta manera cada clase social manifiesta frente a la - cosa pública una diferente actitud y contempla el poder político-administrativo desde una distinta óptica. La clase obrera, marginada, se abstiene de intervenir. Podríamos decir que el peso - de la cosa pública recae de manera oficial principalmente sobre los hombres de la clase media; su influencia real es sin embargo menor de la que pudiera aparecer de una simple consideración del número de concejales procedentes de sus filas (v. supra 10.2). En este terreno hay que tener en cuenta la división ideológica de la clase media, con una mayoría de tendencia conservadora y por - tanto inclinada a seguir las iniciativas del "establishment". La resultante es una clase política marcadamente conservadora, atenta a mantener la ley y el orden establecidos y a rechazar cualquier cambio que pueda poner en peligro la actual distribución - del poder, es decir, su monopolio práctico por unos grupos determinados. Pero hay que reconocer que difícilmente podría ser de - otra manera, dado el contexto general político del país. Ahora - bien, en el cumplimiento de aquella tarea, el "establishment" pulpileño va más allá de lo que se exige a niveles superiores, "es decir, es a menudo "más papista que el papa". Un ejemplo aclarará - esta situación. Desde su llegada al pueblo, la actitud progresista del nuevo cura párroco (supresión de las procesiones y de las

misas mayores, cambio de orientación pastoral apartándose de los esquemas tradicionales, pautas de su comportamiento en general) fue muy mal vista por los elementos más conservadores de la villa, entre los que se incluían personas pertenecientes a la clase política y miembros de la familia dominante. La disconformidad con el nuevo párroco llegó a manifestarse abiertamente por parte de aquéllos, criticándole constantemente y llegando a salirse del templo durante los sermones. La actividad de los detractores del párroco culminó en la celebración de una reunión en un local oficial, en la que se tomó la resolución de solicitar del Obispo de la diócesis el traslado del cura a otra parroquia. Sin embargo, la gestión del obispo de Almería no alcanzó el éxito. Esta anécdota me parece suficientemente significativa de una actitud.

10.5. La comunicación entre el poder y el pueblo.— A nivel oficial los cauces de comunicación entre la autoridad y el pueblo están prácticamente muy restringidos. No existen más medios legales de hacer llegar a la autoridad la opinión de los ciudadanos que el medio indirecto de los concejales, quienes, como - hemos visto, sólo representan por su extracción muy imperfectamente a los distintos grupos sociales.

Fuera del nivel^{oficial} quedan otras posibilidades de contacto - autoridad pueblo, de carácter totalmente personal e informal, aunque no por ello ineficaces. La expresión de las opiniones e intereses ya de individuos, ya de grupos, puede hacerse llegar a la autoridad por medio de visitas en el mismo ayuntamiento ó por los especiales "lebbies" de las tabulias de los bares - y de la plaza, de los que a menudo forman parte los concejales y hasta el mismo alcalde. Es indudable que los miembros del ayuntamiento, por su edad y por su condición social, forman parte de unos corrillos y no de otros, siendo más sensibles a las - opiniones del medio en que se mueven que a cualquier otra. De esta manera, los "grupos de presión" pueden ejercer su influencia sobre el poder de una manera informal, aunque imposible de

medir. Un indicio de en qué sentido se ejerce esta influencia lo constituye la composición de los grupos citados, a los que tienen acceso los ediles. Sus características serían:

- 1º - sexo masculino exclusivamente
- 2º - edad madura
- 3º - posición relativamente acomodada

Tampoco la crítica de los ciudadanos a la gestión de los ediles tiene ningún cauce formal de expresión. La crítica se ejerce, y con fuerza, en las tertulias y corrillos; por ellos pasan noticias y rumores que llegan a oídos de los ediles. Cuando la crítica se refiere al conjunto de la gestión del ayuntamiento difícilmente puede tener ningún efecto. En cambio los rumores sobre las actividades dudosas de un funcionario han llegado tan alto que poco ha faltado para provocar un escándalo. En otros casos la crítica verbal es inoperante y entonces toma otros caminos. En la primavera de 1974 el nuevo alcalde emprendió la urbanización del centro de la villa de acuerdo con criterios modernizantes: regulación del tráfico y del aparcamiento, establecimiento de sanciones para los infractores. Para aquél fin fue necesario arrancar las 4 palmeras que adornaban la plaza de la villa, hecho que fue criticado por alterar la fisonomía de la plaza, haciéndole perder carácter. Manos desconocidas colocaron en la madrugada del Domingo de Ramos un viejo carro en el centro de la plaza y un neumático de tractor dentro de la fuente. Otro neumático igual fue colgado de la fachada del Ayuntamiento, parodiando la tradicional costumbre de colgar un ramo a modo de regalo en una casa conocida. La reacción de la primera autoridad ante este hecho no desprovisto de humor ha sido negativa, juzgando duramente a los presuntos culpables. (1)

La actuación de la autoridad es de este modo discutida, pero anónimamente, para evitar posibles represalias.

10.6. Presupuesto, realizaciones y proyectos del municipio..- Las

(1) hasta la fecha desconocidas

competencias de un municipio son tan extensas como variadas, sanidad, higiene, educación, transportes, ferias y mercados, etc, y para atenderlas, el municipio cuenta con un presupuesto determinado. La evolución de éste ha sido la siguiente en el últimos 13 años:

1960: 400.000 pts
1965: 840.000 pts
1970: 2.280.000 pts
1973: 3.950.000 pts

El volumen del presupuesto se dobló en el primer quinquenio analizado, casi se triplicó en el quinquenio siguiente y - rondó el año pasado la cifra de 4 millones, es decir, una cifra 10 veces superior a la de 13 años antes, en términos monetarios. En términos reales este incremento representa mucho menos, dada la devaluación de la moneda, y a todas luces es insuficiente - para atender una serie de servicios y realizar otras tantas obras. El gasto público anual por habitante viene a ser de unas 1.081 - pts anuales (1973).

Veamos de dónde proceden dichos fondos:

- 200.000 pts proceden del Presupuesto de Hacienda locales, del Ministerio de Hacienda.
- el resto procede: a) de Impuestos (sobrecargas) municipales sobre las contribuciones de carácter general (contribuciones rústica, urbana e industrial).
- b) de impuestos propiamente municipales vg. sobre uso de vehículos de motor.

Las realizaciones más recientes del Ayuntamiento han sido: la conducción de aguas en el casco urbano, y el cercamiento y allanamiento de un terreno de fútbol. Pero son muchas más cosas las que quedan por hacer para dotar a Pulpí de un nivel de servicios adecuado a nuestros tiempos.

En este campo los proyectos del ayuntamiento son numerosos: (1)

- construcción de la conducción de aguas en el Pozo y La Fuente
- construcción de desagües
- construcción de muros de contención de avenidas en la rambla.
- construcción de unas escuelas municipales (en colaboración - con el Ministerio de Educación y Ciencia)
- construcción de un polideportivo (en colaboración con la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes)
- revitalización de la Sociedad Cultural.

10.7. Percepción del mundo político exterior.- Los órganos políticos y administrativos exteriores al municipio apenas dejan sentir su presencia en él, y son considerados por tanto como - algo lejano que apenas se conoce. Las autoridades de la capital de la provincia están muy lejos, y más aún lo están las de Madrid. El interés del gobierno central por la zona se despertó únicamente con ocasión de las inundaciones de Octubre de 1973, aún así, las medidas de reconstrucción tomadas en los vecinos municipios de Cuevas de Almanzora y Puerto de Lumbreras han - sido lentas y poco eficaces. Las autoridades provinciales mostraron alguna preocupación por Pulpí con ocasión de la rotura de las tuberías de agua en 1969; la cuestión pareció resolverse con el reforzamiento de la vigilancia por parte de la guardia civil y la posterior prohibición gubernativa de abrir nuevos pozos, medidas ambas encaminadas a restablecer el orden - externo pero sin resolver las cuestiones de fondo.

(1) un interesante estudio comparativo del grado de equipamiento de las distintas provincias españolas se encuentra en el Primer Censo Agrario de España (1962) Según él en Almería de cada 100 municipios, 50 tienen cubiertas sus necesidades de construcción de escuelas, 29 la traída de aguas, 1 la red de alcantarillado, 75 la energía eléctrica, 38 carreteras y caminos, 81 asistencia médica. Estos ejemplos sirven de muestra del grado de atraso de la provincia, por detrás de la media nacional en casi todos los capítulos.

Los pulpileños muestran muy poco interés por las autoridades y funcionarios que "no resuelven" nada, que prometen cosas que no cumplen, ó que se limitan a respaldar a la autoridad. e Ni tampoco muestran mucho interés por la política nacional e internacional. Su grado de información es bajo, a pesar de la plataforma que supone en los últimos lustros la presencia de la televisión. A este respecto es ilustrativa la pregunta 94 del cuestionario:

CUADRO Nº 116

Pregunta 94: SABE VD EL NOMBRE DEL MINISTRO DE AGRICULTURA; DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS; DEL JEFE DE GOBIERNO DE LA URSS? (las 3 respuestas quedan englobadas)

Saben tres : 3

Saben dos : 12

Saben uno : 30

Saben ninguno 44

Sin respuesta 11

Es decir, el 55% de los preguntados no conocen el nombre - de ninguna de las personalidades citadas, interpretando el silencio como desconocimiento. Hay treinta que conocen a una de - ellas, la cual no suele ser precisamente el ministro de agricultura, sino el presidente de los Estados Unidos. Sólo 15 personas conocen a dos ó 3.

XI. CONCLUSION

11.1. Pulpí, sociedad de transición.- Como conclusión a todo lo expuesto en los capítulos sobre la economía y la sociedad pulpíleña, resumiré las características socioeconómicas de Pulpí, que la enmarcan dentro de una sociedad de transición al capitalismo. Pese a que subsisten muchas de las características de la sociedad tradicional (restos de modos de producción precapitalistas, escasa mecanización, poca movilidad social, el ritmo de vida lento, - la familia como célula social integradora ..., la sociedad pulpíleña ha entrado en un proceso de modernización y cambio, lo que se puede apreciar por una serie de rasgos externos que demuestran la ruptura con lo tradicional. El modo de producción, las pautas de comportamiento, los valores, están cambiando para "modernizarse", acercándose a los que son corrientes en nuestras ciudades.

1º) La estructura económica de Pulpí es aún la propia de una región en vías de desarrollo, por el predominio de la agricultura y la falta de industrialización. Pero se observan determinados cambios en el modo de producción.

2º) Pulpí está pasando de un modo de producción precapitalista al modo de producción capitalista que predomina en el país, y especialmente en las urbes, caracterizado por:

1 - Concentración y centralización del capital (ello supone una fase previa de acumulación)

2 - División social del trabajo entre propietarios y asalariados.

3 - Aumento de la producción a través del aumento de las inversiones, racionalización, mecanización (la tracción animal está desapareciendo), aumento de los intercambios comerciales.

3º) Rasgo específico del capitalismo de Pulpí es ser un capitalismo dependiente de factores externos a la comunidad: inver-

sores en gran parte foráneos, producción y exportación subordinada a intereses exteriores, etc.

4º) Desintegración progresiva de los residuos precapitalistas, con pérdida de importancia relativo de los pequeños y medianos propietarios, tendencia a la concentración de empresas... En efecto, el número de explotaciones agrícolas tiende a disminuir, haciendo que desaparezcan las empresas marginales y proletarizando a sus propietarios (en la medida en que se convierten en asalariados de otros propietarios mayores ó de la industria de otras regiones). Indudablemente en la dualidad gran explotación-pequeña explotación, es la primera la que marca la pauta, pues:

- a - su producción es infinitamente superior
- b - su grado de mecanización es mayor
- c - tiene mayores facilidades para la utilización del agua.
- d - sus posibilidades de obtener créditos son mucho mayores
- e - posee redes de comercialización.

La pequeña propiedad se limita a producir para el autoconsumo ó para vender mayormente a los comerciantes transportistas, únicos que pueden hacer llegar la producción a los centros de consumo. Por lo demás, sus posibilidades de emplear trabajo asalariado disminuyen a medida que los salarios aumentan. Para E. Barón(1), "la evolución de los salarios agrícolas ha sido el mecanismo básico que ha hecho entrar en crisis a la agricultura tradicional. En ésta(...) era posible la coexistencia de pequeñas y grandes explotaciones, por basarse ambas en la utilización de una mano de obra abundante y barata (...); el encarecimiento del factor trabajo ha hecho crecer decisivamente el componente salarial, forzando a la mecanización allí donde ha sido posible (por

(1) E. Barón: "El final del campesinado", Edit. Z., Madrid 1973, pág. 113

disponibilidades financieras y por extensión cultivada) y haciendo al mismo tiempo no rentable el cultivo de aquellas explotaciones incapaces de adaptarse al proceso". En Pulpí la mecanización es aun incipiente y su exigencia está paliada por la abundante mano de obra no ya local, sino forastera, todavía relativamente barata. Mientras subsista la transferencia de trabajadores desde la provincia del interior la mano de obra estará asegurada. Pero nada autoriza a que ello suceda así a largo plazo.

Por lo demás, los grandes y medianos propietarios, ó se adaptan al ritmo emprendedor y agresivo del moderno capitalismo (fenómeno patente en muchos sectores de la burguesía rural, como acertadamente ha señalado Alfonso C. Gomín) ó terminan por desaparecer. "Las zonas donde predominan las relaciones capitalistas de producción son las que marcan el ritmo y el norte del desarrollo de la agricultura andaluza. Tales núcleos agrarios, tratan de acomodarse racionalmente a las exigencias del modo de producción capitalista, aun cuando el marco institucional y administrativo en el que lo vienen haciendo provoque ó facilite vicios, e incluso graves contradicciones para el desarrollo a medio y corte plazo" (1)

52) Pero subsisten estructuras tradicionales, propias de relaciones pre-capitalistas: pequeños agricultores, explotaciones familiares, artesanos, pequeños industriales y comerciantes ... En las relaciones capital-trabajo aún quedan resabios paternalistas.

62) Cambios en las pautas de consumo: aunque esté lejos de la sociedad de consumo de masas, el aumento que ha experimentado el consumo de ciertos artículos es notable. Se ha multiplicado el número de vehículos, de aparatos de radio y Tv, etc, y lo que es más importante, se ha extendido entre todas las clases sociales el deseo de poseerlos.

(1) "la crisis de la oligarquía rural andaluza", artículo en Cuadernos para el Diálogo, Febrero 1972

7º) Con la invasión de la cultura urbana a través de los medios de comunicación de masas y del contacto personal con ella de parte de la población, las costumbres han evolucionado rápidamente; las tradiciones desaparecen (bailes y trajes típicos, paseos, procesiones...) sin que apenas nadie lo lamente. Se introducen los modos y las modas urbanos (bailes en discotecas, bebidas, ropas, peinados etc). Las relaciones hombre-mujer también varían entre los jóvenes. Decae la vieja costumbre socialmente admitida del "rapte" de la novia, desciende el número de hijos ilegítimos hasta desaparecer, las muchachas se vuelven más desenvueltas en su trato con los jóvenes del otro sexo y admiten públicamente ciertas confianzas que eran impensables hace algunos años (sin llegar por ello al nivel de las jóvenes urbanas). La represión sexual reviste sin embargo nuevas formas.

La moda del vestir se sigue casi al pie de la letra por los jóvenes, y lo mismo ocurre en parte con otras modas, como la de llevar cabellos largos(1). Los bares se ven concurridos por personas de ambos sexos, cosa inaudita hace pocos años (2).

En conjunto, la organización del ocio tiende a orientarse en el mismo sentido que en las ciudades, decayendo las distracciones tradicionales.

8º) Es patente la desacralización de la vida: todo tipo de bendiciones de campos, procesiones, novenas, rosarios y asociaciones pías ha desaparecido. Las ceremonias religiosas han quedado restringidas al interior del templo. Es muy significativo que el "Señor cura" haya pasado a parecer por su aspecto un ciudadano más.

9º) Incluso arquitectónicamente la villa está urbanizándose;

(1) el peluquero se queja de que nadie quiere cortarse el pelo, pues los jóvenes creen que están más atractivos con el pelo largo; hasta los niños se resisten a dejarse corta el pelo.

(2) Con la excepción de una "whiskeria" abierta en 1973 muy cerca de Pulpí, que reúne una abundante clientela masculina.

se ha terminado recientemente en el centro el primer edificio de 3 pisos y los barrios modernos constan de calles amplias y rectilíneas. En la costa se esbozan las urbanizaciones. Aparece la regulación de la circulación rodada y del estacionamiento de vehículos(1).

11.2. Todos estos cambios, que siguen el patrón urbano, ¿llegan a afectar a la esencia del sistema social? La respuesta, - aunque matizada, debe ser negativa. En la sociedad pulpilena - persisten muchas constantes de su carácter:

1º) En la tradicional dicotomía campo-ciudad, Pulpí sigue formando parte del primer término; es el agro, como contraposición a la urbe; es una sociedad rural lejos de las metrópolis - en muchos sentidos opuesta a ellas.

2º) La jerarquía social, basada sobre todo en la propiedad, contrapuesta a la falta de ella, enfrenta al propietario con el jornalero, al igual que lo hizo en el pasado.

3º) La familia sigue siendo la célula base de la sociedad, y sin duda constituye con mucho el grupo más cohesionado.

4º) El hombre y lo masculino es lo que marca la pauta. La mujer sigue siendo principalmente esposa y madre, sin status - independiente, y sólo como hija de tal ó esposa de cual, alcanza reconocimiento social.

5º) La religión sigue estando presente en la vida y en la muerte, aunque de forma mucho menos aparatosa.

6º) Desde el punto de vista económico-social, ciertamente que se han producido cambios, cuyo principal componente ha sido

(1) En 1973 se me impuso la primera multa por aparcamiento indebido, aunque el guarda se excusó diciendo que de haber sabido de quien era el coche me habría avisado antes.

la modernización, es decir, modificaciones parciales y superficiales, y no el desarrollo, si por él entendemos cambios estructurales. Lo cual no quiere decir que niegue la evidencia del crecimiento económico; por éste no ha significado un auténtico desarrollo; las diferencias sociales persisten, salvo en parte, en aquello que es más exterior y accidental, y el individualismo económico impera, frente a la pobreza de cualquier forma de asociación.

APENDICE I

LAS CONSTRUCCIONES ABOVEDADAS

Este tipo de construcción tradicional en la comarca, hace tiempo que cayó en desuso, pero quedan de él numerosos ejemplos especialmente visibles en las barriadas. No por ello dejan de encontrarse en el centro, pero allí están casi siempre enmarcadas por obras más recientes, como pisos superiores, escaleras, etc.

Consisten en una construcción en forma de bóveda más o menos de cañón. Las piedras se colocan de modo oblicuo a partir de cierta altura, uniéndose ambas partes en la cima, que queda cerrada a una altura variable. Sobre esta estructura pétreo se coloca una capa de yeso, cubriendo en ocasiones también el suelo con este material. Los muros vienen a resultar de un metro de espesor. En ellos se abren algunas ventanas, si la casa está aislada, o alhacenas o armarios empotrados, si no lo está. La entrada pueda estar situada en un extremo o en un lateral.

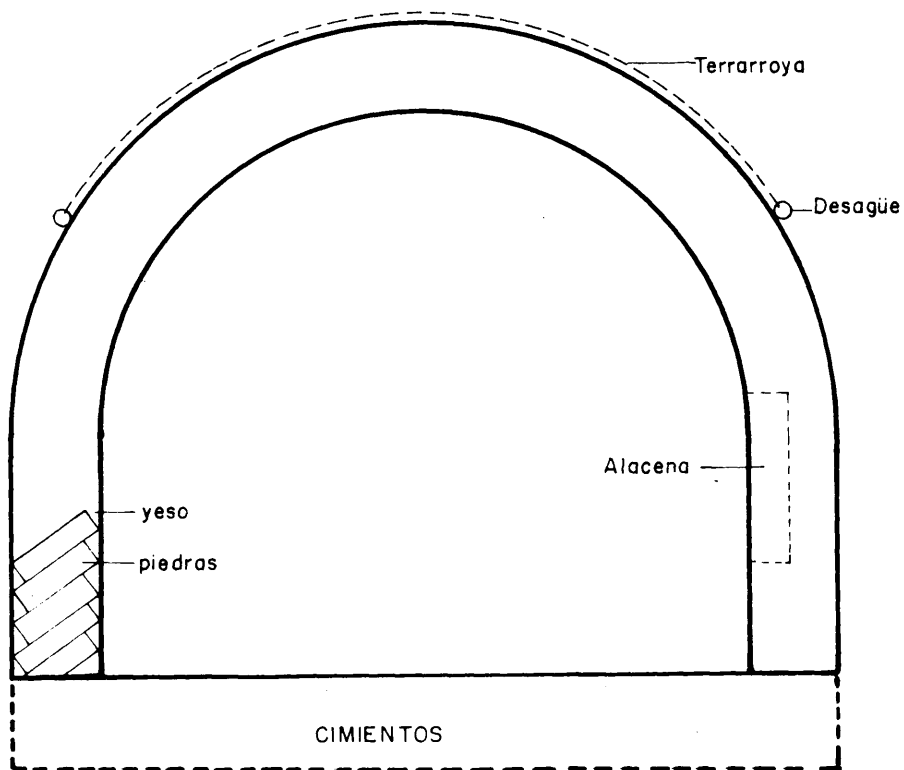
El corte de la construcción es aproximadamente en forma de U invertida. Las habitaciones ocupan segmentos de este medio cilindro, sin pasillos intermedios. Al fondo se encuentra la cuadra o el patio. Pero tal vez lo más original sea el tejado; la bóveda queda cubierta por un material impermeable (terrero), que forma una bóveda exterior inclinada hacia uno de los extremos, para facilitar el desagüe. Los canales laterales de desagüe vierten a la calle por unas simples tejas, sin tubo ni cañería.

A veces se ha añadido un piso de construcción más moderna, lo que a primera vista oculta al verdadero carácter de la casa.

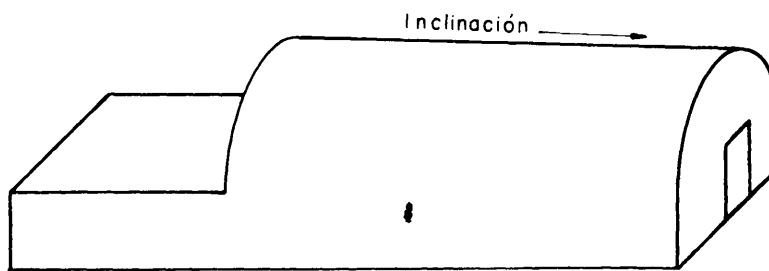
Véase el gráfico adjunto.

ANEXO

CONSTRUCCIONES ABOVEDADAS



CORTE TRANSVERSAL



ALZADO

APENDICE II

LA ENCUESTA

1.- El cuestionario.— La mayoría de las preguntas fueron tomadas de la encuesta realizada por V. Pérez Díaz en un pueblo de La Alcarria, y publicadas en su libro "Estructura social del campo y fondo rural". Aborda ciento once preguntas relativas a datos personales, trabajo, salario, nivel de vida, ocio, religión, sexo, familia, cultura, prestigio ocupacional y cuestiones político-sociales.

2.- La muestra.— Es una muestra de cien personas, de distinto sexo, edad y estado civil. Todas ellas, salvo una minoría, pertenecen a la clase trabajadora. Se pretendía distinguir las opiniones por grupos de edades, clasificando a este efecto la población en tres grupos: jóvenes (hasta 26 años), adultos (de 26 a 50 años) y viejos (más de 50 años).

COMPOSICION DE LA MUESTRA

Sexo	Edad			Total
	hasta 26	26-50	más de 50	
Varones	26	22	12	60
Mujeres	16	13	11	40
TOTAL	42	35	23	100

Estado civil

	<u>Solteros</u>	<u>Casados</u>	<u>Viudos</u>
Varones	31	25	4
Mujeres	18	19	3
TOTAL	49	44	7

Como se puede observar, el número de mujeres encuestadas es bastante menor que el de hombres. Ello es debido en parte a la mayor dificultad en conseguir entrevistarlas (timidez, ignorancia, etc), y en el caso de las casadas, a que el marido llevaba la voz

A muchos efectos la muestra se dividió en seis grupos:

- grupo 1º: varones menores de 26 años
- grupo 2º: mujeres " " " "
- grupo 3º: varones de 26 a 50 años
- grupo 4º: mujeres " " " " "
- grupo 5º: varones de más de 50 años
- grupo 6º: mujeres " " " " "

Ocupación de los Encuestados

I. <u>Activos</u> Sectores	Grupos						Total
	1º	2º	3º	4º	5º	6º	
Agric. y ganadería	9	4	10	3	4	1	31
Industria	8(1)	5	4	-	1	-	19
Servicios	4	4	6	2(2)	4	2	22
Agric. e industria	2	-	-	1	-	-	3
Agric. y servicios	-	-	-	1	-	-	1
No especifican	1	-	2(3)	-	1(4)	-	4
II. <u>No activos</u>							
Sus labores	-	2	-	4	-	4	10
Otros	2(5)	1(6)	-	1(7)	2(8)	3	9
TOTAL I Y II							100

- Notas: (1) De ellos, dos están trabajando en Holanda
 (2) Una sólo trabaja parcialmente
 (3) Uno de ellos es activo en el campo, al parecer
 (4) Parado
 (5) Estudiantes; uno trabaja en verano de albañil
 (6) Estudiante
 (7) No contesta
 (8) Jubilados pensionistas

Es indudable que en nuestra muestra no están proporcionalmente representados todos los sectores ocupacionales, pues faltan trabajadores del primario, habiendo en cambio abundante representación del sector industrial. Estos eran más accesibles y tenían un nivel

de cultura más alto, lo que permitía obtener respuestas más coherentes, a costo de disminuir la representatividad.

<u>TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA Y AJENA</u>			
<u>Sexo</u>	<u>Cuenta propia</u>	<u>Cuenta ajena</u>	<u>No contestan</u>
Varones	13	34	10
Mujeres	7	11	7
TOTAL	20	45	17

De la tabla se desprende que más del 50% de las personas activas lo hacen por cuenta ajena. Esta proporción es más elevada entre los jóvenes (64%) del sexo masculino que entre los del femenino (53,8%), y también entre los adultos varones (63,6%) que entre las mujeres (50%). Todos estos porcentajes incluyen a los que no contestan, por lo que sólo son aproximados.

3.- Realización de la encuesta.- La encuesta, planeada en 1969, fue llevada a cabo en varias etapas en los veranos de 1970, 1971 y 1972, por un equipo de estudiantes-encuestadores. La codificación fue realizada en el verano-otoño de 1972 y durante ese invierno se pudieron realizar las operaciones matemáticas y mecánicas por el personal del Instituto de la Opinión pública y el ordenador del Ministerio de Información y Turismo. El análisis de los resultados ha sido exclusivamente trabajo personal mío.

Los cuestionarios se rellenaron directamente por los entrevistadores y en presencia, claro está, del encuestado, de manera que los cuestionarios no salieron de manos de los indagadores. Las dificultades en la realización fueron grandes. En primer lugar, no se contaba con ninguna ayuda económica; el personal se reclutó entre los estudiantes que trabajaban voluntariamente en el campo. En segundo

lugar, faltaba el tiempo tanto a unos como a otros, por las largas jornadas de trabajo que apenas dejaban tiempo libre, máxime si tenemos en cuenta la longitud del cuestionario, que exigía el menos una hora de conversación. Por último no era menor dificultad la falta de experiencia de los encuestadores y la desconfianza de muchas de las personas interrogadas.

4.- Valor de los resultados.- Lo reducido de la muestra no autoriza a hacer muchas generalizaciones, pues el margen de error es considerable, sobre todo en las preguntas de opinión. No obstante, tan importante como el análisis cuantitativo es el cualitativo. La realización de la encuesta nos dió la oportunidad de entrar en contacto con numerosas personas, romper en cierto modo el hielo, y conocer su situación al vivo.

El valor de los resultados aumenta cuando vienen confirmados por otros métodos de investigación, como la observación y la observación-participación, métodos que he empleado abundantemente.

Cabe pensar que la presencia del encuestador podría haber cohibido al encuestado o desviado sus respuestas en un sentido u otro. Ello es posible a la vista del elevado número de "sin respuesta" que se observan. Ante una cuestión dudosa o difícil muchos optaron por la inhibición; algunos se negaron de entrada, directa o indirectamente, a contestar a nuestras preguntas, tal vez por recelo ante lo desconocido, o quizás por miedo a que nosotros divulgásemos sus opiniones o pudiéramos revelar a otros el contenido de sus respuestas.

En definitiva, los resultados de la encuesta tienen siempre un valor indicativo, y así hay que tomarlos.

BIBLIOGRAFIA

Indice de las principales publicaciones consultadas

- Anez, Gonzalo: "Las crisis agrarias en la España moderna", Taurus, Madrid, 1970.
- Anlló Vazquez, J.: "Estructura y problemas del campo español", Ediciones, Madrid 1966.
- Barón, E.: "El final del campesinado", Z, Madrid 1971.
- Campos Nordmann, R.: "Estructura agraria de España", ZVX, Madrid 1968.
- Candel, Francisco : "Los otros catalanes", Península, Madrid 1965
- Capel Saez, Horacio: "Lorca, capital subregional". Cámara Oficial de Comercio e Industria. Lorca 1968.
- Cazorla, J.: "Factores de la estructura socioeconómica de Andalucía oriental". Caja de Ahorros, Granada 1965.
- Comisaría de Abastecimientos: Relación semanal de precios de almacén y de venta al público de productos agrícolas. Años 1972 y 1973. Madrid.
- Consejo Económico Sindical Provincial: "Estructura y perspectivas de desarrollo económico de la provincia de Almería". Almería 1970.
- Del Campo Urbano, S.: "Análisis de la población española", Ariel Barcelona 1972.
- Garrás y Segura: "Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Vera". Vera 1908.
- Curvitch: "El concepto de clases sociales". Nueva Visión, Buenos Aires 1970.
- Hawley, Ames: "Ecología humana". Tecnos, Madrid 1972.
- Herr, Richard: "La desamortización de Carlos IV". Moneda y Crédito nº 118. Madrid
- Herr, Richard: "España y la revolución del siglo XVIII". Aguilar, Madrid 1971.
- I.N.E.: Anuario Estadístico de España 1973.

- I.N.E.: Censo de Población de España. Provincia de Almería. Madrid 1973.
- I.N.E.: Primer Censo Agrario de España (1962). Madrid 1964.
- I.N.E.: Primer censo Agrario de España. Servicios en los municipios. Madrid 1965.
- I.N.E.: Censo Agrario de España(1972). Madrid 1973.
- Mado y Linz: "Factores humanos, élites locales y cambio social en la Andalucía rural", vol.II del Estudio "Socioeconómico de Andalucía". Estudios del Instituto de Desarrollo Económico, Madrid 1970.
- Kleinpenning, J.M.: "Cuevas de Almanzora". Bul. nº 3 de Afdeling Sociale Geografie van het Geografisch Instituut. Utrecht 1965.
- Liedón Tolosana, C.: "Belmonte de los Caballeros". Clarendon Press, Oxford 1966.
- Madoz, Pascual: "Diccionario geográfico, histórico y estadístico de España". Madrid 1847.
- Malefakis, E.: "Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX". Ariel, Barcelona 1970.
- Martínez Alier, J.: "La estabilidad del latifundismo". Ruedo Ibérico, Serie 1965.
- Marx, Karl: "El capital". E.D.A.F., Madrid 1972.
- Mills, W.: "La élite del poder". Fondo de Cultura Económica, México 1957.
- Ministerio de Hacienda: Boletín general de ventas de bienes nacionales. Madrid.
- Miñano, S.: "Diccionario geográfico y estadístico de España y Portugal". Madrid 1826.
- Naredo, José M.: "La evolución de la agricultura en España". Estele, Barcelona 1971.
- Pérez Díaz, V.: "Emigración y cambio social". Ariel, Barcelona 1971.
- Pérez Díaz, V.: "Estructura social del campo y éxodo rural". Tecnos, Madrid 1965.
- Pitt-Rivers, J.: "Los hombres de la sierra". Grijalbe, Barcelona 1970.

- Presidencia del Gobierno: "Proyecto de Plan de ordenación económico-social de la provincia de Almería". Madrid 1953.
- Presidencia del Gobierno (I.N.E.): "Reseña estadística de la provincia de Almería". Madrid 1965.
- Sancho Hazek, R.: "La sociedad rural hoy", en "La España de los años 70". Moneda y Crédito, Madrid 1972.
- Servicio de Inspección Fitopatológica del Ministerio de Agricultura: "Informe resumen de la campaña 1972-73". Madrid.
- Siguén Soler, Miguel: "El medio rural en Andalucía oriental". Ministerio de Agricultura. Servicio Nacional de Concentración parcelaria y Ordenación rural. Madrid 1971.
- Stavenhagen, R.: "Las clases sociales en las sociedades agrarias". Fondo de Cultura Económica, México 1969.
- Sweezy, Debb, Hilton y otros: "La transición del feudalismo al capitalismo". Artisch, Madrid 1972.
- Tamames, Ramón: "Estructura económica de España". Guadiana de Publicaciones, Madrid 1970.
- Tapia, J.A.: "Breve historia de Almería". Caja de Ahorros, Almería 1972.
- Tomás y Valiente, F.: "El marco político de la desamortización en España". Ariel, Barcelona 1971.
- Tuñón de Lara, M.: "Historia del movimiento obrero español". Nova Terra. Barcelona 1971.
- Varios autores: "Las clases medias en España", en Cuadernos para el Diálogo. Nº extraordinario XXXIX. Marzo 1974.
- Varios autores: "Ocio y sociedad de clases". Fontanella, Barcelona 1971.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

C. A. = Censo agrario

C.E.S.A. = Consejo económico sindical provincial de Almería

INDICE DE FIGURAS Y GRAFICOS

- Número 1: Esquema de comunicaciones terrestres.
- " 2: Evolución de la población de hecho en el siglo XX.
 - " 3: Evolución de la población de 1960 a 1971.
 - " 4: Crecimiento vegetativo. Tasa de mortalidad y natalidad
 - " 5: Pirámide de población en 1970
 - " 6: Clasificación de las explotaciones agrarias por su número y superficie.
 - " 7: Índice de concentración de las explotaciones agrícolas
 - " 8: Distribución general de la superficie.
 - " 9: Cotizaciones de la uva de Oñanes en el Reino Unido (1972)
 - " 10: Precios medios de almacén y de venta al público de tomate "canario".
 - " 11: Precios medios de almacén y de venta al público de tomate peninsular.
 - " 12: Cotizaciones del tomate español en el Reino Unido. Campaña 1972-73.
 - " 13: Evolución de los salarios y el costo de la vida.
 - " 14: Construcciones abovedadas.

INDICE DE MATERIAS

	Pág.
Introducción	I-III
I. El medio geográfico	1
1.1. Situación	1
1.2. Geología	1
1.3. Orografía	1
1.4. Hidrografía	2
1.5. Clima	2
1.6. Grado de fertilidad	6
1.7. El agua	8
1.8. Vegetación	9
1.9. La costa	9
1.10. El habitat	10
1.11. Descripción del pueblo	11
1.12. Transportes y comunicaciones	14
1.13. El pueblo y el mundo exterior	15
1.14. Actitud ante el forastero	19
II. Reseña histórica	21
2.1. Edad antigua	21
2.2. Edad Media	22
2.3. Edad Moderna	23
2.3.1. Rebelión de los moriscos	24
2.3.2. Organización administrativa y militar	25
2.3.4. Hechos notables en el siglo XVIII	25
2.4. Siglo XIX	26
2.5. Siglo XX	27
2.6. Evolución económica y social en los s. XVIII-XX	28
2.6.1. Siglos XVI, XVII y XVIII	28
2.6.2. Repercusión de las leyes desamortizadoras	37
2.6.3. La revolución republicano-social de 1936	40
2.6.4. La postguerra	42
III. La población	46
3.1. Evolución de la población	46
3.2. Densidad de la población	49
3.3. Movimiento natural de población	53
3.3.1. Nacimientos	53
3.3.2. Hijos ilegítimos	56
3.3.3. Número de hijos por familia	60

	Pág.
3.3.4. Defunciones	62
3.3.4.1. Tasa de mortalidad	62
3.3.4.2. Edad de defunción	63
3.3.5. Mortalidad infantil	64
3.3.6 Crecimiento vegetativo	66
3.3.7. Matrimonios	71
3.3.7.2. Edad de contraer matrimonio	72
3.3.7.3. Grado de endogenia	73
3.4. Estructura de la población	75
3.4.1. Estructura por sexos	75
3.4.2. Estructura por edades	76
3.4.3. Estado civil	79
3.5. Movimientos migratorios	81
3.5.1. Emigración	82
3.5.1.1. Tipos de emigración	86
3.5.1.2. Consecuencias de la emigración	92
3.5.2. La inmigración	93
3.6. La población activa	96
3.6.1. Estructura ocupacional	96
3.6.2. Estructura de la población activa por sexos	99
3.6.3. Población activa por cuenta propia y ajena	101
3.6.4. Evolución de la población activa	102
3.7. La población inactiva	103
IV. La economía	105
4.1. La tierra	105
4.2. Distribución de la superficie	108
4.2.1. Distribución de la propiedad	108
4.2.2. Superficie de las explotaciones agrarias	110
4.2.3. Parcelación	116
4.2.4. Propiedad y explotación agrícola: comparación	118
4.2.5. Régimen de tenencia de la tierra	118
4.2.6. Tierras labradas y no labradas	120
4.2.7. Distribución de los cultivos	123
4.2.8. Secano y regadío	126
4.3. El agua	129
4.4. La mecanización	135
4.5. La producción agrícola	137
4.5.1. Cereales: la cebada	137
4.5.2. Leguminosas: habas	138

	Pág.
4.5.3. El olivo	139
4.5.4. La almendra	139
4.5.5. Uva	140
4.5.6. Los agrios: naranja y limón	141
4.5.7. Bulbos: la cebolla	142
4.5.8. La alcaparra.	142
4.5.9. La algarroba	143
4.5.10. El esparto	143
4.5.11. Alfalfa	144
4.5.12. Floricultura: cultivos de invernadero	144
4.6 . Cultivos hortícolas	145
4.6.1. El tomate canario	146
4.6.1.1. Cultivo	146
4.6.1.2. Producción	151
4.6.1.3. Comercialización	151
4.6.1.4. Empresas	152
4.6.1.5. Problemas que plantea la producción y comercialización del tomate	155
4.6.2. El comercio interior de tomate	158
4.6.3. El comercio exterior de tomate	167
4.7. La Ganadería	167
4.8. La Industria	173
4.8.1. La minería.	173
4.8.2. Las salinas	175
4.8.3. Otras industrias	176
4.9. Los servicios.	176
4.9.1. El comercio	176
4.10. Los pulpilleros y la vida económica.	182
4.10.1. El trato	182
4.10.2. Ganancias y beneficios	182
4.10.3. Cultura económica	183
4.10.4. La difícil asociación	185
V. La Sociedad	189
5.1. Introducción	189
5.2. Clases sociales y propiedad	190
5.3. Clases sociales y religión	192
5.4. Clase social y lugar de residencia	200
5.5. La oligarquía ("los caciques")	201
5.5.1. Viejos y nuevos ricos	204
5.5.2. Oligarquía local y oligarquía nacional	205

5.5.3. La oligarquía y las otras clases sociales	207
5.5.4. Clase social e intelectualidad.	208
5.5.5. Importancia de la oligarquía	210
5.6. El proletariado	211
5.6.1. Composición	212
5.6.2. Percepción de las clases sociales	215
5.6.3. Identificación de clase	215
5.6.4. Conciencia de clase	217
5.7. La clase media	219
5.7.1. Composición	219
5.7.2. Características	222
5.7.3. Casos específicos	223
5.7.4. Relaciones con otras clases sociales.	225
5.7.5. El deterioro de la clase media	226
VI. Educación y cultura	227
6.1. Educación formal	227
6.2. Analfabetismo	228
6.3. Subdesarrollo cultural	229
6.4. Cultura no escrita	233
VII. El trabajo	235
7.1. Generalidades	235
7.2. El trabajo en el campo	236
7.3. El trabajo en los almacenes	239
7.4. La jornada laboral	241
7.5. El trabajo de la mujer	243
7.6. El trabajo de los niños	244
7.7. Trabajo y jerarquía social	244
7.8. La actitud ante el trabajo	246
VIII. Salarios y nivel de vida	252
8.1. Su evolución	252
8.2. Indicadores del nivel de vida	261
8.3. La alimentación	264
IX. El ocio	268
9.1. El paseo	268
9.2. El cerrillo	270
9.3. Baños	270

9.4. Bailes	273
9.5. Cine	274
9.6. Otros espectáculos	276
9.7. El verano en la playa	276
9.8. Las fiestas	278
X. Vida municipal y política	281
10.1 La autoridad	281
10.2. Extracción social y ocupación del ayuntamiento	283
10.3. Poder y clase social	286
10.4. Actitudes de los pulpilenses en la vida política local	290
10.5. La comunicación entre el poder y el pueblo	292
10.6. Presupuesto, realizaciones y proyectos del municipio	293
10.7. Percepción del mundo político exterior.	295
XI. Conclusión	297
11.1. Pulpí, sociedad de transición	297
11.2. La esencia del sistema	301
Apéndice I: las construcciones abovedadas	303
Apéndice II: la encuesta	304
Bibliografía	308